

TESIS DOCTORAL***2017******ANÁLISIS DE LA IMPLICACIÓN DEL PADRE EN
EL AJUSTE PSICOLÓGICO: MEDIACIÓN DE LA
ACEPTACIÓN-RECHAZO PARENTAL
PERCIBIDA.*****M^º DE LAS MERCEDES RODRIGUEZ RUIZ**

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

DIRECTORES

Dr. MIGUEL ÁNGEL CARRASCO ORTIZ***Dr. FRANCISCO PABLO HOLGADO-TELLO***

UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

Departamento de Psicología de la Personalidad, Evaluación y Tratamiento Psicológicos



TESIS DOCTORAL

**ANÁLISIS DE LA IMPLICACIÓN DEL PADRE EN EL AJUSTE
PSICOLÓGICO DE LOS HIJOS: MEDIACIÓN DE LA ACEPTACIÓN-
RECHAZO PARENTAL PERCIBIDA.**

M^a DE LAS MERCEDES RODRIGUEZ RUIZ

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

DIRECTORES

Dr. MIGUEL ÁNGEL CARRASCO ORTIZ

Dr. FRANCISCO PABLO HOLGADO-TELLO

2017

AGRADECIMIENTOS

Ya llega el momento del final de esta etapa y para este cierre que mejor que recordar a todos aquellos que han permitido que llegue a esta meta.

A mis tutores Miguel Ángel y Paco, su ayuda, compartir conmigo su conocimiento, su flexibilidad, entusiasmo, apoyo incondicional, y el humor en esta carrera de obstáculos, así como la constancia y paciencia que han tenido, en todo ello tiene mucho que ver el resultado obtenido. Gracias por la comprensión de mis pensamientos a veces confusos, la escucha de las cosas que yo no he dicho, animándome a encontrar mi voz en mi escritura, en suma, por su presencia, instrucción y acompañamiento a lo largo de estos años. No olvido a Begoña, la pareja de Pablo, pese a ser breves y reducidos los tiempos compartidos han resultado muy positivos, su apoyo y amistad me ha permitido ampliar mi conocimiento y afrontar de forma diferente distintas situaciones. Gracias a ellos, esta Tesis Doctoral ha podido ser una realidad.

A mis hijos Goizeder y Arkaitz, y a tí, Pruden, vuestra paciencia y comprensión han permitido este final, tú Pruden, preferiste sacrificar tu tiempo para que yo pudiera cumplir con el mío. Tu bondad y sacrificio fueron de gran ayuda, ahora puedo decir que esta tesis lleva mucho de tí, gracias por tu continuo apoyo.

A mi familia lejana y cercana al mismo tiempo que ante los atascos también echan un gran cable, Maribel y Pancho aquí también estais presentes, pese a la distancia.

A todos los profesores que, a lo largo de la vida, influyeron con sus lecciones y experiencias en formarme y prepararme para los retos que pone la vida, a todos y cada uno de ellos les dedico cada una de las páginas de esta tesis.

En el transcurso de la vida uno se da cuenta de la importancia que tiene la familia, pero también los compañeros y colegas.

Tuve la dicha de tener al mejor grupo de compañeros y colegas. Gracias a ellos me resulto cómodo el finalizar mis estudios universitarios, ellos me brindaron su apoyo incondicional a lo largo de esta trayectoria. Gracias Juanma, Ioseba, Aurora, Miguel Landabaso, José Antonio Fdz. de Legaria, Pilar Mtnez., Amaya Ajona, Tatiana Simal, Tina Sota y otros tantos que si enumerado me llenarán la página entera. Muchas gracias a todos.

Y por supuesto no puedo olvidar a todos los que integran el equipo de Berritzegunes de Vitoria, a los colegios de las RRMM Escolapias de Vitoria y Logroño, y a todos los centros y colegios que permitieron el poder realizar la recogida de datos sin la que esta tesis no se podría haber desarrollado.

Y por último, agradecer a mis actuales compañeros de trabajo que día a día, me han ido estimulando y animando, cuando veían que era arduo el trabajo al que me enfrentaba, colaborando y cubriendo mi ausencia cuando las circunstancias lo requerían, gracias Josu, Mónica, Garbiñe, Javier y otros tantos que comparten espacio.

ÍNDICE GENERAL

RESUMEN	9
1. INTRODUCCIÓN: ANTECEDENTES Y FUNDAMENTOS TEORICOS	29
1.1.- La implicación paterna en la crianza de los hijos: antecedentes y evolución histórica.....	31
1.1.1.-Implicación paterna versus relación paterna con los hijos (cantidad//calidad).....	35
1.1.2.-La investigación en el estudio de la implicación paterna.....	41
1.2.- Teoría de aceptación-rechazo parental PARTheory: el marco de partida para la conceptualización de la relación parental	55
1.2.1.- La dimensión Aceptación-rechazo.....	57
1.2.2.- Consecuencias del rechazo parental: el síndrome de aceptación rechazo y las alteraciones clínicas.....	59
1.2.3.- Contribuciones de la aceptación-rechazo materna versus paterna al ajuste psicológico de los hijos.....	67
1.3.- Relaciones transaccionales entre padres madres e hijos.....	69
2. PRESENTACIÓN Y JUSTIFICACIÓN DE LOS ESTUDIOS REALIZADOS	75
3. OBJETIVOS E HIPÓTESIS	
3.1.- Objetivos.....	79
3.2.- Hipótesis.....	81

4. MÉTODO	
4.1.- Metodología.....	85
4.2.- Participantes.....	85
4.3.- Instrumentos.....	87
4.4.- Procedimiento.....	91
4.5.- Análisis estadísticos.....	93
5. ESTUDIOS REALIZADOS	
5.1.- Estudio 1: <i>Father involvement and children's psychological adjustment: maternal and paternal acceptance as mediators</i>	95
5.2.- Estudio 2: <i>Contribución de la aceptación-rechazo materno y paterno al ajuste psicológico de los hijos: Diferencias entre población clínica y general</i>	137
5.3.- Estudio 3: <i>The Effect of parental acceptance and father involvement on a child's psychological adjustment: the effects of clinical status</i>	165
6. DISCUSIÓN GENERAL	191
7. CONCLUSIONES	209
8. IMPLICACIONES TEÓRICAS, EDUCATIVAS Y CLÍNICAS DE LOS ESTUDIOS REALIZADOS	215
BIBLIOGRAFÍA	225
ANEXOS	271

ANEXOS

Anexo 1: Carta de presentación para padres.....	272
Anexo 2: Carta de presentación para profesores.....	273
Anexo 3: Informe sobre participación en el proyecto de investigación.....	274
Anexo 4: Consentimiento informado para padres.....	276
Anexo 5: Consentimiento informado para profesores.....	277
Anexo 6: Instrucciones para los administradores de la investigación.....	278
Anexo 7: Datos sociodemográficos.....	279
Anexo 8: Cuestionario de Aceptación-Rechazo para niños, percepción del padre (PARQP-C; Rohner, 2005).....	281
Anexo 9: Cuestionario de Aceptación-Rechazo para niños, percepción de la madre (PARQP-C; Rohner, 2005).....	283
Anexo 10: Cuestionario de la implicación del padre. (FIS, Finley & Schwartz, 2004).	285
Anexo 11: Cuestionario de ajuste evaluación de la personalidad (PAQ-C; Rohner, 1998).....	286
Anexo 12: Youth Self-Report (YSR de Achenbach Sistema Evaluación basado en la Evidencia, Achenbach y Rescorla, 2001, 2007).....	289

ÍNDICE DE TABLAS

INTRODUCCION

Tabla 1. Instrumentos administrados a los niños.....	89
---	----

LOS ESTUDIOS

ESTUDIO 1

Tabla 1. Intercorrelación y descriptivos de la muestra total.....	110
--	-----

Tabla 2. Índices de ajuste del modelo 1.1, 1.2 and 1.3.....	112
--	-----

Tabla 3. Los efectos indirectos y totales del modelo testado.....	113
--	-----

Tabla 4. Índices de ajuste global de los modelos ensayados.....	116
--	-----

ESTUDIO 2

Tabla 1. Comparación de medias por grupo (clínico versus normativo) y sexo en las dimensiones del comportamiento parental (ANOVAs por grupo y sexo).....	165
---	-----

Tabla 2. Resumen de las funciones de análisis discriminante: diferenciación entre sexos y grupos.....	166
--	-----

ESTUDIO 3

Tabla 1. Correlaciones y estadísticos descriptivos básicos de la muestra total en el estatus clínico del niño.....	176
---	-----

Tabla 2. Estatus clínico del niño: Índices de ajuste de los modelos 1.1, 1.2 y 1.3.....	178
--	-----

Tabla 3. Estatus clínico del niño: Efectos indirectos y totales del modelo.....	179
--	-----

Tabla 4. Estatus clínico del niño: Índices de ajuste para el análisis multigrupo de la invarianza.....	180
---	-----

ÍNDICE DE FIGURAS DE LOS ESTUDIOS

ESTUDIO 1

Figura 1. Modelo de mediación para la implicación, la aceptación materna y paterna y el ajuste de la personalidad de los niños y los problemas de comportamiento (internalizados y externalizados).....	111
--	-----

ESTUDIO 3

Figura 1. Modelo de mediación entre el antecedente y los problemas de conducta de los niños con estatus clínico y la aceptación parental (madre y padre).....	177
--	-----

LISTADO DE ABREVIATURAS Y SIGLAS

a	Alfa de Cronbach
AGFI	Índice de bondad de ajuste
β	Coefficiente estandarizado
CAIC	Criterio de Información de Akaike
CFI	Índice de ajuste comparativo
D. F.	Grados de libertad.
e.g.	Por ejemplo
ECVI	Índice de validación cruzada esperada;
Ext	Problemas exteriorización;
FIS	Implicación del padre
FIST	implicación del padre escala total;
GFI	Índice de bondad de ajuste
g. l.	Grado de Libertad
Int	Problemas interiorización
IPAR Theory	Teoría de la aceptación -rechazo interpersonal
M	Media
p	Probabilidad
PAQ	Ajuste psicológico.
PARQ	Cuestionario de Aceptación Rechazo niños
PARQF	Aceptación - rechazo percibida del padre
PARQM	Aceptación - rechazo percibida de la madre
RMSEA	Raíz media cuadrada del error de aproximación;

PARTheory	Teoría de la aceptación-rechazo parental
OLS	Mínimos cuadrados ordinarios
SD	Desviación estándar
SPSS	Paquete Estadístico para las Ciencias Sociales
TPI	Índice de ajuste comparativo;
UNED	Universidad Nacional de Educación a Distancia
v	variante en el modelo
χ^2	Chi- cuadrado.
YSR	Auto informe comportamiento del joven.
YSR_EXT	Dimensión de exteriorización
YSR_INT	Dimensión de interiorización

RESUMEN

La crianza contribuye de manera fundamental a la evolución y al desarrollo del niño, como dan cuenta numerosos modelos teóricos tales como la teoría del apego (Ainsworth, Bell y Stayton, 1974), la teoría de los sistemas familiares (Minuchin, 1974; Minuchin, 1985), la teoría de aceptación-rechazo de los padres (Rohner, 1986; Rohner, Khaleque y Cournoyer, 2012), o la teoría del aprendizaje social (Dishion, Patterson y Griesler, 1994), entre otros. Todos ellos resaltan la importancia que tiene la crianza sobre el ajuste psicológico y el desarrollo de los niños.

El estudio de las prácticas de crianza tiene una larga tradición en psicología (Baumrind, 1967; Darling y Steinberg, 1993; Maccoby y Martin, 1983; Olson, Sprenkle y Rusell, 1979; Schaefer, 1965) y, aunque la crianza constituye un constructo multidimensional y complejo, puede quedar sintetizada en dos dimensiones globales básicas del comportamiento parental: una relacionada con el tono emocional y afectivo de las relaciones y la otra con el despliegue de conductas encaminadas a la gestión de las normas y el control de los hijos. En este contexto cobra una importancia trascendental conocer las interrelaciones que se establecen en el contexto familiar entre sus miembros (i.e, padre, madre, hijos) en cualquiera de estas dimensiones. Muy especialmente, el rol que juega el padre en la crianza, por la menor atención recibida, este será el foco sobre el que centramos nuestros estudios.

El concepto de la paternidad, la función del padre y el interés por el niño han evolucionado a lo largo de la historia. No podemos obviar que la paternidad, en gran medida, es una construcción cultural (Doherty, Kouneski y Erickson, 1998) y como tal, condicionada por los valores culturales y las creencias sociales vigentes en el momento en que se exploran.

Durante el siglo aproximado que lleva vigente la psicología del desarrollo como disciplina, sus seguidores se han distinguido por el esfuerzo en identificar los factores que aseguren el desarrollo psicológico saludable de los hijos (Bornstein y Lamb, 2011), entre los que cabe destacar la implicación del padre.

A pesar de que la mayoría de los investigadores que han analizado la implicación paterna, coinciden en aceptar la importancia de sus componentes cualitativos y cuantitativos en el desarrollo del ajuste psicológico de los hijos, pocos estudios, se han detenido en explorar de manera simultánea los efectos directos e indirectos que tiene sobre los hijos el comportamiento parental en sus dos componentes. En este sentido, la investigación, no ha evidenciado empíricamente la importancia relativa de estos componentes y la relación entre ellos.

La implicación del padre, promueve resultados en los hijos, debido no solo a su presencia, sino también a cómo los padres se comportan como padres e influyen sobre sus hijos. El tiempo que los padres pasan con sus hijos, no es más que un medio para establecer un contexto de relación interpersonal, en el que el amor y el cariño tienden a surgir, lo que permite que los hijos desarrollen una particular percepción de la relación padre-hijo, en la que, la percepción de la aceptación paterna favorece el ajuste psicológico del niño (Bowlby, 1980; Rohner, 2014a).

Queda aún por responder, si es la mera cantidad de tiempo que los padres dedican a sus hijos la que se asocia con el ajuste psicológico de los jóvenes, o bien, si es la calidad de la relación entre padre-hijo la que incide en el ajuste psicológico de los jóvenes. Más aún, habría que evidenciar qué relaciones directas o mediadas existen entre estos componentes en su relación con los indicadores de ajuste de los hijos.

Todo ello, sugiere la necesidad de continuar explorando cómo los factores cualitativos del comportamiento parental, propician una protección adicional ante el desajuste infantil, más allá de la sola implicación del padre. La teoría de la aceptación-rechazo interpersonal (IPARTheory,

Rohner, 1986; formalmente conocida como PARTheory) puede ser un marco adecuado para abordar estas cuestiones.

La teoría de aceptación-rechazo parental (PARTheory) (Rohner 1986, 2004; Rohner y Rohner, 1980) es una teoría basada en la evidencia que intenta predecir y explicar los principales factores, consecuencias y correlatos que presentan la aceptación y el rechazo de los padres transculturalmente. Se inicia hace casi cuatro décadas y media, en respuesta a las afirmaciones de los científicos humanistas que mantenían que el amor de los padres es esencial para el adecuado desarrollo social y emocional de los niños.

El eje central de la teoría es la dimensión aceptación-rechazo, que conforma un grupo de elementos de comportamiento parental desplegado en la crianza de los hijos. Se trata de una dimensión que se extiende a lo largo de un continuo desde la aceptación (extremo inferior) hasta el rechazo (extremo superior). La aceptación incluye las conductas de cariño, cuidado, comodidad, preocupación, apoyo, es decir, el amor que los niños pueden experimentar de sus padres o figuras de referencia; el otro extremo, el rechazo se refiere a la ausencia, la retirada de conductas o sentimientos y la presencia de una variedad de afectos y conductas psicológica y físicamente dañinas.

Todos los seres humanos pueden situarse, según la percepción de las relaciones con sus cuidadores principales o figuras de referencia, en algún punto del continuum de la dimensión de aceptación-rechazo. Refleja la calidad percibida de los lazos afectivos entre padres e hijos, así como las conductas físicas, verbales o simbólicas que los padres (o cuidadores principales) utilizan para expresar sus sentimientos.

Reiteradamente la investigación ha mostrado que el amor de los padres es esencial para el desarrollo psicológico saludable de los hijos (Khaleque, 2013, 2015; Khaleque y Rohner, 2002a, 2012, 2012b). Los hijos necesitan sentirse queridos y aceptados por los padres o por (Rodríguez, 2017)

cualquier otra figura significativa que ejerza de tales (Bjorklund y Pellegrini, 2002). La sensación de seguridad, apoyo y bienestar emocional de los niños depende, en gran medida, de la calidad de la relación que mantienen con sus padres (Ainsworth, 1989; Rohner, 2004)

Según la subteoría de la personalidad de la PARTheory, los niños y jóvenes que perciben el rechazo a lo largo de sus vidas, pueden construir representaciones mentales impredecibles, desconfiadas y dañinas sobre las relaciones interpersonales. Además, tienden a percibirse de manera similar a como creen que sus padres o seres significativos los perciben. Si perciben rechazo, tienden a pensar que no poseen las cualidades necesarias para ser queridos e incluso que no son merecedores de ser amados o aceptados. La percepción de rechazo, les lleva a buscar, crear, interpretar y percibir las experiencias, situaciones y las relaciones en un sentido congruente a sus representaciones. Esto les conduce a crear relaciones interpersonales caracterizadas por la desconfianza, la hipersensibilidad y la hipervigilancia. Estas representaciones mentales distorsionadas, condicionan la información y experiencias que los niños y jóvenes almacenan y recuerdan promoviendo vías de desarrollo cualitativamente diferentes a las de los niños y jóvenes aceptados o amados (Baldwin, 1992; Clausen, 1972; Crick y Dodge, 1994; Epstein, 1994). Uno de los resultados a los que conduce la experiencia percibida del rechazo parental es al *síndrome de aceptación-rechazo* (Rohner, 2004).

En el contexto clínico, el padre ocupa un lugar importante, aspecto que al igual que ocurre en otros ámbitos, sin embargo, este particular no ha sido tenido en cuenta suficientemente, ni en la teoría ni en la práctica. Cuando se han estudiado los efectos del rechazo parental, en la mayoría de los estudios se ha puesto el énfasis en la relación de las madres y los hijos y en consecuencia, el proceso de socialización en la psicología del desarrollo y la psicopatología ha estado lejos de ser completa (Pleck, 2010).

El rechazo de los padres se ha evidenciado como un factor significativo en la salud mental de los hijos y sus alteraciones psicopatológicas (Dwairy, 2010). Aunque hay estudios que vinculan la implicación del padre con el ajuste socioemocional positivo del niño, los padres siguen siendo descuidados en la literatura de la psicopatología (Cassano, Adrian, Veits y Zeman, 2006) y rara vez se ha investigado en relación con la implicación del padre, la aceptación-rechazo parental y la adaptación del niño en contextos clínicos específicos (Fagan, Day, Lamb y Cabrera, 2014).

Se ha evidenciado en relación con diferentes alteraciones que los jóvenes pertenecientes a grupos clínicos perciben mayor rechazo y menos cariño de sus padres. En algunos casos el rechazo de ambos padres se ha constatado significativo (Malik, 2012; Xing, Hou, Zhou, Qin y Pan, 2014) pero en otros prevalecía bien el rechazo materno (Kostic, Nešić, Stankovic y Žikić, 2014) o bien el paterno (Bisht, Sankhyan, Kaushal, Sharma y Grover, 2008). Más estudios son necesarios para abordar esta controversia particularmente centrados sobre el carácter clínico o no de la sintomatología de los hijos dado que la mayoría de los trabajos han analizado estas diferencias con población general.

Respecto al carácter bidireccional del rechazo y las consecuencias en el ajuste de los hijos, numerosos estudios longitudinales muestran que el rechazo de los padres tiende a preceder al desarrollo de problemas psicopatológicos (Ge, Best, Conger y Simons, 1996; Ge, Lorenz, Conger, Elder y Simons, 1994; Labouvie, Pandina y Johnson, 1991; Loeber y Stouthamer-Loeber, 1986; Petersen, Sarigiani y Kennedy, 1991; Shedler y Block, 1990; Simons, Robertson y Downs, 1989; Vicary y Lerner, 1986).

La psicopatología infantil genera estrés en la crianza, lo que a su vez revierte en un incremento de la gravedad de la psicopatología en el niño. Esto también es consistente con los efectos mutuamente adversos entre los trastornos de la madre y los hijos (Raposa, Hammen y

Brennan, 2011). Ahora bien, hasta la fecha, la mayoría de los trabajos analizados han explorado las consecuencias unidireccionales del rechazo parental sobre la salud de los hijos.

Por lo tanto, la contribución diferencial que ejerce la figura materna frente a la paterna en el ajuste psicológico de los hijos sigue siendo un tema controvertido en el que cabe investigar más. Los estudios no explican claramente por qué la aceptación paterna a veces tiene un impacto más fuerte sobre el ajuste psicológico de los hijos que la materna o por qué en otros casos simplemente sucede lo contrario; tampoco explican por qué en algunos casos, ambos padres parecen hacer contribuciones aproximadamente iguales al ajuste psicológico de los hijos. Esto nos lleva a concluir sobre la necesidad de desarrollar más investigaciones que evalúen el grado en que la crianza de los hijos puede ser conceptualizada de forma similar o diferente para los padres y las madres. Posiblemente quedan por identificar aquellas variables moderadoras que hacen que unas veces contribuya una figura más que la otra en el ajuste de los hijos, Factores como el contexto psicosocial, la edad del niño, el género, la estructura familiar, la significación clínica del ajuste del niño o el estatus económico o profesional de los padres, entre otros, podrían introducir modificaciones en los patrones del comportamiento de los padres en la crianza (Nielsen, 2011).

El primer apartado de esta breve revisión teórica mostrará cómo han evolucionado la figura del padre y el ejercicio de la paternidad a lo largo de la historia, así como las principales concepciones culturales que han regido e influenciado en la misma. Esto nos ayudará a comprender el sentido y evolución de los estudios desarrollados posteriormente sobre la figura de los padres y las madres. Posteriormente, se presentarán las tendencias que se han seguido en el análisis de la figura del padre y se expondrán las razones que nos han llevado a investigar sobre la aceptación-rechazo paternal. Seguidamente se presenta la teoría sobre la que se asienta la presente investigación, la teoría de aceptación rechazo parental (PARTheory, por sus siglas en

inglés, *parental acceptance-rejection theory*, recientemente reformulada como IPARTheory-*interpersonal acceptance-rejection theory*) y las consecuencias que estas relaciones de aceptación-rechazo tienen en el ajuste psicológico de los hijos.

Partiendo de estas premisas, la presente tesis doctoral analiza las relaciones entre el comportamiento parental y el ajuste psicológico de los hijos a través del compendio de tres estudios. Las variables seleccionadas del comportamiento parental han incluido, por una parte, la implicación del padre, como componente cuantitativo y la dimensión de aceptación-rechazo, como elemento relacional cualitativo. La primera se refiere al grado en que los padres se involucran en diferentes ámbitos de la vida de sus hijos; la segunda, al grado en que los padres manifiestan cariño, afecto, atención, preocupación, cuidado o apoyo o por el contrario, agresión, hostilidad o rechazo. Las variables relativas al ajuste o desajuste psicológico incluyen tanto componentes de ajuste global de la personalidad (i.e., autoestima, autoeficacia, visión negativa, hostilidad, dependencia), como un conjunto de síntomas interiorizados (i.e., ansiedad, depresión) y exteriorizados (i.e., agresión, hiperactividad).

En el compendio de estos tres estudios y de acuerdo con la literatura revisada se plantean diferentes objetivos. Entre ellos, analizar si la implicación del padre y la aceptación materna y paterna percibida por los hijos, están asociadas con el ajuste psicológico de los niños. Derivado de este primer objetivo, se han incorporado otros objetivos: explorar si la relación entre la participación del padre en diferentes contextos cotidianos de la vida de los hijos y el ajuste psicológico de éstos está mediada por la aceptación paterna y materna que los hijos perciben. Explorar cómo el sexo y la edad de los hijos, y el estado de residencia del padre, afectan de manera diferencial a las relaciones entre la implicación paterna, la aceptación paterna versus materna percibida y el ajuste psicológico de los niños en sus diferentes manifestaciones, exteriorizadas, interiorizadas y global. Analizar la capacidad predictiva y diferenciadora que el

comportamiento parental (madres versus padres) percibido por los hijos tiene sobre la pertenencia a un grupo clínico o normativo. Analizar el sexo de los hijos, como potencial variable moderadora del valor predictivo de la aceptación-rechazo parental sobre el ajuste psicológico de los hijos. Analizar los efectos moderadores de la condición clínica de los hijos sobre las relaciones entre la implicación paterna, la aceptación-rechazo de los padres y madres y el ajuste psicológico de los niños. Analizar el grado en el que las relaciones entre la implicación del padre, la aceptación parental (madres versus padres) y el ajuste psicológico de los niños en sus manifestaciones interiorizadas, exteriorizadas y de ajuste global difieren entre el grupo de hijos pertenecientes a un grupo clínico y el perteneciente a un grupo general.

La muestra que componen los estudios están configurados a partir de tres muestras: un primer grupo seleccionado aleatoriamente de la población general integrada por 1036 sujetos (muestra general) que se ha usado para el primer estudio. Por otro lado, para los otros dos estudios hay dos tipos de muestras; a) una de 113 sujetos seleccionado al azar de la muestra anterior; y b) un grupo clínico incidental integrado por 113 sujetos. Los 113 sujetos obtenidos de la muestra general se han seleccionado tratando de equipararlos en cuanto a ciertas variables sociodemográficas a los sujetos que conforman la muestra clínica con el objetivo de obtener grupos semejantes. Los integrantes de la muestra general tienen edades comprendidas entre los 9 y 19 años y los integrantes de los otros dos grupos reducidos entre 10 a 19 años, ambos incluyen niños y niñas.

Los estudios realizados en la presente tesis doctoral se enmarcan dentro de una metodología transversal y correlacional en la que se administran diferentes instrumentos auto informados por el propio niño (i.e., *Parental Acceptance-Rejection Questionnaire* PARQ (versión padre y madre para niños); Rohner, 2005; *Personality Assessment Questionnaire* PAQ; Rohner, 1990, 2005; Rohner y Khaleque, 2005; *Youth Self-Report* YSR; Achenbach y

Rescorla, 2001; *Father Involvement Scale* FIS; Finley y Schwartz, 2004) comúnmente utilizados en estudios clínicos y epistemológicos por su fiabilidad y validez. Todos ellos evalúan aspectos relacionados con los problemas exteriorizados e interiorizados así como con la implicación y aceptación-rechazo de los padres.

Se han realizado fundamentalmente análisis de estadística descriptiva, inferencial y multivariada que incluyen desde análisis de correlaciones, comparación de medias, análisis factoriales hasta análisis de moderación y mediación.

Los resultados obtenidos muestran un modelo conceptual mediante el cual, la implicación del padre y la aceptación de los padres (padres y madres), contribuyen significativa e independientemente al ajuste de los hijos, tanto bajo la condición clínica como no-clínica. El tiempo que los padres pasan con sus hijos, en las diferentes áreas de la vida, permite la creación de un contexto interpersonal en el que puede surgir el amor y afecto entre los distintos miembros de la familia (padre-madre-hijos).

El ajuste de los hijos se beneficia especialmente de la implicación del padre únicamente cuando los niños perciben una relación paterna positiva, capaz de movilizar la relación de aceptación de la madre. Hemos encontrado dinámicas familiares relacionales específicas para los problemas interiorizados (padre-hijo) y exteriorizados (padre-madre-hijos). Para las chicas (no para los chicos), la mera presencia del padre, independientemente de la aceptación paterna percibida, afecta a su ajuste psicológico.

A grosso modo, la percepción de rechazo tanto materno como paterno de los jóvenes, es lo que permite predecir su pertenencia al grupo clínico. Las dimensiones de rechazo que destacan son el Rechazo Indiferenciado y el Rechazo Materno y Paterno junto con la Hostilidad materna (no paterna). La gravedad de los problemas clínicos en los hijos puede beneficiarse especialmente por los efectos conjuntos de la aceptación del padre y la madre.

El padre se muestra como una figura relevante en el ajuste psicológico de los hijos bajo condición clínica. La aceptación parental percibida (calidad parental) es el mecanismo a través del cual la implicación del padre afecta al ajuste de la personalidad de los niños y potencia la calidad de las relaciones madre-hijos. No obstante, el efecto de la implicación del padre a través de la aceptación no se identificó para los problemas interiorizados de los hijos, los cuales solo estaban mediados por la aceptación paterna (no por la materna).

Los resultados obtenidos en este trabajo contribuyen a mejorar la comprensión de las relaciones entre el comportamiento parental y el ajuste de los hijos y a poner de manifiesto la importancia de la implicación del padre y la calidad de las interacciones padre-madre-hijos en relación con el ajuste psicológico de los hijos. Pocos estudios se han centrado en el papel de padre y la consideración de aspectos cuantitativos y cualitativos del comportamiento parental de manera simultánea en un mismo modelo. Por otra parte, pocos trabajos han analizado el papel del rechazo parental en la sintomatología clínica de los hijos y en relación con la pertenencia de los hijos a un grupo clínico, que requiere de atención psicológica. Los presentes resultados, suponen un avance para la selección de variables relevantes en el diseño de programas de intervención con familias. Todo ello debe ser considerado para entender esta tesis como una primera aproximación para profundizar en las dinámicas familiares relacionadas con el rechazo parental y el desajuste psicológico de los hijos.

Palabras clave: *Implicación paterna, aceptación materna y paterna, ajuste psicológico, problemas clínicos, internalización y externalización.*

ABSTRACT

Parenting contributes significantly to the evolution and development of the child, as indicated by many theoretical models, including the attachment theory (Ainsworth, Bell & Stayton, 1974), theory of family systems (Minuchin, 1974; Minuchin, 1985), theory of acceptance and rejection of parents (Rohner, 1986; Rohner, Khaleque & Cournoyer, 2012) and social learning theory (Dishion, Patterson & Griesler, 1994). All of these theories stress the importance of parenting on children's psychological adjustment and their development

The study of parenting practices has a long tradition in psychology (Baumrind, 1967; Darling & Steinberg, 1993; Maccoby & Martin, 1983; Olson, Sprenkle & Russell, 1979; Schaefer, 1965) and, although parenting is a multidimensional and complex paradigm, it can be reduced to two basic aspects: one related to the emotional and affective tone of parent-child relationship and the other to parental management and control on the children. In this family context, it becomes of a transcendental importance to know what the established parent-child relationship in any of these aspects is. This study focuses in particular on the role of the father in parenting, a topic that has received little attention.

The concept of paternity, the father's role and interest in the child have evolved throughout history. We cannot ignore that paternity is largely a cultural construction (Doherty, Kouneski, & Erickson, 1998) and, as such it is conditioned by the cultural values and social beliefs in force at the time it is examined.

Since the time, almost a century, that developmental psychology has been considered as a discipline, developmental psychologists have endeavored to identify factors that ensure a healthy psychological development in children (Bornstein & Lamb, 2011), which includes paternal involvement.

Although most researchers that have analyzed parental involvement agree on its importance on qualitative and quantitative components of children's psychological adjustment development, few studies have explored simultaneously the direct and indirect effects of parental behavior on these two components. In this sense, there is little experimental evidence of the importance of these components in children's development as well as and the relationship between them.

Paternal involvement affects children development not only by their presence but also by the type of father-child relationship. Time that fathers spend with their children is nothing more than a way to establish an interpersonal context in which love and affection tend to emerge, allowing children to develop a particular perception of the father-children relationship, in which the perception of parental acceptance favors the child's psychological adjustment (Bowlby, 1980; Rohner, 2014a).

It remains to be answered if it is the time that fathers spend with their children or the quality of the father-child relationship that affect children's psychological adjustment. Moreover, to what extent are significant the direct or indirect relationships between these two components and children's psychological adjustment.

All these suggest the need to continue exploring how qualitative factors of parental behavior conducive additional contribution to child maladjustment beyond paternal involvement. The parental acceptance-rejection theory (PARTheory, Rohner, 1986) may be an appropriate framework for addressing these issues.

The theory of parental acceptance and rejection (PARTheory) (Rohner 1986, 2004; Rohner & Rohner, 1980) is a theory based on evidence that attempts to predict and explain the main factors, consequences and correlates of parental acceptance-rejection on children's adjustment from a transcultural perspective. It was first proposed nearly four decades and a half ago in

response to claims by social scientists that maintained that parental love is essential for the social and emotional development of children.

The core of the theory is the acceptance-rejection dimension, including elements of parental behavior. It is a continuum from acceptance (low extreme) to rejection (high extreme). Acceptance includes behaviors such as affection, care, comfort, concern, support, thus the love that children perceive from their parents or reference figures. The other end, parental rejection, refers to the absence, withdrawal of behavior or feelings and the presence of a variety of parental emotions and psychologically and physically harmful behaviors.

All humans can be placed, according to the perception of relationships between them and their primary caregivers or reference figures, in somewhere along the continuum of the acceptance-rejection dimension. It reflects the quality of bonding between parents and children, as well as physical, verbal or symbolic behaviors that parents (or primary caregivers) used to express their feelings.

Research has repeatedly shown the love of parents is essential for a healthy psychological development of children (Khaleque, 2013, 2015, Khaleque and Rohner, 2002a, 2012, 2012b). Children need to feel loved and accepted by parents or other significant figures (Bjorklund and Pellegrini, 2002). The sense of security, support and emotional well-being of children depend largely on the quality of their relationship with their parents (Ainsworth, 1989; Rohner, 2004).

According to the sub-theory of the personality of the PARTheory, the perception of rejection throughout children's lives can build unpredictable, distrustful and harmful relationships on their mental representations. They also tend to be perceived themselves similarly to how they believe their parents or significant others perceive them. If they perceive rejection, they tend to think they do not possess the qualities necessary to be loved

and even that they are not worthy of being loved or accepted. The perception of rejection leads them to seek, create, interpret and perceive experiences, situations and relationships in a way congruent to their representations. This leads them to create relationships characterized by mistrust, hypersensitivity and hypervigilance. These distorted mental representations condition the information that children and the young store and the experiences they remember thus promoting a qualitatively different development from those of children and youngster that feel accepted or loved (Baldwin, 1992; Clausen, 1972; Crick & Dodge, 1994; Epstein, 1994). One of the results of perceived parental rejection is the *acceptance-rejection syndrome* (Rohner, 2004).

In the clinical setting, the father has an important place, as it is for other situations. However, the role of the father has not been sufficiently taken into account, either theoretically or in practice. Most studies of parental rejection emphasize the relationship between mothers and children, thus making the analyses of the socialization process in developmental psychology and psychopathology incomplete (Pleck, 2010).

Parental rejection has been demonstrated as a significant factor in the mental health of children and their psychopathology (Dwairy, 2010). Although there are studies linking parent involvement with the positive socio-emotional adjustment of children, fathers are still neglected in the literature of psychopathology (Cassano, Adrian, Veits & Zeman, 2006) and has rarely been investigated in relation to paternal involvement, parental acceptance-rejection and adaptation of the child in specific clinical settings (Fagan, Day, Lamb, & Cabrera, 2014).

It has been shown that youngster with different altered behaviors that belong to clinical groups perceived more rejection and less affection from their parents. In some cases, the rejection of both parents have found to be significant (Malik, 2012; Xing, Hou, Zhou, Qin y Pan, 2014) but other studies showed either maternal or parental rejection as significant (Kostic, Nešić,

Stankovic y Žikić, 2014; Bisht, Sankhyan, Kaushal, Sharma & Grover, 2008). More studies are needed to address this controversy, particularly centered on to the clinical character or not of the symptoms of the children as most studies have analyzed these differences among the general population.

In respect of the two-way nature of rejection and the consequences on the adjustment of children, many longitudinal studies show that parental rejection tends to precede the development of psychopathological problems (Ge, Best, Conger, & Simons, 1996; Ge, Lorenz, Conger, Elder, & Simons, 1994; Labouvie, Pandina, & Johnson, 1991; Loeber & Stouthamer-Loeber, 1986; Petersen, Sarigiani, & Kennedy, 1991; Shedler & Block, 1990; Simons, Robertson, & Downs, 1989; Vicary & Lerner, 1986).

Child psychopathology generates stress during breeding, which in turn increases the severity of psychopathology in children. This is also consistent with the mutually adverse effects between disorders of the mother and child (Raposa, Hammen, & Brennan, 2011). However, to date, most studies have studied the unidirectional consequences of parental rejection on the health of children.

Therefore, the differential contribution of maternal versus paternal figure in relation to the psychological adjustment of children remains a controversial issue that should be investigated further. Previous studies have not explained clearly why paternal acceptance sometimes has a stronger impact on children psychological adjustment than maternal acceptance or why in other cases just the opposite happens. They do not explain why in some cases, both parents seem to make roughly equal contributions to the psychological adjustment of children. This leads us to conclude on the need to carry out more research to assess the extent to which parenting can be conceptualized in a similar or different manner for fathers and mothers. We need to identify those moderating variables that make sometimes contribute more than the other on the

adjustment of children, factors such as psychosocial context, the age of the child, the child's gender, family structure figure, the clinical significance of adjustment of the child or economic or professional status of parents, among others, could make changes in the patterns of behavior of parents in parenting (Nielsen, 2011)

The first section of this brief theoretical review will discuss how the concepts of father figure and parenthood have evolved throughout history. This review will also discuss major cultural concepts that have governed and influenced it the concepts of father figure and parenthood. This will help us understand the meaning and evolution of the studies carried out later on the figure of fathers and mothers. Later on, trends that have followed the analysis of the father figure and the reasons that have led us to investigate parental acceptance-rejection will be presented. Then the theory the theory of acceptance parental rejection (PARTheory, for its acronym in English, *parental acceptance-rejection theory, recently reframed as IPARTheory- interpersonal acceptance-rejection theory*) on which this research is based will be discussed as well as the consequences that acceptance and rejection have on the psychological adjustment of children.

Based on these assumptions, *lto* this thesis analyzes the relationship between parental behavior and psychological adjustment of children through the compendium of three studies. Selected variables included parental behavior on the one hand, parent involvement, as quantitative component and dimension of acceptance and rejection, and qualitative relational element. The first concerns the extent to which parents are involved in different areas of the lives of their children; the second, the degree to which parents express affection, care, concern, care or support or otherwise aggression, hostility or rejection. The variables related to psychological adjustment or maladjustment include both components of overall personality adjustment (i.e., self-esteem, self-efficacy, negative view, hostility, dependence) as a set of internalizing symptoms (i.e., anxiety, depression) and externalized (i.e., aggression, hyperactivity disorder).

In the compendium of these three studies and in accordance with the revised literature, this work poses different objectives, including the analysis of whether father's involvement and maternal and paternal acceptance perceived by children are associated with psychological adjustment of children. Derived from this first objective, other objectives have been incorporated. These include the examination of whether the relationship between parent involvement in different contexts of everyday life of children and psychological adjustment of these is mediated by paternal and maternal acceptance that children perceive. The thesis will also explore how sex and age of the children, and the state of residence of the parent, affect differential relations between parental involvement so, parental acceptance versus perceived maternal and psychological adjustment of children in its various manifestations, externalized, internalized and global. And differentiating, analyze the predictive capacity parental behavior (mothers versus fathers) perceived by children has on membership of a clinical or normative group. Analyze the sex of children as potential moderating variable predictive value of parental acceptance-rejection on the psychological adjustment of children. Analyze the moderating effects of the clinical condition of the children on the relationship between parental involvement, acceptance and rejection of parents and the psychological adjustment of children. Analyze the extent to which the relationship between paternal involvement, parental acceptance (mothers versus fathers) and psychological adjustment of children in their internalized manifestations, externalized and global adjustment differ between the group of children belonging to a clinical group and belonging to a larger group.

The sample comprising those studies is configured from three samples: a first randomly selected group from the general population comprising 1036 subjects (general sample) that has been used for the first study. For the other two studies, two types of samples were used: a) 113 subjects randomly selected from the previous sample; b) an incidental clinical group comprising 113 subjects. The 113 subjects overall sample obtained has been selected in an attempt to equate

certain sociodemographic subjects that make the clinical sample in order to obtain similar groups variables. Members of the general sample are aged between 9 and 19 years, and the members of the other two reduced from 10 to 19 groups, including two children.

Studies in this thesis are part of a cross-correlational methodology in which different instruments self-reported by the child itself (i.e. administered, *Parental Rejection Acceptance-Questionnaire PARQ* (Father and mother version for children); Rohner, 2005; *Personality Assessment Questionnaire PAQ*; Rohner, 1990, 2005; Rohner & Khaleque, 2005; *YSR Youth Self-Report*; Achenbach and Rescorla, 2001; *Father Involvement Scale FIS*; Finley and Schwartz, 2004). Commonly used in clinical and epistemological studies for its reliability and validity. All of them and valued aspects externalized and internalized problems as well as the involvement and acceptance-rejection *parental*.

They have basically done descriptive analysis, inferential and multivariate statistics ranging from correlation analysis, comparison of means, factors analysis such as analyzes of moderation and mediation.

The results show a conceptual model, whereby, parent involvement and acceptance of parents (parents) contribute significantly and independently to the adjustment of children under both clinical and non-clinical condition. The time parents spend with their children in different areas of their life allows the creation of an interpersonal context that may arouse love and affection between the different members of the family (father-mother-children).

The adjustment of children especially benefits from paternal involvement only when children perceive a positive paternal relationship, able to mobilize the acceptance ratio of the mother. We have found family relational dynamics specific for internalizing problems (father-son) and externalizing (father-mother-children). For girls (not boys), the mere presence of the father, regardless of the perceived paternal acceptance, affects their psychological adjustment.

A rough way, the perception of both maternal and paternal rejection of young people is what allows the clinician to predict group membership. The dimensions of rejection that stand out are undifferentiated rejection and maternal and paternal rejection, together with the (non-parental) hostility mother. Lto severity of clinical problems in children can especially benefit from the combined effects of the acceptance of the father and mother.

The father is shown as a major figure in the psychological adjustment of children under clinical conditions. The perceived paternal acceptance (paternal quality) is the mechanism through which paternal involvement affects the setting of the personality of children and enhances the quality of mother-child relationships. However, the effect of paternal involvement through acceptance was not identified for internalizing problems of children, which were only mediated by paternal acceptance (not the mother).

The results obtained in this work contribute to a better understanding of the relationship between parental behavior and child adjustment and to highlight the importance of father involvement and the quality of father-mother-child interactions in relation to Psychological adjustment of children. Few studies have focused on the role of father and the consideration of quantitative and qualitative aspects of parental behavior simultaneously in the same model. On the other hand, few papers have analyzed the role of parental rejection in the clinical symptomatology of the children and in relation to the children's membership in a clinical group, which requires psychological attention. The present results represent an advance for the selection of relevant variables in the design of intervention programs with families. All this must be considered to understand this thesis as a first approximation to deepen the family dynamics related to parental rejection and the psychological imbalance of the children.

Keywords: parental involvement, maternal and paternal acceptance, psychological adjustment, clinical problems, internalizing and externalizing.

1.- INTRODUCCIÓN

La crianza contribuye de manera fundamental a la evolución y al desarrollo del niño, como dan cuenta numerosos modelos teóricos tales como la teoría del apego (Ainsworth, Bell y Stayton, 1974), la teoría de los sistemas familiares (Minuchin, 1974; Minuchin, 1985), la teoría de aceptación-rechazo de los padres (Rohner, 1986; Rohner y Col., 2012), o la teoría del aprendizaje social (Dishion y Col., 1994), entre otros. Todos ellos resaltan la importancia que tiene la crianza sobre el ajuste psicológico y el desarrollo de los niños.

El estudio de las prácticas de crianza tiene una larga tradición en psicología (Baumrind, 1967; Darling y Steinberg, 1993; Maccoby y Martin, 1983; Olson y col., 1979; Schaefer, 1965) y, aunque la crianza constituye un constructo multidimensional y complejo, puede quedar reducida a dos dimensiones globales básicas del comportamiento parental: una relacionada con el tono emocional y afectivo de las relaciones y la otra con el despliegue de conductas encaminadas a la gestión de las normas y el control de los hijos. En este contexto cobra una importancia trascendental conocer las interrelaciones que se establecen en el contexto familiar entre sus miembros (i.e, padre, madre, hijos) en cualquiera de estas dimensiones. Muy especialmente, el papel que juega el padre en la crianza, por la menor atención recibida, y que será el foco sobre el que se centren los estudios incluidos en esta tesis.

El concepto de la paternidad, la función del padre y el interés por el niño, han evolucionado a lo largo de la historia. No podemos obviar que la paternidad, en gran medida, es una construcción cultural (Doherty, Kouneski y Erickson, 1998) y como tal, condicionada por los valores culturales y las creencias sociales vigentes en el momento en que se exploran. Por este motivo, el primer apartado de esta breve revisión teórica mostrará cómo han evolucionado la figura del padre y el ejercicio de la paternidad a lo largo de la historia, así como las principales concepciones culturales que han regido e influenciado en la misma. Esto nos ayudará a

comprender el sentido y evolución de los estudios desarrollados posteriormente sobre la figura de los padres y las madres. Posteriormente se presentarán las tendencias que se han seguido en el análisis de la figura del padre y se expondrán las razones que nos han llevado a investigar sobre la aceptación-rechazo paterna. Seguidamente se presenta la teoría sobre la que se asienta la presente investigación, la teoría de aceptación rechazo parental (PARTheory, por sus siglas en inglés, *parental acceptance-rejection theory*, recientemente reformulada como IPARTheory-*interpersonal acceptance-rejection theory*) y las consecuencias que estas relaciones de aceptación-rechazo tienen en el ajuste psicológico de los hijos.

1.1 -La implicación paterna en la crianza de los hijos: antecedentes y evolución histórica

La concepción de la paternidad y de la infancia ha ido cambiando a lo largo de la historia. Esta evolución ha acontecido en paralelo a los cambios producidos en la familia y en las diferentes concepciones culturales (Rifon, 2009; Scarth, 2004). Las imposiciones sociales y culturales como veremos, determinan el lugar que ocupa el padre y el niño en la familia, influyendo a la postre, en la evolución de los modelos de paternidad. Estos modelos han transcurrido desde una visión que entiende la figura paterna como un todo-poderoso, a un padre que progresivamente ha perdido poder en beneficio, no de las madres, sino de los hijos. Este devenir también se hace notar e influye en el mundo científico, determinando cómo se afronta el estudio del padre y que características y factores se consideran de mayor interés.

Desde la *época prehistórica a la antigüedad*, la familia se rige mediante el modelo patriarcal por excelencia y el interés sobre el niño (sobre todo en los estratos que ostentan el poder), es educarlo como librepensador. A lo largo de la *Edad Media*, el lugar del padre continúa siendo hegemónico y el niño es concebido como un pequeño homúnculo (hombre en miniatura). Educar y criar implican el cuidado físico, disciplina, obediencia y amor a Dios, pero no hay referencias a la necesidad de amor para el buen desarrollo infantil (Knibiehler, 2007). *Durante el siglo XVI*, persiste y se reafirma el poder del padre, supeditado a las ideas religiosas y la jerarquía garante del orden, primero Dios, luego el Rey y luego el padre. Emerge así un nuevo interés por el desarrollo infantil. Locke (1632-1704) insiste en la importancia de la experiencia y los hábitos, proponiendo una visión del recién nacido como tabula rasa o pizarra en blanco, donde la experiencia va a ir dejando sus huellas. No es hasta el *siglo XVII* cuando el niño comienza a tomar contacto con la vida afectiva del padre, pese a que inicialmente se recomiendan los castigos corporales como forma de dominar y controlar la voluntad de los niños con el fin de

evitar su desobediencia y desviación. Con la *Revolución francesa* y la proclamación de la igualdad de los hombres, el poder de los padres se ve limitado. Las modificaciones que emergen en cuanto a la concepción de la infancia permiten iniciar un contacto del padre con sus hijos de forma diferente a como lo había venido haciendo hasta ahora, se reducen los castigos físicos, emerge la pediatría como ciencia médica para el cuidado de los niños y consecuentemente se reduce la mortalidad infantil. El control, sobre los hijos se vuelve más mental e intrusivo que físico. Los niños comienzan a ser criados por sus padres y amamantados por sus madres (Intebi, 2007).

Con la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano, el padre pasa a ser un padre sometido a la ley, respetuoso de los derechos establecidos. Aparece por primera vez la idea del niño como un ser de derechos, es decir, los niños tienen derecho a tener una familia, sean nacidos o no dentro del matrimonio (Roudinesco, 2007).

En 1870, la familia moderna o familia conyugal nuclear o restringida, contracción de la familia extensa, aparece como un modelo fundado en el amor romántico de la pareja (Durkheim, 1892). La familia como unidad básica de la sociedad comienza a tomar conciencia de sus obligaciones afectivas, de amor y educación en torno a los niños. El matrimonio burgués, se asocia al amor romántico, al sentimiento amoroso entre los conyugues y hacia sus hijos. Emerge la importancia del amor en el contexto familiar, así como la división funcional o el consenso normativo que establece la obligación del padre en la protección y seguridad económica de las mujeres y los niños. Este arreglo histórico produce una división de la implicación vinculada al género, a través de la separación organizada de las funciones de crianza. La mujer será la proveedora de los cuidados afectivos y nutrientes del niño, y el padre, el proveedor de la manutención económica y poseedor de la autoridad para poner los límites a los niños, además de ser el responsable de separar a la madre incestuosa del niño (Tort, 2008).

Estas premisas marcarán el desarrollo de gran parte de los estudios que surgen en los años anteriores a la década de los 70, en los que se considera a los padres como incompetentes, con una influencia relativamente insignificante en el desarrollo del niño, (Amato, 1998; Cabrera, Tamis-LeMonda, Bradley, Hofferth y Lamb, 2000; Mackey, 1996; Nash, 1965; Rapoport, Rapoport, Strelitz y Kew, 1977) e incluso biológicamente inadecuados para la tarea de la crianza del niño. Como contrapunto considera a las mujeres como protagonistas en el desarrollo infantil, para el que están dotadas genéticamente. Esta premisa fue recogida especialmente por las teorías psicoanalíticas, la teoría del apego y la teoría del desarrollo cognitivo, todas ellas fundamentalmente centradas en la relación madre-hijo (Lamb, 1975, 1982, 1987; Phares, 1992, 1996) y en las que la presencia del padre es prácticamente inexistente. Cuando hacen referencia a la parentalidad, la información recogida es obtenida a partir de la madre, no del padre (Phares, 1997). Los pocos estudios que se desarrollan contemplando al padre, no analizan el amor del padre, y cuando lo tienen en cuenta está vinculado a la importancia que detenta a nivel instrumental (aportando el sustento), mientras que en las madres se destaca su papel más afectivo (Bales y Parsons, 2014). No obstante, algunos investigadores destacan que el amor del padre es tan predictivo como el amor de la madre. Por ejemplo, Lidz y Lidz (1949) afirman que las anómalas influencias paternas son tan comunes como las maternas en el desarrollo de la psicopatología infantil. Posteriormente, Lidz, Parker y Cornelison (1956) encuentran que los padres dominantes, sádicos, y rechazantes están más implicados en la etiología de la esquizofrenia que las madres. Peterson, Becker, Hellmer, Shoemaker y Quay (1959) desarrollan uno de los primeros estudios que analizan las actitudes de los padres y las madres, y sus efectos tanto en niños con alteraciones como en niños normales, encontrando que las actitudes de los padres están tan relacionadas como las actitudes de las madres en la tendencia, ocurrencia y forma del desajuste en los niños.

Con la *Revolución Industrial*, la mujer sale a trabajar fuera de casa y se inician las demandas feministas que exigen la presencia del padre en la crianza de sus hijos. Igualmente disminuye drásticamente la necesidad de mano de obra infantil y, por tanto, muchos niños dejan de tener que ir a trabajar, les quedan “demasiadas horas de ocio” que deben ocupar con alguna actividad, así, la necesidad de escolarizarlos se convierte en un objetivo primordial. Por otro lado, los cambios en la vida social (i.e., la emergencia de ciudades) y familiar (i.e., la vida en las casas y los cambios en su distribución) promueven un contacto más estrecho entre padres e hijos. Emerge la idea de que el niño necesita de un vínculo cercano con su padre para el adecuado desarrollo de su personalidad. El Estado asume las funciones del padre, no sólo se ocupa de la educación y la escolarización fuera del hogar, sino que ante una situación de maltrato o prostitución puede separar al niño del padre. Los maestros reemplazan al padre en la enseñanza, apareciendo la profesionalización de las funciones paternas en educadores, pedagogos, psicopedagogos, psicólogos, pediatras, puericultores, trabajadores sociales, sociólogos, antropólogos, psiquiatras y jueces (Knibiehler, 2007). La psicología comienza a ocuparse de asesorar a los padres sobre las formas de educar a sus hijos. Y se toma en serio el estudio del efecto que tiene el padre en el desarrollo de sus hijos.

En la década de los 70, aparece el término parentalidad –en inglés, *parenthood*- para definir indistintamente al padre o a la madre. El padre pierde la patria potestad exclusiva y comienza a compartirla con la madre, fragmentándose así la autoridad paterna.

Con la aparición de las nuevas estructuras familiares (i.e., reconstituidas, monoparentales, homoparentales, adoptivas, divorciadas...) se produce una desacralización del matrimonio y la estructura familiar nuclear más tradicional. Los niños pueden ser educados en una casa en la cual conviven con hermanastros, madrastras o padrastros, o bajo la autoridad de dos padres o dos madres. Surge la noción de co-parentalidad, el varón ya no asume en exclusividad la patria

potestad sobre los hijos. Esto hace que emerjan diferentes planteamientos en el mundo científico intentando analizar, la influencia de los diferentes cambios en la estructura familiar sobre el desarrollo psicológico de los hijos.

El nuevo modelo de paternidad que ha resultado de este devenir histórico, genera un incremento del tiempo que el padre dedica al cuidado de los hijos, una mayor conciencia al tener y desear hijos, así como un incremento de expresiones de afecto y cercanía hacia éstos. La tendencia apuesta porque los hombres establezcan un vínculo con sus hijos desde el nacimiento y participen activamente en su crianza, concibiendo el proceso de crianza sobre la base de roles compartidos con la figura materna. Los atributos tradicionalmente considerados femeninos como la ternura, la afectuosidad, la sensibilidad, la vulnerabilidad, los cuidados físicos, la escucha y la presencia pueden aplicarse también a la paternidad sin que por eso se vea cuestionada su masculinidad o virilidad.

1.1.1 -Implicación paterna versus relación paterna con los hijos (cantidad//calidad)

Teniendo presente la breve evolución histórica previamente expuesta, se puede comprender mejor el desarrollo y la justificación de los temas que resultan de interés en el estudio de la figura del padre. Durante el siglo aproximado que lleva vigente la psicología del desarrollo como disciplina, sus seguidores se han distinguido por el esfuerzo en identificar los factores que aseguren el desarrollo psicológico saludable de sus hijos (Bornstein y Lamb, 2011), entre los que cabe destacar la implicación del padre.

Diferentes investigadores se han preocupado por la forma en que se ha conceptualizado el constructo de implicación parental (Day y Lamb, 2004). El estudio de la implicación del padre en la crianza se ha caracterizado por presentar importantes problemas metodológicos, de entre los que destaca la ausencia de una clara conceptualización y operativización del significado de la

"implicación" paterna (Marsiglio, Amato, Day y Lamb, 2000). Esto ha llevado a numerosas y variadas definiciones.

La mayoría de las definiciones de la implicación paterna, incluyen conceptos vinculados con la propuesta de Lamb, Pleck, Charnov y Levine (1987). Esta tipología incluye el compromiso directo de los padres, su accesibilidad, y su responsabilidad con los niños. Los investigadores con frecuencia conceptualizan la implicación del padre en términos de la cantidad de tiempo que los padres pasan con sus hijos en cada una de estas categorías. Las definiciones más recientes de la implicación del padre han incluido referencias al compromiso, al cariño, al control, y a la capacidad de respuesta y su atención indirecta, entendida como actividades realizadas para el niño, pero que no entrañan interacción con él (Pleck, 2010). A pesar de los amplios esfuerzos para definir y medir el constructo de la implicación del padre y de las propuestas de Lamb y sus colaboradores no hay un claro consenso sobre el contenido exacto de este constructo ni de su medida. Por consiguiente, el estudio de la implicación sigue siendo inconsistente, inconexo y aislado, es decir, no está integrado de la misma manera ni en los diferentes estudios ni en las diferentes disciplinas.

Hace más de una década, Palkovitz (1997) sugirió que las conceptualizaciones predominantes de la paternidad tendían a exagerar las interacciones directas de los padres con los niños, destacando su componente conductual y descuidando los aspectos cognitivos y afectivos de la dimensión. Algo que Sayers y Fox (2005) corroboran considerando que los modelos de implicación del padre propuestos por Lamb y col., (1987) se centran en exceso en la crianza y no tiene en cuenta otras contribuciones que realizan los padres con sus hijos.

La perspectiva de la implicación del padre, defendida por Lamb, Pleck y Levine (1985), ha carecido de instrumentos de medidas específicos, y no aporta detalles sobre los procedimientos utilizados, ni de las características de las muestras representadas. Por estas razones, es

considerada como una aproximación muy limitada del impacto real que el padre tiene en la vida de sus hijos, más bien, parece una aproximación que mide la contribución o falta de contribución de los padres en el desarrollo de sus hijos. Además, no permite analizar la compleja naturaleza de su implicación emocional o instrumental en la crianza, ni determinar el impacto que el padre posee sobre las vidas de los hijos. Es decir, cuidar a los hijos no es necesariamente lo mismo que preocuparse por ellos o pasar tiempo con ellos.

Numerosos estudios, muestran que la implicación paterna es una construcción mucho menos importante, para predecir las influencias paternas en el funcionamiento de la descendencia, si es comparada con el cariño paterno. De hecho, muchos estudios sostienen que los factores cualitativos como el cariño paterno, la aceptación, el amor, el apoyo o la nutrición afectiva, son más importantes para el desarrollo de los niños, que factores como la simple cantidad de tiempo que los padres dedican al cuidado de los hijos (Fagan y col., 2014; Kim, Han y McCubbin, 2007; Lamb, 2012; Lila, Garcia y Gracia, 2007; Rohner y Britner, 2002). Posiblemente, esto, es debido a que el ajuste emocional de los hijos está más relacionado con la percepción que estos tienen del nivel y calidad de la implicación paterna, más que con el tiempo que sus padres invierten con ellos (Finley y Schwartz, 2004; Pleck, 1997; Veneziano y Rohner, 1998). Para superar esta limitación, emergen planteamientos que contemplan la necesidad de estudiar la implicación paterna con un enfoque más multidimensional y multifacético que amplíe y contemple diferentes ámbitos y variables e incluya componentes afectivos, cognitivos y culturales, así como el análisis de las interacciones observables (Marsiglio y col., 2000). Para los niños, las personas más importantes son sus padres o las figuras sustitutas que ejercen de tales. La calidad de las relaciones personales, especialmente las que mantienen con sus padres, son, como veremos, un importante predictor de su desarrollo psicosocial y su funcionamiento.

La implicación del padre, promueve resultados en los hijos, no sólo por su presencia, sino cómo resultado e influencia del comportamiento de los padres como padres sobre sus hijos. El tiempo que los padres pasan con sus hijos, no es más que un medio para establecer un contexto de relación interpersonal en el que el amor y el cariño tienden a surgir, que facilita en los hijos el desarrollo de una particular percepción de la relación padre-hijo, en la que, la percepción de la aceptación paterna favorece el ajuste psicológico del niño (Bowlby, 1980; Rohner, 2014a).

Esta nueva concepción emerge desde enfoques más fenomenológicos y multidimensionales, centrados, fundamentalmente, en la percepción que el niño tiene sobre la implicación y la crianza del padre. La esencia, de estos enfoques, es que el impacto a largo plazo que el padre tiene en el niño, es una función no tanto de la conducta real de los padres, sino de las percepciones que poseen los hijos del comportamiento parental. Por lo tanto, si los niños o los adolescentes perciben que su padre está muy involucrado en su vida, el resultado de esta percepción de alta implicación, es lo que realmente impacta en el hijo, independientemente de la veracidad del comportamiento. Han sido numerosos los autores que han subrayado la importancia de la percepción de los hijos acerca de los hábitos de crianza de sus padres (Finley y Schwartz, 2010; Grusec y Goodnow, 1994; Ivanova e Israel, 2006; Rohner y Veneziano, 2001).

Los principales supuestos que subyacen a esta aproximación fenomenológica pueden resumirse en los siguientes:

a) la implicación del padre es una construcción altamente diferenciada, y hay muchos ámbitos de la vida de un niño en los que un padre puede o no, estar involucrado.

b) lo que es más importante, no es la cantidad de tiempo que un padre en realidad pasa con su hijo, sino más bien la percepción que realiza el niño del nivel de implicación del padre.

c) el impacto, a largo plazo, que el padre tiene sobre su hijo es el resultado de la percepción que realiza el niño de la relación padre-hijo.

d) La única forma de medir este impacto, a largo plazo, es preguntar a los niños o adolescentes sobre sus percepciones respecto de la implicación y relación con sus padres.

Estos enfoques fenomenológicos han proporcionado valiosos resultados en el estudio del impacto de la aceptación-rechazo percibida en los padres y, sobre su asociación con el desarrollo emocional, psicosocial y conductual de los niños (ver Khaleque y Rohner, 2012; Rohner y Britner, 2002; Rohner y col., 2012). Así lo muestran numerosos estudios que relacionan esta variable con el ajuste psicológico de los hijos (Alegre y Benson, 2008; Beckert, Strom y Strom, 2006; Chen, Rubin y Li, 1997; Erkman y Rohner, 2006; Finley y Schwartz, 2004, 2006, 2008; Harter, Whitesell y Kowalski, 1992; Khaleque y Rohner, 2012b; Rohner, 1986; Rohner y Veneziano, 2001).

A pesar de que la mayoría de los investigadores que han analizado la implicación paterna, coinciden en aceptar la importancia de sus componentes cualitativos y cuantitativos en el desarrollo del ajuste psicológico de los hijos, pocos estudios se han detenido en explorar de manera simultánea los efectos directos e indirectos sobre los hijos que tiene el comportamiento parental en sus dos componentes. En este sentido, la investigación no ha evidenciado empíricamente la importancia relativa de estos componentes y la relación entre ellos. Queda aún por responder si es la cantidad de tiempo que los padres dedican a sus hijos en sí misma la que se asocia con el ajuste psicológico de los jóvenes, o bien es la calidad de la relación entre padre-hijo la que incide en el ajuste psicológico de los jóvenes. Más aún, qué relaciones directas o mediadas existen entre estos componentes en su relación con los indicadores de ajuste de los hijos. Todo ello, sugiere la necesidad de continuar explorando cómo los factores cualitativos del comportamiento parental propician una protección adicional ante el desajuste infantil más allá de la sola implicación del padre. La teoría de la aceptación-rechazo personal (PARTheory, Rohner,

1986) puede ser un marco adecuado para abordar estas cuestiones. En el capítulo 2, se expondrán las principales bases conceptuales de esta aproximación.

Para los fines de este estudio, el término "implicación del padre" que utilizaremos (en los estudios realizados) se refiere, exclusivamente, a la dimensión cuantitativa de la implicación paterna en diferentes ámbitos de la vida instrumental y emocional del niño. Este componente será combinado con aspectos de carácter más cualitativo del comportamiento parental (i.e., aceptación-rechazo percibido por el hijo) que nos permita indagar la relación y contribución de ambos elementos (el cuantitativo y el cualitativo) tanto por separado como de forma combinada. No obstante, entenderíamos, en línea con otros autores (Finley y Schwartz, 2004; Hawkins y Palkovitz, 1999) que la implicación parental debe ser contemplada desde una visión multidimensional que incluya componentes afectivos, cognitivos y culturales, así como el análisis de las interacciones positivas que el padre tiene con sus hijos.

1.1.2 -La investigación en el estudio de la implicación paterna

Actualmente, hay numerosas investigaciones, que establecen las tendencias que muestran cómo los padres afrontan la paternidad y los efectos que su implicación tiene sobre el desarrollo de sus hijos. Una visión general de los resultados de las investigaciones desarrolladas, nos permite apreciar estas tendencias.

A continuación se analiza la investigación realizada en relación con la figura paterna, y los diferentes temas que han sido objeto de investigación en relación con este constructo así como los aspectos metodológicos más relevantes.

Componentes de la implicación paterna, efectos estudiados del padre versus de la madre

Son muchos los aspectos del comportamiento parental que pueden estar estrechamente relacionados con determinadas consecuencias en los hijos, sin embargo, aquí nos centramos principalmente en el impacto de la implicación paterna sobre el ajuste psicológico de los niños.

Un examen detallado de los estudios dedicados a analizar el comportamiento de la figura paterna, sugiere que no es el simple hecho de la involucración o la implicación paterna, es decir, la interacción directa con el niño, su disponibilidad, o su responsabilidad en el cuidado de los niños la que se asocia con los resultados positivos, sino más bien, la calidad de la crianza, concretamente la relación afectuosa del padre.

Los grupos de investigación pioneros en este tema pertenecen a diferentes tradiciones teóricas y, por tanto, se valen de diversos términos o conceptos para hablar de diferentes aspectos del afecto del padre. Muchos de estos conceptos, como la cercanía paternal, el apoyo, el cuidado y el afecto, se utilizan indistintamente como sinónimos de aceptación-rechazo paterno. Cuando estudian particularmente el amor de la figura paterna, encuentran que los padres son tan capaces como las madres de ser cuidadores competentes y nutricios (Bronstein y Cowan, 1988;

Silverstein y Auerbach, 1999). Además, que el vínculo entre padre e hijo con frecuencia es paralelo al vínculo madre-hijo tanto en intensidad como en el tipo de emociones asociadas (Fox, Kimmerly y Schafer, 1991; Hanson y Bozett, 1991). En este sentido, el cuidado y la percepción del afecto paterno es tan predictivo de la satisfacción y la sensación de bienestar de los hijos e hijas con sus vidas como lo hace el cuidado y el amor materno. Queda patente en un gran número de estos estudios que la implicación afectuosa del padre o un adulto de referencia, su apoyo o cercanía se asocian con resultados positivos en el niño. Y, por lo tanto, las dimensiones más importantes de la influencia de los padres, tienen que ver con las características de la relación que mantienen con estos más que con otro tipo de componentes implicados en la relación tales como el sexo o género de los padres.

Todo ello pone de manifiesto la falta de conclusión sobre este tema, y la necesidad de considerar la variable sexo de los hijos en el análisis de la conducta parental.

En relación con los efectos directos o indirectos del afecto paterno, algunos estudios concluyen que la influencia del padre explica de forma única e independiente parte de las diferencias que se encuentran en los resultados de los niños por encima de la explicación aportada por el amor de la madre, llegando incluso a ser el único predictor significativo de los resultados en el niño tras eliminar la influencia del amor materno. En cambio, otros trabajos de investigación encuentran que el amor del padre ejerce un efecto moderador sobre la influencia del amor de la madre y los resultados específicos del niño. Es decir, puede interactuar con otros miembros de la familia, modificando su influencia (Baron y Kenny, 1986; Hull, Tedlie y Zahn, 1992). Hay estudios que muestran que el afecto del padre y su aceptación moderan la contribución afectuosa y el nivel de aceptación de las madres, con la consiguiente influencia en el resultado de los adolescentes. Por ejemplo, se ha mostrado que la variación del afecto positivo del padre contribuye a la reducción de la ansiedad (problemas interiorizados) en los hijos, a

través de su interacción con la aceptación materna (Gürmen y Rohner, 2014; McLoyd y Smith, 2002; Rohner, Bourque y Elordi, 1996). Pese a que muchos de estos trabajos se centran en la figura del padre en la mayoría de ellos se indica la conveniencia de contemplar también a la madre. En este sentido deben ser consideradas las diferentes y posibles formas en las que el estilo de cada padre contribuye al estilo del otro padre. Es decir, las mutuas influencias que puedan darse entre los padres. Sin embargo, pocos estudios hasta ahora han abordado el análisis de los efectos diferenciales que el amor de la madre tiene sobre los resultados específicos del niño, dependiendo del nivel de amor del padre.

Factores y variables estudiadas en relación con la Implicación paterna

A lo largo de la investigación acumulada, los estudios sobre la implicación paterna han incluido una amplia gama de factores y problemas relacionados con la implicación paterna o alguno de sus componentes. Hay varios factores que pueden afectar al grado en que los padres están involucrados con sus hijos. Algunos factores son específicos para el padre (por ejemplo, factores actitudinales y motivacionales, el bienestar psicológico, el momento de la paternidad), otros son específicos para el niño (por ejemplo, el género, la edad, el temperamento), y otros son específicos de la relación madre-padre (por ejemplo, el estado civil o la relación satisfactoria y el estímulo de las madres de la interacción padre-hijo). Además, los incentivos y las barreras para la implicación del padre que forman parte de contextos externos al entorno familiar tales como las actitudes sociales, oportunidades de empleo, ambiente de trabajo, apoyo social o de la familia extensa.

Consideraremos varios de los factores determinantes de la implicación del padre a continuación:

-Implicación paterna y Género

Durante los años 40 y hasta la década de los 70, los estudios se centran en estudiar el rol del género bien de los padres o de los hijos tales como la masculinidad. Los resultados de estas investigaciones sorprendieron a los investigadores cuando examinaron la calidad de la relación padre-hijo respecto de la masculinidad: cuando la relación padre-hijo respondía a una interacción cariñosa y afectuosa, los chicos se caracterizaban por un perfil más masculino (Mussen y Rutherford, 1963; Payne y Mussen, 1956; Sears, Maccoby y Levin, 1957). El sexo de una persona no determina la capacidad para ser un buen padre. Sin embargo, aquellos estudios que han examinado las actitudes de los hombres acerca de lo masculino y lo femenino, no han logrado encontrar una relación con la implicación del padre (Marsiglio y col., 2000; Pleck 1985).

La actitud ante el rol de género difiere entre las familias tradicionales y las familias igualitarias, en sus niveles absolutos de implicación paterna, los padres igualitarios están más implicados. Estas actitudes de rol de género igualmente conducen a los diferentes resultados para los niños y especialmente para las niñas. Las hijas de padres con menos creencias estereotipadas, obtienen mejores resultados que las hijas de padres que favorecen roles tradicionales (Updegraff, McHale y Crouter 1996).

-Implicación paterna y consecuencias en los hijos

La importancia de la implicación de los padres y sus efectos en los niños y adolescentes más jóvenes desde una perspectiva lineal (no sistémica) ha sido ampliamente estudiada desde principios de los años noventa y ha cubierto una amplia gama de áreas. La mayoría de las investigaciones se focalizan en el niño, así como en los efectos inmediatos de la implicación o no implicación del padre.

En muchos de los estudios revisados, las diferencias individuales e inter-grupos, son analizadas, como anteriormente hemos señalado, teniendo en cuenta los problemas que desencadenan en los niños y la percepción de sus padres. Así, estudian la personalidad, el ajuste y adaptación psicológica, observando su incidencia en diferentes variables tales como desarrollo cognitivo, actitudes, autoestima, autoconcepto, agresividad, rendimiento escolar, etc... (Fish y Biller, 1973; Horn y Sylvester, 2002; Pleck y Masciadrelli, 2004; Williams, Miller, Kreeger, Kahn y Thorne, 2002).

En el ámbito de la salud, numerosos estudios analizan la influencia de la implicación del padre en el ajuste del niño, valorando su relación con diferentes patologías psíquicas o físicas (i.e., consumo de sustancias trastornos de conversión, somáticos o somatomorfos, bulimia, VIH, suicidio) (Brent y col., 1995; Dominy, Johnson y Koch, 2000; Naz y Kausar, 2012; Reyland, McMahon, Higgins-Delessandro y Luthar, 2002); o en diferentes discapacidades (retraso mental, sordera, ceguera, niños amputados) (López, Clifford, Minnes y Ouellette-Kuntz, 2008; Najam y Ijaz, 2012; Riaz y Qasmi, 2012), así como en diferentes problemas exteriorizados (i.e., agresividad, comportamiento antisocial, delincuencia) (Flouri, 2005; Hooven, Gottman y Katz, 1995; Lieberman, Doyle y Markiewicz, 1999; Lindsey, Moffett, Clawson y Mize, 1994; Macdonald y Parke, 1984; Pleck y Masciadrelli, 2004; Sarkadi, Kristiansson, Oberklaid y Bremberg, 2008; Youngblade y Belsky, 1992), o interiorizados (i.e., depresión, ansiedad, ansiedad social) (Kandel, Rosenbaum y Chen, 1994; Kasen, Cohen, Brook y Hartmark, 1996).

Otro grupo de estudios analiza la implicación paterna en el contexto escolar estudiando su efecto sobre el rendimiento escolar de los hijos, las relaciones con sus iguales (i.e., acoso escolar), los problemas de conducta o el desempeño en pruebas estandarizadas (Astone y McLanahan, 1991; Brown y Rife, 1991; Mosley y Thompson, 1995).

El conjunto de los resultados hallados en los estudios previamente citados son consistentes en mostrar que la implicación de los padres con sus hijos se asocia con consecuencias positivas en

el comportamiento y ajuste de los hijos, por el contrario su ausencia o no implicación se vincula con resultados negativos.

Las conductas parentales caracterizadas como frías, hostiles, poco afectuosas, agresivas, indiferentes o negligentes, consistentemente se asocian con consecuencias negativas en el comportamiento de los hijos. Por el contrario, cuando el comportamiento parental se caracteriza por ser afectuoso, cariñoso, democrático y emocionalmente cálido las consecuencias en los hijos son positivas. Todo ello aparecerá de manera más contundente en los estudios realizados desde la teoría de la aceptación-rechazo que se expone en el epígrafe correspondiente.

-Implicación paterna y tipos de familias

En el análisis de la figura del padre en la familia se han seguido fundamentalmente dos líneas de investigación: 1) Una línea de investigación se centra en el bienestar de los niños que no viven con sus padres. Siguiendo a su vez dos enfoques diferentes. En el primer enfoque, los niños que no viven con sus padres son comparados con los niños que viven en familias biparentales (Barber, Stolz, Olsen, Collins y Burchinal, 2005; Boyce y col., 2006; Davidov y Grusec 2006; Denham y col., 2000; Enns, Cox y Clara, 2002; Flouri 2008; Galambos, Barker y Almeida, 2003). Se supone que las diferencias entre las dos poblaciones se deben a la ausencia del padre o bien al proceso (divorcio, conflicto conyugal, separación) que les llevó a esta situación (McLanahan y Sandefur, 1994). En el segundo enfoque, únicamente estudian los niños que no viven con sus padres (Hawkins, Amato y King, 2007; Jia, Kotila y Schoppe-Sullivan, 2012). Estudiando la relación entre las diferentes actuaciones y comportamientos de los padres no residentes en su implicación (si pagan manutención de los hijos o el contacto que tienen con sus hijos) con el bienestar de los niños (King, 1994); 2) La otra línea de investigación se centra en la influencia que ejercen los padres que conviven con sus hijos y en los patrones de interacción que establecen con ellos (Amato 2010; Burt, Barnes, McGue y Iacono, 2008; Culpin, Heron, Araya,

Melotti y Joinson, 2013; Flouri, Narayanan y Midouhas, 2015; McLanahan, Tach y Schneider, 2013). Los estudios basados en esta segunda línea de investigación muestran que los padres son importantes para el desarrollo y el bienestar de los niños. Consideran que la implicación y presencia del padre, en familias biparentales, es crucial para el desarrollo cognitivo, conductual, psicológico, emocional y relacional de los niños (Aldous y Mulligan, 2002; Bronte-Tinkew, Carrano, Horowitz y Kinukawa, 2008; Cabrera, Shannon y Tamis-LeMonda, 2007; Schwartz y Finley, 2006;). En cambio, los estudios que se centran en la ausencia del padre producen resultados ambiguos: algunos estudios encuentran que los padres no residentes son importantes para el bienestar de los niños (Amato, 2014; Peterson y Zill, 1986); otros, sin embargo, han informado de reducidos efectos de la ausencia del padre asociada la estructura familiar (Musick y Bumpass, 2006, 2012). También aparecen trabajos que han informado sobre los efectos positivos y mediadores de la calidad de la relación de los padres, incluyendo los divorcios amistosos y la co-paternidad, independientemente de que hayan contraído matrimonio (Amato y Sobolewski, 2001).

Las dimensiones de la estructura familia como el divorcio, la monoparentalidad, el carácter biológico o no de los padres o su orientación sexual son de poco o ningún valor predictivo en los resultados de los hijos una vez que las variables de proceso o dinámica familiar se tienen en cuenta.

La relación padre-madre armoniosa incrementa la probabilidad de la frecuencia y las interacciones positivas padre- niño en familias con dos padres. Por el contrario, el conflicto marital, representa una barrera y un predictor para la implicación del padre, lo que predice pobres resultados en los hijos. En situaciones donde el padre no vive con el niño (separación, divorcio, padre periférico), la implicación del padre es más probable si la madre percibe que el padre puede cumplir con éxito el papel de proveedor económico.

-Implicación paterna y acontecimientos vitales estresantes y condiciones psicosociales

Aparecen trabajos que analizan determinadas experiencias vitales estresantes y la implicación paterna. Entre ellos cabe citar las experiencias de maltrato en los hijos (i.e., maltrato físico, psicológico, abuso sexual) (Malik, 2012) u otras situaciones estresantes (i.e., cambio de clase, la muerte de un familiar cercano, inclusión de un nuevo miembro en la familia, accidentes, guerras, catástrofes naturales, terremotos, ciclones, etc.) que han podido influir en el desajuste y el desarrollo emocional o social de los hijos (Adumitroaie y Dafinoiu, 2013; Gürmen y Rohner, 2014; Mackintosh, Myers y Kennon, 2006; Oliva, Parra y Arranz, 2008).

La presencia del padre y su implicación, amortigua los efectos que puede producir el estrés que las diferentes situaciones provocan en sus hijos. Los sujetos que no se ven afectados o mínimamente afectados ante los fenómenos estresantes a diferencia de los que presentan desajuste, difieren en el clima familiar. Los primeros gozan de un clima familiar más positivo y caracterizado por unos vínculos emocionales más estrechos. Por ello, unas buenas relaciones familiares son consideradas como un importante factor de protección ante el impacto de los estresores vitales.

El nivel socioeconómico familiar, puede actuar tanto como factor protector como de riesgo de la relación entre el comportamiento parental y el ajuste psicológico de los hijos. Un estatus socioeconómico alto tiende a ser un factor protector, aunque no determinante, de la salud mental tanto de los hijos como de los padres. Similarmente, un nivel bajo actúa como un factor de riesgo (Marmot, 2005; Wang y col., 2010). Existe una relación inversa entre el nivel socioeconómico y la prevalencia de algunas patologías (i.e., depresión y ansiedad). Un ejemplo de estas asociaciones es cómo en la crisis económica actual está emergiendo un mayor índice de alteraciones mentales entre los padres (i.e., depresión, ansiedad, incremento del consumo de alcohol y trastorno de pánico, entre otras), de las que cabe esperar una

incidencia en la salud de los hijos. Es preciso también mencionar, que algunos estudios informan que el nivel de ingreso económico no se relaciona con indicadores de salud mental (Araya, Rojas y Fritsch, 2000; Blue, 2000; Illanes, Bustos, Lagos, Navarro y Muñoz, 2002), aunque en otros sí se observa tal asociación (Botega, Barros, Oliveira, Dalgalarondo y Marín-León, 2005; Ludermir y Lewis, 2001). No obstante, la población infantil se ha mostrado especialmente vulnerable a los efectos de las crisis económicas, ya que éstas se asocian a un incremento en las desigualdades sociales. Estas desigualdades, especialmente en la primera infancia, son predictoras de desigualdades en la salud en la vida adulta, aunque este efecto parece estar mediado por las desigualdades en el desarrollo físico y psicológico, así como en el nivel de estudios alcanzado (Commission on Social Determinants of Health, 2007; Mustard, 2007).

-Implicación paterna, características y variables del padre

Algunas investigaciones analizan la incidencia que pueden tener las características del padre tales como su actitud y sensibilidad, la edad, la presencia de determinadas reglas morales y religiosas, que muestre una patología o su deseo y motivación tanto en su implicación como en el ajuste psicológico de los hijos (Bluestone y Tamis-LeMonda, 1999; Mahoney, Pargament, Tarakeshwar y Swank, 2008; Najam y Batool, 2012; Özyürek y Sahin, 2015; Tavoulareas-Karahalios, 2000).

Las actitudes y creencias que tienen los padres sobre la paternidad y la auto-percepción de su competencia en el rol paterno, son potentes incentivos para la implicación del padre. Los hombres que valoran el rol paterno y se consideran adecuados para el cuidado, es más probable que se involucren y se impliquen en la crianza (Palkovitz, 1985; Parke, 1996; Parke y Swain, 1980).

La paternidad temprana (adolescentes) parece ser una barrera para la participación del padre. A medida que el padre tiene más edad, incrementa su participación y posibilita la relación afectuosa entre padre e hijo, así como que sus interacciones resulten más estimulantes cognitivamente (Landry y Forrest, 1995).

El grado en que los adolescentes atribuyen y practican la religión de sus padres, o cualquier religión, y los efectos resultantes de esas prácticas se ha convertido en el tema de una pequeña pero creciente cantidad de estudios. Algunos investigadores han encontrado una correlación entre padres y adolescentes que comparten ideas y prácticas religiosas y la calidad positiva de su relación (Chowdhury, 1989), mientras que otros han observado cómo la discrepancia religiosa puede derivar en una peor calidad en la relación entre los adolescentes y los padres (Stokes y Regnerus, 2009). Las reglas morales y religiosas están positivamente asociadas con comportamientos pro-sociales, y negativamente asociada con la ideación suicida, la actividad sexual temprana y la delincuencia.

El bienestar psicológico del padre sirve como un moderador de la participación del padre. Niveles altos de estrés y depresión crean barreras para la implicación del padre, mientras que una alta autoestima incrementa la probabilidad de la implicación del padre. Tener empleo, experimentar satisfacción en el trabajo y mostrar un nivel de estrés bajo están asociados con los niveles más altos de implicación del padre. Por el contrario, el desempleo o la inestabilidad en el empleo, reducen la probabilidad de que los padres se impliquen o continúen implicados en la vida de sus hijos (Gerson, 1993; Kohn, 1989). Si los padres presentan una patología (p.ej., depresión o trastorno psiquiátrico) ejercen un efecto adverso sobre el ajuste de los niños, sobre la relación y su adaptación social (Connell y Goodman, 2002; Goodman y Brand, 2008; Kane y Garber, 2004).

La motivación del padre, para implicarse en el cuidado y el desarrollo de sus hijos, viene determinada en parte por su propia historia de desarrollo. Algunos padres pueden imitar el modelo desarrollado por su propio padre, mientras que otros pueden tratar de proporcionar un tipo diferente a la que ellos mismos experimentaron en su relación padre-hijo. La probabilidad de que un padre "modele" o "compense" sus propias experiencias de paternidad puede estar influenciada por sus propias percepciones o recuerdos de aquellas experiencias (Pleck, 1997). Por último, el deseo de paternidad o deseo de un hombre para convertirse en un padre también puede influir en el nivel de implicación paterna. Se puede esperar que sea más probable si el niño es deseado por el padre, que si el niño es no deseado o resulta inoportuno su nacimiento, pero no se han identificado estudios empíricos que apoyen esta premisa.

-Implicación de los padres y otros factores: edad, sexo, problemas de los hijos

La edad de los hijos. El grado de implicación de los padres con sus hijos cambia a medida que los niños crecen. Los padres se relacionan menos con sus hijos a medida que estos crecen y los hijos comienzan a relacionarse más con sus iguales, viendo limitada la influencia de sus padres. Se ha encontrado que los padres pasan más tiempo con los niños más pequeños que con los niños mayores (Marsiglio, 1991; Steinberg, 2001) y con los niños primogénitos que con los niños que nacen después (Rustia y Abbott, 1993). Los niños que nacen prematuramente o que tienen temperamentos difíciles también provocan una mayor implicación paterna (Parke, 1996; Pleck, 1997; Volling y Belsky, 1991). Pleck (1997) sostiene que las características del niño deben ser consideradas como parte de cualquier modelo de la implicación del padre, ya que estos factores influyen claramente en la motivación para la implicación de los padres.

Sexo de los niños. La implicación del padre, como hemos comentado previamente, puede variar en función del género de los hijos (niños o niñas). Independientemente de la edad del niño, los estudios encuentran a menudo que los padres son más propensos a estar involucrados más con sus hijos que con sus hijas (Ali, 2011; Lewis y Lamb, 2003; Raley y Bianchi, 2006; Tucker, McHale y Crouter, 2003). También parece que la crianza de los padres está asociada con las habilidades cognitivas de los niños, pero menos con las niñas (Radin, 1981). Las relaciones padre-hijo cercanas parecen ser positivas para estimular su desarrollo.

Además de la conveniencia de explorar los factores del sexo y la edad *la naturaleza exteriorizada e interiorizada de los problemas psicológicos* debe ser también considerada. Estos dos tipos de problemas psicológicos han sido la forma tradicional de diferenciar los problemas psicopatológicos infantiles desde una perspectiva dimensional (Achenbach y Rescorla, 2001), seguramente por su diferente etiología potencial (Muris y Ollendick, 2005). Los problemas interiorizados tienden a ser más frecuentes entre las niñas, mientras que los exteriorizados lo son entre los varones. No obstante, hay que advertir de la elevada comorbilidad de ambos tipos de trastornos en la infancia. Igualmente, los primeros se han vinculado al comportamiento más afectivo de los padres y los segundos a los comportamientos parentales relativos al control y la disciplina.

El apoyo adicional de los amigos, la familia extensa, y las instituciones pueden ayudar a reforzar la participación del padre en la vida de los niños pequeños (Ahmeduzzaman y Roopnarine, 1992; Hwang, 1987; Pleck, 1993) y por tanto estos también deben ser factores a tener en cuenta.

Aspectos metodológicos de los estudios realizados

Como indican las secciones anteriores, los padres ejercen una importante influencia en el desarrollo de los niños; sin embargo, los tipos e incluso la dirección de los efectos son sustancialmente complejos y requieren de más investigación.

Algunos de los estudios analizados muestran ciertas debilidades metodológicas entre las que se incluye el escaso tamaño muestral o la presencia de sesgos derivados de la selección muestral en relación con sus características socioeconómicas, etnia (predominio de la raza blanca) o nivel educativo (predominio de niveles elevados) (Sarkadi y col., 2008).

La mayoría de los estudios revisados, presentan un diseño transversal, en muchas ocasiones obtienen datos informados por la madre, pero no del propio padre. Los datos directamente de los padres resultan difíciles de obtener. Por otra parte, los datos disponibles informan acerca de los comportamientos de los padres residentes en el hogar y en contacto con sus hijos, siendo escasa la información relacionada con los padres no residentes. De nuevo esto es un sesgo de los datos que puede afectar al análisis de la relación entre los padres y el desarrollo infantil (Cherlin, Griffith y McCarthy, 1983; Garfinkel, McLanahan y Hanson, 1998; Rendall, Clarke, Peters, Ranjit y Verropoulou, 1997). Por lo tanto, es necesario recoger datos directamente de los padres tanto biológicos y no biológicos, residentes y no residentes. A menudo los investigadores encuentran dificultad al comparar los datos procedentes de los padres residentes y los no residentes por lo que optan por realizar el análisis de diferentes grupos de forma independiente.

1. 2.- Teoría de aceptación-rechazo parental PARTheory: el marco de partida para la conceptualización de la relación parental

La teoría de aceptación-rechazo parental (PARTheory) (Rohner 1986, 2004; Rohner y Rohner, 1980) es una teoría basada en la evidencia que intenta predecir y explicar los principales factores, consecuencias y correlatos que ejerce la aceptación-rechazo de los padres sobre el ajuste psicológico de los hijos desde una perspectiva transcultural. Se inicia hace casi cuatro décadas y media en respuesta a las afirmaciones de los científicos sociales que mantenían que el amor de los padres es esencial para el adecuado desarrollo social y emocional de los niños.

La IPARTheory se nutre de numerosas tradiciones y disciplinas teóricas inspiradas directamente en el comportamiento de los padres y sus efectos en la crianza de los hijos. Algunas de las tradiciones teóricas que figuran como sus antecedentes y de las que considera elementos fundamentales: a) la tradición sociológica, en la que encuentra el concepto de apoyo parental (Rollins y Thomas, 1979); b) los trabajos del grupo de Steinberg (Glasgow, Dornbusch, Troyer, Steinberg y Ritter, 1997; Gray y Steinberg, 1999) y Baumrind (1991) de los que considera los diferentes tipos de estilos parentales (i.e., autorizado, autoritario, permisivo y negligente) y los de Downey y colaboradores (Downey y Feldman, 1996; Feldman y Downey, 1994) centrados en la sensibilidad al rechazo; c) las aportaciones desde el campo de las neurociencias sobre los correlatos psicobiológicos del rechazo percibido y su impacto sobre la salud mental (MacDonald y Jensen-Campbell, 2011; Van Harmelen y col., 2010); d) Los trabajos de validación de instrumentos de evaluación del comportamiento parental y las consecuencias sobre el ajuste de los hijos. Entre ellos, el cuestionario auto informado EMBU (Perris, Jacobsson, Lindström, Von Knorring y Perris, 1980) y los efectos psicológicos de la aceptación-rechazo (Arrindell, Gerlsma, Vandereycken, Hageman y Daeseleire, 1998; Perris, Arrindell y Eisemann, 1994; Perris y col., 1986), la investigación internacional de Parker y colaboradores con el Parental Bonding Instrument (PBI) (Parker, 1984; Parker, Tupling y

Brown, 1979); y los estudios de Chen y sus colaboradores en China y Canadá sobre la aceptación-rechazo parental (Chen, Dong y Zhou, 1997; Chen, Wu, Chen, Wang y Cen, 2001).

La IPARTheory se divide en tres subteorías complementarias:

- **La subteoría de la personalidad** que permite predecir y explicar la personalidad y el ajuste psicológico; especialmente, aborda todos los contenidos relacionados con la salud mental y su asociación con la percepción de la aceptación-rechazo en la niñez y la edad adulta.

- La **Subteoría del afrontamiento**. Esta subteoría analiza en qué medida los niños y adultos que se perciben rechazados, realizan un tipo u otro de afrontamiento más o menos adecuado.

- **Subsistema Sociocultural**. Desde este subsistema se intenta predecir y explicar por qué algunos padres son cálidos y amorosos, mientras que otros son rechazantes, fríos, agresivos, o negligentes. También busca respuesta a: ¿En qué sentido la tendencia a aceptar-rechazar a los hijos, es una estructura presente en la sociedad, así como en el comportamiento y en las creencias de los individuos? (Rohner, 1975, 1986).

A partir de 1999 se produce un cambio de paradigma en la PARTheory desde la aceptación-rechazo parental hacia la aceptación-rechazo interpersonal (IPARTheory). Los postulados principales de esta teoría están, hasta entonces, centrados en las figuras parentales y establecen que el rechazo parental percibido se asocia a un grupo específico de disposiciones de personalidad. Desde 1999 hasta la actualidad, el mismo postulado se amplía a todas las figuras con las que es posible establecer un vínculo afectivo a lo largo del ciclo vital (p.ej.: hermanos, abuelos, compañeros, parejas, amigos, profesores). Actualmente, tanto la teoría como su investigación están centradas en todos los aspectos de la aceptación-rechazo interpersonal y no solo en los relativos a las relaciones parentales.

La teoría se basa en una perspectiva filogenética (Rohner, 1975, 1986) según la cual todos los niños y seres humanos necesitan sentirse aceptados por parte de los padres o cuidadores

primarios. Cuando esta necesidad no se cumple satisfactoriamente, los niños y personas independientemente de las variaciones en la cultura, el género, la edad, la etnia, u otras condiciones, presentan una tendencia a desarrollar una constelación de factores alterados de índole social, emocional y cognitiva (Rohner, 1986; Baumeister y Leary, 1995; Bjorklund y Pellegrini, 2002; Leary, 1999) que responde al *síndrome de aceptación-rechazo*. Desde esta premisa, la aceptación-rechazo parental tiene efectos consistentes sobre las disposiciones de la personalidad, el ajuste psicológico, y el comportamiento de los niños y adultos a nivel transcultural (Rohner, 1975, 1986; Rohner y Rohner, 1980).

1.2.1. -La dimensión Aceptación-rechazo

El eje central de la teoría es la dimensión aceptación-rechazo, que conforma un grupo de elementos de comportamiento parental desplegado en la crianza de los hijos. Se trata de una dimensión que se extiende a lo largo de un continuo desde la aceptación (extremo inferior) hasta el rechazo (extremo superior). La aceptación incluye las conductas de cariño, cuidado, comodidad, preocupación, apoyo, es decir, el amor que los niños pueden experimentar de sus padres o figuras de referencia; el otro extremo, el rechazo se refiere a la ausencia, la retirada de conductas o sentimientos y la presencia de una variedad de afectos y conductas psicológica y físicamente dañinas.

Todos los seres humanos pueden situarse, según la percepción de las relaciones con sus cuidadores principales o figuras de referencia, en algún punto del continuum de la dimensión de aceptación-rechazo. Refleja la calidad de los lazos afectivos entre padres e hijos, así como las conductas físicas, verbales o simbólicas que los padres (o cuidadores principales) utilizan para expresar sus sentimientos.

De acuerdo con los postulados de esta teoría, el rechazo puede ser experimentado por la percepción de alguna de las siguientes manifestaciones (Rohner, 1975, 1984, 1986):

a) *Rechazo o desafecto.* Se refiere a la ausencia o la retirada de afecto, amor, o cariño. Predice efectos negativos consistentes sobre el ajuste psicológico y el funcionamiento conductual de los niños y adultos.

b) *Hostilidad y agresividad.* Incluye sentimientos de hostilidad, ira, resentimiento o desapego por parte de las figuras parentales. El comportamiento resultante, se traduce generalmente en agresión u hostilidad. Según la teoría, la agresión es un comportamiento donde existe la intención de hacer daño (físico o emocional) a alguien, a algo, o a uno mismo. Los padres pueden mostrar un comportamiento físicamente agresivo (por ejemplo, golpes, empujones, tirar cosas, pellizcar) y verbalmente agresivo (por ejemplo, comentarios sarcásticos, maldiciones, burlas, gritos, expresiones humillantes o irreflexivas, expresiones de menosprecio hacia el niño o sus cosas), o bien pueden utilizar gestos simbólicos hirientes hacia sus hijos que resulten amenazantes para estos.

c) *Indiferencia / negligencia.* Se refiere a la falta de atención de las necesidades materiales y físicas de los niños, como también de la desatención de sus necesidades sociales, psicológicas y emocionales. Los padres no solo pueden descuidar la atención de las necesidades también pueden permanecer tanto física como psicológicamente indiferentes o incluso ausentes o inaccesibles.

d) *El rechazo indiferenciado.* Implica las creencias y sentimientos de los niños de no ser queridos. Los hijos piensan que su figura de apego en realidad no se preocupa por ellos y no les ama, pese a que no haya indicadores objetivos que reflejen que son negligentes, distantes, hostiles, poco afectuosos o realmente agresivos.

Todas estas manifestaciones de los padres, sean comportamientos reales o percibidos, de forma individual y/o colectivamente, predisponen y pueden llevar a los niños a sentirse como no amados o rechazados. Incluso en las familias afectuosas, los niños pueden llegar a experimentar, algunas de estas emociones y comportamientos ofensivos.

Los investigadores pueden estudiar cada uno de estos comportamientos parentales por separado o de manera integrada en una medida de la que se extrae la dimensión aceptación-rechazo. El autor de esta teoría ha diseñado una medida, el *Parental Acceptance-Rejection Questionnaire* (PARQ; Rohner, 2005) mediante la cual se puede estimar la aceptación-rechazo percibida a través de sus puntuaciones.

Los comportamientos de aceptación-rechazo pueden ser estudiados según dos puntos de vista: 1) desde una perspectiva fenomenológica, centrada en la percepción subjetiva del sujeto; 2) desde una perspectiva “objetiva” o intersubjetiva mediante la información que aporta un observador externo que atiende a las manifestaciones comportamentales de la persona evaluada. Por lo general, pero no siempre, las dos perspectivas tienden a coincidir de manera moderada. La evidencia sugiere que si las conclusiones son muy discrepantes se debería de primar la perspectiva fenomenológica en la que la principal fuente informante a considerar debe ser el propio sujeto. Un niño puede sentirse no querido, pese a que un observador externo, no aprecie ningún indicador de rechazo; y a la inversa también, un observador puede apreciar rechazo y el niño no valorarlo como tal. Estas razones apoyan la perspectiva fenomenológica como la adecuada para la valoración de esta dimensión, sobre todo si se tiene en cuenta que todos los padres pueden expresar aceptación (cariño, afecto, apoyo, atención, preocupación) o rechazo (frialdad, falta de afecto, hostilidad, agresión, indiferencia, negligencia) de formas muy diferentes atendiendo a factores culturales o individuales (Rohner, 2005). Esto nos lleva a enfatizar el valor del punto de vista del niño.

1.2.2- Consecuencias del rechazo parental: el síndrome de aceptación rechazo y las alteraciones clínicas

El amor de los padres es esencial para el desarrollo psicológico saludable de los hijos. Los hijos necesitan sentirse queridos y aceptados por los padres o por cualquier otra figura significativa que ejerza como tal (Bjorklund y Pellegrini, 2002). La sensación de seguridad,

apoyo y bienestar emocional de los niños depende, en gran medida, de la calidad de la relación que mantienen con sus padres (Ainsworth, 1989; Rohner, 2004)

Según la subteoría de la personalidad de la PARTheory los niños y jóvenes que perciben el rechazo a lo largo de sus vidas, pueden construir representaciones mentales impredecibles, desconfiadas y dañinas sobre las relaciones interpersonales. Además, tienden a percibirse de manera similar a como creen que sus padres o seres significativos los perciben. Si perciben rechazo, tienden a pensar que no poseen las cualidades necesarias para ser queridos e incluso que no son merecedores de ser amados o aceptados. La percepción de rechazo les lleva a buscar, crear, interpretar y percibir las experiencias, situaciones y las relaciones en un sentido congruente a sus representaciones. Esto les lleva a crear relaciones interpersonales caracterizadas por la desconfianza, la hipersensibilidad y la hipervigilancia. Estas representaciones mentales distorsionadas condicionan la información que los niños y jóvenes almacenan y las experiencias que recuerdan (Baldwin, 1992; Clausen, 1972; Crick y Dodge, 1994; Epstein, 1994) promoviendo vías de desarrollo cualitativamente diferentes a las de los niños y jóvenes aceptados o amados. Uno de los resultados a los que conduce la experiencia percibida del rechazo parental es al *síndrome de aceptación-rechazo* que se detalla a continuación.

Síndrome de aceptación-rechazo

La percepción de rechazo se asocia universalmente a una forma particular de desajuste psicológico que responde al patrón o constelación concurrente de conductas, rasgos y disposiciones, recogidos en la subteoría de la personalidad (Rohner, 2004) y que se denomina *síndrome de aceptación-rechazo*.

La evidencia de numerosas investigaciones apoya la conclusión de que los niños y adultos que se sienten rechazados por sus padres tienden a nivel universal, independientemente de la

cultura, etnia, idioma, sexo, raza, a presentar siete tipos de comportamientos desajustados: (a) hostilidad, agresión, agresión pasiva, o problemas con la gestión de la hostilidad y la agresión; (b) dependencia o independencia defensiva dependiendo de la forma, frecuencia, duración, y la intensidad del rechazo percibido; (c) alteración de la autoestima; (d) alteración del auto-concepto; (e) falta de respuesta emocional; (f) inestabilidad emocional; y (g) una visión negativa del mundo. Todas estas dimensiones se han agregado en una única medida de ajuste psicológico global del niño que puede ser evaluada mediante el Cuestionario de Ajuste de la Personalidad (Khaleque y Rohner, 2012; Munaf, Hussain y Kamrani, 2012; Rohner, 1975, 1986; Rohner y col., 2005; Rohner y Khaleque, 2005)

Como consecuencia de las experiencias extremas de aceptación o de rechazo por parte de los hijos desde las figuras significativas pueden aparecer reacciones alteradas de dependencia. Desde la PARTheory se describen básicamente dos: reacciones de dependencia inmadura derivadas de una aceptación extrema y sobreprotectora de los padres y que hace que el niño manifieste un continuo y excesivo reclamo de los padres y su atención; y reacciones de independencia defensiva en el niño, caracterizadas por conductas de evitación de cualquier signo de afecto o aceptación de los otros y que se derivan del rechazo extremo que los padres ejercen sobre el niño. Estas reacciones, especialmente las segundas, pueden llegar a ser intensamente dolorosas y generar un gran malestar emocional en los niños. Este malestar, según la PARTheory se manifiesta en agresión, hostilidad y sentimientos de resentimiento e ira. Las experiencias de rechazo continuadas pueden llevar, en un intento de protección frente al daño del otro, a desarrollar una cierta insensibilidad o falta de respuesta emocional. Muchas de las personas que perciben este rechazo tienen problemas tanto para expresar cariño a los demás como para aceptar el cariño de los otros. Por lo tanto, en la medida en que los niños se sienten rechazados son propensos a sentir que no les quieren e incluso que no merecen ser amados. Los niños consideran que no son buenas personas y tienden a sentirse inútiles en la satisfacción de sus necesidades,

tendiendo a generalizarlo a otros aspectos de sí mismos más globales (Cooley, 2003; Mead, 1956).

La experiencia continuada de rechazo de los padres suele derivar en diversas alteraciones interiorizadas y/o exteriorizadas en los hijos, tales como depresión, conducta suicida, ansiedad, agresividad, hostilidad y delincuencia (Ali, Khaleque y Rohner, 2015; Khaleque, 2015; Khaleque y Rohner, 2012b; Rohner y col, 2012) como analizaremos posteriormente. Pero esto no siempre es así, en ocasiones aparecen niños o personas que de acuerdo a la subteoría de afrontamiento de la IPARTheory no responden según la norma.

De acuerdo con el análisis expuesto el estado de salud mental de los niños y adultos muestra una relación directamente proporcional a la cualidad, frecuencia, intensidad y duración del rechazo experimentado. No obstante, es posible encontrar una minoría de personas procedentes de familias cariñosas/amorosas que pueden sentirse rechazados por alguna de sus figuras de apego y que desarrollan problemas psicológicos similares a los de las personas rechazadas, a los que se denominan en la IPARTheory «Conflictivos» (*Troubled*). Por otra parte, también es posible encontrar una minoría de personas que a pesar de sufrir experiencias de rechazo muestran un nivel de funcionamiento socio-emocional saludable. A estas personas se les denomina «Afrontadores» (*Copers*).

Consecuencias clínicas del rechazo parental

En el contexto clínico, el padre ocupa un lugar importante, aspecto que al igual que ocurre en otros ámbitos, no ha sido tenido en cuenta suficientemente, ni en la teoría ni en la práctica. Cuando se han estudiado los efectos del rechazo parental, en la mayoría de los estudios se ha puesto el énfasis en la relación de las madres y los hijos y, en consecuencia, el proceso de socialización en la psicología del desarrollo y la psicopatología ha estado lejos de ser completa (Pleck, 2010).

El rechazo de los padres se ha evidenciado como un factor significativo en la salud mental de los hijos y sus alteraciones psicopatológicas (Dwairy, 2010). Aunque hay estudios que vinculan la implicación del padre con el ajuste socioemocional positivo del niño, los padres siguen siendo descuidados en la literatura de la psicopatología (Cassano y col., 2006) y rara vez se ha investigado en relación con la implicación del padre, la aceptación-rechazo parental y la adaptación del niño en contextos clínicos específicos (Fagan y col., 2014).

Atendiendo a patologías concretas manifiestas en los hijos, el rechazo de los padres se ha encontrado consistentemente relacionado tanto con la depresión clínica y no clínica, como con el afecto deprimido de los niños. El rechazo parental parece ser un importante predictor en la aparición de muchos de los problemas del comportamiento infantil tales como trastornos de conducta, comportamiento negativista desafiante, delincuencia, esquizofrenia, trastornos de ansiedad, trastornos de la alimentación o abuso de drogas y alcohol (Alonso y col., 2004; Bradford y col., 2004; Gerlsma, Emmelkamp y Arrindell, 1990; Khaleque y Rohner, 2002, 2012; Rapee, 1997; Rohner y Britner, 2002). Igualmente, el rechazo de los padres ha sido relacionado con el desarrollo de trastornos traumáticos (Courtois, 2004; Van der Kolk, 2010), alteraciones en el funcionamiento cerebral (p.ej., activación de áreas como el córtex cingulado anterior o córtex prefrontal ventral derecho) (Eisenberger, 2012; Eisenberger, Lieberman y Williams, 2003; Squire y Stein, 2003), alteraciones de la química cerebral (Ford y Russo, 2006).

En la línea de estos estudios otras investigaciones han encontrado que los jóvenes pertenecientes a grupos clínicos, perciben mayor rechazo y menos cariño de sus padres. Esto se ha evidenciado en relación con diferentes alteraciones tales como el trastorno obsesivo compulsivo, los trastornos de conducta o la agresividad, la depresión, el maltrato, problemas de somatización o colon irritable (Kostic y col., 2014; Malik, 2012; Najam y Kausar, 2012; Xing y

col., 2014, 2014). En algunas de estas alteraciones el rechazo de ambos padres se ha constatado significativo (Malik, 2012; Xing y col., 2014) pero en otras prevalecía, bien el rechazo materno (Kostic y col., 2014) o bien el paterno (Bisht y col., 2008). Del conjunto de estos trabajos cabe pensar que el rechazo parental puede ser previo o posterior a la presencia de la patología y que el carácter bidireccional de las relaciones padres-hijo debería ser también contemplado. Por otra parte, como se ha señalado anteriormente, la contribución controvertida del rechazo paterno versus materno también se hace patente en estos casos. Más estudios son necesarios para abordar esta controversia particularmente en relación con el carácter clínico o no de la sintomatología de los hijos dado que la mayoría de los trabajos han analizado estas diferencias con población general.

Respecto al carácter bidireccional del rechazo y las consecuencias de este en el ajuste de los hijos, numerosos estudios longitudinales muestran que el rechazo de los padres tiende a preceder al desarrollo de los problemas psicopatológicos (Ge y col., 1996; Ge y col., 1994; Labouvie y col., 1991; Loeber y Stouthamer-Loeber, 1986; Petersen y col., 1991; Shedler y Block, 1990; Simons y col., 1989; Vicary y Lerner, 1986). Por lo tanto, parece probable que el rechazo percibido en los padres es un mecanismo generativo responsable directa e indirectamente del desarrollo de diferentes alteraciones psicopatológicas. Sin embargo, es importante señalar que las relaciones de aceptación-rechazo parental y el ajuste psicológico en los hijos ha encontrado evidencia bidireccional (Carrasco, Holgado, Rodríguez y Del Barrio, 2009; Hale, VanderValk, Akse y Meeus, 2008) y no sólo en la dirección del efecto del comportamiento parental sobre los hijos. La psicopatología infantil genera estrés en la crianza, lo que a su vez revierte en un incremento de la gravedad de la psicopatología en el niño. Esto también es consistente con los efectos mutuamente adversos entre los trastornos de la madre y los hijos (Raposa y col., 2011). Ahora bien, hasta la fecha, la mayoría de los trabajos analizados han explorado las consecuencias unidireccionales del rechazo parental sobre la salud de los hijos.

La asociación entre rechazo parental y alteraciones clínicas se ha explicado mediante diferentes mecanismos algunos de los cuales se han referido en la subteoría de la personalidad de la PARTheory. Entre estos factores, comunes a la presencia de diferentes alteraciones, cabe mencionar las representaciones mentales distorsionadas mantenidas por los niños rechazados, a través de las que realizan interpretaciones sesgadas congruentes con sus experiencias de rechazo que les llevan a elegir situaciones y relaciones congruentes a estas representaciones con consecuencias destructivas sobre sí mismos. Pero además se han mencionado diferentes factores mediadores que parcial o completamente están implicados entre el rechazo de los padres y la presencia de alteraciones clínicas, tales como:

a) *Factores relacionados con las características del niño no coincidentes con las expectativas de sus padres.* Por ejemplo el carácter; hay madres que prefieren al niño tranquilo por ser más afín a su propio temperamento y rechazan al más activo o irritable. Otros, por el contrario, quieren un niño que muestre su fuerza o sociabilidad, y si les toca la suerte de tener un niño tímido, son incapaces de armonizar con él; otras veces el rechazo es porque identifican al niño con otras personas ya sea el cónyuge u otro familiar con el cual mantienen conflictos.

b) *Características de los progenitores.* Otros factores pueden estar relacionados con las características de los progenitores como los trastornos psiquiátricos en los padres (Loeber y Stouthamer-Loeber, 1986; Maughan, Pickles y Quinton, 1995; Schwartz, Dorer, Beardslee, Lavori y Keller, 1990), la presencia de delitos en uno o ambos padres (Loeber y Stouthamer-Loeber, 1986; Maughan y col., 1995), el maltrato de los menores (Lovett, 1995) o la incoherencia e inconsistencia educativa.

c) *Factores del contexto familiar.* Igualmente puede haber factores relacionados con variables familiares, como la ausencia del padre, el divorcio / separación/ abandono, el conflicto entre los cónyuges, el tamaño y la cohesión de la familia, el desempleo de los padres, el estatus socioeconómico y la clase social (Amato y Rivera, 1999; Felner y col., 1995; Kroupa, 1988;

Simons y col., 1989; Van Voorhis, Cullen, Mathers y Garner, 1988; Walsh, Beyer y Petee, 1987; Robertson y Simons, 1989), o las dificultades económicas (Felner y col., 1995).

d) *Factores psicosociales.* Entre los factores relacionados con el entorno social destacan la implicación en grupos de pares problemáticos (Melby, Conger, Conger, & Lorenz, 1993; Simons y Robertson, 1989), el abuso físico y sexual (Wind y Silvern, 1992), los acontecimientos vitales negativos incontrolables (Felner y col., 1995; Ge y col., 1994).

En casi todos estos estudios, el rechazo de los padres sigue asociado significativamente con la presencia de los diferentes problemas, y el efecto de los factores estudiados a menudo se reduce significativamente, llegando a desaparecer por completo, cuando se controla estadísticamente el rechazo de los padres (Cernkovich y Giordano, 1987; Van Voorhis y col., 1988).

1.2.3. -Contribuciones de la aceptación-rechazo materna versus paterna al ajuste psicológico de los hijos

Las relaciones entre la aceptación-rechazo tanto del padre como de la madre han quedado evidenciadas por un ingente número de trabajos procedentes de diferentes países de toda la geografía mundial. Una prueba de ello son los resultados de diferentes meta-análisis (ver por ejemplo, Khaleque y Rohner, 2002; 2012) que han mostrado que la aceptación-rechazo percibido se asocia con el ajuste psicológico de las personas en muestras procedentes de numerosas culturas y etnias, y que el rechazo se vincula con una constelación particular de alteraciones caracterizadas por el síndrome de rechazo.

La investigación general asociada a la implicación del padre se ha centrado en el comportamiento de la madre, eludiendo el hecho de que el comportamiento de ambos (padre, madre) puede variar en una misma familia. Sin embargo, desde la IPARTheory se ha considerado tanto la aceptación-rechazo del padre como de la madre (Rohner y Khaleque, 2005).

En la mayoría de los trabajos realizados desde esta aproximación se han analizado tanto el papel de la aceptación-rechazo materna como paterna en el ajuste psicológico de los hijos y la conclusión más contundente es que, al menos, son tan importantes uno como el otro (Ahmed, Rohner y Carrasco, 2012; Ali y col., 2015; Khaleque, 2015; Khan, Haynes, Armstrong y Rohner, 2010; Parmar y Rohner, 2010; Rohner, Khaleque, Elias y Sultana, 2010; Rohner, Parmar y Ibrahim, 2010; Tulviste y Rohner, 2010). Numerosos estudios muestran que las dimensiones de crianza que afectan a la adaptación de los niños (i.e., cariño, la sensibilidad, seguimiento, autoridad) son las mismas para los padres y las madres. Un importante meta análisis desarrollado por Khaleque y Rohner (2012b) ha mostrado que la aceptación-rechazo paterno percibido por los hijos tiende a contribuir de manera más robusta a su ajuste psicológico que la aceptación-rechazo

materna. Esto también ha sido hallado por otros autores (Cabrera, Fagan, Wight y Schadler, 2011; Finley, Mira y Schwartz, 2008; McDowell y Parke, 2009; Raley, Bianchi y Wang, 2012; Van Leeuwen and Verhulst, 2004). No obstante, estos resultados no siempre se han confirmado y existen estudios que desde otras perspectivas resaltan el papel del afecto materno sobre el paterno (Dwairy 2010; Ripoll-Nunez y Alvarez, 2008; Rohner y Khaleque, 2008).

Por lo tanto, la contribución diferencial de la figura materna frente a la paterna en relación con el ajuste psicológico de los hijos sigue siendo un tema controvertido, en el que cabe investigar más. Los estudios no explican claramente, por qué la aceptación paterna a veces tiene un impacto más fuerte sobre el ajuste psicológico de los hijos que la aceptación materna, o por qué en otros casos simplemente sucede lo contrario; tampoco explican, por qué en algunos casos, ambos padres parecen hacer contribuciones aproximadamente iguales al ajuste psicológico de los hijos. Esto nos lleva a concluir sobre la necesidad de desarrollar más investigaciones que evalúen el grado en que la crianza de los hijos puede ser conceptualizada de forma similar o diferente para los padres y las madres. Posiblemente queda por identificar aquellas variables moderadoras que hacen que unas veces contribuya una figura más que la otra en el ajuste de los hijos, factores como el contexto psicosocial, la edad del niño, el género del niño, la estructura familiar, la significación clínica del ajuste del niño o el estatus económico o profesional de los padres, entre otros, podrían introducir modificaciones en los patrones del comportamiento de los padres en la crianza (Nielsen, 2011).

1.3.- Relaciones transaccionales entre padres madres e hijos: la psicopatología de los hijos como modulador

Las relaciones que se establecen entre padre e hijo como hemos referido previamente tienen lugar en el ámbito familiar. La familia es el contexto dinámico, en el que sus miembros desarrollan numerosos intercambios de forma regular, tanto a nivel intra-familiar (i.e., padres, madres e hijos), como a nivel extra-familiar (i.e, trabajo, escuelas y otras instituciones de la comunidad). En estos intercambios, los miembros de la familia se ven afectados y a su vez afectan a los demás en un flujo interactivo. Esta propagación de las emociones dentro de la familia, es reconocida por muchas áreas de investigación en el campo de la familia. La investigación sobre las relaciones de pareja, el trabajo y la familia, el estrés familiar, la paternidad y la terapia familiar contemplan que cada uno de los miembros de la familia ejerce continuos efectos sobre las emociones de los demás.

Hasta hace poco, sin embargo, los investigadores han carecido de modelos empíricos para examinar directamente estas vías de influencia en la vida cotidiana de la familia. Pero la creciente utilización de los auto-informes permite el análisis de la variación emocional de la persona, así como el análisis de los factores que predicen los cambios en las emociones y el comportamiento de los miembros de la familia.

Para comprender el complejo proceso transaccional o de interacciones en el que emerge el rechazo y la patología, hemos de hacer referencia a la familia y a los *modelos spillover* (de derrame, trasvase), que contemplan la creación de un mapa de las rutas o vías habituales de transmisión emocional dentro de las familias. En esencia, estos modelos plantean el efecto dominó que se produce en la dinámica familiar cuando se introduce un cambio en alguno de sus elementos o componentes.

Los hijos con problemas clínicos, introducen un componente de dificultad en las relaciones padres-hijos que puede afectar a la implicación paterna y al ajuste del niño. La condición clínica del niño afecta a todo el sistema familiar. A menudo la literatura con respecto a la enfermedad crónica del niño se centra sólo en la relación diádica madre-hijo, mientras que se excluyen las experiencias paternas, y hacen caso omiso de la dinámica del sistema familiar en su conjunto. En el ámbito clínico, la familia y sus integrantes adquieren una importancia crucial. Desde que el individuo nace hasta que muere, desde que enferma hasta que se recupera, requiere del apoyo de este grupo primario, del que depende la evolución y la resolución adecuada y rápida de la alteración o patología. En el seno familiar se valora la enfermedad, se toman decisiones y se coopera en el tratamiento. La implicación de la familia en los servicios de salud mental (planificación, implementación y evaluación) puede ser el factor más crítico de la eficacia de una intervención.

Ante un diagnóstico de enfermedad, se generan cambios en la dinámica familiar para adaptarse a las exigencias que dicha enfermedad precisa. La presencia de una enfermedad en el contexto familiar puede ser impredecible y disruptiva, pudiendo convertirse en un foco importante de la vida familiar (Kuo y col., 2012). Puede ser una experiencia que cambia la vida del niño/a y su familia, es decir, puede afectar al niño, y a otras relaciones diádicas dentro de las familias (por ejemplo, padres e hijos, hermanos y las relaciones de pareja). Para algunas familias, el diagnóstico puede ser devastador, mientras que para otros, el diagnóstico y la enfermedad pueden servir de impulso para el crecimiento y la capacidad de recuperación. El diagnóstico y la enfermedad pueden ser un catalizador para que los padres se involucren de manera diferente en el cuidado de sus hijos: algunos padres pueden involucrarse más, mientras que otros padres pueden participar menos (Berge y Holm, 2007; Boss, 2000).

Los problemas psicológicos en los hijos, por ejemplo, inducen a los padres a ver la conducta de los niños con desaprobación, bloquean el recuerdo de las estrategias constructivas de crianza, e incrementan la respuesta de castigo en los padres (Dix, 1991). Las experiencias repetidas de emociones negativas en los adultos están relacionadas con el desarrollo de enfermedades cardíacas (Sherwood y Turner, 1992) y con la depresión en los hijos (Downey y Coyne, 1990). Como estamos apreciando en el caso del rechazo paterno y su asociación con la patología.

Los estudios desarrollados en muestras no clínicas, que analizan los intercambios relacionales entre padres-hijos, muestran que los niños con temperamentos difíciles aversivos, evocan comportamientos parentales en los que priman las pautas coercitivas (Bates, Schermerhorn y Petersen, 2014; Dadds y Salmon, 2003; Putnam, Sanson y Rothbart, 2002). Una relación hostil entre el padre y el hijo puede también generar un clima familiar de estrés que incrementa la vulnerabilidad a los síntomas depresivos en los niños (Azam y Kumar, 2009; Hale y col., 2008; Morris, Compas y Garber, 2012; Naz, 2012; Schwartz et al., 2012).

La relación entre la patología y la adaptación familiar, muestra los esfuerzos de los miembros de la familia para dar cabida a los síntomas psiquiátricos de un individuo y reducir el nivel de angustia / deterioro que la convivencia con los pacientes activan en la misma (Lebowitz, Panza, Su y Bloch, 2012). En ocasiones, se ha encontrado que los síntomas perturbadores del niño influyen en la crianza como predictores del comportamiento infantil, más, que el propio comportamiento de los padres (Burke, Pardini y Loeber, 2008). La mayoría de los estudios se centran en las relaciones entre el comportamiento de las madres y el comportamiento exteriorizado de los hijos, analizando principalmente los aspectos negativos del control materno (Combs-Ronto, Olson, Lunkenheimer y Sameroff, 2009; Larsson, Viding, Rijdsdijk y Plomin, 2008; Meunier, Roskam y Browne, 2011). Otros examinan la relación entre los síntomas psiquiátricos de los hijos y la enfermedad mental de los padres como factores de riesgo para las

dificultades emocionales y de comportamiento en los jóvenes, encontrando resultados psicosociales adversos para los jóvenes (Goodman 2014; Hammen 2009; Weissman y col., 2006; Williamson, Vinicor y Bowman, 2004).

Hay estudios basados en muestras clínicas que, entre otros factores, muestran la importancia de investigar los efectos de las condiciones clínicas cuando se examina la patología en niños y adolescentes (De Bolle, Decuyper, De Clercq y De Fruyt, 2010). Existe evidencia que muestra cómo las características del hijo afectan al comportamiento de los padres (Lamb, 2010). Los padres con hijos más difíciles (p.ej., cambios de humor, dificultades de adaptación, problemas psicológicos o psiquiátricos) tienden a ser más hostiles y directivos que los padres con hijos con mejores niveles de ajuste (McBride, Shoppe y Rane, 2002).

Christensen y Margolin (1988) estudiando familias con dificultades mostraron la transmisión de los conflictos de la díada conyugal a las díadas padres -hijos y al subsistema de los hermanos. Almeida, Wethington y Chandler (1999) encuentran que las emociones fluyen de la díada conyugal a las díadas padre-hijo y que las experiencias paternas de tensión conyugal (más que las maternas) tienen más probabilidades de predecir subsiguientes tensiones entre padres e hijos. Esto sugiere una jerarquía de influencia emocional en las familias, siendo las emociones paternas las que tienen un mayor impacto en el resto de los miembros de la familia. No obstante, las emociones de la madre también pueden afectar a los niños. En un estudio con familias monoparentales, de madres solas, encuentran que las emociones negativas de las madres se transmiten a los niños adolescentes, pero las emociones de los adolescentes no se transmiten a las madres (Downey, Bonica y Rincon, 1999; Larson y Gillman, 1999)

En su conjunto, estos resultados dan muestra de cómo los padres pueden ejercer influencia sobre otros miembros de la familia y sugieren la permeabilidad de los límites emocionales de los niños a las manifestaciones negativas de los padres.

Diferentes estudios han mostrado cómo estas relaciones transaccionales entre las distintas figuras paternas pueden tener un efecto sobre los niveles de ajuste psicológico en los hijos. Algún estudio ha encontrado que el apoyo de los padres en la crianza de los hijos tiene un efecto positivo en la preparación escolar de los niños y jóvenes sólo cuando las madres puntúan por debajo de la media en apoyo (Martin, Ryan y Brooks-Gunn, 2010). Estos hallazgos sugieren que el comportamiento del padre, supone un importante modulador de la influencia de la madre sobre los hijos. La conducta de aceptación y apoyo de la figura paterna puede moderar, es decir, interaccionar con las relaciones de aceptación de la madre hacia los hijos. Esto por consiguiente afecta a los resultados de los hijos (Forehand y Nousiainen, 1993). En otras palabras, la influencia del padre sobre la adaptación de los hijos, puede actuar moderando y/ o modulando no sólo mediante los factores cualitativos de las relaciones padre-hijo, sino también por el impacto que la implicación paterna tiene sobre la relación madre-hijo. No obstante, pocos estudios han explorado simultáneamente los efectos directos e indirectos que tienen la implicación y la relación de cariño o aceptación sobre el funcionamiento de los jóvenes. A pesar de que la investigación, ha explorado los efectos indirectos de la implicación del padre o la aceptación paterna sobre el ajuste psicológico de los hijos, se sabe poco sobre cómo operan estos procesos en el ajuste psicológico del niño. Y son menos los estudios que indagan sobre los efectos moderadores y mediadores de los procesos familiares, concretamente, el efecto que tiene en los hijos, la percepción de la calidad de la relación con sus padres, y mucho más reducidos, los que valoran estos aspectos en niños que presentan una patología vs. aquellos que no la presentan.

2. PRESENTACIÓN Y JUSTIFICACIÓN DE LOS ESTUDIOS REALIZADOS

Actualmente podemos afirmar con contundencia que muchos de los problemas que son motivo de consulta tienen su origen y se mantienen a partir de determinadas dinámicas y vivencias familiares. El niño que reclama constantemente la atención de los padres, el opositor, el que enferma a menudo, el que de repente deja de sacar buenas notas, pueden ser el reflejo de un malestar emocional en el niño o una desatención afectiva que no encuentra cauce de expresión por otras vías más normalizadas. Ya no hay ninguna duda respecto al hecho de que la salud mental en niños y adolescentes (también adultos) está condicionada en gran medida por la cantidad y calidad de las relaciones afectivas con los hijos desde la más temprana infancia. El cariño y la cercanía de las relaciones de los padres y madres con sus hijos facilitan resultados positivos en los niños, mientras que lo contrario es igualmente cierto; las relaciones agresivas o alteradas entre padres-hijos están asociadas con un mayor riesgo en la salud mental de los hijos.

A pesar de la ingente investigación generada en el pasado siglo sobre las relaciones familiares y sus efectos en los hijos, la investigación tiene aún retos y preguntas abiertas que necesitan ser respondidas. Entre estos retos, aún no está claro si la implicación de la figura paterna en sí misma se asocia con el ajuste psicológico de los niños, o más bien es la relación cualitativa que la implicación del padre tiene con los hijos. Más aún, como estos dos componentes se interrelacionan y contribuyen al ajuste psicológico de los hijos. Los antecedentes en la investigación sugieren la necesidad de continuar explorando cómo los factores cualitativos del comportamiento parental propician o no una contribución adicional al ajuste infantil más allá de la sola implicación del padre. Por lo que es conveniente, analizar el impacto de la involucración del padre en la relación con sus hijos, explorando tanto los aspectos cuantitativos como cualitativos.

Estas relaciones entre padres-hijos, especialmente centradas en la figura del padre, tradicionalmente menos estudiada, han sido igualmente poco analizadas entre la población clínica. Valorar la asociación y relevancia que puede tener el comportamiento parental en la determinación de la pertenencia de los hijos a un grupo clínico cuya sintomatología ha requerido atención por parte de los servicios de salud mental y de atención especial, es un nuevo reto de la investigación actual. El análisis de la significación de los predictores en la salud de nuestros menores, permite no solo un mejor conocimiento del papel que el comportamiento parental tiene sobre el desajuste psicológico de los hijos, sino la posibilidad de prevenir e intervenir sobre el mismo. La intervención temprana y preventiva sobre estos predictores tiene implicaciones a nivel económico, en las políticas y recursos destinados al ámbito de salud, así como en la mejora de la calidad de las relaciones familiares y sociales de los individuos. Hasta la fecha, la investigación ha dejado patente que es necesario estimular la investigación y las políticas de intervención centradas en la familia y, en particular, en el papel de los padres en la promoción de la salud de los niños y jóvenes. Especialmente, el reto en el campo de la investigación sobre el potencial de la figura del padre como elemento de la estructura familiar capaz de contribuir al ajuste de los hijos y a su desarrollo futuro.

En esta línea, se sabe poco respecto a los mecanismos por los cuales la implicación del padre ejerce sus efectos en la dinámica relacional familiar, específicamente cómo la implicación del padre y el ajuste psicológico de los hijos está moderado y/o mediado por componentes cualitativos de la relación interpersonal, tales como la aceptación-rechazo parental percibida. A pesar de que la investigación ha explorado los efectos directos de la implicación del padre sobre el ajuste psicológico de los hijos, pocos estudios han indagado sobre los efectos moderadores y mediadores de los procesos familiares, concretamente la calidad de la relación entre los hijos y sus padres, la percepción que tienen estos de esta relación, y menos aun cuando los hijos presentan sintomatología clínica. El conocimiento de estos procesos en poblaciones específicas

permitirá mejorar la calidad de los programas dirigidos a padres (padres y madres) y permitirá introducir cambios en la dinámica familiar y por ende en la sociedad. El incremento y la ampliación del conocimiento de los factores que se asocian al ajuste psicológico de los hijos y los procesos por los que actúan, permitirá articular modelos predictivos y consecuentemente actuaciones de prevención e intervención, así como elaborar recomendaciones que permitan incrementar y mejorar la implicación de los padres en la crianza de sus hijas e hijos.

Ante el crecimiento y la presencia de nuevas estructuras familiares al que asistimos en nuestra cultura, un incremento del conocimiento de la figura del padre y su entramado de relaciones en la dinámica familiar, permitirá arbitrar medidas que preserven la relación entre los niños/as y sus distintas figuras parentales. Tradicionalmente tanto la investigación como las políticas de intervención sobre la familia, han estado dominadas y, en parte sesgadas, por un énfasis en la figura de la madre concebida como el eslabón fundamental para la salud y el desarrollo infantil.

3. OBJETIVOS E HIPÓTESIS

A continuación se exponen los objetivos e hipótesis formulados en los diferentes estudios que componen esta tesis doctoral. Los distintos objetivos e hipótesis se agrupan en cada uno de los estudios realizados. En primer lugar se detallan los objetivos y posteriormente las hipótesis

3.1. Objetivos

Partiendo de las premisas expuestas en la introducción el objetivo general de la presente tesis doctoral es analizar la implicación del padre (como componente cuantitativo) y las variables relacionales de aceptación-rechazo parental (como elemento cualitativo) sobre el ajuste o desajuste psicológico (interiorizado versus exteriorizado y adaptación global) de los hijos.

Este objetivo general se concreta en los objetivos específicos recogidos en cada uno de los estudios realizados que a continuación se detallan:

En el **estudio 1**, *Father involvement and children's psychological adjustment: maternal and paternal acceptance as mediators*, se formulan los objetivos específicos siguientes:

Objetivo específico 1:

Analizar si la implicación del padre y la aceptación materna y paterna percibida por los hijos está asociada con el ajuste psicológico de los niños.

Objetivo específico 2:

Explorar si la relación entre la participación del padre en diferentes contextos cotidianos de la vida de los hijos y el ajuste psicológico de éstos está mediada por la aceptación paterna y materna que los hijos perciben.

Objetivo específico 3:

Explorar cómo el sexo y edad de los hijos, y el estado de residencia del padre, afectan de manera diferencial a las relaciones entre la implicación paterna, la aceptación paterna versus materna percibida y el ajuste psicológico de los niños en sus diferentes manifestaciones, exteriorizadas, interiorizadas y global

En el **estudio 2**, *Contribución de la aceptación-rechazo materno y paterno al ajuste psicológico de los hijos: Diferencias entre población clínica y general*, se establecen los siguientes objetivos específicos:

Objetivo específico 4:

Analizar el valor predictivo que tienen la implicación del padre y las dimensiones de aceptación-rechazo paternas y maternas percibidas por los hijos sobre la pertenencia de los niños a una muestra general o clínica

Objetivo específico 5:

Analizar el sexo de los hijos como potencial variable moderadora del valor predictivo de la aceptación-rechazo parental sobre el ajuste psicológico de los hijos.

Finalmente en el **estudio 3**, *The Effect of parental acceptance and father involvement on a child's psychological adjustment: the effects of clinical status*, se contemplan los objetivos específicos siguientes:

Objetivo específico 6:

Analizar los efectos moderadores de la condición clínica de los hijos sobre las relaciones entre la implicación paterna, la aceptación-rechazo de los padres y madres y el ajuste psicológico de los niños.

Objetivo específico 7:

Analizar el grado en el que las relaciones entre la implicación del padre, la aceptación parental (madres versus padres) y el ajuste psicológico de los niños en sus manifestaciones interiorizadas, exteriorizadas y de ajuste global, difieren entre el grupo de hijos pertenecientes a un grupo clínico y el perteneciente a un grupo general.

3.2 Hipótesis

En función de los objetivos planteados en este trabajo, se establecen una serie de preguntas que requieren investigación y de la que esperamos en función de la literatura revisada obtener determinados resultados. Más específicamente se formulan las siguientes hipótesis y resultados esperados en cada uno de los estudios.

En el **estudio 1**, *Father involvement and children's psychological adjustment: maternal and paternal acceptance as mediator*

Hipótesis 1

En relación al objetivo específico 1 (“Analizar si la implicación del padre y la aceptación materna y paterna percibidas por los hijos está asociada con el ajuste psicológico de los niños”) y del que se deriva la pregunta “¿Es la implicación de la figura paterna en sí misma la que se asocia con el ajuste psicológico de los niños o más bien es la aceptación-rechazo parental la que afecta el ajuste de los hijos?”, se espera encontrar que tanto la implicación paterna como la

aceptación-rechazo parental estén significativamente relacionadas con el ajuste de los hijos, sin embargo será la aceptación-rechazo percibida por los hijos la que se asocie de forma más robusta con dicho ajuste que la mera implicación del padre.

Hipótesis 2

En respuesta al objetivo 2 (“Explorar si la relación entre la participación del padre en diferentes contextos cotidianos de la vida de los hijos y el ajuste psicológico de éstos está mediada por la aceptación paterna y materna que los hijos perciben”) se pretende responder a dos cuestiones fundamentales: ¿Cómo se interrelacionan y contribuyen la implicación del padre y la aceptación percibida por los hijos al ajuste psicológico de éstos? y ¿Cómo los factores cualitativos del comportamiento parental propician o no una contribución adicional al ajuste infantil más allá de la sola implicación del padre? De acuerdo con la literatura revisada se espera encontrar que la aceptación-rechazo parental percibida actúe como mediador entre la implicación del padre y el ajuste de los hijos y que sean los aspectos cualitativos y relacionales entre padres/madres-hijos los que propicien el ajuste de los hijos.

Hipótesis 3

En relación con el objetivo 3 (“Explorar cómo el sexo y edad de los hijos, y el estado de residencia del padre, afectan de manera diferencial a las relaciones entre la implicación paterna, la aceptación paterna versus materna percibida y el ajuste psicológico de los niños en sus diferentes manifestaciones, exteriorizadas, interiorizadas y global”) al que subyacen las siguientes preguntas, ¿Los efectos de la implicación y la aceptación percibida serán los mismos para los niños y niñas o variarán según el sexo y la edad de los hijos?; ¿Variará la implicación y aceptación de los padres según la convivencia o no del padre en el mismo domicilio familiar con sus hijos? Existe literatura controvertida sobre estas cuestiones pero hay argumentos y evidencia para esperar que las variables sexo, edad del niño y estado de residencia del padre ejerzan alguna

modificación en las relaciones entre el comportamiento parental y el ajuste psicológico de los hijos.

En el **estudio 2**, *Contribución de la aceptación-rechazo materno y paterno al ajuste psicológico de los hijos: Diferencias entre población clínica y general*, las hipótesis planteadas son:

Hipótesis 4

En relación con el objetivo específico 4 (“Analizar el valor predictivo que tienen la implicación del padre y las dimensiones de aceptación-rechazo paternas y maternas percibidas por los hijos sobre la pertenencia de los niños a una muestra general o clínica”) cabe preguntarse. ¿Qué relevancia posee el comportamiento parental en la pertenencia de los hijos a un grupo clínico cuya sintomatología ha requerido atención por parte de los Servicios de salud mental frente a otro que no pertenece a tal grupo? y ¿Qué dimensiones de la aceptación-rechazo parental se asocian de manera diferencial al ajuste psicológico de los hijos en un grupo clínico frente a un grupo general? Se espera encontrar que los grupos a los que pertenecen los hijos (clínico versus general) varíen en la percepción de la aceptación percibida de sus padres, siendo los niños del grupo general los que perciban una mayor aceptación parental y los del grupo clínico un mayor rechazo (más altos valores predictivos en las dimensiones de rechazo). Por tanto, se espera un valor predictivo diferencial del comportamiento parental en cada uno de los grupos de pertenencia de los hijos.

Hipótesis 5

Atendiendo al objetivo específico 5 (“Analizar el sexo de los hijos como potencial variable moderadora del valor predictivo de la aceptación-rechazo parental sobre el ajuste psicológico de los hijos”) se espera encontrar que existan diferencias en los resultados según el sexo y el grupo

de pertenencia tal y como avalan estudios previos. No obstante, no se establecen resultados específicos para hijos e hijas dada la variabilidad de resultados hallados en la literatura en este respecto.

En el **estudio 3**, *“The Effect of parental acceptance and father involvement on a child’s psychological adjustment: the effects of clinical status”*, se plantean las siguientes hipótesis:

Hipótesis 6

En respuesta al objetivo 6 (“Analizar los efectos moderadores de la condición clínica de los hijos sobre las relaciones entre la implicación paterna, la aceptación-rechazo de los padres y madres y el ajuste psicológico de los niños”) se pretende responder a las preguntas ¿Qué relevancia tiene la condición clínica en las relaciones previamente halladas entre la implicación paterna, la aceptación percibida y el ajuste psicológico de los hijos? y ¿Cómo puede afectar la condición clínica de los hijos a la implicación paterna y la aceptación parental (padres y madres) percibida por sus hijos y a sus propios resultados? Se espera encontrar que el carácter clínico de los hijos, por su gravedad, condicionara estas relaciones aunque no se determina en qué grado ni dirección por la ausencia de resultados previos.

Hipótesis 7

De acuerdo con el objetivo 7 (“Analizar el grado en el que las relaciones entre la implicación del padre, la aceptación parental -madres versus padres- y el ajuste psicológico de los niños en sus manifestaciones interiorizadas, exteriorizadas y de ajuste global difieren entre el grupo de hijos pertenecientes a un grupo clínico y el perteneciente a un grupo general”) cabe preguntarse si las relaciones establecidas entre el comportamiento parental y el ajuste de los hijos diferirán en función del tipo de manifestaciones psicopatológicas analizadas (interiorizadas, exteriorizadas y de ajuste global) en cada uno de los grupos. Se espera encontrar diferencias, dada la asociación

diferencial entre problemas interiorizados y exteriorizados con el comportamiento materno versus paterno. No obstante, la ausencia de resultados hallados sobre este asunto no permite establecer una dirección específica en los resultados.

4.- MÉTODO

4.1- Metodología

Los estudios realizados en la presente tesis doctoral se enmarcan dentro de una metodología transversal y correlacional que incluye diferentes diseños en función de los objetivos abordados en cada uno de los artículos que se presentan. Estos diseños se especificarán en cada uno de los estudios implementados.

4.2- Participantes

Los participantes que han formado parte de los estudios anteriormente citados, están configurados a partir de tres muestras: un primer grupo seleccionado aleatoriamente de la población general integrada por 1036 sujetos (muestra general; 41.5% varones; media de edad = 13.09 años; rango 9-19 años) que se ha utilizado para el primer estudio. Por otro lado, para los otros dos estudios hay dos tipos de muestras: a) una de 113 sujetos seleccionado al azar de la muestra anterior (61.94% varones; media de edad = 13.74 años; rango 10-19 años); y b) un grupo clínico incidental integrado por 113 sujetos. Los 113 sujetos obtenidos de la muestra general se han seleccionado de forma emparejada con ciertas variables sociodemográficas (i.e., edad, sexo, clase social) a los sujetos que conforman la muestra clínica con el objetivo de obtener grupos semejantes. Los integrantes de la muestra general tienen edades comprendidas entre los 9 y 19 años y los integrantes de los otros dos grupos reducidos entre 10 a 19 años, ambos incluyen niños y niñas.

En cada uno de los estudios presentados se detalla la muestra específica utilizada y su descripción detallada.

4.3- Instrumentos

Tal como se expone en el apartado de instrumentos de los estudios que se presentan en este trabajo, se administró un grupo de instrumentos a los niños y otro grupo de instrumentos a los padres o cuidadores principales del niño. Evalúan aspectos relacionados con los problemas exteriorizados e interiorizados así como con la aceptación-rechazo e implicación parental percibida por los hijos.

A continuación, en la tabla 1 se muestran los instrumentos administrados, autores, los aspectos psicológicos que evalúan y el tipo de estrategia que utilizan.

Tabla 1. Instrumentos administrados a los niños

Instrumentos administrados al niño			
Instrumentos	Autores	¿Qué evalúan?	Estrategia
Información Personal (IP)	Proyecto FATHER psi2011-28925	Recogen los datos socio-demográficos más relevantes del niño	Completar por los niños
Cuestionario de Aceptación-Rechazo/control Parental (PARQ-C)	Rohner (2005). Adaptado al español por Del Barrio, Ramírez-Uclés, Romero y Carrasco (2014)	Grado de aceptación-rechazo y control que el niño tiene de su figura de referencia.	29 ítems que deben ser contestados separadamente por el niño en relación a su padre, madre o al cuidador principal.
Cuestionario de Evaluación de Personalidad (PAQ)	Rohner (1990); Rohner y Khaleque (2005). Adaptado al español por González-Calderón y Suárez (2014)	Evalúa el ajuste psicológico global	42 ítems, mediante los cuales el niño informa de su ajuste a través de siete escalas, cada una de ellas con 6 ítems : Hostilidad / agresión; Dependencia; Autoestima Negativa; Autoeficacia Negativa; Falta de respuesta emocional; Inestabilidad emocional; Visión Negativa del mundo
Escala de Implicación del Padre (FIS)	Finley y Schwartz (2004). Adaptado al español por González, Rodríguez y Suarez (2014)	La implicación del padre en diferentes áreas de la vida del hijo/a (p.ej.:social, moral, intelectual, ocio...).	20 ítems referidos a la Implicación Expresiva y la Implicación Instrumental percibida en el padre por el niño
Listado de problemas de conducta, Youth Self Report (YSR)	Achenbach y Rescorla (2001,2007). Traducción de la Universidad Autónoma de Barcelona)	Problemas de conducta exteriorizados e interiorizados	112 ítems referidos a conductas interiorizadas y exteriorizadas valoradas por el niño.

Información Personal (IP). Se recaban datos relativos a la edad, sexo, religión, nacionalidad, nº de hermanos, presencia de padres/madres en el hogar.

Índice de Hollingshead (Hollingshead, 1957). Estima el nivel socioeconómico de los padres a partir de su nivel profesional y educativo.

Cuestionario de Aceptación-Rechazo Parental, versión madre y padre (Child PARQ; Rohner, 1990; Rohner y Khaleque, 2005; Adaptado al español por Del Barrio y col., 2014)¹: Instrumento autoinformado que evalúa la aceptación y el rechazo, tanto materno como paterno, percibido por los hijos. La mayoría de los ítems se refieren a comportamientos de los padres más que a las actitudes de éstos.

En este estudio se empleó tanto la versión abreviada para padres (PARQ-P) como la de madres (PARQ-M), las cuales son idénticas, variando únicamente la figura sobre cuyas conductas se pregunta. En ambas se examinan las siguientes cuatro dimensiones mediante 29 ítems: 1) Cariño-Afecto (valora las relaciones padres-hijos en las que se percibe que los primeros dan amor y afecto a los segundos) (e.g: “*Digo cosas buenas sobre mi hijo*”); 2) Hostilidad-Agresión (analiza las condiciones en las que los sujetos creen que los padres se enojan, están amargados, resentidos e intentan hacerles daño física y verbalmente) (e.g: “*Pego a mi hijo cuando se lo merece*”); 3) Indiferencia-Negligencia (valora las condiciones en las que los sujetos no ven a sus padres interesados o preocupados por ellos, creen que les prestan poca atención o no quieren pasar tiempo con ellos) (e.g: “*Presto atención a mi hijo*”); y 4) Rechazo Indiferenciado (evalúa las condiciones en las que los sujetos perciben que sus padres les rechazan, si bien dicho rechazo no es aquel claramente agresivo, o no cariñoso, ni implica abandono) (e.g: “*Mi hijo es un gran incordio para mí*”).

1 Tanto la versión original de este instrumento como su adaptación en castellano pueden obtenerse en la siguiente página web: www.rohnerresearchpublications.com

Los ítems se puntúan mediante una escala Likert: “casi siempre verdad” (4); “muchas veces verdad” (3); “a veces verdad” (2); y “casi nunca verdad” (1), excepto los que constituyen la dimensión “Cariño-Afecto” y dos ítems adicionales (16 y 20), cuya valoración es inversa. La suma de los ítems de las cuatro escalas proporciona una medida global de la aceptación y el rechazo percibidos, cuyas puntuaciones oscilan desde 24 (máxima aceptación percibida) hasta 96 (máximo rechazo percibido). En la muestra utilizada las fiabilidades obtenidas en cada una de las escalas son .88 para los padres (.81 para los niños, .81 para las niñas; .80 para los pre-adolescentes y .81 para los adolescentes), y .97 para las madres (.90 para los niños, .92 para las niñas; .89 para los pre-adolescentes y .93 para los adolescentes).

Cuestionario de Evaluación de Personalidad (PAQ-C; Rohner, 1998; versión PAQ-Infantil; Rohner, 1990; Rohner y Khaleque, 2005; la adaptación española de González-Calderón y Suárez, 2014). El PAQ es un instrumento autoinformado diseñado para evaluar las percepciones que los individuos tienen de sí mismos en relación con siete dimensiones de personalidad que reflejan su estado de salud mental: a) Hostilidad/Agresión (e.g.: “Tengo ganas de pegar a algo o a alguien”); b) Dependencia (e.g.: “Me gusta que mis padres me atiendan cuando me hago daño o estoy enfermo”); c) Autoestima Negativa (e.g.: “Creo que no soy bueno y que nunca lo seré”); d) Autoeficacia Negativa (e.g.: “Creo que soy un fracaso”); e) Baja Respuesta Emocional (e.g.: “Me cuesta mostrarme como realmente soy ante alguien que me gusta”); f) Inestabilidad Emocional (e.g.: “Me altero cuando las cosas no salen bien”); y g) Visión del Mundo Negativa (e.g.: “Considero que la vida está llena de peligros”). Está escrito en presente y solicita a los sujetos que reflejen sus sentimientos acerca de sí mismos, los verdaderos, no los ideales. Contiene seis ítems por escala, por tanto, un total de 42 ítems. Estos se responden en una escala tipo Likert de cuatro puntos: “casi siempre verdad” (4); “muchas veces verdad” (3); “a veces verdad” (2); y “casi nunca verdad” (1).

La suma de las puntuaciones en las siete escalas permite obtener una puntuación total que oscila entre 42 y 168; cuanto mayor sea ésta, menos adaptado psicológicamente se percibe un sujeto a sí mismo.

Numerosos estudios en diferentes poblaciones han mostrado los excelentes niveles de fiabilidad y validez del PAQ, que garantizan su empleo en investigaciones transculturales (Khaleque y Rohner, 2012; Lila y col., 2007; Rohner, 1990, 1998; Rohner y Chaki-Sircar, 1988; Rohner y Khaleque, 2005). En la muestra utilizada la fiabilidad obtenida es de .77 (.78 para la muestra no clínica, y .78 para la clínica).

La Escala de Implicación del Padre (FIS; Finley y Schwartz, 2004. Adaptación González y col., 2014). Evalúa la implicación paterna. Es una medida del tiempo que los padres dedican a sus hijos y como se implican en diferentes dominios de la vida del niño (p.ej.: social, moral, intelectual, ocio...). Es considerado un componente cuantitativo de la relación padre-hijo. Consta de 20 ítems, y está integrado por dos variables: a) Implicación Expresiva: incluye 13 ítems relacionados con el cuidado, el compañerismo, el ocio (diversión/jugar), actividades de intercambio/ intereses, así como el desarrollo físico, emocional, social y espiritual, (e.g.: "*se preocupa por saber cómo me siento*"); y b) Implicación Instrumental: incluye 7 ítems sobre la disciplina, la protección, el desarrollo académico, profesional y moral, los ingresos y el fomento de la independencia y la responsabilidad, (e.g.: "*me da consejos*"). Los alfas de cronbach son buenos y aceptables $\alpha = .88$ y $\alpha = .78$ respectivamente.

La pregunta presentada es siempre la misma, "*¿Cuánto se implica mi padre en...?*", seguido por el correspondiente dominio, ante el cual se debe responder mediante la siguiente escala tipo Likert: "*casi siempre*" (4); "*bastantes veces*" (3); "*raras veces*" (2); y "*casi nunca*" (1). Ningún ítem se puntúa a la inversa. La puntuación global se obtiene mediante la suma de cada uno de los 20 ítems, de modo que el rango de puntuaciones posibles oscila entre 20 y 80.

Inventario Autoaplicado de Problemas de Conducta para Jóvenes (YSR-11-18 años) (Achenbach y Rescorla, 20012017; Traducción de la Unitat d'Epidemiologia i de Diagnostic en Psicopatologia del Desenvolupament, Universitat Autònoma de Barcelona. Instrumento de screening psicopatológico autoinformado que evalúa problemas emocionales y conductuales permite registrar un amplio rango de problemas de conducta tanto interiorizados (ansiedad/depresión, retraimiento, quejas somáticas) como exteriorizados (ruptura de normas, conducta agresiva). Consta de dos partes, la primera de 17 ítems valora diversas competencias psicosociales (p.ej., actividades deportivas, ocio; participación en organizaciones, relaciones...); la segunda de 112 ítems. Cada ítem se valora mediante una escala Likert con tres opciones de respuestas: “no es cierto” (0), “algo, algunas veces cierto” (1) y “cierto, muy a menudo o bastante a menudo” (3).

El YSR posee las siguientes dos escalas, con sus correspondientes subescalas: a) Problemas Interiorizados (ansiedad-depresión, retraimiento-depresión, quejas somáticas); y b) Problemas Exteriorizados (conducta agresiva y ruptura de normas). A mayor puntuación en las escalas, mayor grado de psicopatología. Los alfas de Cronbach obtenidos son de .92 para la escala global, de .84 para la escala de problemas exteriorizados y de .83 para la de problemas interiorizados.

4.4. - Procedimiento

En todos los casos, previamente se solicitó autorización por los responsables del centro o institución y, muy especialmente, a los padres de cada niño o en su caso a los tutores legales mediante consentimiento informado y de acuerdo con el protocolo del Comité bioético de nuestra Universidad.

La evaluación de los niños se realizó de forma colectiva en dos sesiones en horario escolar antes y después del tiempo de descanso o recreo, en pequeños grupos de clase e

individualizada para los grupos especiales. La evaluación se extendió en el periodo de tiempo que se permitía, ajustándonos a la disponibilidad del centro correspondiente y de los padres.

Las medidas correspondientes a las variables del estudio se evaluaron a lo largo de dos sesiones de aproximadamente 1 hora.

En la primera sesión cumplimentaron: a) Datos sociodemográficos (sexo, la edad, el grupo étnico de pertenencia, religión, estado civil de los padres, con qué progenitores vivían, así como el nivel educativo y profesional de éstos, entre otros aspectos); b) el cuestionario de Actitud de Aceptación Percibida por el Padre (PARQ-P); c) el de Implicación del Padre en la Educación del Hijo (FIS); y d) el cuestionario de Comportamientos de Ajuste y Adaptación en su Vida (PAQ-C).

En la segunda sesión, los menores cumplimentaron el cuestionario de Aceptación Percibida por la Madre (PARQ-M) y el de Problemas de Comportamiento (YSR). Las pruebas que tenían que completar los padres fueron entregadas a los hijos solicitándoles la devolución de las mismas en el plazo de una semana.

Se aplicó en todo momento la normativa de tratamiento de datos confidenciales y proceder ético de la Universidad conforme a la regulación para este tipo de investigaciones.

Todos los padres o tutores legales recibieron un cuadernillo con dos cuestionarios: el Inventario de comportamientos de niños/niñas de 6-18 años para padres. Listado de Problemas de Conducta Infantil (YSR-11-18 años) (Achenbach y Rescorla, 2001), el Cuestionario de Aceptación-Rechazo (PARQ-C; Rohner, 2005).

Los trabajos presentados en esta tesis han formado parte de un proyecto de investigación más amplio (Análisis de la Implicación del padre en el ajuste psicológico de los hijos: aceptación-rechazo, control, poder y prestigio como variables moderadoras y mediadoras. Ref. PSI2011-

28925) financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación. De todas las pruebas administradas solo se mencionan aquellas que forman parte de esta tesis.

4.5. - Análisis estadísticos

En el estudio 1: Para realizar el análisis de la influencia de las variables y las diferentes asociaciones que se establecen entre las mismas, se utiliza estadística descriptiva, inferencial y multivariada que incluye desde el análisis de correlaciones, comparación de medias, y análisis factoriales hasta análisis de moderación y mediación.

Para el análisis de la mediación, según Baron y Kenny (1986), se analizaron los efectos mediadores utilizando el análisis de vías en tres pasos. El primer paso fue mostrar que el criterio (adaptación de los niños) se podía pronosticar por el predictor (la implicación del padre). El segundo paso fue mostrar que los mediadores (aceptación de la madre y el padre) podían ser predichos por la implicación del padre. Hemos probado si los efectos del antecedente (la implicación del padre) estaban fuertemente reducidos o eran inexistentes cuando se incluyeron los mediadores (aceptación materna y paterna).

Por último, se examinó mediante análisis multigrupo si el sexo y edad de los niños modera la relación anterior.

En el estudio 2: Se realizaron análisis descriptivos básicos, diferencias de medias, así como un análisis multivariado de la varianza (MANOVA) para determinar la influencia del estatus clínico y el sexo sobre las variables estudiadas.

Se ejecuta un análisis discriminante para determinar cuáles de las variables estudiadas pronostican mejor el estatus clínico del sujeto. Este análisis se realizó en la muestra total y en cada uno de los grupos por sexo de los participantes.

En el estudio 3: En primer lugar, se realizó un análisis de correlación (bivariante y de correlaciones parciales) para examinar el grado de asociación entre las variables. En segundo lugar, se probó un modelo de mediación para la variable aceptación mediante análisis de vías. Finalmente, para probar el efecto moderador del estado clínico de los niños, se utilizó un análisis multigrupo.

Los análisis estadísticos se realizaron mediante la versión 15.0 y 20.0 del paquete estadístico SPSS y LISREL 8.9.

5. ESTUDIOS REALIZADOS

ESTUDIO 1. *Father involvement and children's psychological adjustment: Maternal and paternal acceptance as mediators*

CARACTERÍSTICAS DE LA PUBLICACIÓN

TITULO DEL ARTICULO: Father involvement and children's psychological adjustment: Maternal and paternal acceptance as mediators

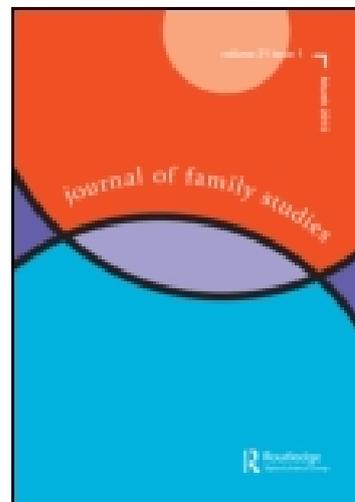
DOI:10.1080/13229400.2016.1211549

AUTORES: María Mercedes Rodríguez Ruiz, Miguel Ángel Carrasco-Ortiz, Fco. Pablo Holgado-Tello

PUBLICACION: Journal of Family Studies. ISSN: 1839-3543

INDEXACIÓN DE LA REVISTA

- EBSCOhost;
- Scopus; Gale
- PubMed;
- PsycINFO;
- ProQuest;
- Thomson Reuters Web of Science and Science Citation Index



Factor de impacto 2015 = 0.66; Factor de impacto en 5 años: 0.644 Ranking: 34/40 (Family Studies)

Father involvement and children's psychological adjustment: Maternal and paternal acceptance as mediators

Abstract

Research has shown that father involvement and children's perceived parental warmth contributes significantly to children's psychological adjustment. This study examines the mediating role of parental acceptance (i.e., that of mothers and fathers) between the father's involvement and the child's psychological adjustment in terms of personality dispositions and behavioral problems (internalizing and externalizing). The sample was composed of 1036 non-clinical children from 9 to 19 years old (45.1% males) who completed the Parental Acceptance-Rejection Questionnaire, the Personality Assessment Questionnaire, the *Youth Self-Report*, and the Father Involvement Scale. The use of a structural equation model revealed that both father involvement and parental acceptance made significant and independent contributions to children's outcomes. However, relationships between father involvement and children's outcomes were mediated by both paternal acceptance and paternal acceptance via maternal acceptance. Father's residential status, and children's sex and age were considered as moderators. The father involvement in resident fathers had a stronger impact on perceived paternal acceptance, and father involvement on children's psychological adjustment was no longer significant for boys (not girls) when parental acceptance is considered as mediator. No age differences were found on the tested model. In conclusion, the findings show that the father's involvement creates an interpersonal context of love and warmth by which both the father and the mother increase the child's psychological adjustment.

Keywords: father involvement, maternal and paternal acceptance, psychological adjustment, internalizing and externalizing problems

Father involvement and children's psychological adjustment: Maternal and paternal acceptance as mediating variables

Since the 1930s, a large number of studies have shown clear evidence of the importance of parental involvement in the psychological adjustment of children (Rohner & Veneziano, 2001; Shwalb, Shwalb, & Lamb, 2013). Theoretical models including attachment theory (Ainsworth, Bell, & Stayton, 1974), family systems theory (Minuchin, 1974; Minuchin, 1985), parental acceptance-rejection theory (Rohner, 1986; Rohner, Khaleque, & Cournoyer, 2012), and social learning theory (Dishion, Patterson, & Griesler, 1994) emphasize that parenting plays a role in childhood psychological adjustment and development.

Numerous studies have also shown that the involvement of fathers contributes significantly to children's psychological adjustment (Khaleque, 2013; Lamb, 2010; Pleck, 2010; Rohner & Veneziano, 2001) and that the role of fathers is at least as important as that of mothers (Hanson & Bozett, 1991; Hovee et al., 2009; Rohner & Veneziano, 2001). Based on these results, one can strongly argue that father involvement is positively associated with children's outcomes. Specifically, paternal involvement has been positively related to different signs of children's adjustment, including socio-emotional, academic, cognitive, and behavioral development (Flouri, 2007; Rohner & Veneziano, 2001; Sarkadi, Kristiansson, Oberklaid, & Bremberg, 2008). Furthermore, this factor has been related to a decrease in children externalizing and internalizing problems (Harper, 2010; Hovee et al., 2009; Jia, Kotila, & Schoppe-Sullivan, 2012; Keizer, Lucassen, Jaddoe, & Tiemeier, 2014; Khaleque & Rohner, 2002b, 2012; McLeod, Weisz, & Wood, 2007; Shwalb et al., 2013).

However, these previous studies have not always distinguished the time that fathers spend with their children, as a quantitative investment in the paternal role, from the quality of the father-child relationship. In relation to this last point, substantial evidence supports the

contribution of children's perceived parental warmth, love, or acceptance to their global psychological adjustment (Khaleque, 2015; Khaleque & Rohner, 2012; Rohner & Khaleque, 2010) as well as to the children's internalizing (McLeod et al., 2007) or externalizing problems (Hoeve et al., 2009). From the Interpersonal Acceptance-Rejection Theory (IPAR Theory), Rohner and colleagues' studies (Khaleque & Rohner, 2002a; Rohner & Khaleque, 2010) have shown that children who experience themselves as being rejected by parents (mothers or fathers) tend to develop a cluster of seven personality dispositions associated with psychological maladjustment including anxiety, insecurity, hostility, dependence, impaired self-esteem, impaired self-adequacy, emotional unresponsiveness, emotional instability, and a negative worldview, among other developmental problems (Rohner et al., 2012). All of these dimensions have been aggregated into a whole measure of a child's global psychological adjustment that can be evaluated by the Personality Adjustment Questionnaire (Rohner & Khaleque, 2005b).

The IPAR Theory (formally PARTheory) begins with the assumption that over the course of evolution humans have developed the enduring, biologically-based emotional need for positive response from the people with whom they have an affectional bond of attachment. Parents are usually the attachment figures who provide for the security and other emotional and psychological needs of their offspring (Ainsworth, 1989; Bowlby, 1969, 1980). When children do not get these needs satisfied adequately by their parents, they are predisposed to respond emotionally and behaviorally in the ways described above. Theoretically, children's psychological maladjustment emerges because of the intense psychological pain produced by perceived rejection. These acutely painful feelings associated with perceived rejection tend to induce children and adults to develop a negative worldview—of life, interpersonal relationships, and the very nature of human existence. Thus, they see the world as being untrustworthy, hostile, unfriendly, emotionally unsafe, threatening or dangerous. Individuals

take this negative worldview for granted about self, others and the experiential world constructed from emotionally significant past and current experiences (Crick & Dodge, 1994; Epstein, 1994). This approach has strong conceptual connections with the attachment theory (i.e., evolutionary perspective, mental representations, biological need for positive response, child attachment behaviors) however, the well-known and cross-cultural validated measures provided by IPARTheory allow us to explore the quality of parent-child relations in an operational, dimensional and reliable way, specifically in the way of perceived paternal and maternal acceptance- rejection.

Although a recent cross-cultural meta-analysis showed that there are no gender differences in the relation between children's perception of parental acceptance and their psychological adjustment, many studies about gender differences in perceived parental acceptance are mixed and inconsistent (see Ali, Khaleque, & Ronher, 2015 for a review). Regarding father involvement, some studies have found that fathers tend to be more involved with their sons and have less contact with their daughters (Ali, 2011; Lewis & Lamb, 2003; Raley & Bianchi, 2006; Tucker, McHale, & Crouter, 2003). As far as the child's age is concerned, children's reports show that parent-adolescent distancing and perturbations increase in the adolescent years (Steinberg, 2001) and that fathers generally have more distant relationships with their children and spend less time with them than mothers do (Collins & Russell, 1991; Lewis & Lamb, 2003 Phares, Fields, & Kamboukos, 2009). Accordingly, as children grow up, they perceive a decrease in parental warmth, involvement, and support (Rodríguez, del Barrio, & Carrasco, 2009; Shek, 2000; Spera, 2005). Furthermore, there is empirical evidence about the higher prevalence of boys' externalizing problems and girls' internalizing them, and the normative decrease of behavioral problems as children become older (Bongers, Koot, Van der Ende, & Verhulst, 2003; Ezpeleta et al., 2007). This suggests that it would be prudent to explore the relations between parental behavior and children's outcomes while considering

the child's sex and age, and internalizing versus externalizing behaviors. These two kinds of psychological problems have been the traditional way to differentiate children's psychopathological problems from a dimensional perspective (Achenbach & Rescorla, 2001). It could be explained by the different potential etiology of externalizing versus internalizing problems (Muris & Ollendick, 2005).

In addition to children's sex and age, father's residency status (fathers who live or don't live with their children because mother and father are longer or no longer together) could be another potential moderator of parent-child relationships. Children in father-absent homes are more likely than those from two-parent homes to have internalizing and externalizing problems (Cuffe, McKeown, Addy, & Garrison, 2005; Horn & Sylvester, 2002; Painter & Levine, 2000) and research has suggested that the impact of father-absence flows through different paths such as no co-parent, economic loss / disadvantage, social isolation and disapproval, perceived abandonment or conflict between parents (Cabrera, Tamis-LeMonda, Bradley, Hofferth, & Lamb, 2000). All of these mechanisms could be related to the child development outcomes in father-absent homes.

Beyond the direct effect of father involvement or paternal acceptance on children's outcomes, less is known about the processes by which these components operate on the child's psychological adjustment. Regarding this issue, some of the previous research has been criticized because it fails to control for the influence of the qualitative aspects of the father-child relationship, such as parental warmth and support (Fagan, Day, Lamb, & Cabrera, 2014; Lamb, 1997; Pleck, 1997). This is to say that caring for one's children is not necessarily the same thing as caring about them. Indeed, many researchers argue that qualitative factors such as paternal warmth, support, or nurturance are more important for children's development than factors such as the simple amount of time fathers spend performing child

care (Fagan et al., 2014; Lamb, 1997; Pleck, 1997; Shulman & Collins, 1993; Veneziano, 2003). Father involvement promotes child outcomes because the father's presence is linked to how he behaves as a parent, which in turn influences child outcomes. According to the Interpersonal Acceptance-Rejection Theory (IPARTheory) or attachment theory (Bowlby, 1969, 1980), the time that fathers spend with their children creates an interpersonal relationship context in which love and warmth tend to emerge; the children's perceived paternal acceptance then increases the child's psychological adjustment. Therefore, the mechanism by which father involvement operates is through the quality of the father-child relationship rather than the time spent. The opposite is true if parental rejection (versus acceptance) emerges from that interpersonal context.

According to different models such as family system theory (Lamb, 1975; Minuchin, 1974; Minuchin, 1985) or the spillover model (Almeida, Wethington, & Chandler, 1999; Bradford et al., 2004), the behavior in one family relational setting (e.g., father-child) can also manifest in other family relationships (e.g., mother-child), even those that do not directly involve these individuals. After a change in one relational setting, a variety of mechanisms (i.e., feedback, tendency to stability, interdependence, etc.) can alter other relational settings in order to reestablish the family equilibrium or homeostasis (Holmes & Huston, 2010). Additionally, the father's involvement could have an effect not only through the father-child qualitative relationship, but also through the mother-child qualitative relationship. There is limited support for the notion that parental acceptance is the specific mediator of the relationship between fathers' involvement, in terms of presence or time involved with children and child outcomes. From a learning perspective, father-child relations can influence mother-child relations through mutual learning of both parents and child-parent dyads. For instance, some studies show that the father's involvement in the child's play and care activities ameliorates the adverse effects of maternal depression on child behavior problems (Chang, Halpern, &

Kaufman, 2007; Mezulis, Hyde, & Clark, 2004). Simons and Conger (2007) found the negative results of one uninvolved parent (low on both responsiveness and demandingness) appear to have been buffered by the positive effects of the other authoritative parent (high on both responsiveness and demandingness). Following this line of thought, it has been argued that father involvement could affect the child's adjustment by influencing the mother-child relationship (Goodman, 2014).

Despite the fact that most researchers who examine paternal involvement mention the importance of parental (mothers, fathers, or both) qualitative behaviors or relationship for children's development (Khaleque & Rohner, 2012; Rohner & Khaleque, 2010; Williams & Kelly, 2005; Williams & Radin, 1993), few studies have concurrently explored the direct and indirect effects of fathers' involvement and warmth on youths' functioning, and even less attention has been paid to the potential of including fathers' and mothers' acceptance as mediators in the same mediational model.

As a result of this research gap, it is not known whether fathers' involvement is itself associated with children's psychological adjustment, or whether the relationship between fathers' involvement and children's psychological adjustment is mediated by children's perceived paternal and maternal acceptance. Is the contribution of fathers' involvement on children's adjustment reduced or even eliminated after controlling the influence of children's perceptions of parental (mothers and fathers) acceptance or lack thereof? This study addresses that question. Furthermore, because fathers and mothers tend to assume different roles, parenting styles, and interactions depending on the child's sex and age (Borke, Lamm, Eickhorst, & Keller, 2007; Dubeau, Coutu, & Lavigne, 2013) and because behavioral problems change across years (Bongers et al., 2003), as does father's residency status (Cabrera et al., 2000), a secondary purpose is to explore how a child's sex, age group and

father's residency status affect the associations among paternal involvement, perceived paternal and maternal acceptance and children's psychological adjustment. Adjustment, in this context, includes global personality adjustment as well as behavioral issues such as externalizing and internalizing problems.

Method

Participants

The participants were 1036 subjects (41.5% boys) who ranged in age from 9 to 19 years ($M= 13.09$, $SD= 2.06$). The mean age of the girls was 13.02 years ($SD= 1.94$) and the mean age of the boys was 13.18 years ($SD= 2.19$). All of the children attended school, the majority lived in two-parent households (82%), and the mean number of siblings was three. Of the parents, 89% of fathers and 67% of mothers were employed. Occupational titles for mothers and fathers (respectively) and mean-salary per year in euros (€) were: major professionals (25%, 23%; 46.912€), lesser professionals (33%, 28%; 19.933€), semi-skilled workers (14%, 43%; 16.670€) and unskilled workers (28%, 6%; 10.414€). The mothers' and fathers' education levels were: university studies (40%, 28%), high school studies (32%, 46%), and primary studies (28%, 26%).

The participation rate of families was 91.5%. Regarding the non-participating families, no particular bias was found in any of the demographic variables (i.e., child's sex, age, and socioeconomic level).

Measures

Father Involvement Scale (FIS; Finley & Schwartz, 2004; Spanish adaptation by González-Calderón, Rodríguez, & Suárez, 2014). This is a measure of the time that fathers spent together with their children and how much fathers are involved in different domains of the

child's life. Accordingly, it is considered as a quantitative component of the child-father relationship. Children provide information on 20 items mapped to perceived paternal involvement in different domains (i.e., intellectual, development, academic, care, leisure activities, providing money, etc.). The items are scored on a 4-point Likert-type scale (1 for *almost never*, 2 for *rarely*, 3 for *several times*, and 4 for *almost always*) relative to how involved participants' fathers are perceived to be in the different domains. Scores range from 20 to 80. In the total sample, the reliability by Cronbach's alpha was .88 for this study (.83 for boys, .86 for girls; .85 for 9-14 years and .88 for 15-19 years).

Youth Self-Report (YSR from the Achenbach System Evidence Based Assessment, Achenbach & Rescorla, 2001). The YSR is composed of two parts, the first consisting of 17 items assessing various psychosocial skills and competencies (e.g., sports, leisure, participation in organizations or relationships), and the second consisting of 112 items assessing a large number of behavioral problems, which are aggregated into two broad dimensions: internalizing (anxiety/depression, withdrawal, somatic complaints) and externalizing (breaking rules, aggressive behavior) problems. For the purpose of this study, we only use these two dimensions. The items are scored on a 3-point Likert-type scale with anchors of 0 (*not true*), 1 (*somewhat or sometimes true*), and 2 (*very true or often true*). For this sample, the Cronbach's alphas were .93 for the global scale (.90 for boys, .91 for girls; .90 for 9-14 years and .88 for 15-19 years), .84 for the internalizing scale (.79 for boys, .80 for girls; .78 for 9-14 years and .81 for 15-19 years), and .83 for the externalizing scale (.80 for boys, .80 for girls; .81 for 9-14 years and .82 for 15-19 years).

Parental Acceptance-Rejection Questionnaire (PARQ-Child short version; Rohner, 1990, 2005; Rohner & Khaleque, 2005a; Spanish adaptation by Del Barrio, Ramírez-Uclés, Romero, & Carrasco, 2014). This is a measure of the perceived quality of relationships between parents

and children. The short version of the PARQ for children is a 24-item self-reporting questionnaire with four scales measuring warmth/affection (e.g., “My mother [father] says nice things about me”), hostility/aggression (e.g., “My mother [father] gets angry at me easily”), indifference/neglect (e.g., “My mother [father] pays no attention to me”), and undifferentiated rejection (e.g., “My mother [father] does not really love me”). Items are scored on a 4-point Likert-type scale ranging from 4 (*almost always true*) through 1 (*almost never true*). The sum of the four scales constitutes a measure of overall perceived maternal and paternal acceptance which refers to the warmth, affection, care, comfort, concern, nurturance, support, or simply love that children can experience from their parents. Higher scores on this scale indicate lower levels of acceptance and lower scores refer to higher levels of acceptance. The mother and father versions of the PARQ (short form) are identical, with the exception of the title changing according to which parent is being assessed. Evidence regarding the validity and reliability of the PARQ has been very well supported (Khaleque & Rohner, 2002b; Ronher & Kaleque, 2005a). Coefficient alphas for the total score in this sample are .88 for fathers (.81 for boys, .81 for girls; .80 for 9-14 years and .81 for 15-19 years), and .97 for mothers (.90 for boys, .92 for girls; .89 for 9-14 years and .93 for 15-19 years).

Personality Assessment Questionnaire (PAQ-Child version; Rohner, 1990; Rohner & Khaleque, 2005b; Spanish adaptation by González-Calderón & Suárez, 2014). The child version of PAQ is a seven-scale self-report instrument composed of 42 items. Children and adults respond to items on a 4-point Likert-type scale ranging from 4 (*almost always true of me*) to 1 (*almost never true of me*). The seven scales include Hostility/Aggression (e.g., “I want to hit something or someone”); Dependency (e.g., “I like my parents to give me a lot of attention”); Negative Self-Esteem (e.g., “I feel I am no good and never will be any good”); Negative Self-Adequacy (e.g., “I think I am a failure”); Emotional Unresponsiveness (e.g., “It

is hard for me to show the way I really feel to someone I like”); Emotional Instability (e.g., “I get upset when things go wrong”); and Negative Worldview (e.g., “I see life as full of dangers”). A total score is achieved by summing the seven personality disposition-scores to obtain an individual’s overall self-reported psychological adjustment. This instrument has been widely used and has good evidence of validity and reliability (Khaleque & Rohner, 2002b; Rohner, Khaleque, & Cournoyer, 2005). The reliability coefficient by Cronbach’s alpha was .70 for this study (.70 for boys, .71 for girls; .69 for 9-14 years and .70 for 15-19 years). Higher scores on this aggregated scale indicate poorer adjustment.

Procedure

As part of a larger study on psychological adjustment in children, seven schools were randomly selected from different cities in Spain. After the schools gave consent to participate, classrooms were randomly selected from these schools. We received authorization to conduct the study from the schools’ administrators. Each child’s participation in the study was voluntary, anonymous, and contingent upon the informed consent of his or her parents. The children were asked to complete the measures in the classroom during two 45-minute sessions, separated by a 20-minute break. At the end of the study, parents received feedback regarding the main results.

Statistical Analysis

Focusing on the direct and indirect effects, the mediating effects were analyzed in three steps using path analysis. The first step was to show that the criterion (children’s adjustment) could be forecast by the predictor (father involvement). The second step was to show that the mediators (mother’s and father’s acceptance) could be predicted by father involvement. We tested whether the effects of the antecedent (father involvement) were either strongly reduced or non-existent when the mediators (maternal and paternal acceptance) were included. Finally,

invariance of the model across children's sex, age and father's residency status was assessed through multi-group analysis.

For all these analyses, we used the LISREL 8.54 software (Jöreskog&Sörbom,2003).

Results

Before conducting the mediating effects analysis, we examined the inter-correlations between the variables of the study. Table 1 includes these correlations and basic descriptive statistics in the total sample. All measures were moderately to highly correlated with each other. Nevertheless, the correlations did not signal potential problems with multi collinearity (Kline, 2005).

Table 1. *Intercorrelations and descriptives in the total sample*

	FIS	PAQ	PARQF	PARQM	EXT	INT
FIS	1.00					
PAQ	-.29**	1.00				
PARQF	-.62**	.51**	1.00			
PARQM	-.18**	.49**	.41**	1.00		
EXT	-.17*	.53**	.41**	.38**	1.00	
INT	-.18	.69**	.43**	.37**	.57**	1.00
Mean	58.56	86.97	40.56	35.78	10.65	11.78
SD	10.90	14.28	11.71	10.44	8.68	9.51

Note. FIS= father involvement; PAQ= psychological adjustment; PARQF = paternal acceptance; PARQM = maternal acceptance; Ext = externalizing problems; Int = internalizing problems; Under the diagonal correlations are for boys, above correlations are for girls. SD= standard deviation. Higher scores of PARQ are indicating lower parental acceptance. Higher scores of PAQ are indicating lower psychological adjustment.

* $p < .05$; ** $p < .01$

Direct and mediating effects

We tested one model that included father involvement as the antecedent, maternal acceptance and paternal acceptance as mediators, and children's personality adjustment and behavioral problems (externalizing and internalizing) as criterion variables (see Figure 1). Father involvement, as a quantitative component refers to the time that fathers spent together

with their children and how much fathers are involved in different domains of the child's life; and parental acceptance, as a qualitative component refers to warmth, affection, care, comfort, concern, nurturance, support that children can perceive from their parents).

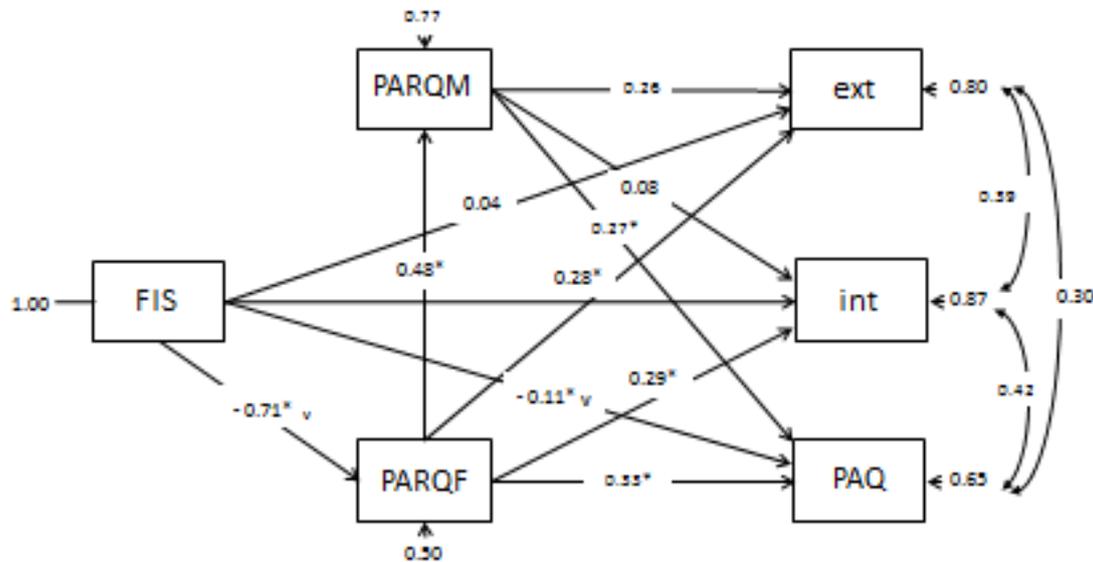


Figure 1. Cross-sectional relations with standardized parameters of father involvement, and paternal acceptance and maternal acceptance to children's global adjustment, internalizing and externalizing problems. FIS= father involvement; PARQM = maternal acceptance; PARQF = paternal acceptance; Ext = externalizing problems; Int = internalizing problems; PAQ= psychological adjustment. The legend "v" indicates that the parameter is variant. The superscript "*" indicates that the parameter is significant. Higher scores of PARQ are indicating lower parental acceptance. Higher scores of PAQ are indicating lower psychological adjustment.

The statistical relationships between the antecedent and children's behavioral problems were similar for externalizing versus internalizing problems (model 1.1) after constraining all indirect paths. Specifically, significant direct effects were found for externalizing problems ($c = -.44$, $CR = -13.07$), internalizing problems ($c = -.48$, $CR = -16.19$), and children's personality adjustment ($c = -.70$, $CR = -27.18$).

Moreover, maternal and paternal acceptances (mediators) were predicted from father involvement (antecedent) when the paths between the antecedent and the child's problems were constrained to zero (model 1.2): paternal acceptance from father involvement ($a = -.71$, $CR = -36.14$) and maternal acceptance from father involvement through paternal acceptance ($a = .49$, $CR = 14.53$). The fit indices for these models are present in Table 2.

Table 2. *Fit Indices of Models 1.1, 1.2 and 1.3.*

<i>Model</i>	<i>RMSEA</i>	<i>GFI</i>	<i>AGFI</i>	<i>ECVI</i>	<i>CAIC</i>	χ^2	<i>d.f.</i>	$\Delta\chi^2$	$\Delta d.f.$
1.1	.40	.65	.39	2.01	1452.14	1384.19	12		
1.2	.32	.67	.47	1.39	1017.01	956.6	13		
1.3	.00	1.00	1.00	.05	143.71	0.17	2	1384.02	10
								956.43	11

We also assessed the mediation model in which all parameters are allowed to vary (unconstrained model, model 1.3: Figure 1). In this model, father involvement predicts the children's outcomes as mediated by parental acceptance: there was a decrease in the coefficients of the direct paths from father involvement to children's personality adjustment. Moreover, the direct paths from father involvement to internalizing and externalizing problems were no longer significant. The fit indices for model 1.3 are presented in Table 2.

As indicated in Figure 1, this model indicates significant mediation for children's personality adjustment through paternal acceptance as well as through paternal acceptance via maternal acceptance. Furthermore, this model also indicates significant mediation for externalizing and internalizing problems. Thus, relations between father involvement and externalizing problems were mediated both by paternal acceptance and by paternal acceptance via maternal acceptance, while the relations between father involvement and internalizing problems were mediated by paternal (not maternal) acceptance. The total and indirect effects of the model are presented in Table 3.

Table 3. Total and Indirect Effects of the Model Tested

	Total Effects	Indirect Effects
	FIS	FIS
Ext	-.25*	-.29*
Int	-.27*	-.23*
PAQ	-.44*	-.33*
PARQM	-.34*	-.34*
PARQF	-.71*	--
	PARQM	PARQF
Ext	.26*	.13*
Int	.08	.04
PAQ	.27*	.13*

Note. FIS= father involvement; PARQM = maternal acceptance; PARQF = paternal acceptance; ext = externalized problems; int = internalized problems; PAQ= psychological adjustment. Higher scores of PARQ are indicating lower parental acceptance. Higher scores of PAQ are indicating lower psychological adjustment.

* $p < .05$

It is noteworthy that the relations between father involvement and children's outcomes are related to maternal acceptance when paternal acceptance is considered; however, there is not a significant indirect effect between father involvement and children's outcomes through maternal acceptance regardless of paternal acceptance. Thus, there is a significant indirect effect of father involvement and paternal acceptance through maternal acceptance (i.e., father involvement → paternal acceptance → maternal acceptance → externalizing problems or psychological adjustment and not father involvement → maternal acceptance → children's outcomes). The indirect effect size through paternal acceptance was similar for externalizing and internalizing problems as well as global personality adjustment.

Father involvement tends to increase perceived paternal acceptance and decrease the possibility of negative outcomes in the children. Furthermore, father involvement tends to increase perceived maternal acceptance via paternal acceptance, and decrease children's psychological problems.

As we can see in Table 2, the fit for the unconstrained model was good when the parameters were estimated freely ($\chi^2=.24, p=.88, RMSEA=.00, AGFI= 1.00$), with relatively strong and significant standardized regression coefficients (see Figure 1). The fit indices suggest an improvement of the goodness of fit of the unrestricted model in attempting to prove the effects of the mediators. In addition to the aforementioned indicators, the Expected Cross Validation Index (*ECVI*) and the Consistent Akaike Information Criterion (*CAIC*) were also calculated, and both indices were used to measure the comparative fit between two or more models, with the smaller values obtained being considered the best fit (Bandalos, 1993) (see Table 2).

Analysis of invariance across children's sex and age and father's residency status

Figure 1 shows the theoretical model in boys and girls, in the two age groups and in resident (fathers who live with their children because mothers and fathers are together) versus non-resident fathers (fathers who do not live with their children because mothers and fathers are not together). To analyze the invariance by age, this variable was re-categorized in two groups: children from 10 to 14 years of age were in age group 1, while children from 15 to 19 were in age group 2. We used these age ranges because in the Educational Spanish System, children enter secondary school at 15-16 years old. At this age, it is also legal to get a job. So around 15, the family and society increase their psychosocial demands on youth and this is expected to mark a red line in children's lives.

The inferential χ^2 test for boys was 1.28 ($p= .53; d.f.= 2$) and the fit indices $GFI= 1.00$, $AGFI= .99$, $CFI= 1.00$, and $RMSEA= .00$. By contrast, for girls, the inferential test was $\chi^2 = .03$ ($p= .98; d.f.=2$) and the fit indices $GFI= 1.00$, $AGFI= 1.00$, $CFI= 1.00$, and $RMSEA= .00$. This indicates that the model fits for both sexes. Regarding age, the inferential χ^2 test for age group 1 was 1.28 ($p= .53; d.f.= 2$) and the fit indices $GFI= .99$, $AGFI= 1$, $CFI= 1.00$, and

RMSEA= .00. For group 2, the inferential test was $\chi^2 = 3.92$ ($p = .14$; $d.f.=2$), and the fit indices GFI= .99, AGFI= .97, CFI= .99, and RMSEA= .08. These results indicate that the model fits for both sexes and both age groups. Finally, the inferential χ^2 test for father's residency status of the resident fathers was 6.36 ($p = .04$; $d.f.= 2$) and the fit indices GFI= .98, AGFI= .95, CFI= .99, and RMSEA= .06. For the non-resident fathers, the inferential test was $\chi^2 = 1.60$ ($p = .45$; $d.f.=2$), and the fit indices GFI= 1.00, AGFI= .98, CFI= .99, and RMSEA= .00. These results indicate that the model fits separately for boys and girls, age groups, and for resident fathers and non-resident fathers.

In including boys and girls together in the analysis, the multi-group comparison revealed that the goodness-of-fit indices for the baseline model were $\chi^2 = 1.36$ ($p = .85$; $d.f.=4$), with GFI=1.00; CFI=1.00; ECVI= 0.08; and RMSEA= .00. Considering exclusively the value of χ^2 , we would be able to accept the same structure across sex. For age, the goodness-of-fit indices were $\chi^2 = 4.99$ ($p = .22$; $d.f.=4$), with GFI= .99; CFI= 1; ECVI= 0.41; and RMSEA= .01. For father's residential status, the goodness-of-fit indices were $\chi^2 = 12.11$ ($p = .02$; $d.f.=4$), with GFI= .94; CFI= .99; ECVI= 0.11; and RMSEA= .07. The obtained chi-square will be used to test the aforementioned hypotheses.

As we can see in Table 4, the direct relation between father involvement (FIS) and children's personality adjustment (PAQ) was the only parameter statistically variant across sex, such that it was significant only for girls (marked with a "v" in figure 1). Therefore, despite the fact that the structure may be considered equivalent between boys and girls, the effects of father involvement on a child's personality adjustment cannot be considered invariant across defined populations. According to these findings, the mediating effects between father involvement and children's personality adjustment were significant for boys and girls. Regarding resident versus non-resident fathers, the only parameter variant was the

relation between father involvement (FIS) and perceived paternal acceptance (PARQF). In the families with resident fathers, this parameter is .16 ($CR=1.65$), while in families with non-resident fathers is .83 ($CR=9.39$). Thus, the father involvement in resident fathers has a stronger impact on perceived paternal acceptance (father involvement is weakly related to parental rejection). However, as in the general model in both types of families (families with resident fathers and non-resident fathers) the relevance is assumed by the mediators. The increase in chi-square tests and the global fit indices for the tested models are shown in Table 4. For the age groups considered, all parameters of the model were found to be invariant.

Table 4. *Fit indices for the models tested*

<i>Model</i>	χ^2 ($\Delta\chi^2$)	<i>d.f</i> ($\Delta d.f$)	<i>p for</i> $\Delta\chi^2$	<i>ECVI</i>	<i>RMSEA</i>	<i>GFI</i>	<i>CFI</i>	<i>NFI</i>	<i>NNFI</i>
Theoretical model (baseline)	1.36	4	---	0.08	.00	1.00	1.00	1.00	1.00
Beta parameters	(7.36)	(7)	.39	0.08	.00	1.00	1.00	1.00	1.00
Beta and Gamma	(22.88)	(11)	.02*	0.08	.04	.99	.97	.99	.99
Gamma parameters	(10.99)	(4)	.02*	0.09	.04	1.00	1.00	1.00	.99
FIS on EXT	(.03)	(1)	.99	0.08	.00	1.00	1.00	1.00	1.00
FIS on INT	(.02)	(1)	.99	0.08	.00	1.00	1.00	1.00	1.00
FIS on PAQ	(7.03)	(1)	.01*	0.09	.04	1.00	1.00	1.00	.99
FIS on PARQF	(0.58)	(1)	.45	0.08	.00	1.00	1.00	1.00	1.00
Beta, gamma (except FIS on PAQ), and PS parameters	(18.17)	(18)	.38	0.07	.00	.99	1.00	.99	1.00
AGE GROUPS									
Theoretical model (baseline)	4.99	4	---	0.41	.01	.98	.99	.97	.99
Beta	(6.1)	(7)	.53	0.46	.02	.97	.98	.96	.96
Beta, Gamma	(3.42)	(11)	.98	0.41	.00	.97	1.00	.97	.99
Beta, Gamma, Psi matrix	(6.02)	3 (19)	.99	0.36	.00	.96	1.00	.95	1.00
FATHER RESIDENCY STATUS									
Theoretical model (baseline)	12.11	4		.11	.07	.95	.99	.98	.92
Beta	(11.64)	(7)	.11	.11	.05	.93	.98	.97	.95

Beta, Gamma	(50.37)	(11)	.00*	.15	.09	.82	.93	.92	.87
Gamma	(21.84)	(3)	.00*	.13	.09	.88	.96	.96	.87
FIS on EXT	(0.14)	(1)	.71	.11	.06	.93	.99	.98	.94
FIS on INT	(2)	(1)	.16	.11	.05	.94	.99	.99	.96
FIS on PAQ	(0.95)	(1)	.33	.11	.06	.93	.99	.98	.94
FIS on PARQF	(20.14)	1	.00	.14	.12	.89	.96	.96	.78
Beta, Gamma (except FIS on PARQF),Psi matrix.	(11.78)	(18)	.85	.80	.00	.99	1.00	1.00	.99

Note. Cross-sectional relations with standardized parameters of father involvement, and paternal acceptance and maternal acceptance to children’s global adjustment, internalizing and externalizing problems. FIS= father involvement; PARQM = maternal acceptance; PARQF = paternal acceptance; Ext = externalizing problems; Int = internalizing problems; PAQ= psychological adjustment.

* $p < .05$

Discussion

The purpose of this study was to analyze the effects of parental acceptance and father involvement on children’s psychological adjustment, including global personality adjustment and externalizing and internalizing problems. The results of this study show that both father involvement and parental acceptance (fathers and mothers) made significant and independent contributions to children’s outcomes. These findings are consistent with previous studies that found significant effects of father involvement on children’s personality adjustment and the externalizing and internalizing of problems (Flouri, 2005; Harper, 2010; Jia et al., 2012; Keizer, et al., 2014; Khaleque, 2013; Khaleque & Rohner, 2002a, 2012; Lamb, 2010; Pleck, 1997; Rohner & Veneziano, 2001; Shwalb et al., 2013). Consistent with the IPAR Theory (Rohner, 1986), these significant relations could indicate that parental acceptance provides the positive response children need and satisfies children’s need for love and warmth. Parental acceptance promotes positive parent-child interaction through which children learn about social relationships, creates a non-stressful atmosphere and a secure space to grow up in, and is a source of self-confidence, self-esteem and self-efficacy. Parental acceptance also induces children to develop a positive worldview of life and interpersonal relationships that promotes the children’s psychological adjustment.

Moreover, our findings indicate that relations between father involvement and children's outcomes were mediated not only by paternal acceptance, but also by paternal acceptance via maternal acceptance. Thus, the presence of fathers and the time that they spend (Father involvement) with their children make an interpersonal context of love and warmth by which father involvement increases the children's psychological adjustment. This father-child relation of warmth also contributes to the mother-child relation of warmth, and that in turn affects the child's outcome. This is consistent with family system theory (Lamb, 1975; Minuchin, 1974; Minuchin, 1985) and the spillover model (Almeida et al., 1999; Bradford et al., 2004) in the sense that behavior in one family relational setting can manifest in other family relationships.

These results also suggest that perceived parental acceptance (parental quality) is the mechanism through which father involvement affects children's personality adjustment and potential for behavioral problems. In other words, father involvement tends to affect children's outcomes only when children perceive a positive paternal relationship. According to previous research, the quality (more than quantity) of father-child relationships is most consistently associated with positive life outcomes for children (Allen & Daly, 2007; Amato, 1998; Furstenberg & Harris, 1993; Lamb, 1997). Furthermore, our results also show that relationships between father involvement and children's personality adjustment and externalizing (not internalizing) problems were mediated not only by paternal acceptance, but also by maternal acceptance via paternal acceptance. As seen in the spillover models (Almeida et al., 1999; Bradford et al., 2004; Chang et al., 2007; Goodman, 2014; Mezulis et al., 2004), in the mutual learning perspective (Chang et al., 2007; Mezulis et al., 2004) or in the family system theory (Lamb, 1975; Minuchin, 1974; Minuchin, 1985), father involvement that belongs to the father-child system transfers its effects to mother-child relationships, subsequently affecting the children's outcome as a tendency to reestablish the family

equilibrium or homeostasis (Holmes & Huston, 2010). According to this theory of homeostasis, family has the ability to adapt and cope with various vicissitudes over a life cycle. When children's externalizing problems appear, various homeostatic mechanisms could be utilized to keep the conflict within tolerable limits and to restore the family to a functioning equilibrium (Kim & Rose, 2014). Some of these mechanisms could be mobilized by formation of warm father-child and mother-child alliances to discharge tension and ameliorate the child's behavioral problems. We should also consider that the effect of father involvement through paternal acceptance via maternal acceptance was not identified for internalizing problems. This result was unexpected, and we do not yet have an explanation for why relations between father involvement and internalizing problems were only mediated by paternal (not maternal) acceptance. However, there are some studies that show a higher contribution of fathers (as opposed to mothers) to children's internalizing problems (Bosco, Renk, Dinger, Epstein, & Phares, 2003; Cole & McPherson, 1993; Flouri & Buchanan, 2002; Mattanah, 2001). The higher contribution of fathers to children's internalizing problems could be on the basis of these mediating relations.

With regard to sex differences, our results show that the father involvement, regardless of perceived parental acceptance impacts girls' personality adjustment, but not boys'. The contribution of fathers to boys' versus girls' psychological adjustment has not been consistent in the research. Some studies showed sons exhibiting fewer problems than daughters when their fathers were more involved (Aldous & Mulligan, 2002), others found that father involvement was actually more beneficial for daughters than sons (for a review, see Amato & Gilbreth, 1999; Del Priore & Hill, 2013; Fletcher & Shaw, 2000), and still others found no evidence that father involvement affects the outcomes of sons and daughters in a different way (Keizer et al., 2014). Our results suggest that other alternative mechanisms, different from parental acceptance, are operating between father involvement and girls' psychological

adjustment. For girls (not boys), the mere presence of father involvement, regardless of perceived paternal acceptance, affects their psychological adjustment. This may be because fathers tend to have less contact with their daughters (Ali, 2011; Lewis & Lamb, 2003; Raley & Bianchi, 2006; Tucker et al., 2003) and daughters tend to perceive their fathers as being more distant than sons do (Larson & Richards, 1994). For these reasons, daughters may be relatively uninfluenced by the qualitative component of the father-daughter relationship as mediator.

No age differences were found on the tested model. Results were similar across age groups. This is not surprising considering the significant effect that parental acceptance has on children and adults (Khaleque, 2015; Rohner & Khaleque, 2010).

Father involvement was significantly related to perceived paternal acceptance in a different way in families with resident fathers versus families with non-resident fathers. Father involvement had a stronger impact on perceived paternal acceptance for resident fathers. Children who live in families with resident fathers tend to perceive higher parental acceptance when fathers are involved and engaged in their lives. In other words, the father involvement of resident fathers tends to reduce perceived parental rejection. Resident fathers have a lot of opportunities to engage in talking with children, providing emotional support, helping with homework and everyday problems, setting rules and monitoring children's behavior. This finding is consistent with Amato and Gilbreth's (1999) meta-analysis that showed significant associations between indicators of children's well-being and the extent to which nonresident parents engaged in authoritative forms of behavior.

The frequency of contact appears to benefit children when they have close and supportive relationships with parents (lower rejection). The absence of the father from the household did not appear to affect perceived maternal acceptance. These findings are consistent with other

results suggesting that perceptions of the mother-child relationships are similar between intact and divorced families (Brenner & Hyde, 2006; Schwartz & Finley, 2009).

Considering the results of this study as a whole, we can substantiate the role of parental acceptance as a generative mechanism through which father involvement is able to influence children's psychological functioning and likelihood of developing psychological problems. These results provide important evidence to support the need for an increase in fathers' participation in intervention programs for families. This increase should focus on the quality of parent-child relationships in terms of parental acceptance, warmth, and love (Epstein, & Dauber, 1991; Palkovitz, Christensen, & Dunn, 1998; Pleck, 1997). If fathers are unwilling or unable to be warm and accepting with their children, it would seem unwise to encourage increased paternal involvement. These results also emphasize the importance of acknowledging that father involvement should be considered as a multidimensional construct that should incorporate qualitative factors (i.e., warmth, love, acceptance attitudes and behaviors) in its empirical analyses in order to obtain a comprehensive understanding of its impact on children's outcomes (Schoppe-Sullivan, McBride, & Ringo Ho, 2004). From a theoretical perspective, this study provides information about the mechanism by which father involvement operates, as well as the relevance of quality factors in parent-child relationships.

Finally, several limitations should be considered. Firstly, the measures used were all self-reported by children. This increases the likelihood that some of the significant associations obtained could be attributed to shared method variance. Secondly, participants represented families, largely of European descent, in a western culture and with non-clinical problems. Thirdly, mediating relations were analyzed with cross-sectional data. This study design only allows us to test mediation statistically, and we cannot infer causality. Furthermore, according to the spillover approach, other mother-father-child relations could have been explored, such

as the impact of mothers on the father-child relationships. In future studies, other sources of information, such as that provided by parents, should also be used to evaluate parental behavior or children's adjustment and the possibility of considering reverse directional effects from maternal acceptance to paternal acceptance. More studies are needed in order to generalize these results for different family structures and ethnic groups.

Funding

The authors disclose receipt of the following financial support for the research, authorship, and/or publication of this article: This research is included in Project PSI2011-28925 and is supported by grants from the Spanish government's Ministerio de Ciencia e Innovación.

References

- Achenbach, T. M., & Rescorla, L. A. (2001). *Manual for the ASEBA School-Age Forms & Profiles*. Burlington, VT: University of Vermont, Research Center for Children, Youth, & Families.
- Ainsworth, M. D. S., Bell, S. M., & Stayton, D. J. (1974). Infant–mother attachment and social development: “Socialization” as a product of reciprocal responsiveness to signals. In M. P. M. Richards (Ed.), *The integration of the child into a social world* (pp. 99–135). Cambridge, England: Cambridge University Press.
- Aldous, J., & Mulligan, G. M. (2002). Fathers’ Child Care and Children’s Behavior Problems A Longitudinal Study. *Journal of Family Issues*, 23, 624-647. doi:10.1177/0192513X02023005003
- Ali, S. (2011). Perceived teacher and parental acceptance-rejection, and the academic achievement, adjustment, and behavior of children: Literature review. *International Journal of Peace and Development Studies*, 2(5), 138-147
- Ali, S., Khaleque, A., & Rohner, R. P. (2015). Influence of Perceived Teacher Acceptance and Parental Acceptance on Youth’s Psychological Adjustment and School Conduct A Cross-Cultural Meta-Analysis. *Cross-Cultural Research*, 49, 204-224. doi: 10.1177/1069397114552769
- Allen, S., & Daly, K. (2007). *The effects of father involvement: An updated research summary of the evidence inventory*. Guelph, Ontario: Centre for Families, Work & Well-Being, University of Guelph. Retrieved from <http://www.fira.ca/cms/documents/29/Effec>

- Almeida, D. M., Wethington, E., & Chandler, A. L. (1999). Daily transmission of tensions between marital dyads and parent-child dyads. *Journal of Marriage and the Family*, 61, 49-61. doi:10.2307/353882
- Amato, P. R. (1998). More than money? Men's contributions to their children's lives. In A. Booth, & A. Crouter (Eds.), *Men in families: When do they get involved? What difference does it make?* (pp. 241-278). Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates, Publishers.
- Amato, P. R., & Gilbreth, J. G. (1999). Nonresident fathers and children's well-being: A meta-analysis. *Journal of Marriage and the Family*, 61, 557-573. doi:10.2307/353560
- Ainsworth, M. D. S. (1989). Attachment beyond infancy. *American Psychologist*, 44, 709-716. doi: dx.doi.org/10.1037
- Bandalos, D. L. (1993). Factors influencing cross-validation of confirmatory factor analysis models. *Multivariate Behavioral Research*, 28, 351-374.
- Bongers, I. L., Koot, H. M., Van der Ende, J., & Verhulst, F. C. (2003). The normative development of child and adolescent problem behavior. *Journal of abnormal psychology*, 112, 179. doi.org/10.1037/0021-843X.112.2.179
- Borke, J., Eickhorst, A., Lamm, B., & Keller, H. (2007). Father-Infant Interaction, Paternal Ideas About Early Child Care, and Their Consequences for the Development of Children's Self-Recognition. *Journal of Genetic Psychology*, 168, 365-379. doi:10.3200/GNTP.168.4.365-380
- Bowlby, J. (1969). *Attachment and loss: Attachment* (vol. 1). New York: Basic books.
- Bowlby, J. (1980). *Attachment and loss* (Vol. 3). New York: Basic books.

- Bosco, G. L., Renk, K., Dinger, T. M., Epstein, M. K., & Phares, V. (2003). The connections between adolescents' perceptions of parents, parental psychological symptoms, and adolescent functioning. *Journal of Applied Developmental Psychology*, *24*, 179–200. doi:10.1016/S0193-3973(03). 00044-3
- Bradford, K., Barber, B. K., Olsen, J. A., Maughan, S. L., Erickson, L.D., Ward, D., & Stolz, H. E. (2004). A Multinational of interparental study conflict, parenting, and adolescent functioning: South Africa, Bangladesh, China, India, Bosnia, Germany, Palestine, Colombia, and the United States. *Marriage & Family Review*, *35*, 107-137. doi:10.1300/J002v35n03_07
- Brenner, J. R., & Hyde, J. S. (2006). Parental divorce and mother-child interaction. *Journal of Divorce & Remarriage*, *45*, 93-108. doi: 10.1300/J087v45n03_05.
- Cabrera, N., Tamis-LeMonda, C. S., Bradley, R. H., Hofferth, S., & Lamb, M. E. (2000). Fatherhood in the twenty-first century. *Child development*, *71*, 127-136. doi: 10.1111/1467-8624.00126
- Chang, J., Halpern, C. T., & Kaufman, J. S. (2007). Maternal Depressive Symptoms, Father's Involvement, and the Trajectories of Child Problem Behaviors in a US National Sample. *Archives of Pediatrics & Adolescent Medicine*, *161*, 697-703. doi:10.1001/archpedi.161.7.697
- Cole, D. A., & McPherson, A. E. (1993). Relation of family subsystems to adolescent depression: Implementing a new family assessment strategy, *Journal of Family Psychology*, *7*, 119-133. doi:10.1037//0893-3200.7.1.119

- Collins, W. A., & Russell, G. (1991). Mother-child and father-child relationships in middle childhood and adolescence: A developmental analysis. *Developmental Review, 11*, 99-136. doi:10.1016/0273-2297(91). 90004-8
- Crick, N. R., & Dodge, K. A. (1994). A review and reformulation of social information-processing mechanisms in children's social adjustment. *Psychological Bulletin, 115*, 74-101. doi: dx.doi.org/10.1037/0033-2909.115.1.74
- Cuffe, S. P., McKeown, R. E., Addy, C. L., & Garrison, C. Z. (2005). Family and psychosocial risk factors in a longitudinal epidemiological study of adolescents. *Journal of the American Academy of Child & Adolescent Psychiatry, 44*, 121-129. doi: 10.1097/00004583-200502000-00004
- Del Barrio, V., Ramírez-Uclés, I., Romero, C., & Carrasco, M.A. (2014). Adaptación del Child-PARQ/Control: versiones para el padre y la madre en población infantil y adolescente española [Adaptation of the Child-PARQ/Control Padre/Madre: Mother and Father versions- Parental Acceptance-Rejection Questionnaire- in Spanish child and adolescent population]. *Acción Psicológica, 11*, 27-46. doi: <http://dx.doi.org/10.5944/ap.11.2.14173>
- DelPriore, D. J., & Hill, S. E. (2013). The effects of paternal disengagement on women's sexual decision making: An experimental approach. *Journal of personality and social psychology, 105*, 234. doi:10.1037/a0032784
- Dishion, T. J., Patterson, G. R., & Griesler, P. C. (1994). Peer adaptations in the development of antisocial behavior. In L. R. Huesmann (ed.), *Aggressive Behavior* (pp. 61-95). New York, Springer US. doi: 10.1007/978-1-4757-9116-7_4

- Dubeau, D., Coutu, S., & Lavigueur, S. (2013). Links between different measures of mother/father involvement and child social adjustment. *Early Child Development and Care*, 183, 791-809. doi:10.1080/03004430.2012.723442
- Epstein, S. (1994). Integration of the cognitive and the psychodynamic unconscious. *American Psychologist*, 49, 709-724. doi: dx.doi.org/10.1037
- Epstein, J. L., & Dauber, S. L. (1991). School programs and teacher practices of parent involvement in inner-city elementary and middle schools. *The Elementary School Journal*, 91, 289-305. doi:10.1086/461656
- Ezpeleta, L., Guillamón, N., Granero, R., de la Osa, N., Domènech, J. M., & Moya, I. (2007). Prevalence of mental disorders in children and adolescents from a Spanish slum. *Social Science & Medicine*, 64, 842-849. doi: 10.1016/j.socscimed.2006.10.031
- Fagan, J., Day, R., Lamb, M. E., & Cabrera, N. J. (2014). Should Researchers Conceptualize Differently the Dimensions of Parenting for Fathers and Mothers?. *Journal of Family Theory & Review*, 6, 390-405. doi: 10.1111/jftr.12044
- Finley, G. E., & Schwartz, S. J. (2004). The father involvement and nurturant fathering scales: Retrospective measures for adolescent and adult children. *Educational and Psychological Measurement*, 64, 143-164. doi: 10.1177/0013164403258453
- Fletcher, A. C., & Shaw, R. A. (2000). Sex differences in associations between parental behaviors and characteristics and adolescent social integration. *Social Development*, 9, 133-148. doi:10.1111/1467-9507.00116

- Flouri, E. (2005). Father's Involvement and Psychological Adjustment in Indian and White British Secondary School Age Children. *Child and Adolescent Mental Health, 10*, 32–39. doi:10.1111/j.1475-3588.2005.00114.x
- Flouri, E. (2007). Fathering and adolescents' psychological adjustment: the role of fathers' involvement, residence and biology status. *Child: care, health and development, 34*, 152–161. doi:10.1111/j.1365-2214.2007.00752.x
- Flouri, E., & Buchanan, A. (2002). What predicts good relationships with parents in adolescents and partners in adult life: findings from the 1958 British Birth Cohort. *Journal of Family Psychology, 16*, 196-198. doi:10.1037/0893-3200.16.2.186
- Furstenberg Jr, F. F., & Harris, K. M. (1993). When fathers matter/why fathers matter: The impact of paternal involvement on the offspring of adolescent mothers. In A. Lawson & D. L. Rhode (Eds.), (1993). *The politics of pregnancy: Adolescent sexuality and public policy* (pp. 189-215). New Haven, CT, US: Yale University Press
- González-Calderón, M. J., & Suárez, J. C. (2014). Propiedades psicométricas y dimensionalidad de la versión española para niños y adolescentes del Personality Assessment Questionnaire (PAQ) [Psychometric Properties and dimensionality of the Spanish version of the Personality Assessment Questionnaire (PAQ) for children]. *Acción Psicológica, 11*, 61-76. doi:http://dx.doi.org/10.5944/ap.11.2.14176
- González-Calderón, M. J., Rodríguez, M. Á. & Suárez, J. C. (2014). Propiedades psicométricas y dimensionalidad de la versión española para niños y adolescentes del Father Involvement Scale (FIS) [Psychometric Properties and dimensionality of

- the Spanish version of the Father Involvement Scale]. *Acción Psicológica*, 11, 77-96. doi: <http://dx.doi.org/10.5944/ap.11.2.14175>
- Goodman, S. N. (2014). Maternal depression in association with fathers' involvement with their infants: spillover or compensation/buffering?. *Infant Mental Health Journal*, 35, 495-508. doi:10.1002/imhj.21469
- Hanson, S. M., & Bozett, F. W. (Eds.) (1991). *Fatherhood and families in cultural context*. New York: Springer.
- Harper, S. E. (2010). Exploring the role of Filipino fathers: Paternal behaviors and child outcomes. *Journal of Family Issues*, 31, 66-89. doi:10.1177/0192513X09342858
- Hoeve, M., Dubas, J. S., Eichelsheim, V. I., Van der Laan, P. H., Smeenk, W., & Gerris, J. R. (2009). The relationship between parenting and delinquency: A meta-analysis. *Journal of abnormal child psychology*, 37, 749-775. doi: 10.1007/s10802-009-9310-8
- Holmes, E. K., & Huston, A. C. (2010). Understanding positive father-child interaction: children's, fathers', and mothers' contributions. *Fathering: A Journal of Theory, Research, and Practice about Men as Fathers*, 8, 203-225. doi: 10.3149/fth.1802.203
- Horn, W., & Sylvester, T. (2002). *Father facts* (4th ed.). Gaithersburg, MD: National Fatherhood Initiative.
- Jia, R., Kotila, L. E., & Schoppe-Sullivan, S. J. (2012). Transactional relations between father involvement and preschoolers' socioemotional adjustment. *Journal of Family Psychology*, 26, 848-857. doi:10.1037/a0030245
- Jöreskog, K. G. & Sörbom, D. (2003). *LISREL 8.54 for Windows [Computer Software]*. Lincolnwood, IL: Scientific Software International.

- Keizer, R., Lucassen, N., Jaddoe, V., & Tiemeier, H. (2014). Prospective Study on Father Involvement and Toddlers' Behavioral and Emotional Problems: Are Sons and Daughters Differentially Affected? *Fathering, 12*, 38-51. doi:10.3149/fth.1201.38
- Khaleque, A. (2013). Perceived Parental Warmth, and Children's Psychological Adjustment, and Personality Dispositions: A Meta-analysis. *Journal Of Child And Family Studies, 22*, 297-306. doi:10.1007/s10826-012-9579-z
- Khaleque, A. (2015). Perceived parental neglect, and children's psychological maladjustment, and negative personality dispositions: A meta-analysis of multi-cultural studies. *Journal of Child and Family Studies, 24*, 1419-1428. doi:10.1007/s10826-014-9948-x
- Khaleque, A., & Rohner, R. P. (2002a). Reliability of measures assessing the pancultural association between perceived parental acceptance-rejection and psychological adjustment: A meta-analysis of cross-cultural and intracultural studies. *Journal of Cross-Cultural Psychology, 33*, 127-140. doi:10.1177/0022022102033001006
- Khaleque, A., & Rohner, R. P. (2002b). Perceived parental acceptance-rejection and psychological adjustment: A meta-analysis of cross-cultural and intracultural studies. *Journal of Marriage and Family, 64*, 54-64. doi: 10.1111/j.1741-3737.2002.00054.x
- Khaleque, A., & Rohner, R. P. (2012). Pancultural associations between perceived parental acceptance and psychological adjustment of children and adults: A meta-analytic review of worldwide research. *Journal of Cross-Cultural Psychology, 43*, 784-800. doi:10.1177/0022022111406120
- Kim, H., & Rose, K. M. (2014). Concept analysis of family homeostasis. *Journal of advanced nursing, 70*, 2450-2468. doi: 10.1111/jan.12496.

- Kline, R. B. (2005). *Principals and practice of structural equation modeling* (2nd ed.). New York, NY: Guilford.
- Lamb, M. E. (1975). Fathers: Forgotten contributors to child development. *Human development, 18*(4), 245-266.
- Lamb, M. (1997). Father and child development: An introductory overview and guide. In M. E. Lamb (Ed.), *The role of the father in child development* (pp. 73-133). New York: Wiley
- Lamb, M. E. (2010). *The Role of the Father in Child Development*. New York: Wiley.
- Larson, R., & Richards, M. H. (1994). *Divergent realities: The emotional lives of mothers, fathers, and adolescents*. New York: Basic Books.
- Lewis, C., & Lamb, M. E. (2003). Fathers' influences on children's development: The evidence from two-parent families. *European journal of psychology of education, 18*, 211-228. doi: 10.1007/BF03173485
- Mattanah, J. F. (2001). Parental psychological autonomy and children's academic competence and behavioral adjustment in late childhood: More than just limit-setting and warmth. *Merrill-Parker Quarterly, 47*, 355-376. doi:10.1353/mpq.2001.0017
- McLeod, B. D., Weisz, J. R., & Wood, J. J. (2007). Examining the association between parenting and childhood depression: A meta-analysis. *Clinical psychology review, 27*, 986-1003. doi: 10.1016/j.cpr.2007.03.001
- Messer, A. A. (1971). Mechanisms of family homeostasis. *Comprehensive psychiatry, 12*, 380-388. doi:10.1016/0010-440X(71)90076-9

- Minuchin, P. (1985). Families and individual development: Provocations from the field of family therapy. *Child Development*, 56, 289–302. doi: 10.2307/1129720
- Minuchin, S. (1974). *Families and Family Therapy*. Harvard University Press: Cambridge.
- Mezulis, A. H., Hyde, J. S., & Clark, R. (2004). Father involvement moderates the effect of maternal depression during a child's infancy on child behavior problems in Kindergarten. *Journal of Family Psychology*, 18, 575-588. doi:10.1037/0893-3200.18.4.575
- Muris, P., & Ollendick, T. H. (2005). The role of temperament in the etiology of child psychopathology. *Clinical child and family psychology review*, 8, 271-289. doi: 10.1007/s10567-005-8809-y
- Painter, G., & Levine, D. I. (2000). Family structure and youths' outcomes: Which correlations are causal? *Journal of Human Resources*, 35, 524-549. doi: 10.2307/146391
- Palkovitz, R., Christiansen, S., & Dunn, C. (1998). Provisional balances: fathers' perceptions of the politics and dynamics of involvement in family and career development. *Michigan Family Review*, 3, 45-64.
- Phares, V., Fields, S., & Kamboukos, D. (2009). Fathers' and mothers' involvement with their adolescents. *Journal of child and family studies*, 18, 1-9. doi: 10.1007/s10826-008-9200-7
- Pleck, J. H. (1997). Paternal involvement. Level sources, and consequences. In M. E. Lamb (Ed.), *The role of the father in child development* (3rd. ed., pp. 66-103). New York: John Wiley & Sons, Inc

- Pleck, J. (2010). 'Paternal involvement: revised conceptualization and theoretical linkages with child outcomes'. In M. Lamb (ed), *The role of father in child development*(pp. 58-93). New York: John Wiley
- Raley, S., & Bianchi, S. (2006). Sons, daughters, and family processes: Does gender of children matter?. *Annual Review of Sociology*, 401-421. doi: 10.1146/annurev.soc.32.061604.123106
- Rodríguez, M. Á., Barrio, M. V. D., & Carrasco, M. Á. (2009). ¿Cómo perciben los hijos la crianza materna y paterna?: Diferencias por edad y sexo[How is perceived the parental behaviour by children and adolescence? Age and gender differences]. *Escritos de Psicología*, 2, 10-18. doi:10.1016/j.rpsm.2012.01.005
- Rohner, R. P. (1986). *The warmth dimension*. London: Sage
- Rohner, R. P. (1990). *Handbook for the study of parental acceptance and rejection* (3ªed). Storrs, CT: Rohner Research Publications.
- Rohner, R. P. (2005). Parental acceptance-rejection questionnaire (PARQ): Test manual. In R. P. Rohner, & A. Khaleque (Eds.), *Handbook for the study of parental acceptance and rejection*, 4th ed. (pp. 43-106). Storrs, CT: Rohner Research Publications.
- Rohner, R. P., & Khaleque, A (Eds.). (2005a). *Handbook for the study of parental acceptance and rejection (4th Edition)*. Storrs, CT: Rohner Research Publications.
- Rohner, R. P., & Khaleque, A. (2005b). Personality Assessment Questionnaire (PAQ): Test manual. In R. P. Rohner, & A. Khaleque (Eds.), *Handbook for the study of parental acceptance and rejection*, 4th ed. (pp. 187-225). Storrs, CT: Rohner Research Publications.

- Rohner, R. P., & Khaleque, A. (2010). Testing central postulates of parental acceptance-rejection theory (PARTheory): A meta-analysis of cross-cultural studies. *Journal of Family Theory & Review*, 2(1), 73-87. doi: 10.1111/j.1756-2589.2010.00040.x
- Rohner, R. P., Khaleque, A., & Cournoyer, D. E. (2005). Parental Acceptance-Rejection: Theory, Methods, Cross-Cultural Evidence, and Implications. *Ethos*, 33, 299-334. doi:10.1525/eth.2005.33.3.299
- Rohner, R. P., Khaleque, A., & Cournoyer, D. E. (2012). *Introduction to parental acceptance-rejection theory*. Retrieved from www.csjar.uconn.edu..
- Rohner, R. P., & Veneziano, R. A. (2001). The importance of father love: history and contemporary evidence. *Review of General Psychology*, 5, 382-405. doi:10.1037/1089-2680.5.4.382
- Sarkadi, A., Kristiansson, R., Oberklaid, F., & Bremberg, S. (2008). Fathers' involvement and children's developmental outcomes: a systematic review of longitudinal studies. *Acta Paediatrica*, 97, 153-158. doi:10.1111/j.1651-2227.2007.00572.x
- Schoppe-Sullivan, S.J., McBride, B.A., & Ringo Ho, M.H. (2004). Unidimensional versus multidimensional perspectives on father involvement. *Fathering: A Journal of Theory, Research, and Practice about Men as Fathers*, 2, 147-163. doi: 10.3149/ft.0202.147
- Schwartz, S. J., & Finley, G. E. (2009). Mothering, fathering, and divorce: the influence of divorce on reports of and desires for maternal and paternal involvement. *Family Court Review*, 47, 506-522. doi: 10.1111/j.1744-1617.2009.01270.x

- Shek, D. (2000). Differences between fathers and mothers in the treatment of, and relationship with, their teenage children: perceptions of Chinese adolescents. *Adolescence*, 35, 135-146.
- Shulman, S., & Collins, W. (1993). *Father-adolescent relationships*. San Francisco: Jossey-Bass.
- Shwalb, D. W., Shwalb, B. J., & Lamb, M. E. (2013). *Fathers in cultural context*. New York: Routledge.
- Simons, L. G., & Conger, R. D. (2007). Linking mother–father differences in parenting to a typology of family parenting styles and adolescent outcomes. *Journal of Family Issues*, 28(2), 212-241. doi: 10.1177/0192513X06294593
- Spera, C. (2005). A review of the relationship among parenting practices, parenting styles, and adolescent school achievement. *Educational Psychology Review*, 17, 25-146. doi: 10.1007/s10648-005-3950-1
- Steinberg, L. (2001). We know some things: Parent-adolescent relationships in retrospect and prospect. *Journal of research on adolescence*, 11, 1-19. doi: 10.1111/1532-7795.00001
- Tucker, C. J., McHale, S. M., & Crouter, A. C. (2003). Dimensions of Mothers' and Fathers' Differential Treatment of Siblings: Links With Adolescents' Sex-Typed Personal Qualities*. *Family Relations*, 52, 82-89. doi: 10.1111/j.1741-3729.2003.00082.x
- Veneziano, R. A. (2003). The importance of paternal warmth. *Cross-cultural research*, 37, 265-281. doi:10.1177/1069397103253710

Williams, E., & Radin, N. (1993). Paternal involvement, maternal employment, and adolescents' academic achievement: An 11-year follow-up. *American Journal of Orthopsychiatry*, *63*, 306-312. doi:10.1037/h0079415

Williams, S. K., & Kelly, F. D. (2005). Relationships Among Involvement, Attachment, and Behavioral Problems in Adolescence: Examining Father's Influence. *The Journal of Early Adolescence*, *25*, 168-196. doi:10.1177/0272431604274178

ESTUDIO 2. Contribución de la aceptación-rechazo materno y paterno al ajuste psicológico de los hijos: Diferencias entre población clínica y general

CARACTERÍSTICAS DE LA PUBLICACIÓN

TITULO DEL ARTICULO: Contribución de la aceptación-rechazo materno y paterno al ajuste psicológico de los hijos: Diferencias entre población clínica y general

DOI: 10.5944/rppc.vol.21.num.2.2016.16120. ISSN 1136-5420

AUTORES: María Mercedes Rodríguez Ruiz, Miguel Ángel Carrasco-Ortiz y Fco. Pablo Holgado-Tello

PUBLICACION: Revista de Psicopatología y Psicología Clínica

INDEXACIÓN DE LA REVISTA

Academic Search Complete
(EBSCO)

Academic Search Premier (EBSCO)

a360grados

Compludoc

COPAC

Dialnet

DICE

DULCINEA

e-Spacio

FEAP

Google Académico

in-RECS

ISOC (CSIC)

Latindex

Linceo

MIAR

PSICODOC

PsycINFO

Psyke

PubPsych

RCS

RESH

SCImago Journal Rank

SCOPUS

Sumaris CBUC

ULRICH'S

ZDB



Factor de impacto 2005-2009 (RESH): 2.46 Factor de Impacto 2011 (In-RECS): 1.311

Contribución de la aceptación-rechazo materno y paterno al ajuste psicológico de los hijos:

Diferencias entre población clínica y general

Resumen

La aceptación-rechazo parental se ha revelado como un importante factor de riesgo para el ajuste psicológico de los hijos y su adaptación. El objetivo: Analizar la capacidad predictiva del comportamiento parental percibido por los hijos sobre su pertenencia a un grupo clínico vs otro general. Se analizaron la aceptación-rechazo materno y paterno y la implicación paterna (expresiva e instrumental) considerando el sexo de los hijos. La muestra estuvo integrada por 226 sujetos (61.94% varones) con una media de edad de 14.08 años: 113 de una muestra incidental clínica y 113 de la población general. Resultados: El rechazo indiferenciado de ambos padres fue la variable que mejor predecía la pertenencia de los hijos al grupo clínico. El rechazo paterno vs. materno tendía a resultar más predictivo de la condición clínica, los elementos cualitativos prevalecieron sobre los cuantitativos relativos a la mera participación de los padres en la vida de los hijos.

Palabras clave: Aceptación – rechazo parental, implicación del padre, discriminante, ajuste psicológico.

Abstract

Parental acceptance-rejection has emerged as an important risk factor for the children's psychological adjustment. The aim was to analyze the predictive capacity of parental behavior perceived by the children to belong to a clinical or general group of participants. The maternal and paternal perceived acceptance-rejection, and the perceived parental involvement (expressive and instrumental) considering the sex of children were analyzed. The sample consisted of 226 subjects (61.94% boys) with a mean age of 14.8 years: 113 came from an incidental clinical sample and 113 from the general population. The best variable to predict the membership to clinical group versus general group was the undifferentiated parental rejection; however, the perceived paternal rejection was better predictor than the maternal rejection for the clinical condition. Moreover, the qualitative components of parent-child relations tended to be more relevant than the quantitative components.

Key words: Acceptance-rejection parental, parent involvement, discriminant, psychological adjustment, bidirection

Introducción

Numerosas investigaciones muestran que la mayoría de las personas con alteraciones mentales experimentaron sus primeros síntomas antes de los 24 años. Pese a que los jóvenes según recoge la OMS, son considerados un grupo de edad sano, un 20 % sufren algún tipo de alteración psicológica entre las que destacan diferentes problemáticas como depresión, ansiedad, abuso de sustancias, comportamiento disruptivo o agresivo, déficit de atención y problemas de hiperactividad y trastorno de estrés postraumático. En este contexto, la familia y las interacciones que en ella se producen, constituye una referencia inexcusable para cualquier intento de aproximación a los problemas de ajuste psicológico en los hijos.

En línea con estas premisas, una de las aproximaciones teóricas que han explorado transculturalmente las relaciones familiares con el ajuste infantil, ha sido la Teoría de aceptación-rechazo parental PARTheory (Parental acceptance-rejection theory) (Rohner, Khaleque y Cournoyer, 2012). Actualmente revisada y replanteada como la Teoría de aceptación-rechazo interpersonal (IPARTheory) (Rohner, 2014). Desde esta aproximación se intenta predecir y explicar las consecuencias que la percepción de la aceptación-rechazo interpersonal tiene sobre los niveles de ajuste psicológico y de la personalidad. En el contexto familiar, cuando los hijos no satisfacen esta necesidad emocional de afecto, entendida como biológica y permanente, por parte de sus figuras parentales tienden a responder con un patrón específico de respuestas emocionales y conductuales desajustadas (p.ej.: hostilidad, agresión, falta de respuesta emocional, baja autoestima y autoeficacia, percepción negativa del mundo y dependencia inmadura o defensiva) que puede llegar a manifestarse con diversas alteraciones interiorizadas o exteriorizadas tales como depresión, conducta suicida, ansiedad, agresividad, hostilidad y delincuencia (Ali, Khaleque y Rohner, 2015; Khaleque, 2015; Khaleque y Rohner, 2012; Rohner y col, 2012).

En la mayoría de los trabajos realizados desde esta aproximación se ha analizado tanto el papel de la aceptación-rechazo materno como paterno en el ajuste psicológico de los hijos y la conclusión más contundente es que, al menos, son tan importantes uno como el otro (Ali et al., 2015). Aunque, aún es controvertido establecer la contribución diferencial del padre y la madre al ajuste psicológico de los hijos resulta indiscutible el papel de la implicación y participación del padre bien directa o indirectamente (p.ej., proporcionando el sustento familiar, apoyando a la madre) (Goodman, 2014) en el desarrollo cognitivo y el ajuste conductual y emocional de los hijos (Flouri, Midouhas, y Narayanan, 2015). Como han mostrado más de cuatro décadas de investigación, la implicación y el amor paternos son realmente importantes para la adaptación de los hijos, y no sólo el amor materno puede postularse como factor exclusivo o suficiente para garantizar el desarrollo psicosocial saludable en los hijos (Lamb, 2012). Es importante considerar que las relaciones de aceptación-rechazo parental y el ajuste psicológico en los hijos ha encontrado evidencia bidireccional (Carrasco, Holgado, Rodríguez y del Barrio, 2009; Hale, VanderValk, Akse y Meeus, 2008) y no sólo en la dirección del efecto del comportamiento parental sobre los hijos, no obstante, la mayoría de los trabajos analizados han explorado las consecuencias unidireccionales del rechazo parental sobre la salud de los hijos.

En muchos trabajos, sin embargo, el papel del padre se ha analizado desde una perspectiva más cuantitativa (tiempo e implicación en actividades y tareas) que cualitativa (relación de aceptación-rechazo percibida por los hijos) lo que deja sin aclarar si es la relevancia de la mera implicación paterna en las actividades cotidianas de los hijos o la calidad de las relaciones padre-hijos lo que realmente contribuye a su ajuste psicológico (para una revisión vease Lamb, 2012; Pleck, 2010)

Más allá del indudable papel de la figura paterna en el ajuste y desarrollo de los hijos, algunos trabajos de metanálisis han mostrado que la aceptación-rechazo paterna percibido por los hijos

tiende a contribuir de manera más robusta a su ajuste psicológico que la aceptación-rechazo materna (Khaleque y Rohner, 2012). Estos resultados no siempre se han confirmado y existen estudios que desde otras perspectivas resaltan el papel del afecto materno sobre el paterno (Dwairy 2010). Lo que parece claro es que más estudios son necesarios para abordar esta controversia entre la relevancia del padre y la madre, y particularmente en relación con el carácter clínico o no de la sintomatología de los hijos. La mayoría de los trabajos han analizado estas diferencias con población general y la significación clínica de los síntomas en los hijos es un indicador de gravedad que sirve de contraste para profundizar en el papel relevante y diferencial que la aceptación materna y paterna poseen respecto a la sintomatología manifiesta en la población general. No se puede obviar, que el rechazo de los padres se ha evidenciado como un factor significativo en la salud mental de los hijos y sus alteraciones psicopatológicas (Dwairy, 2010). Prueba de ello, son los trabajos que han encontrado que los jóvenes pertenecientes a grupos clínicos perciben mayor rechazo y menor cariño de sus padres, lo que ha sido evidenciado en diferentes alteraciones tales como el trastorno obsesivo compulsivo, los trastornos de conducta o la agresividad, la depresión, el maltrato, problemas de somatización y colon irritable (Kostic, Nešić, Stankovic y Žikić, 2014; Malik, 2012; Najam y Kausar, 2012; Xing, Hou, Zhou, Qin y Pan, 2014). En algunas de estas alteraciones el rechazo de ambos padres se ha constatado significativo (Malik, 2012; Xing et al., 2014) pero en otras prevalecía el rechazo materno (Kostic et al., 2014) y en otras el paterno (Bisht et al., 2008).

Las relaciones entre padres o madres e hijos han mostrado diferencias en función del sexo de los mismos, lo que requiere analizar las variables de aceptación parental y ajuste psicológico considerando esta variable. Los resultados al respecto se han mostrado algo dispares cuando se considera la crianza materna y paterna por separado Algunos estudios muestran que las madres y los padres exhiben la misma sensibilidad en la atención a sus hijos, implicación, comportamiento o control (Asbourne, Daly y Brown, 2011) pero otros muestran diferencias (Kwon, Jeon,

Lewsader y Elicker, 2012). En ocasiones, han encontrado que los padres están más involucrados con sus hijos varones que con sus hijas (Najam y Kausar, 2012) y prefieren interactuar con aquellos. Otros, en cambio, muestran que los padres están más vinculados con sus hijas (Demidenko, Manion y Lee, 2015), mientras que otros no encuentran diferencias. A pesar de estas diferencias en el comportamiento parental en hijos e hijas, lo que un reciente metanálisis ha revelado es que la contribución de la aceptación parental al ajuste psicológico de los hijos no está moderada por el sexo de estos, y por tanto, la aceptación-rechazo materno o paterno se asocia de forma similar en chicos y chicas (Ali et al., 2015). Todo ello pone de manifiesto la falta de conclusión sobre este tema y la necesidad de considerar la variable sexo de los hijos en el análisis de la conducta parental.

Considerando los trabajos previos realizados, el objetivo de esta investigación es analizar el valor predictivo que tienen la implicación del padre y las dimensiones de aceptación-rechazo paternas y maternas percibidas por los hijos sobre la pertenencia de los niños a una muestra general o clínica. Además, se analizará el sexo de los hijos como potencial variable moderadora. Entre las dimensiones parentales se incluyen dimensiones cualitativas (p.ej.: aceptación-rechazo percibidos) y en el caso particular de la figura paterna se incluyen además de éstas, dimensiones de carácter más cuantitativo (p.ej.: implicación). Dado el menor número de estudios que han investigado la implicación del padre, en el presente trabajo se evaluará específicamente esta variable en la figura del padre y no de la madre. En las culturas patriarcales, como es la cultura española, la implicación materna es un hecho altamente constatado que tiende a aparecer por defecto en las familias y cuya contribución es ya conocida. Todo ello permitirá indagar sobre la relevancia del comportamiento parental, específicamente de la implicación paterna, en la pertenencia de los hijos a un grupo clínico cuya sintomatología ha requerido la atención por parte de los Servicios de salud mental.

Método

Muestra

La muestra total está integrada por 226 sujetos procedentes de dos grupos equivalentes: 113 proceden de una población clínica y los otros 113 de la población general o normativa obtenida en centros escolares. Ambos grupos se encuentran equilibrados en cuanto a las variables sexo (61.94 % varones), edad en el caso de las chicas y chicos respectivamente (media = 13.74 y 14.29 desviación estándar = 1.48 y 2.46; rango de edad de 10 a 19 años) y nivel socioeconómico según el ingreso anual aproximado (22.1% con ingresos de aprox. 36.153 €; un 27.4% con ingresos de 19.933 €; un 23.5 % con ingresos de 12. 902.6 €; un 10.6% unos 7.657.2 €). En cuanto a la situación familiar los porcentajes según la convivencia de sus miembros se distribuyó de la siguiente forma: 73%, madre, padre e hijo convivían en el mismo domicilio; 17.7 % padre y madre-hijo vivían en domicilios separados, en los restantes casos (9.3%) la convivencia con las figuras maternas y paternas se alternaba por tiempos variables.

El grupo clínico se compone de un grupo incidental de niños y jóvenes derivados a tratamiento debido a las siguientes alteraciones: problemas emocionales de ansiedad y depresión ($n = 69$; 30.5%), problemas de conducta ($n = 39$; 17.3%) y problemas de hiperactividad ($n = 5$; 2.2%). En el momento del estudio los participantes se encontraban al inicio de un tratamiento psicológico y fueron seleccionados por su terapeuta en las unidades de atención psicológica infantojuvenil a la que asistían.

Tomando este grupo como referencia se extrajo el grupo de comparación procedente de una muestra aleatoria ($n = 1036$) extraída de la población general escolarizada.

Instrumentos de evaluación.

Cuestionario de Aceptación-Rechazo parental (versión padre y madre para niños) (Child-

PARQ; Rohner, 2005; Adaptación española de Del Barrio, Ramírez-Uclés, Romero y Carrasco, 2014). Se trata de un instrumento autoinformado que evalúa la aceptación y el rechazo que los hijos perciben de los padres. Consta de 29 ítems, cada uno de ellos con una escala Likert de 4 puntos: “casi siempre verdad” (4); “muchas veces verdad” (3); “a veces verdad” (2); y “casi nunca verdad” (1). La escala se compone de 4 dimensiones: 1) Rechazo (grado en el que la figura parental es percibida como poco afectuosa, fría o poco cariñosa; *alfa de Cronbach* = 0.84; p.ej.: “No dice cosas buenas sobre mí”); 2) Hostilidad-agresión (grado en el que la figura parental es percibida como tendente al enojo, al enfado, al resentimiento y al uso de comportamientos dañinos física y verbalmente; *alfa de Cronbach* = 0.74; p.ej.: “Me pega, aun cuando no me lo merezco”); 3) Indiferencia-negligencia (grado en el que la figura parental es percibida como con falta de interés, desatenta o despreocupada de sus necesidades; *alfa de Cronbach* = 0.77; p.ej.: “No me presta atención cuando le pido ayuda”); y 4) Rechazo indiferenciado (grado en el que se perciben actitudes de rechazo en la figura parental a pesar de que no identifican comportamientos agresivos, fríos o de abandono objetivos o abiertamente identificables. Se refiere a una percepción exclusivamente fundamentada en lo subjetivo; *alfa de Cronbach* = 0.72; p.ej.: “Cuando me comporto mal me hace sentir que no soy querido/a”). Los *alphas de Cronbach* anteriores se obtuvieron en la muestra de estudio.

Se emplearon dos versiones, la versión abreviada para padres (PARQ-P) y la versión para madres (PARQ-M). Ambas son idénticas excepto en su formulación en la que cambia la figura parental a la que se refiere.

Escala de Implicación Paterna (FIS; Finley y Schwartz, 2004, adaptación española de González-Calderón, Rodríguez y Suárez, 2014). Evalúa la implicación del padre (“Cuánto se implica tu padre en...”) en diferentes áreas de la vida del hijo/a (e.j., social, moral, intelectual, ocio...). Consta de un total de 20 áreas cada una de las cuales se acompaña de una escala tipo

Liker graduada en cuatro niveles de frecuencia desde 1 ("casi nunca") hasta 4 ("casi siempre"). Consta de dos subescalas: Implicación instrumental (se refiere a la implicación del padre en áreas relacionadas con el aprendizaje de habilidades o contenidos que sirven a los hijos como herramientas funcionales para manejarse en su vida cotidiana tales como la disciplina, la protección, el desarrollo académico, profesional y moral, los ingresos y el fomento de la independencia y la responsabilidad; *alfa de Cronbach* = 0.88); e Implicación emocional (implicación paterna en dominios relativos al desarrollo y la seguridad emocional del hijo tales como el cuidado, el compañerismo, el ocio (diversión/jugar), actividades de intercambio/intereses, así como el desarrollo físico, emocional, social y espiritual; *alfa de Cronbach* = 0.78). El coeficiente alfa de Cronbach para la suma total de la escala fue de .91. Los *alphas de Cronbach* anteriores se obtuvieron en la muestra de estudio.

En su adaptación de ambos instrumentos a la población española, se reproducen los modelos teóricos propuestos, y presentan adecuados índices de fiabilidad y de validez de criterio (Del Barrio, Ramírez-Uclés, Romero y Carrasco, 2014; González-Calderón, Rodríguez y Suárez, 2014).

Procedimiento

Antes de iniciar el estudio se solicitó consentimiento informado a los padres y autorización a los responsables legales de los menores y a los centros clínicos y escolares a los que los niños acudían según la población de la que procedencia. En todos los casos la participación fue voluntaria y se garantizó la confidencialidad de los datos. Los cuestionarios se cumplimentaron en los centros escolares en el transcurso de una clase en horario escolar, en los casos pertenecientes al grupo general; y en las unidades de atención psicológica, en los casos pertenecientes al grupo clínico durante una sesión de evaluación individual. Una vez obtenidos los datos se procedió al análisis de los resultados. El estudio se realizó aplicando la legislación

vigente sobre el tratamiento de datos confidenciales y la aprobación del Comité Bioético de la universidad en la que tuvo lugar esta investigación.

Análisis estadísticos

Se realizaron análisis descriptivos básicos, diferencias de medias, así como un análisis multivariado de la varianza (MANOVA) para determinar la influencia del estatus clínico y el sexo sobre las variables estudiadas. Además, se ejecutó un análisis discriminante para determinar cuáles de las variables estudiadas pronostican mejor el estatus clínico del sujeto. Este análisis se realizó en la muestra total y en cada uno de los sexos.

Para el contraste se utilizará el SPSS 15.

Resultados

Diferencias por grupo y sexo en las variables de estudio

El estudio de las diferencias por sexo y grupo se llevó a cabo mediante tres análisis multivariados de la varianza (MANOVA), uno para las variables relativas a la implicación paterna (FIS), otra para la aceptación-rechazo materna (PARQ-M) y otra para la aceptación-rechazo paterna (PARQ-P). Las medias y desviaciones tipo y los contrastes univariados se recogen en la tabla 1. Además, se incluyen las medias y desviaciones típicas de la adaptación española.

(Insertar Tabla 1)

En relación a la implicación paterna, los efectos multivariados para cada una de las variables no resultaron significativos ni para el sexo, ni el grupo ni su interacción: sexo (*Wilks' Lambda* = 0.999, $F(2; 221) = 0.127$, $p = 0.880$, $\eta^2_p = 0.001$), grupo (*Wilks' Lambda* = 0.987, $F(2; 221) = 1.437$, $p = 0.240$, $\eta^2_p = 0.013$) y en la interacción Sexo x Grupo (*Wilks' Lambda* = 0.996, $F(2;$

221) = 0.449, $p = 0.639$, $\eta^2_p = 0.004$). Por tanto, los niveles de implicación expresiva e instrumental del padre resultaron similares tanto entre chicos y chicas como entre el grupo clínico y general. Es decir, no aparecen diferencias en la implicación percibida del padre, ni en sus elementos expresivos ni instrumentales. Ambos grupos perciben similares niveles de implicación en uno y otro grupo

En cuanto a la aceptación-rechazo paterno, los efectos multivariados solo resultaron significativos para la variable grupo ($\text{Lambda de Wilks} = 0.947$, $F(4; 219) = 3.058$, $p = 0.018$, $\eta^2_p = 0.053$) pero no para el sexo ($\text{Lambda de Wilks} = 0.983$, $F(4; 219) = 0.972$, $p = 0.423$, $\eta^2_p = 0.017$) ni para la interacción Sexo x Grupo ($\text{Lambda de Wilks} = 0.984$, $F(4, 219) = 0.890$, $p = 0.471$, $\eta^2_p = 0.016$). Los análisis univariados de los efectos de grupo (vease la tabla 1) mostraron que los sujetos del grupo clínico percibían significativamente mayores niveles de rechazo indiferenciado paterno, rechazo paterno e indiferencia. En cambio, las variables de aceptación-rechazo paterno resultaron equiparables para chicos y chicas.

Respecto a las variables de aceptación-rechazo materno, los efectos multivariados resultaron significativos para las variables sexo ($\text{Wilks' Lambda} = 0.994$, $F(4; 219) = 0.311$, $p = 0.870$, $\eta^2_p = 0.006$), y grupo ($\text{Wilks' Lambda} = 0.947$, $F(4; 219) = 3.044$, $p = 0.018$, $\eta^2_p = 0.053$); no obstante, no resultaron significativos para la interacción Sexo x Grupo ($\text{Wilks' Lambda} = 0.072$, $F(4; 219) = 1.308$, $p = 0.268$, $\eta^2_p = 0.23$). El análisis de los efectos univariados, mostrados en la tabla 1, indicaron que el grupo clínico informaba de niveles significativamente superiores de rechazo materno, hostilidad materna y rechazo indiferenciado. De manera similar a cómo ocurría con las variables de aceptación-rechazo paterno, en los análisis univariados las diferencias por sexo no resultaron significativas y por tanto chicos y chicas percibían niveles similares de implicación paterna y aceptación-rechazo parental.

Análisis discriminante de los grupos a partir de las variables de estudio

Con el fin de construir un modelo predictivo y descriptivo de la pertenencia al grupo con base en las características observadas para cada individuo, se realizaron tres análisis discriminantes uno sobre la muestra total y uno para cada uno de los sexos (véase la tabla 2).

(Insertar Tabla 2)

En el discriminante realizado sobre el conjunto de la muestra, aunque el autovalor obtenido (0.09) y la correlación canónica (0.28) resultaron moderadas y los grupos mostraron un importante solapamiento (*Lambda de Wilks* = 0.916) la diferencia entre los grupos a partir de las variables consideradas fue significativa ($\chi^2 = 19.135$, *g.l.*= 10, *p* = 0.039). La función discriminante consiguió explicar el 8.35 % de la variación de las puntuaciones de los factores de implicación paterna y aceptación-rechazo parental entre los grupos clínico y normativo. A partir de estas variables se consigue clasificar correctamente en uno u otro grupo hasta el 61.5% de los casos.

Los coeficientes de estructura de la función canónica discriminante intergrupala reflejaron que las variables que mejor diferencian los grupos y por tanto lo predicen son el rechazo indiferenciado paterno (0.67) y el rechazo paterno (0.60), seguido del rechazo indiferenciado materno (0.60), el rechazo materno (0.55) y la hostilidad materna (0.54). Por tanto, la percepción de rechazo tanto materno como paterno de los jóvenes es lo que permite predecir su pertenencia al grupo clínico. Destacó el rechazo indiferenciado y el rechazo materno y paterno junto con la hostilidad exclusivamente materna. No obstante, las variables de rechazo paterno tendían a mostrar coeficientes más elevados frente a los maternos en la función discriminante.

Atendiendo a los coeficientes estandarizados las variables que mostraron una mayor asociación con el carácter clínico o no del grupo fueron la indiferencia materna (-0.64) y el rechazo indiferenciado del padre (0.59), en menor medida, el rechazo materno (0.52) y el rechazo indiferenciado de la madre (0.47)

Cuando se analiza la función discriminante de los grupos por sexo, el contraste multivariado no resultó significativo ni para los chicos (Λ de Wilks = 0.905, $\chi^2 = 13.297$, $p = 0.208$), ni para las chicas (Λ de Wilks = 0.826, $\chi^2 = 15.087$, $p = 0.129$), lo que indica que el conjunto de variables incluidas en la función discriminante no permite diferenciar claramente entre los grupos entre chicos y chicas por separado y por tanto, el sexo no modera el valor diferenciador de dicha función discriminante. Sin embargo esta función explica mayor porcentaje de varianza en las chicas (17.3%) que en los chicos (9.48%) y los pesos de cada una de las variables resultó diferente para cada uno de los sexos. Los coeficientes estandarizados que indican el peso de las variables en el efecto del grupo (clínico versus general) para cada sexo mostraron que la implicación paterna expresiva e instrumental era más robusta entre los chicos (0.56 y 0.48) que entre las chicas (0.06 y 0.10). Las variables de rechazo parental con mayores pesos entre los varones fueron la hostilidad materna (0.91) y la indiferencia materna (- 0.95), mientras que entre las chicas fueron el rechazo paterno (0.74) y el rechazo indiferenciado materno (0.74).

Discusión

El objetivo del presente estudio fue analizar la capacidad predictiva y diferenciadora que el comportamiento parental percibido por los hijos tiene sobre la pertenencia a un grupo clínico o normativo de los que se derivan claras implicaciones sobre el estado psicológico de los menores. El análisis se realizó considerando elementos cuantitativos (implicación expresiva e instrumental) del comportamiento de la figura paterna y elementos cualitativos (aceptación-rechazo) de ambas figuras parentales teniendo en cuenta el sexo de los hijos.

Los resultados mostraron que el rechazo materno y paterno percibido por los hijos era significativamente superior entre los niños del grupo clínico frente al general y que estas diferencias no estaban condicionadas por el sexo de los hijos.

Estos resultados son consistentes con los trabajos que muestran la asociación entre el rechazo parental y el ajuste psicológico de los hijos (Khaleque, 2015; Khaleque y Rohner, 2012). De acuerdo con estos estudios, las relaciones parentales de amor y cariño son un requisito para satisfacer las necesidades de afecto de los hijos, facilitar la construcción de un modelo representacional del mundo como un espacio confiado y seguro e identificar a las figuras principales de referencia como fuentes de aprendizaje y socialización. No obstante, los resultados obtenidos en este trabajo contribuyen a los pocos estudios que han analizado el papel del rechazo parental en la sintomatología clínica y la potencial pertenencia de los hijos a un grupo clínico que requiere atención psicológica.

El tipo de rechazo más predictivo en la discriminación entre grupos fue la de rechazo indiferenciado en ambas figuras parentales. El rechazo indiferenciado se refiere a los sentimientos que experimentan los hijos de no ser queridos o ser despreciados sin tener necesariamente ningún indicador explícito u objetivo de rechazo. Frente a las demás dimensiones de aceptación-rechazo, el rechazo indiferenciado se caracteriza por su mayor carga subjetiva, la cual trasciende a los indicadores observables sobre los que se les pregunta a los niños. Si bien no hemos encontrado trabajos que informen sobre este particular y para el que no tenemos una explicación definitiva, estos datos sugieren la inevitable relación entre los aspectos perceptivos y clínicos que desde la psicología cognitiva se ha enfatizado (Beck, 1976; Ellis, 1979a, 1979b). Es posible que el carácter clínico y sintomatológico de los niños pueda condicionar la percepción de los padres más allá del comportamiento real de éstos y sea el propio malestar de los hijos el que les hace percibir sesgadamente este comportamiento de rechazo en los padres (Gotlib y Joormann, 2010). En este sentido, es importante recordar el valor percibido de estas medidas y la necesidad de atender a la observación directa de indicadores para conocer el verdadero sentido de estas asociaciones. Más allá de este posible sesgo en la percepción de los hijos, no podemos obviar que las otras dimensiones de rechazo percibidas que también resultaron significativas

(p.ej.: rechazo, hostilidad) contenían indicadores observables sobre los que los hijos también informaron (p.ej.: “Hace todo lo posible por herir mis sentimientos”, “No me trata amablemente y con cariño”).

Aunque el rechazo y el rechazo indiferenciado fueron dimensiones compartidas por ambas figuras parentales en la predicción de la pertenencia de los hijos a uno u otro grupo, si atendemos a las diferencias entre las dimensiones paternas y maternas de aceptación-rechazo percibidas por los hijos, los resultados revelan que el patrón de rechazo materno asociado al grupo clínico incluye elementos de hostilidad y el del padre, elementos de indiferencia/negligencia. Los hijos pertenecientes al grupo clínico percibían mayor hostilidad (p.ej.: ira, resentimiento, agresión) en las madres y mayor indiferencia/negligencia en los padres. Puede que la dedicación en las tareas más cotidianas y el mayor tiempo que las madres tienden a pasar con los hijos (Bornstein, 2013) explique estas diferencias: por una parte, la mayor presencia de conflictividad con la figura materna y la percepción de ausencia o abandono de la figura paterna. Hay evidencia que ha mostrado diferencias en la calidad de la relación padres-hijos y madres-hijos, por ejemplo, el nivel de aceptación, la frecuencia y tipo de conflictos (Dwairy, 2010) así como sobre los efectos diferenciales de cada una de estas figuras sobre distintos indicadores de ajuste psicológico en los hijos (Putnick et al., 2014). No obstante, el número de estudios sobre relaciones familiares que evalúan efectos de la relación con cada uno de los padres es aún limitado.

Los resultados además mostraron que la contribución predictiva de los padres sobre la pertenencia de los hijos a uno u otro grupo tendía a ser mayor que la de las madres. Estos resultados, aunque no siempre se constatan en la bibliografía (Miranda, Affuso, Esposito, y Bacchini, 2016) son consistentes con un metanálisis reciente (Khaleque y Rohner, 2012) en el que encuentran que el ajuste psicológico de los hijos tiende a ser mejor explicado por la aceptación-rechazo paterno que materno. Es complicado encontrar una explicación a estos

resultados, especialmente en una cultura como la nuestra en la que la madre aún asume el principal rol de cuidadora y educadora en el contexto familiar. Tal vez y como mera especulación que debería ser empíricamente explorada en el futuro, la intensidad del rechazo paterno frente al materno podría producir un efecto sinérgico o sumativo al rechazo de la madre que marcará la diferencia para predecir la potencial derivación de un niño a un servicio clínico. En cualquier caso, lo importante no parece ser el sexo de los padres sino las relaciones padre/madre-hijos lo que mejor predice la condición clínica de éstos.

Otro elemento importante a destacar en los presentes resultados es la prominencia de los elementos cualitativos de la relación padres-hijos frente a los cuantitativos. La implicación paterna no resultó un predictor significativo ni relevante en la pertenencia de los hijos a uno u otro grupo. Esta diferencia claramente se ha constatado sobre la figura paterna en los estudios iniciales desarrollados (Lamb, 1997; Pleck, 2010) que tradicionalmente han analizado los componentes más cuantitativos. En línea con la bibliografía revisada, se constata que los elementos cualitativos como la calidez paternal y el apoyo son más importantes para el ajuste de los niños, que elementos cuantitativos como el tiempo que los padres pasan cuidando de los hijos o la mera participación en sus actividades (Carrasco, Holgado-Tello y Rodríguez-Serrano, 2015; Fagan, Day, Lamb y Cabrera, 2014; Malmberg y Flouri, 2011).

En relación con el sexo de los hijos, los resultados no hallaron diferencias ni en la predicción al grupo de pertenencia ni en el comportamiento parental. Estos resultados fueron consistentes con el metanálisis de Ali et al., (2015) en el que no aparecieron diferencias pero contradicen aquellos otros trabajos que encontraron un comportamiento parental diferencial entre hijos e hijas (Ali y Zubair, 2011).

Finalmente, y *aunque* los datos presentados en este trabajo aportan nueva evidencia sobre el papel del comportamiento parental en el ajuste de los hijos y su potencial pertenencia a un grupo

de significación clínica, es necesario considerar algunas limitaciones. En primer lugar y desde una perspectiva más sistémica del contexto familiar (Minuchin, 2016) el estudio propuesto no incorpora ni la totalidad de sistemas (p.ej.: hermanos, relación padre-madre, etc...), ni las diferentes tipologías de estructura familiar (p.ej.: divorcio, adopción, monoparentalidad), ni el conjunto posible de relaciones bidireccionales que potencialmente ocurren en las dinámicas interpersonales, particularmente en la familia (Bronfenbrenner, 2009; Sameroff, 2009). En este sentido, el presente trabajo analiza las relaciones desde un diseño unidireccional en el que se analizan los efectos de los padres sobre los hijos y no al revés. Abundante bibliografía reconoce el efecto de los hijos como un elemento fundamental que puede explicar el comportamiento parental y por ende el propio ajuste de los hijos (Goodman, 2014; Meunier, Roskam, y Browne, 2011). Este efecto de los hijos incluye desde sus características temperamentales, su capacidad de afrontamiento, hasta su estado de salud o condición clínica (Gotlib y Joormann, 2010; Gross, Shaw, Burwell y Nagin, 2009;). En segundo lugar, las medidas utilizadas son autoinformes y refieren experiencias de rechazo percibidas. La medida del rechazo mediante instrumentos de observación podría encontrar resultados diferentes. En tercer lugar, la muestra clínica es incidental lo que limita la generalización de los resultados a otros grupos clínicos. La investigación futura se beneficiaría de una evaluación más amplia del funcionamiento de la familia, incluyendo los aspectos y variables anteriormente citados. A pesar de estas limitaciones, consideramos que los resultados obtenidos son un primer paso para profundizar en las dinámicas familiares relacionadas con el rechazo parental que están asociadas al desajuste psicológico de los hijos y que pueden llevar a éstos a necesitar una atención psicológica especializada.

En conclusión, el estudio desarrollado muestra el papel de la aceptación parental percibida por los hijos como un factor protector para el ajuste saludable. En este sentido la negligencia y el rechazo de los padres incrementan la probabilidad de los hijos a manifestar una alteración clínica. Por tanto, la promoción del comportamiento parental que promueva el afecto y cariño

hacia los hijos debería ser contemplada como objetivo en los programas para la prevención de los problemas psicológicos en los hijos.

Referencias

- Ali, M. y Zubair, A. (2011). Parental Attachment, Parental Acceptance, and Aggression among Adolescents. *Pakistan Journal of Psychology*, 42(2).
- Ali, S., Khaleque, A. y Rohner, R. P. (2015). Pancultural gender differences in the relation between perceived parental acceptance and psychological adjustment of children and adult offspring: A meta-analytic review of worldwide research. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 46, 1059-1080. doi: 10.1177/0022022115597754
- Asbourne, L., Daly, K. J. y Brown, J. L. (2011). Responsiveness in father-child relationships: The experience of fathers. *Fathering*, 9, 69-86. doi: 10.3149/fth.0901.69.
- Beck, A. T. (1976). *Cognitive therapy and the emotional disorders*. New York: Universities Press.
- Bisht, J., Sankhyan, N., Kaushal, R. K., Sharma, R. C. y Grover, N. (2008). Clinical profile of pediatric somatoform disorders. *Indian pediatrics*, 45, 111. doi: 10.1007/s12098-010-0282-z
- Bornstein, M. H. (2013). Parenting and child mental health: a cross-cultural perspective. *World Psychiatry*, 12(3), 258-265.
- Bronfenbrenner, U. y Bronfenbrenner, U. (2009). *The ecology of human development: Experiments by nature and design*. Harvard university press.
- Carrasco, M.A., Holgado, F.P., Rodríguez, M.A. y del Barrio, M.V. (2009). Concurrent and across-time relations between mother/father hostility and children's aggression: a longitudinal study . *Journal of Family Violence*, 24, 213-220. doi 10.1007/s10896-009-9222-y
- Carrasco, M. Á., Holgado-Tello, F. P. y Rodríguez-Serrano, M. Á. (2015). Intraparental Inconsistency: The Influence of Parenting Behaviors on Aggression and Depression in Children. *Family Relations*, 64, 621-634. doi: 10.1111/fare.12168

- Del Barrio, V. D., Ramírez-Uclés, I., Romero, C. y Carrasco, M. Á. (2014). Adaptación del Child-PARQ/Control: versiones para el padre y la madre en población infantil y adolescente española. *Revista de Acción Psicológica*, 11, 27-46. doi:10.5944/ap.11.2.1417
- Demidenko, N., Manion, I. y Lee, C. M. (2015). Father–Daughter Attachment and Communication in Depressed and Nondepressed Adolescent Girls. *Journal of Child and Family Studies*, 24(6), 1727-1734. doi: 10.1007/s10826-014-9976-6.
- Dwairy, M. (2010). Parental acceptance–rejection: a fourth cross-cultural research on parenting and psychological adjustment of children. *Journal of Child and Family Studies*, 19, 30-35. doi: 10.1007/s10826-009-9338-y
- Ellis, A. (1979a). The theory of rational-emotive therapy. En A. Ellis y J.M. Whiteley (Eds.), *Theoretical and empirical foundations of rational-emotive therapy* (pp. 33-60). Monterrey, CA: Brooks/Cole.
- Ellis, A. (1979b). The practice of rational-emotive therapy. En A. Ellis y J.M. Whiteley (Eds.), *Theoretical and empirical foundations of rational-emotive therapy* (pp. 61-100). Monterrey, CA: Brooks/Cole.
- Fagan, J., Day, R., Lamb, M. E. y Cabrera, N. J. (2014). Should Researchers Conceptualize Differently the Dimensions of Parenting for Fathers and Mothers?. *Journal of Family Theory y Review*, 6, 390-405. doi: 10.1111/jftr.12044
- Finley, G. E. y Schwartz, S.J. (2004). The Father Involvement and Nurturant Fathering Scales: Retrospective measures for adolescent and adult children. *Educational and Psychological Measurement*, 64, 143-164. doi: 10.1177/0013164403258453
- Flouri, E., Midouhas, E., y Narayanan, M. K. (2015). The relationship between father involvement and child problem behaviour in intact families: a 7-year cross-lagged study. *Journal of abnormal child psychology*, 44, 1011-1021. doi:10.1007/s10802-015-0077-9

- González-Calderón, M. J., Rodríguez, M. Á. y Suárez, J. C. (2014). Propiedades psicométricas y dimensionalidad de la versión española para niños y adolescentes del Father Involvement Scale (FIS). *Revista de Acción Psicológica*, 11, 61-76. doi: 10.5944/ap.11.2.14175.
- Goodman, S. N. (2014). Maternal depression in association with fathers' involvement with their infants: spillover or compensation/buffering? *Infant Mental Health Journal*, 35, 495-508. doi:10.1002/imhj.21469
- Gotlib, I. H. y Joormann, J. (2010). Cognition and depression: Current status and future directions. *Annual Review of Clinical Psychology*, 6, 285-312. doi:10.1146/annurev.clinpsy.121208.131305.
- Gross, H.E., Shaw, D.S., Burwell, R. A. y Nagin, D.S. (2009). Transactional processes in child disruptive behavior and maternal depression: A longitudinal study from early childhood to adolescence. *Development and Psychopathology*, 21, 139–156. doi: 10.1017/S0954579409000091
- Hale III, W. W., VanderValk, I., Akse, J. y Meeus, W. (2008). The interplay of early adolescents' depressive symptoms, aggression and perceived parental rejection: A four-year community study. *Journal of Youth and Adolescence*, 37(8), 928-940. doi: 10.1007/s10964-008-9280-0
- Khaleque, A. (2015). Perceived parental neglect, and children's psychological maladjustment, and negative personality dispositions: A meta-analysis of multi-cultural studies. *Journal of Child and Family Studies*, 24, 1419-1428. doi: 10.1007/s10826-014-9948-x
- Khaleque, A. y Rohner, R. P. (2012). Pancultural Associations Between Perceived Parental Acceptance and Psychological Adjustment of Children and Adults A Meta-Analytic Review of Worldwide Research. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 43, 784-800. doi: 10.1177/0022022111406120

- Kostic, J. S., Nešić, M., Stankovic, M., y Žikić, O. (2014). Perceived parental acceptance/rejection, some family characteristics and conduct disorder in adolescents. *Vojnosanitetski pregled*, *71(10)*, 942-948.
- Kwon, K.-A., Jeon, H.-J., Lewsader, J. T. y Elicker, J. (2012). Mothers' and fathers' parenting quality and toddlers' interactive behaviors in dyadic and triadic family contexts. *Infant and Child Development*, *21*, 356–373. doi: 10.1002/icd.1746
- Lamb, M. (1997). Father and child development: An introductory overview and guide. En M. E. Lamb (Ed.), *The role of the father in child development* (pp. 73-133) New York: Wiley
- Lamb, M. E. (2012). Mothers, fathers, families, and circumstances: Factors affecting children's adjustment. *Applied Developmental Science*, *16*, 98–111. doi: 10.1080/10888691.2012.667344
- Malik, F. (2012). Parental acceptance-rejection and paternal authoritarianism among abused children in Pakistan. *Journal of Behavioural Sciences*, *22*, 23-48.
- Malmberg, L-E. y Flouri, E. (2011). The comparison and interdependence of maternal and paternal influences on young children's behavior and resilience. *Journal of clinical child y adolescent psychology*, *40(3)*, 434-444. doi: 10.1080/15374416.2011.563469
- Meunier, J. C., Roskam, I. y Browne, D. T. (2011). Relations between parenting and child's behavior: Exploring child's personality and parental self-efficacy as third variables. *International Journal of Behavioral Development*, *35*, 246–259. doi: 10.1177/0165025410382950.
- Minuchin, S. (2016). L'arte della terapia familiare. *Rivista di psicoterapia relazionale*, *43*, 5-13.
- Miranda, M. C., Affuso, G., Esposito, C. y Bacchini, D. (2016). Parental Acceptance–Rejection and Adolescent Maladjustment: Mothers' and Fathers' Combined Roles. *Journal of Child and Family Studies*, *25(4)*, 1352-1362. doi:10.1007/s10826-015-0305-5

- jam, N. y Kausar, R. (2012). Father Acceptance-Rejection, Father Involvement and Socio Emotional Adjustment of Adolescents in Pakistan. *Journal of Behavioural Sciences*, 22(1), 1-22.
- Pleck, J. H. (2010). *Paternal involvement: Revised conceptualization and theoretical linkages with child outcomes. The role of the father in child development* (5th ed., pp. 5893). Hoboken, NJ: John Wiley y Sons
- Putnick, D. L., Bornstein, M. H., Lansford, J. E., Malone, P. S., Pastorelli, C., Skinner, A. T., ... y Alampay, L. P. (2014). Perceived mother and father acceptance-rejection predict four unique aspects of child adjustment across nine countries. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 56 , 923–932. doi: 10.1111/jcpp.12366
- Rohner, R. P. (2005). Parental acceptance-rejection questionnaire (PARQ): Test manual. In R. P. Rohner y A. Khaleque (Eds.), *Handbook for the study of parental acceptance and rejection*, 4th ed. (pp. 43-106). Storrs, CT: Rohner Research Publications
- Rohner, R.P. (2014). The Parental "Acceptance-Rejection Syndrome": Universal Correlates of Perceived Rejection. *American Psychologist*, 59, 830-840. doi: 10.1037/0003-066X.59.8.830.
- Rohner, R. P. y Khaleque, A. (2005). Personality Assessment Questionnaire (PAQ): Test manual. En R. P. Rohner y A. Khaleque (Eds), *Handbook for the study of parental acceptance and rejection* (4.^a ed) (pp 187-225). Storrs. CT: Rohner Research Pub.
- Rohner, R. P., Khaleque, A. y Cournoyer, D. E. (2012). *Parental acceptance-rejection theory, methods, evidence and implications*. Retrieved from <http://csiar.uconn.edu/wp-content/uploads/sites/494/2014/02/INTRODUCTION-TOPARENTAL-ACCEPTANCE-3-27-12.pdf>

Sameroff, A. (2009). *The transactional model of development. How children and contexts shape each other*. Washington, DC: American Psychological Association. doi: 10.1037/11877-000

Xing, Z., Hou, X., Zhou, K., Qin, D. y Pan, W. (2014). The impact of parental-rearing styles on irritable bowel syndrome in adolescents: A school-based study. *Journal of gastroenterology and hepatology*, 29, 463-468. doi: 10.1111/jgh.12388

Tabla 1. Comparación de medias por grupo (clínico versus normativo) y sexo en las dimensiones del comportamiento parental (ANOVAs por grupo y sexo)

		Clínico	Normativo	$F_{(g,l=1)}$	η^2_p
<i>Implicación Expresiva padre</i> (Media = 39.34; Desviación = 7.60)	Chicos	37.41(7.48)	38.04(7.90)	0.14	0.001
	Chicas	36.06(7.11)	38.60(7.60)		
	Total	36.90(7.34)	38.25(7.76)	2.33	0.010
<i>Implicación instrumental padre</i> (Media = 20.53; Desviación = 3.84)	Chicos	20.77(3.86)	21.40(4.34)	0.26	0.001
	Chicas	20.20(4.37)	21.39(3.74)		
	Total	20.55(4.05)	21.39(4.10)	2.62	0.012
<i>Rechazo paterno</i> (Media = 24.54; Desviación = 5.67)	Chicos	17.52(6.23)	16.21(5.79)	0.09	0.000
	Chicas	18.79(5.93)	15.41(4.52)		
	Total	18.00(6.12)	15.91(5.33)	8.86*	0.038
<i>Hostilidad paterno</i> (Media = 7.79; Desviación = 2.37)	Chicos	8.77(3.42)	7.87(2.40)	0.54	0.002
	Chicas	8.27(2.77)	7.79(2.49)		
	Total	8.58(3.19)	7.84(2.43)	3.18	0.014
<i>Indiferencia paterno</i> (Media = 9.35; Desviación = 2.99)	Chicos	10.25(3.32)	9.67(3.10)	0.12	0.001
	Chicas	10.53(3.70)	9.09(2.47)		
	Total	10.36(3.45)	9.45(2.88)	5.41*	0.024
<i>Rechazo indiferenciado paterno</i> (Media = 4.99; Desviación = 1.85)	Chicos	5.80(2.54)	5.01(1.54)	0.44	0.002
	Chicas	6.11(2.81)	5.09(1.62)		
	Total	5.92(2.64)	5.04(1.56)	9.21*	0.040
<i>Rechazo materno</i> (Media = 27.13; Desviación = 4.62)	Chicos	14.64(6.11)	13.50(4.63)	0.00	0.000
	Chicas	15.44(5.74)	12.67(4.46)		
	Total	14.94(5.96)	13.18(4.56)	7.21*	0.031
<i>Hostilidad materno</i> (Media = 7.8; Desviación = 4.67)	Chicos	8.25(3.04)	7.27(1.77)	0.00	0.000
	Chicas	7.97(2.42)	7.53(2.06)		
	Total	8.15(2.82)	7.37(1.88)	4.70*	0.021
<i>Indiferencia materna</i> (Media = 8.7; Desviación = 3.6)	Chicos	9.01(3.52)	8.74(2.56)	0.18	0.001
	Chicas	9.60(3.53)	8.51(2.32)		
	Total	9.23(3.52)	8.65(2.47)	2.67	0.012
<i>Rechazo indiferenciado materno</i> (Media = 4.90; Desviación = 1.69)	Chicos	5.32(2.57)	4.77(1.33)	0.17	0.001
	Chicas	5.39(2.16)	4.48(0.98)		
	Total	5.35(2.41)	4.66(1.21)	7.78*	0.034

Nota. Bajo el nombre de cada variable se incluye entre paréntesis la media y desviación estándar de la adaptación española.

Desviación=desviación tipo

* $p < 0.05$

Tabla 2. Resumen de las funciones de análisis discriminante : diferenciación entre sexos y grupos

	Chicos (140; C:70; N:70)		Chicas(86; C:43; N:43)		Total (226; C:113; N:113)	
	Coefficiente Estandarizado ^a	Coefficiente Estructura ^b	Coefficiente Estandarizado ^a	Coefficiente Estructura ^b	Coefficiente Estandarizado ^a	Coefficiente Estructura ^b
Implicación Expresiva	0.564	-0.127	-0.069	-0.380	0.282	-0.298
Implicación instrumental	-0.487	-0.238	0.103	-0.321	-0.303	-0.343
Rechazo paterno	0.274	0.339	0.742	0.705	0.273	0.607
Hostilidad paterna	-0.181	0.473	-0.474	0.204	-0.159	0.436
Indiferencia paterna	-0.068	0.283	0.003	0.508	-0.017	0.477
Rechazo indiferenciado	0.656	0.581	0.185	0.492	0.593	0.672
Rechazo materno	0.423	0.328	0.211	0.594	0.520	0.552
Hostilidad materna	0.915	0.615	-0.278	0.216	0.239	0.540
Indiferencia materna	-0.951	0.137	-0.049	0.404	-0.643	0.320
Rechazo indiferenciado	0.038	0.423	0.744	0.595	0.471	0.601
Autovalor	0.105 ^a		0.210 ^a		0.091 ^a	
Wilks' Lambda (Chi cuadrado; Sig.)	0.905($\chi^2 = 13.297$; 0.208)		0.826($\chi^2 = 15.087$; 0.129)		0.916($\chi^2 = 19.135$; 0.039)	
Correlación canónica(%explica)	0.308 (9.48%)		0.417 (17.38%)		0.289 (8.35%)	
% Casos correctamente clasificados	60.7%		66.3%		61.5%	
Centroides	clínico	0.322			0.301	
	normativo	-0.322			-0.301	

Nota. ^a=coeficientes y autovalores por sexo entre grupo clínico y normativo; ^b= Se han empleado las 1 primeras funciones discriminantes canónicas en el análisis. C = Clínico; N = Normativo.

ESTUDIO 3: *The Effect of parental acceptance and father involvement on a child's psychological adjustment: the effects of clinical status*

CARACTERÍSTICAS DE LA PUBLICACIÓN

TITULO DEL ARTICULO: The Effect of parental acceptance and father involvement on a child's psychological adjustment: the effects of clinical status

Enviado para su publicación: *Psychiatry Research*

AUTORES: María Mercedes Rodríguez Ruiz, Miguel Ángel Carrasco-Ortiz, Fco. Pablo Holgado-Tello

INDEXACIÓN DE LA REVISTA

BIOSIS
Chemical Abstracts
Current Contents/Life Sciences
MEDLINE®
EMBASE
PsycINFO
SIIC Data Bases
Scopus



IMPACT FACTOR: 2015: 2.466 © Thomson Reuters Journal Citation Reports 2016

The Effect of parental acceptance and father involvement on a child's psychological adjustment: the effects of clinical status

Abstract

This study analyzes how a child's clinical condition modifies the relationship of father involvement, parental (fathers and mothers) acceptance and the child's psychological adjustment, including the internalizing and externalizing problems. The cohort studied was composed of 226 subjects (61.94% males) with a mean age of 14.08 years, of which 113 children were from an incidental clinical sample and 113 from the general population. Both groups were matched by sex, age and family status, and the data show that the same structure of parent-child relationships that predict the child's psychological adjustment can be accepted for both the clinical and non-clinical groups of children. However, the intensity of the relationships between the variables father involvement, parental acceptance and the child's outcomes differed in function of the child's clinical status. Specifically, father involvement had a stronger effect on the children's internalizing (but not the externalizing) problems and on their global psychological adjustment via their perceived maternal acceptance. The role of father involvement in the family relationships of clinical children is discussed. This study, it provides important evidence to support the need for enhanced paternal participation in the intervention programs for families.

Key words: father involvement, children's psychological adjustment, clinical problems, parental acceptance.

The effect of parental acceptance and father involvement on a child's psychological adjustment: the effects of clinical status

1. Introduction

Many studies over the last four decades have shown that the parenting behaviors of fathers and mothers are related to their children's development (Cabrera et al., 2011; Lamb, 2012; Putnick et al., 2015), such as their global psychological adjustment (Khaleque, 2015; Khaleque and Rohner, 2012) and their internalizing (McLeod et al., 2007) or externalizing problems (Hoeve et al., 2009). Both the involvement of fathers, as a quantitative investment in the paternal role (Pleck, 2012) and the parental (mother's and father's) acceptance-rejection, as a quality of the parent-child relationships, tend to contribute significantly to a child's psychological adjustment (Khaleque, 2013, 2015; Khaleque and Rohner, 2012; Rohner and Khaleque, 2010). Indeed, in a very recent study (Rodríguez et al., 2016a), both a father's involvement and parental acceptance (fathers and mothers) were seen to exert a significant and independent contribution on the child's outcome (i.e., global psychological adjustment and behavioral problems). Moreover, the relationships between father involvement and the child's outcomes were not only mediated by paternal acceptance but also, by paternal acceptance via maternal acceptance. As noted, father involvement (the presence of fathers and the time that they spend with their children) generated an interpersonal context of love and warmth through which the father's involvement enhanced the child's psychological adjustment. Indeed, this warm father-child relationship also contributes to the warmth of the mother-child relationship, which in turn also affects the child's outcome. These data were consistent with the studies that found significant effects of father involvement on a child's personality adjustment, and on the externalizing and internalizing problems (Flouri, 2010; Harper, 2010; Khaleque, 2013; Khaleque and Rohner, 2002, 2012; Pleck, 2012). Likewise, they were in accordance with family system theory

(Minuchin, 1985) and the spillover model (Bradford et al., 2004; Goodman, 2014), in the sense that behavior in one family relational setting can manifest an influence on other family relationships.

Children with mental health problems have been associated with more stress in the parent-child relationship than healthy children or children from the general (not clinical) population (Davis and Carter, 2008; Lebowitz et al., 2012). The clinical status of a child's psychological problems more severely affects the individual's behavior on a psychological, social or emotional level. Moreover, the presence of a clinical condition is associated with greater psychological discomfort for the child that suffers from it (McKenna and Gillen, 2016). Accordingly, it is important to explore the effects of any clinical condition when examining such pathologies in children and adolescents (Ciciolla et al., 2014; De Bolle et al., 2010). Research has shown that parents spend a disproportionate time with children suffering a clinical pathology, with obvious implications for other members of family (i.e., siblings, partner: Welch, Schwartz, and Woloshin, 2012). As a result, parent-child and mother-father interactions have an impact on other family relationships (Walsh and O'Leary, 2013). To our knowledge, fathers continue to be neglected in the study of child developmental psychopathology (Cassano et al., 2006), and rarely have studies focused on relationships between father involvement, acceptance-rejection and child adjustment in the clinical versus non-clinical populations.

To address this gap, this study set out to analyze the moderating effects of the clinical condition on the relationships between father involvement, parental (fathers and mothers) acceptance and the child's psychological adjustment. On the basis of an empirical model proposed previously (Rodríguez et al., 2016a), we have compared two matched groups of children (clinical and general population) and we analyzed the differences in these two

populations regarding the relationships between father involvement, parental acceptance and children's psychological adjustment. It is assumed that the clinical condition introduces an element of stress on the child's psychological maladjustment that may be a trigger affecting the family dynamics, introducing changes in the relationships between father, mother and child. This study explores this dynamic in both a clinical population and the general population in order to analyze how clinical status affects family relationships, and to help design or improve preventive actions by addressing the most relevant variables. Moreover, a theoretical and conceptual model of family relationships (father-mother-child) is proposed based on the processes that occur when a child does or does not have a clinical problem. Significantly, much of the progress in measuring parent-child relationships has not yet filtered into clinical practice. It is our hope that the findings of this study will prove to be an exception.

2. Method

2.1. Participants

The total cohort studied here was comprised of 226 subjects (113 non-clinical and 113 clinical children), matched for age, socio-economic status, and gender (61.95 % boys). All of the children attended school.

The clinical subjects ranged in age from 10 to 19 years ($M = 14.08$, $SD = 2.15$), with a mean age of 13.74 years for the girls ($SD = 1.49$) and a mean age of 14.29 years for the boys ($SD = 2.46$). The mean number of siblings was two. Of the fathers and mothers, 75.2 % and 71.7 % of them were employed, respectively, and the occupation of the mothers and fathers (respectively), and their mean annual salary (in euros, €), were: major professionals (8.8 %, 12.4 %; 46,912 €), lesser professionals (23 %, 26.5 %; 19,933 €), semi-skilled workers (23 %, 23 %; 15,670 €) and unskilled workers (33.6 %, 8.8 %; 10,414 €). The mothers' and fathers'

educational levels were: university studies (1.8 %, 3.5 %), high school studies (5.3 %, 8 %), and primary studies (15 %, 14.1 %).

As far as the non-clinical participants are concerned, the mean age of the girls was 13.74 years ($SD = 1.49$) and the mean age of the boys was 14.30 years ($SD = 2.48$), with a mean of three siblings. Some 92 % of the fathers and 70.8 % of the mothers were employed, and the occupational titles of the mothers and fathers (respectively), and their mean annual salary in euros (€), were: major professionals (12.4 %, 29.2 %; 46,912 €), lesser professionals (26.5 %, 17.7 %; 19,933 €), semi-skilled workers (23 %, 23.9 %; 15,670€) and unskilled workers (8.8 %, 12.4 %; 10,414 €). The mothers' and fathers' educational levels were: university studies (28.3 %, 26.5 %), high school studies (16.8 %, 18.6 %), and primary studies (9.7 %, 5.4 %).

2.2. Measures

2.2.1. Father Involvement Scale (FIS: Finley and Schwartz, 2004; Spanish adaptation by González-Calderón et al., 2014). Children provided information on 20 items mapped to perceived paternal involvement in different domains (intellectual, development, academic, care, leisure, providing money, etc.). The items are scored on a 4-point Likert-type scale based on how involved the subjects' father was perceived to behave in the different domains (1 for almost never, 2 for rarely, 3 for several times and 4 for almost always), the total scores ranging from 20 to 80. In the total sample, the reliability by Cronbach's alpha was .91 for this study (.91 for the non-clinical cohort, and .92 for the clinical cohort).

2.2.2. Youth Self-Report (YSR from the Achenbach System Evidence Based Assessment, Achenbach and Rescorla, 2001). The YSR is composed of two parts, the first consists of 17 items that assess various psychosocial skills and competencies (e.g., sports, leisure, participation in organizations, relationships, etc.), and the second consists of 112 items referring to a large number of behavioral problems that are aggregated into two broad

dimensions: internalized (anxiety/depression, withdrawal, somatic complaints) and externalized (rule-breaking, aggressive behavior) problems. In this study, we used only these two dimensions. The items are scored on a 3-point Likert-type scale with anchors of 0 (*not true*), 1 (*somewhat or sometimes true*) and 2 (*very true or often true*). For this sample, Cronbach's alpha coefficient was .96 for the global scale (.95 for the non-clinical cohort and .96 for the clinical cohort), .91 for the internalizing scale (.90 for the non-clinical cohort, and .92 for the clinical cohort), and .91 for the externalizing scale (.87 for the non-clinical sample cohort, and .92 for the clinical cohort).

2.2.3. Parental Acceptance-Rejection Questionnaire (PARQ-Child short version; Rohner, 2005; Spanish adaptation by Del Barrio et al., 2014). The short form of the PARQ for children is a 29-item self-reporting questionnaire with four scales that measure warmth/affection (e.g., “My mother [father] says nice things about me”), hostility/aggression (e.g., “My mother [father] gets angry at me easily”), indifference/neglect (e.g., “My mother [father] pays no attention to me”), and undifferentiated rejection (e.g., “My mother [father] does not really love me”). Items are scored on a 4-point Likert-type scale ranging from 4 (*almost always true*) to 1 (*almost never true*). The sum of the four scales constitutes a measure of overall perceived maternal and paternal acceptance/rejection. The mother and father versions of the PARQ (short form) are identical, except for the change in title changing in function of the parent being assessed. There is considerable evidence supporting the validity and reliability of the PARQ (Khaleque and Rohner, 2012; Rohner and Khaleque, 2005). Alpha coefficients for the total score in this sample were .88 for the fathers (.87 for the non-clinical cohort and .88 for the clinical cohort) and .87 for the mothers (.81 for the non-clinical cohort and .90 for the clinical cohort).

2.2.4. *Personality Assessment Questionnaire* (PAQ-Child short version; Rohner and Khaleque, 2005; Spanish adaptation by González-Calderón and Suárez, 2014). The short version of the Child PAQ is a seven-scale self-report instrument composed of 42 items. Children and adults respond to items on a 4-point Likert-type scale ranging from 4 (*almost always true of me*) to 1 (*almost never true of me*). The seven scales include: Hostility/Aggression (e.g., “I want to hit something or someone”); Dependency (e.g., “I like my parents to give me a lot of attention”); Negative Self-Esteem (e.g., “I feel I am no good and never will be any good”); Negative Self-Adequacy (e.g., “I think I am a failure”); Emotional Unresponsiveness (e.g., “It is hard for me to show the way I really feel to someone I like”); Emotional Instability (e.g., “I get upset when things go wrong”); and Negative World view (e.g., “I see life as full of dangers”). A total score is achieved by summing the seven personality disposition-scores to obtain an individual’s overall self-reported psychological adjustment. Scores on the child PAQ range from a low of 42, indicating healthy psychological adjustment, to a high of 168, indicating serious psychological maladjustment. This instrument has been widely used and there is strong evidence of validity and reliability (Khaleque and Rohner, 2002; Rohner et al., 2005). The reliability coefficient by Cronbach’s alpha was .77 for this study (.78 for non-clinical sample, and .78 for clinical).

2.3. Procedure

Authorization was requested from the children’s parents, clinicians and schools that the children attended according to the population of origin. Participation was voluntary and confidentiality of the data was provided. The questionnaires were completed by the non-clinical children during classroom time in school hours, and by the clinical children during an individual evaluation session. All the participants completed the same questionnaires in the same way and with the same instructions.

2.4. Statistical Analysis

A correlational analysis (bivariate and partial correlations) was first carried out to examine the association among the variables. The Path Analysis was employed to perform a mediation analysis. Finally, the moderation effect of the clinical status of the children was tested by a multi-group analysis of invariance via structural equation modeling. LISREL 8.54 software was used for all these analyses (Jöreskog and Sörbom, 2003).

3. Results

Correlations and basic descriptive statistics

The correlations among the main variables and the basic descriptive statistics in the total sample were evaluated, and partial correlations were also drawn (Table 1). The partial correlation between PARQM and FIST (FIS Total) when the PARQF is controlled was .11 (not significant at a nominal level of .05), whereas the partial correlation between PARQF and FIST when the PARQM is controlled was -.61 (significant at a nominal level of .01). Moreover, when the variability of PARQF was controlled the relationship between FIST and PARQM was close to zero. Thus, the relationship between FIST and PARQM was mainly explained by the variability shared with PARQF.

Table 1. Correlations and basic descriptive statistics in the total sample

	FIST	PARQF	PARQM	PAQ	YSR_EXT	YSR_INT
PARQF	-.62**					
PARQM	-.18**	.41**				
PAQ	-.29**	.51**	.49**			
YSR_EXT	-.16*	.41**	.38**	.53**		
YSR_INT	-.17*	.43**	.37**	.69**	.57**	
Mean	58.56	40.56	35.78	86.97	10.65	9.51
SD	10.90	11.70	10.43	14.23	8.68	11.78

Note. FIST= Father Involvement Scale total; PARQF= perceived Parental Acceptance-Rejection of father; PARQM= perceived Parental Acceptance-Rejection of mother; PAQ= Personality Assessment Questionnaire; YSR_EXT= dimension Externalizing; YSR_INT= dimension Internalizing; SD= standard deviation.

Direct and mediating effects

To analyze the direct and mediating effects we tested the empirical model proposed (Rodríguez et al 2016a), which included Father Involvement (FIS) as the antecedent, Maternal Acceptance and Paternal Acceptance as mediators, and the child's Personality Adjustment and behavioral problems (externalizing and internalizing) as criterion variables (see Figure 1).

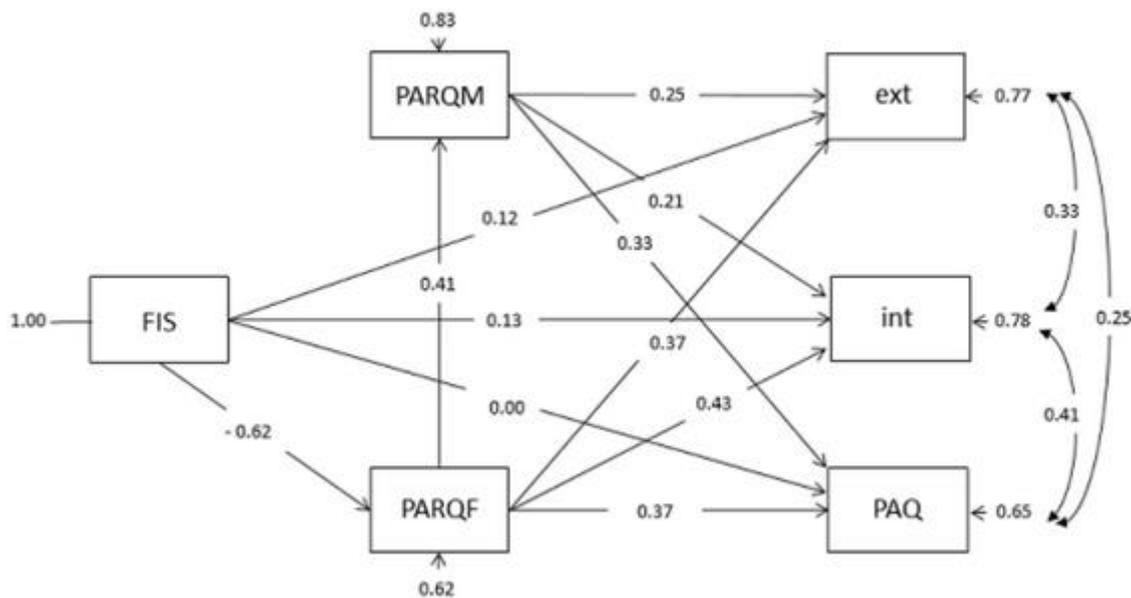


Figure 1. Cross-sectional relations with standardized parameters of father involvement, and paternal acceptance and maternal acceptance, to children's global adjustment and internalizing and externalizing problems according to Rodriguez et al (2016) model. FIS= Father Involvement Scale total; PARQF= perceived Parental Acceptance-Rejection of father; PARQM= perceived Parental Acceptance-Rejection of mother; PAQ= Personality Assessment Questionnaire; YSR_EXT= dimension Externalizing; YSR_INT= dimension Internalizing; SD= standard deviation

The relationships between the antecedent and the child's behavioral problems were similar for externalizing and internalizing problems (model 1.1) after constraining all the indirect paths. Specifically, significant direct effects were found for externalizing problems ($c = -.16$, $CR = -2.41$), internalizing problems ($c = -.17$, $CR = -2.54$), and for the child's personality adjustment ($c = -.28$, $CR = -4.43$). Moreover, maternal and paternal acceptance (mediators) was predicted from father involvement (antecedent) when the paths between the antecedent

and the child's problems were constrained to zero (model 1.2): paternal acceptance from father involvement ($a = -.62$, $CR = -10.54$); maternal acceptance from father involvement through paternal acceptance ($a = .41$, $CR = 6.69$: see Table 2 for the fit indices for these models).

Table 2. Fit Indices of Models 1.1, 1.2 and 1.3.

<i>Model</i>	<i>RMSEA</i>	<i>GFI</i>	<i>AGFI</i>	<i>ECVI</i>	<i>CAIC</i>	χ^2	<i>d.f.</i>	$\Delta\chi^2$	Δ <i>d.f.</i>
1.1	.37	.76	.49	1.50	384.37	313.74	10		
1.2	.21	.87	.76	.61	180.07	115.86	11		
1.3	.05	1.00	.96	.18	125.22	3.23	2	310.51 112.63	8 9

We also assessed the mediation model in which all the parameters were allowed to vary (unconstrained model, model 1.3: Figure 1). In this model, father involvement predicts the child's outcomes mediated by parental acceptance as there was a decrease in the direct paths from father involvement to the child's personality adjustment (from $c = -.28$ in the model 1.2 to $c' = .00$). A similar result was found by the direct paths from father involvement to the internalizing and externalizing problems (from $c = -.16$ in the model 1.2 to $c' = .12$ and $c = -.17$ to $c' = .13$), although they were no longer significant. The fit indices for model 1.3 are shown in Table 2.

The model represents mediation for a child's personality adjustment through paternal acceptance, and through paternal acceptance via maternal acceptance (Figure 1). Thus, the relationships between father involvement and externalizing problems were mediated by paternal acceptance and by paternal acceptance via maternal acceptance. By contrast, the relationships between father involvement and internalizing problems were mediated by paternal but not maternal acceptance. The overall and indirect effects of the model are presented in Table 3.

Table 3. Total and Indirect Effects of the Model Tested

	Total Effects	Indirect Effects
	FIST	FIST
Ext	-.18*	-.29*
Int	-.18*	-.32*
PAQ	-.31*	-.32*
PARQM	-.25*	-.25*
PARQF	-.62*	--
	PARQM	PARQF
Ext	.25*	.10*
Int	.21*	.09*
PAQ	.33*	.14*

Note. FIST= father involvement scale total; PARQM = maternal acceptance; PARQF = paternal acceptance; ext = externalized problems; int = internalized problems; PAQ= psychological adjustment
* $p < .05$

The indirect effect size through paternal acceptance was similar for the externalizing and internalizing problems, as well as for global personality adjustment. Father involvement tends to enhance perceived paternal acceptance and subsequently, to diminish the possibility of negative outcomes in children. Furthermore, father involvement tends to augment the perceived maternal acceptance via paternal acceptance, subsequently dampening the child’s psychological problems.

The fit for the unconstrained model was good when the parameters were estimated freely ($\chi^2 = .24, p = .20, RMSEA = .05, AGFI = 1.00$: Table 2), suggesting an improved goodness of fit of the unrestricted model in attempting to prove the effects of the mediators. This result was also supported by the Expected Cross Validation Index (*ECVI*) and the Consistent Akaike Information Criterion (*CAIC*: Bandalos, 1993).

Multi-group analysis: the moderator effect of the child’s clinical status

The theoretical model was applied to the entire sample (non-clinical and clinical groups: Figure 1), giving an inferential χ^2 test for the non-clinical group of .71 ($p = .70; d.f = 2$) and fit indices of $GFI = 1.00, AGFI = .98, CFI = 1.00$ and $RMSEA = .00$. For the clinical group, the

inferential test was $\chi^2 = 3.39$ ($p = .18$; $d.f = 2$), and the fit indices were GFI = .99, AGFI = .92, CFI = .99, and RMSEA = .07. These results indicated that the model fits both groups separately. Taking into account both samples simultaneously in the analysis (baseline model), the goodness-of-fit indices were $\chi^2 = 3.76$ ($p = .44$; $d.f = 4$), with a GFI = .99; CFI = 1.00; ECVI = .36; and RMSEA = .00. By considering only the χ^2 value we would be able to accept the same structure in both groups. The chi-squared value obtained was used to test the aforementioned hypotheses about the parameters' invariance between both groups. Fit indices from the multigroup analysis of invariance across clinical status are shown in Table 4.

Table 4. Fit indexes for multigroup analysis of invariance across clinical status

<i>Modelo</i>	χ^2 ($\Delta\chi^2$)	<i>d.f</i> ($\Delta d.f$)	<i>p for</i> $\Delta\chi^2$	<i>ECVI</i>	<i>RMSEA</i>	<i>GFI</i>	<i>CFI</i>	<i>NFI</i>	<i>NNFI</i>
Theoretical model (baseline)	3.76	4	---	.36	.00	.99	1.00	.99	1.00
Beta parameters (mediators on criterion)	(17.49)	(7)	.01*	.37	.09	.97	.98	.97	.96
PARQM on Ext	(1.75)	(1)	.19	.36	.03	.99	1.00	.99	1.00
PARQM on Int	(7.38)	(1)	.01*	.40	.13	.98	.98	.98	.90
PARQM on PAQ	(8.91)	(1)	.00*	.39	.12	.98	.99	.98	.93
PARQF on Ext	(2.03)	(1)	.15	.36	.04	.99	1.00	.99	.99
PARQF on Int	(0.36)	(1)	.55	.35	.00	.99	1.00	.99	1.00
PARQF on PAQ	(0.90)	(1)	.34	.35	.00	.99	1.00	.99	1.00
PARQF on PARQM	(3.59)	(1)	.06	.36	.06	.99	1.00	.99	.98
Gamma (FIST on mediators)	(7.22)	(3)	.12	.35	.06	.98	1.00	.98	.98
PS (error of mediators and criterion and correlations among errors of criterion)	(10.43)	(8)	.24	.33	.04	.97	1.00	.98	.99

Note. Cross-sectional relations with standardized parameters of father involvement, and paternal acceptance and maternal acceptance to children's global adjustment, internalizing and externalizing problems. FIS= father involvement; PARQM = mother rejection; PARQF = father rejection; Ext = externalizing problems; Int = internalizing problems; PAQ= psychological adjustment.

* $p < .05$

The relationship between PARQM (maternal rejection) and the internalizing of problems, and the PARQM and PAQ (children's psychological adjustment) were the variant parameters for clinical and non-clinical subjects (Table 4). For non-clinical children the value of the first was $-.10$, while for clinical children it was $.34$. The relationship between PARQM and PAQ for non-clinical children was $.09$, and for clinical children it was $.46$. As such, the relationship of both parameters is stronger in clinical children than in non-clinical ones. Higher scores in the PARQM indicate more maternal rejection and when maternal rejection is higher, children show more psychological maladjustment in terms of global personality and the internalizing problems. Therefore, although the structure may be considered equivalent between both groups, the effects of the PARQM on a child's internalizing problems and the relationship of PARQM with PAQ cannot be considered invariant between defined populations.

4. Discussion

The purpose of this study was to analyze the relationships between father involvement, father and mother acceptance-rejection, and a child's psychological adjustment in function of a child's clinical status. On the basis of a recent model (Rodríguez et al. 2016a), the results indicate that the invariance model fits for both clinical and non-clinical groups, and that the same structure can be accepted regardless the child's clinical condition. According to the model tested, father involvement and parental acceptance (fathers and mothers) contributed significantly and independently to the child's outcome (both clinical and non-clinical children). The significant contribution of father involvement on a child's personality adjustment and the externalizing and internalizing problems is consistent with previous studies (Flouri, 2010; Harper, 2010; Khaleque, 2013; Khaleque and Rohner, 2002, 2012; Pleck, 2012). Moreover, the relationship between father involvement and a child's outcomes were not only mediated by paternal acceptance but also, by paternal acceptance via maternal acceptance, both for clinical children and non-clinical children.

Previous studies also emphasized that parental acceptance is the mechanism through which paternal involvement affects a child's personality adjustment and potential for behavioral problems (Allen and Daly, 2007; Khaleque and Rohner, 2012). According to the spillover models (Bradford et al., 2004; Goodman, 2014) or family system theory (Minuchin, 1985), in the father-child system paternal involvement can transfer its effects to the mother-child relationship. Furthermore, we found that the intensity of the relationships between father involvement, parental acceptance and children's outcomes were statistically different in function of the clinical status of the child. Specifically, father involvement had a stronger effect on the child's internalizing problems and their global psychological adjustment via the perceived maternal acceptance. When a father is involved in the clinical child's life, paternal acceptance positively promotes maternal acceptance, which in turn more strongly diminishes the child's internalizing problems and their global adjustment. Thus, maternal acceptance has a stronger effect on the clinical child's psychological adjustment than in the case of the non-clinical child's psychological adjustment when the father's involved and they transfer its effects to maternal acceptance. The more specific care and needs of clinical children could enhance the contribution of maternal acceptance on the child's psychological adjustment, this being amplified by the paternal support, love and involvement. Thus, the severity of the child's clinical problems may benefit more from the joint effects of father and mother acceptance. Nevertheless, these potential explanations are speculative and more detailed studies are needed to clarify this issue.

What is important to note from this study is the important role of father involvement in child-mother relationships when mothers deal with the child's psychological problems in a clinical state. As seen previously (Rodríguez et al., 2016b), the child's clinical state was better predicted by the father's rejection as opposed to the mother's rejection. Likewise, a meta-analysis showed that a child's psychological adjustment is better explained by paternal rather

than maternal acceptance (Khaleque and Rohner, 2012). These results are also consistent with the benefits of family or father support to mothers who have children with clinical problems (Barnett et al., 2012), and how this father support has an ameliorative effect on mental distress in children (Lee et al., 2006; Mulsow et al., 2002).

As far as the child's outcomes are concerned, this study shows the stronger effect of father-child relationships via maternal acceptance on the child's problems was only true for the child's internalizing (not externalizing) problems. Father involvement via paternal acceptance-maternal acceptance had similar effects on the child's externalizing problems regardless of the clinical state. Although we cannot yet explain this phenomenon, the higher emotional involvement of the mother in the child's life (i.e.: talking about emotions, close relationships...) compared to that of the father could be responsible for these results (Bornstein, 2013; Dwairy, 2010; Putnick et al., 2015). Mother's acceptance and love have a significant effect on the clinical internalizing problems, such as depression or anxiety (Del Barrio et al., 2016; Flouri, 2010; Meunier et al., 2012; McLeod et al., 2007).

Finally, several limitations to this study should be considered. First, the measures used were all self-reported and a direct independent observation of the parenting behavior may produce different results. Second, the participants represented families, largely of European descent, in a western culture and thus, it may not be possible to generalize the results to different populations. Third, the clinical group was a convenience or incidental sample with specific characteristics, as such caution should be exercised when extrapolating results to different clinical groups. Fourth, the study design only allows us to test mediation statistically and we cannot infer causality. Moreover, according to the spillover approach, other mother-father-child relationships could have been explored from a bidirectional perspective. In future studies, other sources of information should also be used to evaluate parental behavior or

children's adjustment, such as that provided by parents, and reverse directional effects from maternal acceptance to paternal acceptance should also be considered where possible. More studies will be needed in order to extrapolate these results to different family structures, or clinical and ethnic groups.

Despite the aforementioned limitations of this study, it provides important evidence to support the need for enhanced paternal participation in the intervention programs for families, especially with children in a clinical state. This participation should focus on the quality of parent-child relationships in terms of parental acceptance, warmth or love, and how the positive father-child relationships encourage positive mother-child relationships, which in turn ameliorates the child's psychological maladjustment.

Funding. This work was supported by Ministerio de Ciencia e Innovación, MICINN [PSI2011-28925] doi:10.13039/501100004837

<http://search.crossref.org/fundref?q=501100004837>

References

- Achenbach T.M., Rescorla L.A. 2001. *Manual for the ASEBA School. Age Forms and Profiles*. Burlington, VT: University of Vermont, Research Center for Children, Youth y Families.
- Allen, S., Daly, K., 2007. *The effects of father involvement: An updated research summary of the evidence inventory*. Guelph, Ontario: Centre for Families, Work and Well-Being, University of Guelph. Retrieved from <http://www.fira.ca/cms/documents/29/Effec>
- Bandalos, D.L., 1993. Factors influencing cross-validation of confirmatory factor analysis models. *Multivariate Behav Res.* 28, 351-374. doi: 10.1207/s15327906mbr2803_3
- Barnett, R.C., Brennan, R.T., Gareis, K.C., Ertel, K.A., Berkman, L.F., Almeida, D.M., 2012. Conservation of resources theory in the context of multiple roles: An analysis of within- and cross-role mediational pathways. *Community Work Fam.* 15, 131–148. doi: 10.1080/13668803.2010.539066.
- Bornstein, M.H., 2013. Parenting and child mental health: a cross cultural perspective. *World Psychiatry.* 12(3), 258-265. doi: 10.1002/wps.20071
- Bradford, K., Barber, B.K., Olsen, J.A., Maughan, S.L., Erickson, L.D., Ward, D., Stolz, H.E., 2004. A multi-national study of interparental conflict, parenting, and adolescent functioning: South Africa, Bangladesh, China, India, Bosnia, Germany, Palestine, Colombia, and the United States. *Marriage Fam Rev.* 35(3-4), 107-137. doi: 10.1300/J002v35n03_07.

- Cabrera, N.J., Fagan, J., Wight, V., Schadler, C., 2011. Influence of mother, father, and child risk on parenting and children's cognitive and social behaviors. *Child Dev.* 82(6), 1985-2005. doi: 10.1111/j.1467-8624.2011.01667
- Cassano, M., Adrian, M., Veits, G., Zeman, J., 2006. The inclusion of fathers in the empirical investigation of child psychopathology: An update. *J Clin Child Adolesc Psychol.* 35(4), 583-589. doi: 10.1207/s15374424jccp3504_10
- Ciciolla, L., Gerstein, E.D., Crnic, K.A., 2014. Reciprocity among maternal distress, child behavior, and parenting: transactional processes and early childhood risk. *J Clin Child Adolesc Psychol.* 43(5), 751-764. doi: 10.1080/15374416.2013.812038.
- Davis, N.O., Carter, A.S., 2008. Parenting stress in mothers and fathers of toddlers with autism spectrum disorders: Associations with child characteristics. *J Autism Dev Disord.* 38(7), 1278-1291. doi: 10.1007/s10803-007-0512-z.
- De Bolle, M., Decuyper, M., De Clercq, B., De Fruyt, F., 2010. Relevance of the tripartite dimensions of affect for anxiety and depression in youth: Examining sex and psychopathology status. *J Abnorm Child Psychol.* 38(7), 935-948. doi: 10.1007/s10802-010-9413-2
- Del Barrio, M.V., Holgado-Tello, F.P., Carrasco, M.A., 2016. Concurrent and longitudinal effects of maternal and paternal warmth on depression symptoms in children and adolescents. *Psychiatry Res.* 242, 75-81. doi 10.1016/j.psychres.2016.05.032
- Del Barrio, V.D., Ramírez-Uclés, I., Romero, C., Carrasco, M.Á., 2014. Adaptación del Child-PARQ/Control: versiones para el padre y la madre en población infantil y adolescente española [Adaptation of the Child-PAR Q/Control Mother and Father

- versions in Spanish child and adolescent population]. *Acción Psicológica*, 11(2), 27-46. doi:10.5944/ap.11.2.1417
- Dwairy, M., 2010. Parental acceptance–rejection: a fourth cross-cultural research on parenting and psychological adjustment of children. *J Child Fam Stud*. 19(1), 30-35. doi: 10.1007/s10826-009-9338-y.
- Finley, G.E., Schwartz, S.J., 2004. The Father Involvement and Nurturant Fathering Scales: retrospective measures for adolescent and adult children. *Educ Psychol Meas*. 64, 143-164. doi: 10.1177/0013164403258453
- Flouri, E., 2010. Fathers' behaviors and children's psychopathology. *Clin Psychol Rev*. 30(3), 363-369. doi: 10.1016/j.cpr.2010.01.004.
- González-Calderón, M.J., Suárez, J.C., 2014. Propiedades psicométricas y dimensionalidad de la versión española para niños y adolescentes del Personality Assessment Questionnaire (PAQ) [Psychometric Properties and dimensionality of the Spanish version of the Personality Assessment Questionnaire (PAQ) for children]. *Acción Psicológica*, 11(2), 77-96. doi: 10.5944/ap.11.2.14176
- González-Calderón, M.J., Rodríguez, M.Á., Suárez, J.C., 2014. Propiedades psicométricas y dimensionalidad de la versión española para niños y adolescentes del Father Involvement Scale (FIS). [Psychometric Properties and dimensionality of the Spanish version of the Father Involvement Scale (FIS)] *Acción Psicológica*, 11(2), 61-76. doi: 10.5944/ap.11.2.14175.
- Goodman, S.N., 2014. Maternal depression in association with fathers' involvement with their infants: spillover or compensation/buffering?. *Infant Ment Health J*. 35(5), 495-508. doi:10.1002/imhj.21469

- Harper, S.E., 2010. Exploring the role of Filipino fathers: paternal behaviors and child outcomes. *J Fam Issues*. 31(1), 66-89. doi: 10.1177/0192513X09342858
- Hoeve, M., Dubas, J.S., Eichelsheim, V.I., Van der Laan, P.H., Smeenk, W., Gerris, J.R., 2009. The relationship between parenting and delinquency: A meta-analysis. *J Abnorm Child Psychol*. 37, 749-775. doi: 10.1007/s10802-009-9310-8
- Jöreskog, K.G., Sörbom, D., 2003. *LISREL 8.54 for Windows [Computer Software]*. Lincolnwood, IL: Scientific Software International.
- Khaleque, A., 2013. Perceived parental warmth, and children's psychological adjustment, and personality dispositions: A meta-analysis. *J Child Fam Stud*. 22(2), 297-306. doi: 10.1007/s10826-012-9579-z
- Khaleque, A., 2015. Perceived Parental Neglect, and Children's Psychological Maladjustment, and Negative Personality Dispositions: A Meta-analysis of Multi-cultural Studies. *J Child Fam Stud*. 24(5), 1419-1428. doi: 10.1007/s10826-014-9948-x.
- Khaleque, A., Rohner, R.P., 2002. Reliability of measures assessing the pancultural association between perceived parental acceptance-rejection and psychological adjustment: A meta-analysis of cross-cultural and intracultural studies. *J Cross Cult Psychol*. 33, 87-99. doi: 10.1177/0022022102033001006
- Khaleque, A., Rohner, R.P., 2012. Transactional relations between perceived parental accept and personality dispositions of children and adults: A meta-analytic review. *Pers Soc Psychol Rev*. 16, 103-115. doi: 10.1007/s10826-015-0305-5.

- Lamb, M.E., 2012. Mothers, fathers, families, and circumstances: Factors affecting children's adjustment. *Appl Dev Sci.* 16(2), 98-111. doi: 10.1080/10888691.2012.667344.
- Lebowitz, E.R., Panza, K.E., Su, J., Bloch, M.H., 2012. Family accommodation in obsessive–compulsive disorder. *Expert Rev Neurother.* 12(2):229-38. doi: 10.1586/ern.11.200.
- Lee, T.Y., Miles, M.S., Holditch-Davis, D., 2006. Fathers' support to mothers of medically fragile infants. *J Obstet Gynecol Neonatal Nurs.* 35(1), 46-55. doi: 10.1111/j.1552-6909.2006.00015.x
- McKenna, Á.E., Gillen, A.M., 2016. Direct and indirect effects of maltreatment typologies on suicidality in a representative Northern Irish sample: Psychopathology only partially mediates the relationship. *J Psychiatr Res.* 72, 82-90. doi: 10.1016/j.jpsychires.2015.11.001
- McLeod, B.D., Wood, J.J., Weisz, J.R., 2007. Examining the association between parenting and childhood anxiety: A meta-analysis. *Clin Psychol Rev.* 27(2), 155-172. doi: 10.1016/j.cpr.2006.09.002
- Meunier, J.Ch., Bisceglia, R., Jenkis, J.M., 2012. Differential parenting and children's behavioral problems: curvilinear associations and mother–father combined effects. *Dev Psychol.* 48, 987–1002. <http://dx.doi.org/10.1037/a0026321>
- Minuchin, P., 1985. Families and individual development: Provocations from the field of family therapy. *Child Dev.* 56, 289–302. doi: 10.2307/1129720
- Mulsow M., Caldera, Y.M., Pursley, M., Reifman A., Huston A.C., 2002. Multilevel factors influencing maternal stress during the first three years. *J Marriage Fam.* 64, 944–956. doi: 10.1111/j.1741-3737.2002.00944.x

- Pleck, J.H., 2012. Integrating Father Involvement in Parenting Research. *Parent Sci Pract.* 12(2-3), 243-253. doi: 10.1080/15295192.2012.683365
- Putnick, D.L., Bornstein, M.H., Lansford, J.E., Malone, P.S., Pastorelli, C., Skinner, A.T., ... Alampay, L.P., 2015. Perceived mother and father acceptance-rejection predict four unique aspects of child adjustment across nine countries. *J Child Psychol Psychiatry*, 56(8), 923-932. doi: 10.1111/jcpp.12366.
- Rodríguez Ruíz, M.M., Carrasco, M.Á., Holgado-Tello, F.P., 2016a. Father involvement and children's psychological adjustment: maternal and paternal acceptance as mediators. *J Fam Stud.* 1-19. doi: 10.1080/13229400.2016.1211549.
- Rodríguez, M., Carrasco, M.Á., Holgado-Tello, F.P., 2016b. Contribución de la aceptación-rechazo materno y paterno al ajuste psicológico de los hijos: Diferencias entre población clínica y general [Contribution of maternal and paternal acceptance-rejection to the children's psychological adjustment: Clinical versus general population]. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 21(2), 137-146. doi: 10.5944/rppc.vol.21.num.2.2016.16120.
- Rohner, R.P., 2005. Parental acceptance-rejection questionnaire (PARQ): Test manual. In R. P. Rohner and A. Khaleque (Eds.), *Handbook for the study of parental acceptance and rejection*, 4th ed. (pp. 43-106). Storrs, CT: Rohner Research Publications
- Rohner, R.P., Khaleque, A., 2005. Personality Assessment Questionnaire (PAQ): Test manual. En R. P. Rohner and A. Khaleque (Eds), *Handbook for the study of parental acceptance and rejection* (4.^a ed) (pp 187-225). Storrs. CT: Rohner Research Pub.

- Rohner, R.P., Khaleque, A., 2010. Testing central postulates of parental acceptance-rejection theory (PARTheory): A meta-analysis of cross-cultural studies. *J Fam Theory Rev.* 2(1), 73-87. doi: 10.1111/j.1756-2589.2010.00040.x.
- Rohner, R.P., Khaleque, A., Cournoyer, D.E., 2005. Parental Acceptance-Rejection: Theory, Methods, Cross-Cultural Evidence, and Implications. *Ethos*, 33, 299-334. doi:10.1525/eth.2005.33.3.299.
- Walsh, C.E., O'Leary, D.K., 2013. A comparative study of the marital relationship between parents with children with autism and those with children without autism. *Good Autism Practice (GAP)*, 14(1), 28-33.
- Welch, H.G., Schwartz, L., Woloshin, S., 2011. *Overdiagnosed: making people sick in the pursuit of health*. Beacon Press.

6. DISCUSIÓN GENERAL

La presente tesis doctoral, analiza las relaciones entre el comportamiento parental y el ajuste psicológico de los hijos a través de los tres estudios previamente expuestos. Las variables seleccionadas del comportamiento parental han incluido, por una parte, la implicación del padre, como componente cuantitativo y la dimensión de aceptación-rechazo, como elemento relacional cualitativo. La primera se refiere al grado en que los padres se involucran en diferentes ámbitos de la vida de sus hijos; la segunda, al grado en que los padres manifiestan o no cariño, afecto, atención, preocupación, cuidado o apoyo o por el contrario agresión, hostilidad o rechazo. Las variables relativas al ajuste o desajuste psicológico incluyen tanto componentes de ajuste global de la personalidad (i.e., autoestima, autoeficacia, visión negativa, hostilidad, dependencia) como un conjunto de síntomas interiorizados (i.e., ansiedad, depresión) y exteriorizados (i.e., agresión, hiperactividad). En el compendio de estos tres estudios y de acuerdo con la literatura revisada se han planteado diferentes objetivos e hipótesis, que de manera breve integraremos en la discusión general que nos ocupa. Es importante advertir que una discusión detallada de estos objetivos e hipótesis figura en cada uno de los estudios realizados a los que el lector debe remitirse para una información más detallada.

El ajuste psicológico de los hijos, la implicación del padre y la aceptación-rechazo parental

La literatura previa dejaba cierta controversia sobre la delimitación conceptual del constructo de implicación parental y sobre la relevancia de sus elementos cuantitativos (i.e., implicación paterna en sí misma) o cualitativos (i.e., aceptación-rechazo parental) en la predicción del ajuste psicológico de los hijos. En la presente tesis hemos encontrado que tanto la implicación del padre como la aceptación-rechazo del padre y la madre realizan contribuciones significativas e independientes a la adaptación psicológica de los niños.

Estos resultados son consistentes con estudios previos que encontraron efectos significativos de la implicación del padre en el ajuste de la personalidad de los niños y en los problemas exteriorizados e interiorizados (Cookston y Finlay, 2006; Flouri, 2005; Harper, 2010; Jia y col., 2012; Keizer, Lucassen, Jaddoe y Tiemeier, 2014; Khaleque, 2013; Khaleque y Rohner, 2002a, 2012b; Lamb, 2010; Pleck, 1997; Rohner y Veneziano, 2001; Shwalb, Shwalb y Lamb, 2013). Además, apoya los hallazgos previos de la relación entre la aceptación de los padres y los resultados de los niños (Rohner, 2004; Rohner y Britner, 2002)

Acorde con el planteamiento de la IPARTheory (Rohner, 1986, 2014; Rohner y Khaleque, 2010), estas relaciones significativas podrían indicar que la aceptación de los padres ofrece a los niños la respuesta positiva imprescindible para su adecuado desarrollo capaz de satisfacer sus necesidades esenciales de amor, cuidado y cariño. La aceptación parental promueve la interacción positiva entre padres e hijos a través de la cual se genera un contexto seguro para crecer, aprender e interiorizar un modelo positivo y confiado del mundo. Los comportamientos positivos de los padres son un modelo de relación para los hijos del que aprenden habilidades sociales ajustadas, una visión positiva del mundo del que emana confianza, autoestima y autoeficacia. Todo ello contribuye al desarrollo de relaciones interpersonales y al ajuste psicológico del niño.

Más allá de la contribución significativa e independiente que tanto la implicación del padre como la aceptación de padres y madres tienen en la adaptación psicológica de los hijos, no está claro cómo se interrelacionan estos componentes del comportamiento parental en su contribución al ajuste de los hijos y menos claro aún cómo los factores cualitativos o más relacionales del comportamiento parental propician o no una contribución adicional al ajuste infantil más allá de la sola implicación de la figura del padre.

Interrelación entre implicación paterna, aceptación-rechazo parental y ajuste psicológico de los hijos: hacia un modelo explicativo tentativo

Nuestros resultados han encontrado un modelo conceptual compatible con los datos de la realidad. Esto es, las relaciones entre la implicación del padre y los resultados de los niños están mediadas, no sólo por la aceptación paterna, sino también por la aceptación paterna a través de la aceptación materna. Estos resultados son consistentes con algún trabajo previo que apoyaba la aceptación paterna como mediador de los efectos de la implicación del padre (Veneziano y Rohner, 1998). Nuestro estudio muestra que la implicación del padre contribuye al ajuste psicológico de los hijos a través de sus conductas de aceptación, pero además a través de los efectos que éstas generan sobre las conductas de aceptación maternas. Resulta interesante resaltar que la implicación del padre en sí misma no moviliza el efecto de la aceptación de la madre sobre el ajuste psicológico de los hijos, sino que este efecto se hace efectivo sólo a través de las relaciones amorosas del padre. Es decir, el ajuste de los hijos se beneficia especialmente de la implicación del padre cuando éste establece una relación de aceptación con los hijos capaz de movilizar la relación de aceptación de la madre. En otras palabras, los resultados de los niños están relacionados con la aceptación materna cuando se considera la aceptación del padre conjuntamente con la implicación de éste. Podríamos decir, de acuerdo con la información aportada por los hijos, que la implicación del padre favorece un incremento de sus conductas de aceptación sobre los hijos los cuales a su vez inhiben la presencia de problemas psicológicos en los hijos. Pero, además, que la implicación del padre junto con sus conductas de aceptación facilita las conductas de aceptación materna y consecuentemente tienden a reducir los problemas psicológicos de los niños. Por lo tanto, el tiempo que los padres pasan con sus hijos en las diferentes áreas de la vida permite la creación de un contexto interpersonal en el que puede surgir el amor y afecto entre los distintos miembros de la familia (padre-madre-hijos) mediante el cual la implicación del padre incrementa el ajuste psicológico de los niños.

Contribución de los elementos cualitativos del comportamiento parental al ajuste psicológico de los hijos

En línea con la literatura, se constata que los elementos cualitativos tales como el cariño paternal y el apoyo son más importantes para el ajuste de los niños, que los elementos cuantitativos como el tiempo que los padres pasan cuidando de los hijos o su mera implicación en actividades de la vida de los hijos (Carrasco, Holgado-Tello y Rodríguez-Serrano, 2015; Fagan y col., 2014; Malmberg y Flouri, 2011). La aceptación parental percibida (calidad parental) por los hijos se ha mostrado como el mecanismo a través del cual la implicación del padre contribuye al ajuste de la personalidad de los niños e inhibe sus problemas de comportamiento. En otras palabras, la implicación del padre tiende a afectar a los resultados de los niños sólo cuando los niños perciben una relación paterna positiva. De acuerdo con investigaciones anteriores, la calidad (más que la cantidad) de las relaciones padre-hijo están más consistentemente asociadas con resultados positivos en la vida de los niños (Allen y Daly, 2007; Amato, 1998; Furstenberg y Harris, 1993; Lamb, 1997).

Como se ve en diferentes modelos tales como los de efectos dominó o de efectos colaterales (*spillover* o *crossover*) (Almeida y col., 1999; Bradford y col., 2004; Chang, Halpern y Kaufman, 2007; Goodman, 2014; Mezulis, Abramson, Hyde y Hankin, 2004), los de aprendizaje recíproco (Chang et al. , 2007; Mezulis y col., 2004) o los procedentes de la teoría de los sistemas familiares (Lamb, 1975; Minuchin, 1974; Minuchin, 1985) la modificación de un elemento introduce colateralmente cambios en el resto de componentes de una configuración dada de relaciones. Así, el afecto y comportamiento cariñoso de la relación padre-hijo, se transfiere a las relaciones madre-hijo, y posteriormente afecta a los resultados de los niños como una tendencia a restablecer el equilibrio de la familia a modo de homeostasis (Holmes y Huston, 2010). De acuerdo con esta teoría de la homeostasis, la familia tiene la capacidad de adaptarse y

afrontar diversas vicisitudes a lo largo del ciclo de vida manteniendo un estado de compensación o equilibrio entre sus partes. De acuerdo con estos supuestos, ante la presencia de problemas de comportamiento en los hijos, se activarían diversos mecanismos homeostáticos responsables de mantener el conflicto dentro de los límites tolerables y de restaurar el equilibrio funcional de la familia (Kim y Rose, 2014). Desde este modelo se ha sugerido cómo algunos de estos mecanismos podrían movilizarse mediante la formación de alianzas específicas (i.e., padre-hijo, madre-hijo, madre-padre, madre-padre-hijo) para regular la tensión y aliviar los problemas de comportamiento del niño.

En relación con los problemas de ajuste de los hijos, debemos destacar que el efecto de la implicación del padre a través de la aceptación paterna-aceptación materna no fue identificado para los problemas interiorizados de los hijos. Es decir, ante los problemas exteriorizados de los niños, se pueden utilizar diversos mecanismos homeostáticos para mantener el conflicto dentro de límites tolerables y restaurar la familia a un equilibrio funcional (Kim y Rose, 2014). Algunos de estos mecanismos podrían ser movilizados por la formación de relaciones y alianzas afectuosas padre-hijo y madre-hijo para descargar la tensión y mejorar los problemas de conducta del niño. Pero debemos considerar que el efecto de la participación del padre a través de la aceptación paterna vía aceptación materna no fue identificado para los problemas interiorizados. Algo que difiere de lo encontrado en algunos estudios, en los que la aceptación materna y la relación de las madres con los hijos desempeñan el papel más importante en los problemas interiorizados del niño (Benson, Buehler y Gerard, 2008). Este resultado fue inesperado y aunque no tenemos una explicación definitiva para ello podría explicarse por la relevancia de las relaciones padre-hijo en las manifestaciones interiorizadas más allá de las relaciones madre-hijo (Bosco, Renk, Dinger, Epstein y Phares, 2003; Flouri y Buchanan, 2004; Mattanah, 2001). O bien por unas pautas de disciplina familiar tradicionales (Meier, Slutske, Heath y Martin, 2009) que podrían estar en la base de estos resultados. Por ejemplo, la

exposición repetida a la violencia paterna (relaciones extremas de disciplina autoritaria o rechazo paterno) incrementa los niveles de depresión, ansiedad y el miedo infantil (Fitzpatrick, 1993). Esto sugiere la relevancia de la figura paterna en los problemas interiorizados de los niños, más allá de la mediación o no de la madre. Por otra parte, es posible que la gravedad de los problemas exteriorizados de los hijos (frente a los interiorizados) por su mayor aversión o malestar en el contexto familiar requiera movilizar las relaciones padre-madre-hijos (frente a las padre-hijos) para ser afectados. Todos estos argumentos deben ser considerados como tentativas para explicar estos datos inesperados y deben ser revisados a la luz de futuras investigaciones. Lo que parece importante señalar es que los resultados ponen de manifiesto dinámicas familiares relacionales específicas para los problemas interiorizados (padre-hijo) y exteriorizados (padre-madre-hijos) al menos en las variables parentales que nos ocupan (i.e., implicación paterna y aceptación-rechazo parental).

Sexo, edad de los hijos y convivencia paterna como potenciales moderadores de la dinámica familiar

La literatura ha mostrado que tanto el sexo de los hijos como su edad introducen cambios en las relaciones entre padres e hijos (Ali, 2011; Bronte-Tinkew, Moore, Capps y Zaff, 2006; Collins y Russell, 1991; Lewis y Lamb, 2003; Demidenko, Manion y Lee, 2015; Lewis y Lamb, 2003; Najam y Kausar, 2012; Phares, Fields y Kamboukos, 2009; Raley y Bianchi, 2006; Steinberg, 2001; Tucker y col., 2003). De la misma manera la presencia de la figura paterna en el hogar se ha asociado con diferentes grados de implicación paterna y de conflictividad familiar (Rohner y Khaleque, 2005; Motrico, Fuentes y Bersabé, 2001). Es por ello que el análisis de la implicación paterna y las relaciones de aceptación rechazo en el ajuste psicológico de los hijos debían ser consideradas a la luz de estas variables.

Diferencias según el sexo de los hijos

Hemos encontrado que la relación directa entre la implicación del padre y el ajuste de la personalidad de los niños es el único parámetro estadísticamente variante a través del sexo. Para las chicas (no para los chicos), la mera presencia de la implicación del padre, independientemente de la aceptación paterna percibida, afecta a su ajuste psicológico. Algo acorde con algún estudio que ha encontrado que la cercanía con el padre apareció como protectora de la depresión futura sólo para las niñas (Palosaari, Aro y Laippala, 1996). La explicación puede encontrarse en que los padres tienden a tener menos contacto con sus hijas (Ali, 2011; Lewis y Lamb, 2003; Raley y Bianchi, 2006; Tucker y col., 2003) y las hijas tienden a percibir a sus padres como más distantes que los hijos (Larson, Richards y Perry-Jenkins, 1994). Por estas razones, las hijas podrían estar relativamente menos afectadas por el componente cualitativo de la relación padre-hija como mediador y la mera implicación del padre ya adquiere relevancia. Estos resultados fueron inconsistentes con el metanálisis de Ali y col. (2015) en el que no aparecieron diferencias en el sexo, y están de acuerdo con aquellos otros trabajos que encontraron un comportamiento parental diferencial entre hijos e hijas (Dwairy, 2004; Dwairy y Menshar, 2006; Ali y Zubair, 2011).

La contribución de los padres al ajuste psicológico de los niños versus de las niñas no ha sido consistente en la investigación, los resultados de estudios anteriores son mixtos y controvertidos. Algunos estudios mostraron que los hijos presentaban menos problemas que las hijas cuando sus padres estaban más implicados (Aldous y Mulligan, 2002), otros encontraron que la implicación del padre en realidad era más beneficiosa para las hijas que para los hijos (para una revisión, véase Amato y Gilbreth, 1999; Del Priore y Hill, 2013; Fletcher y Shaw, 2000), y otros no encontraron ninguna evidencia de que la implicación del padre afectara de forma diferente a los resultados de hijos e hijas (Keizer y col., 2014). Nuestros resultados sugieren que otros

mecanismos alternativos, diferentes a la aceptación de los padres, están operando entre la implicación del padre y el ajuste psicológico de las niñas.

Diferencias según la edad de los hijos

En relación con la edad de los hijos, no se encontraron diferencias. Los resultados fueron similares en todos los grupos de edad. Esto no es sorprendente teniendo en cuenta el significativo efecto que la aceptación de los padres tiene tanto sobre los niños como sobre los adultos (Khaleque, 2015; Rohner y Khaleque, 2010). No obstante, hemos de resaltar que existen estudios que si han encontrado diferencias por edad en la percepción de la implicación parental. Estos estudios en general, sostienen que a medida que los hijos crecen perciben una disminución del apoyo e implicación en ambos padres (Litovsky y Dusek, 1985; Paikoff y Brooks-Gunn, 1991; Paulson y Sputa, 1996; Shek, 2000; Spera, 2005; Steinberg, 2001) y se advierte también un menor grado de control y supervisión de aquellos sobre los hijos (Litovsky y Dusek, 1985; Paikoff, Brooks-Gunn, 1991; Musitu y Cava, 2001). Esto, por otra parte, es perfectamente coherente con el proceso de desarrollo del niño hacia la vida adulta y la mayor autonomía que requiere. Algunos investigadores precisan que, cuando los hijos crecen, los padres utilizan, en mayor medida, estrategias disciplinarias inductivas, basadas en el razonamiento, en la interacción verbal y en el manejo de reforzadores, en detrimento de estrategias disciplinarias autoritarias basadas en la interacción física, en la imposición o el poder (Furman y Buhrmester, 1992; McNally, Eysenberg y Harris, 1991; Musitu y Cava, 2001). Todo ello debe ser contemplado en relación con los procesos de cambio propios del desarrollo normativo.

Convivencia o no del padre en el contexto familiar

En los resultados de la presente tesis hemos encontrado que la implicación paterna en las familias en las que los padres conviven con los hijos tiene un impacto más fuerte en la aceptación paterna percibida (i.e., la implicación del padre está más débilmente relacionada con el rechazo

de los padres en familias cuyos padres no son residentes). En ambos tipos de familias (las familias con padres y madres residentes y no residentes) la relevancia es asumida por el mediador, la aceptación paterna. Además, estos efectos mediadores de la aceptación paterna entre la implicación del padre y el ajuste de la personalidad de los niños fueron significativos tanto para los niños como para las niñas.

Los niños que viven en familias con padres residentes, tienden a percibir una mayor aceptación de los padres cuando los padres están involucrados y comprometidos en sus vidas. Lo que parece ocurrir en los presentes resultados es que la implicación de los padres residentes tiende a reducir en mayor medida el rechazo parental percibido. Es razonable pensar, que los padres residentes tienen un mayor número de oportunidades para mostrar su apoyo e involucrarse en la vida cotidiana de sus hijos, por ejemplo, hablar con los niños, proporcionar apoyo emocional, ayudar con las tareas y los problemas cotidianos, el establecer normas o vigilar el comportamiento de los hijos. En este sentido y, aunque la convivencia paterna no sea condición suficiente, la presencia del padre en el contexto familiar favorece en mayor medida que los padres participen y colaboren con las madres en la atención y el cuidado de los hijos.

Este hallazgo es consistente con el meta-análisis de Amato y Gilbreth (1999), en el que mostraron asociaciones significativas entre los indicadores de bienestar de los niños y el grado en que los padres no residentes se involucran de forma autoritaria en su comportamiento. La frecuencia de contacto parece beneficiar a los niños cuando tienen relaciones cercanas y de apoyo con los padres (i.e., perciben menor rechazo). No obstante, nuestros resultados muestran que la ausencia del padre del hogar no parece afectar a la aceptación materna percibida. Consistentemente con otros estudios que sugieren que la percepción de las relaciones madre-hijo son similares entre las familias intactas y divorciadas (Brenner y Hyde, 2006; Schwartz y Finley, 2009). Este hallazgo apoya la idea de no considerar en sí mismo los efectos del divorcio y la

separación como necesariamente negativos para la vida de los hijos. En este sentido, los potenciales efectos nocivos del divorcio podrían reducirse si el padre se implica en la atención de sus hijos y favorece la percepción de aceptación de ambos padres sobre sus hijos. De esta manera, los hijos de familias divorciadas no se exponen a un mayor riesgo de desajuste psicológicos frente a los hijos de familias cuyos padres conviven en el hogar (Miranda, Affuso, Esposito y Bacchini, 2016).

Comportamiento parental percibido y pertenencia de los hijos a un grupo clínico

La pertenencia de un niño a un grupo clínico es fruto de la presencia de sintomatología que ha requerido la atención por parte de los Servicios de salud mental y que por tanto hace suponer de la significación y mayor gravedad del desajuste psicológico del niño (Alday y col., 2005; Semansky y Koyanagi, 2003). Esta circunstancia se ha mostrado como un importante estresor familiar capaz de alterar su funcionamiento y evocar respuestas parentales de cuidado más demandantes (Welch, Schwartz y Woloshin, 2011). De ello cabe esperar, por una parte, que unas dimensiones y no otras del comportamiento parental (i.e., dimensiones de aceptación versus rechazo en madres frente a padres) adquieran más o menos relevancia para el ajuste psicológico de los hijos bajo condición clínica o no clínica; y por otra, que la dinámica de relaciones padre-madre-hijos en el contexto familiar respecto del ajuste psicológico de los hijos difiera entre niños que pertenecen o no a un grupo clínico. Además, y como anteriormente hemos contemplado, el sexo de los hijos puede introducir un efecto moderador en las dinámicas padres-hijos (Dwairy, 2004; Dwairy y Menshar, 2006; Ali y Zubair, 2011) y por tanto, es recomendable contemplar esta variable en el conjunto de las relaciones exploradas.

Los resultados de la presente tesis doctoral han mostrado que la percepción de rechazo tanto materno como paterno de los niños y jóvenes es lo que permite predecir su pertenencia al grupo clínico. El rechazo materno y paterno percibido por los hijos es significativamente superior entre

los niños del grupo clínico frente al general. Estos resultados son consistentes con los trabajos que muestran la asociación entre el rechazo parental y el ajuste psicológico de los hijos (Khaleque, 2015; Khaleque y Rohner, 2012; Rohner y Khaleque, 2010) así como con aquellos estudios, que han encontrado asociaciones significativas entre el rechazo parental y diferentes patologías en los hijos tales como depresión o somatización, entre otras (Magaro y Weisz, 2006; Naz y Kausar, 2012; Rapee, 1997). De acuerdo con estos estudios, los niños que pertenecen a un grupo clínico necesitan una respuesta positiva de los padres más contundente. Cuando esta necesidad no se cubre satisfactoriamente, los niños tienden a sentir mayores niveles de ansiedad e inseguridad, agravando el problema o generando nuevas alteraciones (Rohner y col., 2012).

Las dimensiones más relevantes en la pertenencia de los hijos a un grupo clínico

Más allá de la mayor percepción de rechazo que los hijos bajo una condición clínica poseen frente a los no clínicos, las dimensiones de rechazo parecen también mostrar diferencias. Concretamente, las dimensiones de rechazo que destacan son el Rechazo Indiferenciado y el Rechazo Materno y Paterno junto con la Hostilidad materna (no paterna). No obstante, las variables de rechazo paterno tienden a mostrar coeficientes más elevados frente a los maternos en la función discriminante.

El tipo de rechazo más predictivo en la discriminación entre grupos fue la del Rechazo Indiferenciado en ambas figuras parentales. El rechazo indiferenciado, se refiere a los sentimientos que experimentan los hijos de no ser queridos o ser despreciados sin tener necesariamente ningún indicador explícito u objetivo de rechazo. Frente a las demás dimensiones de aceptación-rechazo, el rechazo indiferenciado se caracteriza por su mayor carga subjetiva, la cual trasciende a los indicadores observables sobre los que se les pregunta a los niños. Si bien no hemos encontrado trabajos que informen sobre este particular y para el que no tenemos una explicación definitiva, estos datos sugieren la inevitable relación entre los aspectos perceptivos y

subjetivos que están implicados en la psicopatología y que desde la psicología cognitiva se ha enfatizado (Beck, 1976; Ellis, 1979a, 1979b).

Igualmente, los resultados revelan que el patrón de rechazo materno asociado al grupo clínico incluye elementos de hostilidad y el patrón de rechazo paterno elementos de indiferencia/negligencia. Los hijos pertenecientes al grupo clínico percibían mayor hostilidad (ej., ira, resentimiento, agresión) en las madres y mayor indiferencia/negligencia en los padres. Puede que la dedicación en las tareas más cotidianas y el mayor tiempo que las madres tienden a pasar con los hijos (Collins y Russell, 1991; Lewis y Lamb, 2003; Phares y col., 2009) explique estas diferencias: por una parte la mayor presencia de conflictividad con la figura materna y la percepción de ausencia o abandono de la figura paterna. Hay evidencia que ha mostrado diferencias en la calidad de la relación padres-hijos y madres-hijos, por ejemplo, en el nivel de aceptación, la frecuencia y tipo de conflictos (Motrico y col., 2001; Rohner y Khaleque, 2005), así como sobre los efectos diferenciales de cada una de estas figuras sobre distintos indicadores de ajuste psicológico en los hijos (Putnick y col., 2015). Igualmente, podría entenderse, que la presencia conjunta de hostilidad por parte de la madre, y la ausencia de apoyo o negligencia por parte del padre, facilite una autovaloración negativa de los hijos que les lleve a percibirse dignos de ese rechazo paterno e incremente su malestar psicológico. En este sentido, Miranda y col. (2016) encontraron que los efectos negativos en las familias en las que el padre no está presente y del que cabe esperar menos apoyo, se amplifican, si el niño percibe rechazo por ambos padres. No obstante, el número de estudios sobre relaciones familiares que evalúa efectos de la relación con cada uno de los padres por separado es aún limitado.

El sexo como moderador entre la aceptación-rechazo parental y la pertenencia o no de los hijos a un grupo clínico

Los datos hallados en esta tesis respecto al sexo como moderador de las relaciones entre la aceptación-rechazo parental y la pertenencia o no de los hijos a un grupo clínico no mostraron resultados significativos. Pese a la ausencia de significación, la implicación paterna expresiva e instrumental se reveló de manera más robusta entre los chicos que entre las chicas. Este resultado es acorde con lo encontrado en algunos trabajos en los que aparece que los varones perciben a sus padres más estrictos (Gaylord, Kitzmann y Coleman, 2003; Sorbring, Rödhholm-Funnemark y Palmerus, 2003) y negligentes que sus hermanas (Hines, Kantor y Holt, 2006). Las mujeres, por el contrario, perciben a sus madres más afectuosas (Youniss y Smollar, 1986) y menos estrictas que sus hermanos. Todo lo cual apoyaría el papel moderador del sexo en la percepción del estilo educativo de los padres (Sorbring y col., 2003), algo que no puede ser confirmado en este estudio.

Aunque no aparecieron diferencias significativas por sexo en la percepción del comportamiento parental ni en la predicción al grupo clínico-no clínico, conviene destacar a nivel cualitativo, que las variables de rechazo parental con mayores pesos entre los varones fueron la hostilidad materna y la indiferencia materna, mientras que entre las chicas fueron el rechazo paterno y el rechazo indiferenciado materno. Entre los varones el peso de la figura materna fue más relevante que entre las chicas entre las que tanto la figura materna como paterna jugaban un papel discriminante significativo. Este resultado parece apoyar la relevancia de la contribución del rechazo paterno entre las hijas (Youniss y Smollar, 1986; Paterson, Field y Prior, 1994), y del rechazo materno entre los hijos varones (Nelson, Hart, Jin, Yang y Olsen, 2006) que ha sido hallado en algunos trabajos. Datos que se han explicado por los valores, orientaciones y comportamientos que utilizan los padres y madres para educar a sus hijos y a un

trato y unas pautas de socialización diferencial que llevan a comportamientos parentales disciplinarios diferenciales. Por ejemplo, se ha encontrado que los padres son más permisivos con sus hijos frente a sus hijas (Allès-Jardel y Genest, 1994) a las que inducen a una mayor dependencia y limitación de autonomía (Keenan y Shaw, 1997; Kochanska y Murray, 2000).

Como ya hemos indicado anteriormente, el sexo de los hijos solo introdujo una diferencia en el modelo de relaciones explorado entre la implicación paterna, la aceptación parental y el ajuste psicológico de los hijos: para las chicas (no para los chicos), la mera presencia de la implicación del padre, independientemente de la aceptación paterna percibida, afectaba a su ajuste psicológico. Si bien este dato solo fue explorado en la población general y no en la población clínica.

Dinámica relacional entre implicación paterna, aceptación parental y ajuste psicológico bajo la condición clínica de los hijos

La dinámica parental relacional y el ajuste psicológico de los hijos, acorde con el modelo testado en la presente tesis, muestran una estructura compatible con los datos procedentes tanto del grupo de niños en condición clínica como en población general. Por tanto, la misma estructura puede ser aceptada independientemente de la condición clínica del niño. Según el modelo y como ya hemos indicado previamente, la implicación del padre y la aceptación de los padres (padres y madres) contribuyeron significativa e independientemente al ajuste psicológico de los hijos tanto bajo condición clínica como no clínica. Esta contribución de la implicación del padre al ajuste de la personalidad del niño y a sus problemas exteriorizados e interiorizados son consistentes con estudios previos (Flouri, 2010; Harold, Shelton, Goeke-Morey y Cummings, 2002). Además, la implicación del padre y el ajuste psicológico de los hijos estuvo significativamente mediada, por la aceptación paterna, y por la aceptación paterna a través de la aceptación materna. Esto fue corroborado tanto para los niños clínicos como para los niños no

clínicos. Por tanto, en lo hasta aquí expuesto los datos no mostraban diferencias respecto al modelo probado en la población general analizado en uno de los estudios previos que compilan esta tesis.

Es interesante destacar en el estudio que analiza las relaciones del modelo propuesto en población clínica, que la intensidad de las relaciones entre la implicación del padre, la aceptación de los padres y el ajuste psicológico de los niños fue estadísticamente diferente en función del estatus clínico de éstos. Específicamente, la implicación del padre tuvo un efecto más fuerte en los problemas interiorizados del niño y su ajuste psicológico global, a través de su aceptación vía la aceptación materna percibida. Esto es, cuando un padre está involucrado en la vida de un niño con una dificultad clínica, la aceptación paterna promueve positivamente la aceptación materna, lo que a su vez disminuye más fuertemente los problemas del niño e incrementa su ajuste global. Por lo tanto, la aceptación materna tiene un mayor efecto en el ajuste psicológico del niño clínico, que en el caso del ajuste psicológico del niño no clínico, cuando el padre está involucrado y transfiere sus efectos a la aceptación materna. Lo que resulta realmente sugerente en estos datos es el papel relevante que adquiere el padre en el ajuste psicológico de los hijos bajo condición clínica y cómo dicho papel incide en las relaciones madre-niño ante problemas psicológicos de los hijos en un estado clínico. Estos resultados son coherentes con otro de los estudios de esta tesis (Rodríguez, Carrasco y Holgado-Tello 2016) en el que encontramos que el estado clínico del niño se predecía mejor por el rechazo del padre que por el rechazo de la madre. Del mismo modo, un metanálisis realizado por Khaleque y Rohner (2012) muestra que el ajuste psicológico del niño se explica mejor por la aceptación paterna que por la materna. Estos resultados también son consistentes con los beneficios que el apoyo paterno tiene en la familia o en las madres que tienen niños con problemas clínicos (Barnett y col., 2012), y cómo este apoyo del padre tiene un efecto beneficioso en la salud mental de los niños (Lee, Holditch-Davis, 2006; Mulsow, Caldera, Pursley, Reifman y Huston, 2002).

Si se analizan los diferentes indicadores de ajuste psicológico de los hijos (i.e., interiorizados, exteriorizados), cabe plantear que las relaciones establecidas entre el comportamiento parental y estos componentes, pudieran diferir en función del tipo de manifestaciones psicopatológicas analizadas (interiorizadas, exteriorizadas y de ajuste global) y la condición clínica. La literatura no ha abordado específicamente este problema, pero ha puesto de manifiesto que los problemas interiorizados a veces son mejor explicados por el comportamiento materno (Del Barrio y col., 2016; Flouri, 2010; Meunier y col., 2011; McLeod, Wood y Weisz, 2007) y los exteriorizados por el paterno (Simons, Whitbeck, Beaman y Conger, 1994; Stein, Milburn, Zane y Rotheram-Borus, 2009). No obstante, no existe un claro consenso respecto de estas aseveraciones.

Diferencias entre grupos en función de la manifestación psicopatológica,

Los resultados analizados en la presente tesis muestran que la intensidad de las relaciones entre la implicación del padre, la aceptación de los padres y el ajuste psicológico de los hijos, fue estadísticamente diferente a través de la condición clínica de los niños únicamente en lo que a problemas interiorizados (no exteriorizados) se refiere. Específicamente, la implicación del padre a través de la aceptación paterna vía aceptación materna, tiene un efecto más fuerte sobre los problemas interiorizados de los niños clínicos y su ajuste psicológico global pero no sobre los problemas exteriorizados. En el caso de los problemas exteriorizados, los efectos estudiados se mostraron similares, independientemente de la condición clínica. De este modo, la implicación del padre, transfiere un efecto más robusto entre la aceptación materna y los problemas interiorizados de los hijos en condición clínica, frente a los hijos que no ostentan esta condición. Las necesidades de un cuidado especial en los niños clínicos, podrían hacer que la contribución de la aceptación materna en el ajuste psicológico de los niños se incremente por el apoyo, cariño e implicación paterna. Así, la gravedad de los problemas clínicos en los hijos puede beneficiarse

especialmente por los efectos conjuntos de la aceptación del padre y la madre. Estos resultados son acordes a lo encontrado.

A pesar de que aún no tenemos una explicación para estos hallazgos, la mayor implicación emocional de las madres en la vida cotidiana de los hijos (i.e., hablar de emociones, establecimiento de relaciones cercanas...) en comparación con los padres, podría estar en la base de estos resultados (Bornstein, 2013; Dwairy, 2010; Putnick y col., 2015). Otros trabajos han mostrado que la aceptación y el amor de la madre, poseen un efecto significativo en los problemas clínicos interiorizados de los hijos, tales como depresión o ansiedad (Del Barrio, Holgado-Tello y Carrasco, 2016; Flouri, 2010; McLeod y col., 2007).

7. CONCLUSIONES

A la luz de los resultados obtenidos en los diferentes estudios de esta tesis doctoral, se pueden establecer las siguientes conclusiones, en función de los objetivos e hipótesis formulados:

Primera conclusión

En relación con el objetivo 1 (“Analizar si la implicación del padre y la aceptación materna y paterna percibidas por los hijos está asociada con el ajuste psicológico de los niños”):

Tanto la implicación paterna como la aceptación-rechazo parental (padres y madres), realizan contribuciones significativas e independientes a los diferentes indicadores de ajuste psicológico de los hijos. Los elementos cualitativos del comportamiento parental, como el cariño, amor o apoyo a los hijos han resultado ser más importantes para el ajuste psicológico de los niños que los elementos cuantitativos, tales como el tiempo que los padres pasan cuidando de los hijos o su mera implicación en actividades

Este objetivo se encuentra relacionado con la primera hipótesis (“se espera encontrar que tanto la implicación paterna como la aceptación-rechazo parental estén significativamente relacionadas con el ajuste de los hijos, sin embargo será la aceptación-rechazo percibida por los hijos la que se asocie de forma más robusta con dicho ajuste que la mera implicación del padre”). Por lo tanto, se puede afirmar que esta hipótesis queda confirmada.

Segunda conclusión

En relación con el objetivo 2 (“Explorar si la relación entre la participación del padre en diferentes contextos cotidianos de la vida de los hijos y el ajuste psicológico de éstos está mediada por la aceptación paterna y materna que los hijos perciben”):

La implicación del padre y los resultados de los niños están mediados, no sólo por la aceptación paterna, sino también por la aceptación paterna a través de la aceptación de la madre. La implicación del padre tiende a incrementar la aceptación paterna percibida y disminuir la posibilidad de resultados negativos en los niños. Por otra parte, la implicación del padre tiende a aumentar la aceptación materna percibida a través de la aceptación paterna y reducir los problemas psicológicos de los niños. De esta forma, la implicación del padre crea un contexto interpersonal de amor y cariño que transfiere sus efectos a la relación de aceptación madre-hijo beneficiando el ajuste psicológico del niño. Podríamos concluir que la aceptación parental percibida (calidad parental) es el mecanismo a través del cual la implicación del padre afecta al ajuste de la personalidad de los niños y potencia la calidad de las relaciones madre-hijos. No obstante, el efecto de la implicación del padre a través de sus comportamientos de aceptación no se identificó para los problemas interiorizados de los hijos, los cuales solo estaban mediados por la aceptación paterna (no por la materna).

Este objetivo se encuentra relacionado con la hipótesis 2, (“se espera encontrar que la aceptación-rechazo parental percibida actúe como mediador entre la implicación del padre y el ajuste de los hijos y que sean los aspectos cualitativos y relacionales entre padres/madres-hijos los que propicien el ajuste de los hijos”). Por lo tanto, se puede afirmar que esta hipótesis queda confirmada.

Tercera conclusión

En relación con el objetivo 3 (“Explorar cómo el sexo y edad de los hijos, y el estado de residencia del padre, afectan de manera diferencial a las relaciones entre la implicación paterna, la aceptación paterna versus materna percibida y el ajuste psicológico de los niños en sus diferentes manifestaciones, exteriorizadas, interiorizadas y global”):

La estructura de relaciones propuesta entre el comportamiento parental y el ajuste psicológico de los hijos puede ser aceptado independientemente del sexo y edad de los hijos, como de la presencia o no de los padres en el hogar. No obstante, para las chicas (no para los chicos), la mera presencia de la implicación del padre, independientemente de la aceptación paterna percibida, afecta a su ajuste psicológico. Por lo que nuestros resultados sugieren que otros mecanismos alternativos, diferentes a la aceptación de los padres, están operando entre la implicación del padre y el ajuste psicológico de las hijas. La edad de los hijos, no establece diferencias en los parámetros del modelo de relaciones propuesto. En relación con la convivencia paterna en el hogar, la implicación paterna entre los padres residentes tiene un impacto más fuerte en la aceptación paterna percibida. Los niños que viven en familias con padres residentes, tienden a percibir una mayor aceptación paterna cuando los padres participan de la vida y actividades de los hijos. La frecuencia de contacto, parece beneficiar a los niños cuando tienen relaciones cercanas y de apoyo con los padres (menor rechazo).

Este objetivo se encuentra relacionado con la hipótesis 3, (“Se espera encontrar que las variables sexo, edad del niño y estado de residencia del padre ejerzan alguna modificación en las relaciones entre el comportamiento parental y el ajuste psicológico de los hijos”). Por lo tanto, se puede afirmar que esta hipótesis es confirmada para el sexo de los hijos y la convivencia paterna pero no para la edad.

Cuarta conclusión

En relación con el objetivo 4 (“Analizar el valor predictivo que tienen la implicación del padre y las dimensiones de aceptación-rechazo paternas y maternas percibidas por los hijos sobre la pertenencia de los niños a una muestra general o clínica”):

La percepción de rechazo tanto materno como paterno de los jóvenes permite predecir su pertenencia al grupo clínico. El rechazo materno y paterno percibido por los hijos es (Rodríguez, 2017)

significativamente superior entre los niños del grupo clínico frente al general. El tipo de rechazo más predictivo en la discriminación entre grupos fue la del rechazo indiferenciado en ambas figuras parentales. El patrón de rechazo materno asociado al grupo clínico incluye elementos de hostilidad y el del padre, elementos de indiferencia/negligencia. Los hijos pertenecientes al grupo clínico percibían mayor hostilidad (ej., ira, resentimiento, agresión) en las madres y mayor indiferencia/negligencia en los padres. Los valores predictivos del comportamiento del padre sobre la pertenencia al grupo clínico de los hijos, tendían a ser más elevados que los de la madre.

Este objetivo se encuentra relacionado con las siguientes hipótesis 4, (“Se espera encontrar que los grupos a los que pertenecen los hijos (clínico versus general) varíen en la percepción de la aceptación percibida de sus padres, siendo los niños del grupo general los que perciban una mayor aceptación parental y los del grupo clínico un mayor rechazo (más altos valores predictivos en las dimensiones de rechazo). Por tanto, se espera un valor predictivo diferencial del comportamiento parental en cada uno de los grupos de pertenencia de los hijos”). Por lo tanto, se puede afirmar que esta hipótesis queda confirmada.

Quinta conclusión

En relación con el objetivo 5 (“Analizar el sexo de los hijos como potencial variable moderadora del valor predictivo de la aceptación-rechazo parental sobre el ajuste psicológico de los hijos”)

El sexo no modera el valor predictivo de la aceptación-rechazo parental sobre el ajuste psicológico de los hijos tampoco marcaba diferencias en la predicción al grupo de pertenencia clínico versus no-clínico.

Este objetivo se encuentra relacionado con la siguiente hipótesis 5 (“se espera encontrar que existan diferencias en los resultados según el sexo y el grupo de pertenencia tal y como avalan estudios previos. No obstante, no se establecen resultados específicos para hijos e hijas dada la variabilidad de resultados hallados en la literatura en este respecto”). Por lo tanto, no se confirma esta hipótesis.

Sexta conclusión

En relación con el objetivo 6 (“Analizar los efectos moderadores de la condición clínica de los hijos sobre las relaciones entre la implicación paterna, la aceptación-rechazo de los padres y madres y el ajuste psicológico de los niños”):

En el modelo probado, la implicación del padre y la aceptación de los padres (padres y madres) contribuyeron significativa e independientemente al ajuste de los hijos tanto bajo la condición clínica como no-clínica. En ambas condiciones (clínica versus no clínica) las relaciones establecidas en dicho modelo entre el comportamiento parental y el ajuste psicológico de los hijos no podían ser estadísticamente rechazadas. No obstante, y como veremos en la conclusión siguiente algunos de sus parámetros se mostraron variantes.

Este objetivo se encuentra relacionado con la hipótesis 6, (“Se espera encontrar que el carácter clínico de los hijos, por su gravedad, condicionara estas relaciones, aunque no se determina en qué grado ni dirección por la ausencia de resultados previos”). Por lo tanto, podemos considerar que se confirma parcialmente la hipótesis.

Séptima conclusión

En relación con el objetivo 7 (“Analizar el grado en el que las relaciones entre la implicación del padre, la aceptación parental -madres versus padres- y el ajuste psicológico de los niños en

sus manifestaciones interiorizadas, exteriorizadas y de ajuste global difieren entre el grupo de hijos pertenecientes a un grupo clínico y el perteneciente a un grupo general”)

La intensidad de las relaciones entre la implicación del padre, la aceptación parental y los niveles de ajuste psicológico de los hijos fueron estadísticamente diferentes a través de la condición clínica de los niños. La aceptación materna tiene un mayor efecto en el ajuste psicológico del niño bajo la condición clínica que no-clínica cuando el padre está involucrado y transfiere sus efectos a la aceptación materna. Excepcionalmente, las relaciones entre la implicación del padre y los problemas interiorizados fueron mediadas por la aceptación paterna (no por la materna), siendo en este caso mejor explicados por la aceptación paterna que por la materna.

Este objetivo se encuentra relacionado con la hipótesis 7 (“Se espera encontrar diferencias, dado la asociación diferencial entre problemas interiorizados y exteriorizados con el comportamiento materno versus paterno. No obstante, la ausencia de resultados hallados sobre este asunto no permite establecer una dirección específica en los resultados”) y por lo tanto podemos considerar que se confirma la hipótesis.

8. IMPLICACIONES TEÓRICAS, EDUCATIVAS Y CLÍNICAS DE LOS ESTUDIOS REALIZADOS

El conjunto de los resultados de esta tesis sugiere diferentes implicaciones teóricas y prácticas. De entre todas ellas, la que parece más clara es el papel de la aceptación parental percibida por los hijos como un mecanismo generativo a través del cual la implicación del padre es capaz de facilitar la adaptación psicológica de los hijos. A continuación, detallamos algunas de las implicaciones que nos sugieren los resultados obtenidos en la presente tesis.

Implicaciones teóricas

Desde una perspectiva teórica, los resultados proporcionan información sobre un potencial mecanismo por el cual opera la implicación del padre sobre el ajuste psicológico de los hijos, así como la relevancia que sobre este ajuste tienen los factores cualitativos (i.e., aceptación-rechazo percibida) del comportamiento parental en las relaciones padres- hijos sobre los elementos meramente cuantitativos (i.e., implicación paterna). Ello ha permitido proponer un modelo conceptual de relaciones padre-madre-hijos mediante el cual explicar cómo el comportamiento parental incide sobre las manifestaciones interiorizadas y exteriorizadas de los hijos. Dicho modelo parece ajustarse a los datos independientemente del sexo y edad de los hijos, la condición clínica de éstos y la presencia o no de los padres en el hogar. Además, estos resultados proporcionan evidencia empírica sobre la importancia que la implicación del padre y la aceptación parental poseen (afecto, amor, cariño) en el ajuste psicológico de los hijos.

Atendiendo a la estructura de relaciones entre padre-madre e indicadores de ajuste psicológico en los hijos una importante implicación teórica es el efecto transmisor y/o movilizador del conjunto de relaciones a partir del cambio realizado en un solo elemento de ese conjunto. Esto apoya la noción de sistema familiar (Minuchin, 1974) y los efectos colaterales y encadenados

que puede producir el cambio en una de las figuras del sistema familiar sobre el conjunto del sistema. Queda evidente en los resultados de este trabajo, cómo la implicación del padre y sus manifestaciones de aceptación movilizaban la aceptación materna, la cual incidía a su vez sobre el ajuste de los hijos. Y esto encontraba especial importancia cuando se trataba de hijos con problemas interiorizados bajo una condición clínica.

Por otra parte, estos resultados también hacen hincapié en la importancia de reconocer que la implicación del padre debe ser considerada como un constructo multidimensional que incorpore factores cualitativos (por ejemplo, cariño, amor, aceptación) con el fin de obtener una comprensión más completa de su impacto en los resultados de los niños (Schoppe-Sullivan, McBride y Ringo Ho, 2004).

Desde un punto de vista teórico, cabe señalar como contribución de este trabajo el apoyo empírico a la supremacía de los elementos cualitativos sobre los cuantitativos en las relaciones entre comportamiento parental y adaptación psicológica de los hijos, y cómo estos elementos pueden estar moderados por el sexo de los hijos (la aceptación paterna es un mecanismo mediador más importante en los varones), su condición clínica (p.ej., el impacto del rechazo paterno versus el materno es mayor), la presencia de los padres en el hogar (los efectos de la implicación del padre y su aceptación sobre el ajuste de los hijos en los padres ausentes es diferente) y el tipo de manifestación interiorizada o exteriorizada (la vía de relación padre-madre está más fortalecida en los problemas interiorizados clínicos).

Todo lo anterior contribuye a aumentar el apoyo empírico al marco conceptual propuesto por la IPARTheory (Rohner, 1986, 2014; Rohner y Khaleque, 2010; Rohner y col., 2012), específicamente en relación con el papel de la aceptación parental y el ajuste psicológico de los hijos. Así como con los modelos de efectos colaterales o *Spillover* (Almeida y col., 1999; Bradford y col., 2004) o la Teoría de Sistemas (Minuchin, 1974; Minuchin, 1985)

Implicaciones educativas

Los resultados han puesto de manifiesto que la aceptación parental percibida por los hijos es uno de los aspectos más relevantes del comportamiento parental sobre el que han de centrarse los programas de prevención e intervención con familias. Además, las dinámicas relaciones que abordan la implicación y aceptación parental pueden variar en función del sexo de los hijos y la presencia o no del padre en el hogar.

En relación con el sexo de los hijos en las entrevistas que se mantiene con los padres para transmitir o comunicar los resultados académicos o diferentes problemas que pueden presentar los niños y jóvenes en el ámbito escolar (comportamental, relacional, etc.), los resultados de este estudio llevan a recomendar que en el caso de las niñas el contar con la presencia de los padres, podría permitir paliar la problemática de forma más efectiva; por su parte en el caso de los chicos, sería necesario tener en cuenta que las manifestaciones punitivas por parte del padre entorpecerían las intervenciones, lográndose posiblemente un mejor resultado si se implica desde una parentalidad positiva en la que el afecto y el cariño se hagan manifiestos

En relación con la presencia o no del padre, los resultados han puesto de manifiesto que cuando los padres no conviven con los hijos, la mediación de la aceptación parental entre la implicación paterna y el ajuste fue menor respecto a la que presentaban los padres que conviven en el domicilio, especialmente en la activación de la aceptación materna, la cual se ve favorecida por la aceptación y la presencia del padre, es decir su apoyo. Esto también sugiere que cuando se trabaje con familias divorciadas o separadas conviene alertar en mayor medida de la importancia que tienen las relaciones de aceptación paterna derivadas de su implicación-no implicación en la vida de los hijos y en los efectos que ésta puede tener a modo de dominó sobre la aceptación materna, tratando de incrementarla y de permitir que de esta forma se vean reducidos los problemas de los hijos y que mejore su ajuste psicológico.

Más allá del potencial papel moderador que tienen estas variables (i.e., sexo de los hijos y convivencia paterna) en todos los casos, la aceptación parental percibida ha resultado ser un elemento esencial a través del cual la implicación del padre incide en la adaptación de los hijos. En este sentido cabe enfatizar, que la mera implicación del padre, si no se ejerce mediante relaciones de cariño y afecto, tendrá efectos sobre el ajuste de los hijos claramente mermados.

De los resultados de este trabajo también se desprende una clara consigna para los profesionales que trabajan con familias: la necesidad de una respuesta positiva de aceptación por parte de las personas significativas en la vida de los hijos. En este sentido, lo más importante para evaluar la idoneidad parental en relación con la adaptación psicológica de los menores, no son tanto las costumbres y valores de un grupo sociocultural, sino cómo hacer que los padres transmitan amor y cariño a sus hijos para que éstos lo perciban.

Implicaciones clínicas

Los resultados han puesto de manifiesto que en el grupo clínico el rechazo materno versus el paterno ha mostrado diferencias, la hostilidad de la madre y su rechazo, determinaban la pertenencia al grupo clínico, siendo esencial el papel que juega el padre en los niños clínicos cuando muestra afecto y cariño apoyando a la madre. Las relaciones de afecto parecen potenciar los comportamientos ajustados en los niños.

Por otra parte, el modelo que probamos en el grupo clínico, tuvo un efecto diferencial sobre los problemas interiorizados en relación con la transmisión que realiza el padre sobre la aceptación de la madre. Así, si un padre se involucra de forma afectuosa en la vida familiar potencia el ajuste de su hijo, especialmente, cuando éste presente problemas interiorizados. Esto también sugiere el importante papel del padre de cara a intervenir en los problemas interiorizados, en la relación que se establece entre la madre-hijo al facilitar esta activación positiva de la madre.

Ante la demanda de una intervención causada por problemáticas interiorizadas, teniendo en cuenta los resultados hallados, se pueden plantear intervenciones familiares o psicoeducativas familiares específicas. Mediante estas intervenciones, en las que se convoque e implique a los diferentes miembros que conforman el sistema familiar, se puede materializar el acercamiento de las figuras conyugales y de esta forma facilitar la influencia del padre sobre la madre. Esta influencia en el caso de los padres, puede realizarse transmitiéndole su apoyo, escucha y confianza, que a su vez redunde en una reducción de la frustración, estrés o angustia en la madre derivada de la problemática del niño. Además de permitir un mejor análisis de la problemática, permitiría mejoras en la relación entre padres e hijos (escucha, comunicación) y posibilitaría la adaptación e identidad propia de los hijos, su autonomía, así como la adecuada distancia emocional y los límites adecuados padres-hijos. En suma, facilitar que la madre muestre comportamientos de aceptación e inhibir comportamientos de rechazo, los cuales deriven en desajustes psicológicos en el niño.

La intervención psicoeducativa con las figuras parentales en el seno familiar permite que se incremente la información del sistema familiar sobre la problemática y las vías o medidas a tomar para mermar los potenciales problemas que favorecen una reducción de la expresión inadecuada de emociones. Buscando, por el contrario, la instauración de comportamientos positivos por parte del padre en la relación padre-hijo.

Por todo ello, resulta de máximo interés el hacer partícipe activo al padre, en las intervenciones desarrolladas en las unidades de salud infantojuvenil, y sobre todo, cuando acuden a consulta con una demanda de ayuda en la que estén presentes problemas interiorizados por parte de los hijos.

Finalmente, y teniendo en cuenta el conjunto de implicaciones anteriores, este trabajo contribuye al mayor conocimiento del papel que la aceptación y el rechazo parental tienen en el

ajuste emocional del niño y, como se ha mostrado, como elemento clave en su adaptación psicológica. Esto sugiere la necesidad de potenciar este aspecto en las políticas y programas de intervención con familias y facilitar entre los profesionales clínicos un foco de intervención con las familias que abrevie el tiempo que emplean en sus intervenciones incrementando al máximo la efectividad de sus resultados y el logro de sus objetivos de tratamiento.

La comprensión de la naturaleza de la relación entre diferentes aspectos de la crianza de los hijos y la presencia de comportamientos problemáticos en la infancia, en particular, es fundamental para el diseño y la aplicación de intervenciones para prevenir tanto la aparición, como la escalada de problemas emocionales y de conducta en los hijos. Así como implementar programas de prevención que incidan sobre los programas de padres para que tengan en cuenta la importancia que tiene la percepción de aceptación y rechazo parental en los hijos para contener el desajuste psicológico de éstos y/o promocionar la salud de nuestros menores.

Limitaciones y líneas futuras de estudio

A pesar de las consideraciones metodológicas que la presente tesis ha tenido, los estudios que compilan esta tesis poseen ciertas limitaciones que han de tenerse en cuenta en la valoración de los resultados y sus conclusiones. A continuación, recogemos algunas de ellas.

En primer lugar, la configuración de relaciones estudiadas en los estudios realizados se centra fundamentalmente en las relaciones padre-madre, excluyendo del sistema familiar otros miembros de gran importancia tales como los hermanos, o la calidad de la relación marital. En este sentido y, en segundo lugar, es conocido que los modelos de familia en la actualidad son muy diversos respondiendo a diferentes tipologías de estructura familiar (ej., divorciadas, adoptivas, mono-parentales, familias reconstruidas, homoparentales...). Los estudios realizados en esta tesis se centran en familias fundamentalmente biparentales con alguna consideración sobre las familias en las que los padres no conviven en el domicilio familiar.

En tercer lugar, las dinámicas interpersonales, particularmente en la familia, ocurren de manera múltiple y bidireccional, sin embargo, el presente trabajo analiza las relaciones desde un diseño unidireccional en el que se analizan los efectos de los padres sobre los hijos, siendo limitado el estudio de los efectos del hijo sobre los padres. Claramente, las características de los hijos pueden evocar determinadas respuestas en los padres que a su vez condicionen la cadena de interacciones a modo de un interaccionismo recíproco.

En cuarto lugar, las medidas utilizadas fueron todas auto-informadas y refieren experiencias de rechazo percibidas por los hijos desde una perspectiva claramente vivencial o subjetiva. Esto incrementa la probabilidad de que algunas de las asociaciones significativas obtenidas puedan atribuirse a la varianza compartida por el método, más que a la naturaleza de las relaciones. Una observación independiente y externa de la conducta de los padres pudiera introducir resultados diferentes y debería ser explorada en el futuro. Respecto a este particular una evaluación multifuente-multimétodo podría ser la recomendación para esclarecer esta cuestión. Además, y en relación con el punto anterior, el rechazo percibido en el grupo clínico podría ser una manifestación del estado emocional alterado de los sujetos, más que una información “objetiva” de las conductas de rechazo de los padres. Lo que sugiere la importancia del abordaje multifuente en la evaluación de los problemas infantiles y el comportamiento parental.

En quinto lugar, el grupo clínico fue una muestra de conveniencia o incidental con características específicas que limitan la generalización de los resultados a la hora de extrapolar los resultados a diferentes grupos clínicos. La significación clínica de los sujetos, por otra parte, ha sido inferida de la atención que estos niños recibían en Servicios de Salud, pero no ha sido específicamente evaluada con medidas de funcionamiento en los diferentes contextos de la vida del niño que dieran muestra de la gravedad real de la sintomatología. No obstante, el grupo clínico mostró significativamente mayores puntuaciones de desajuste que el grupo de población

general. Tampoco se han estudiado diferentes patologías clínicas que pudieran arrojar diferencias, de manera que las conclusiones pueden solo aplicarse a indicadores de ajuste global con o sin condición clínica.

En sexto lugar, el diseño propuesto responde a un método correlacional y trasversal, lo que limita el tipo de inferencias causales las cuales sólo pueden ser asumidas desde una perspectiva estadística. Las conclusiones obtenidas responden a una fotografía estática en un momento particular de la vida de los evaluados.

En séptimo lugar, los participantes en estos estudios representaron a familias, en su mayoría de ascendencia europea, en una cultura occidental y, por lo tanto, cualquier generalización de los resultados a contextos culturales diferentes debe ser realizada con cautela.

Teniendo en cuenta estas limitaciones futuros estudios podrían seguir avanzando con las siguientes sugerencias:

- Estudio de relaciones múltiples y bidireccionales en el sistema familiar, incluyendo distintas tipologías de familia procedentes de diferentes contextos culturales y analizando no solo los efectos de los padres sobre los hijos, sino también los efectos de éstos sobre sus padres.
- Abordaje de las variables estudiadas (i.e., comportamiento parental y ajuste psicológico de los hijos) desde una perspectiva multifuente (i.e., padres, hijos, profesores) y multimétodo (i.e., autoinformes, observación).
- Selección muestral clínica aleatoria con medidas directas de significación clínica y funcionamiento de los hijos a su entorno; además del análisis de estas relaciones por grupos de patología en los niños.
- Ampliar el análisis a otras relaciones madre-padre-hijo, de acuerdo con enfoques próximos a los modelos de relaciones colaterales (i.e., *spillover*) o de la Teoría de Sistemas

familiares. Así como poder valorar la experiencia de los jóvenes a lo largo del tiempo, mediante estudios longitudinales.

- Igualmente, sería interesante, valorar si el apoyo en sí que realiza el padre es generalizable a otros miembros de la familia extensa u otros miembros que pueden ser significativos para el niño.

- Incluyendo el análisis de otras variables (características del niño, comunicación, instrucciones, prácticas educativas parentales,..) y constructos que permitan delimitar y concretar los aspectos específicos y variables que afectan a la percepción de la aceptación y/o el rechazo.

La investigación futura, se beneficiaría de una evaluación más amplia del funcionamiento de la familia, incluyendo los aspectos y variables anteriormente citados. A pesar de estas limitaciones, consideramos que los resultados obtenidos en este trabajo contribuyen a mejorar la comprensión de las relaciones entre el comportamiento parental y el ajuste de los hijos y a poner de manifiesto la importancia de la implicación del padre y la calidad de las interacciones padre-madre-hijos en relación con el ajuste psicológico de los hijos. Pocos estudios se han centrado en el papel de padre y la consideración de aspectos cuantitativos y cualitativos del comportamiento parental de manera simultánea en un mismo modelo. Por otra parte, pocos trabajos han analizado el papel del rechazo parental en la sintomatología clínica de los hijos y en relación con la pertenencia de los hijos a un grupo clínico, que requiere de atención psicológica. Los presentes resultados, suponen un avance para la selección de variables relevantes en el diseño de programas de intervención con familias. Todo ello debe ser considerado para entender esta tesis como una primera aproximación para profundizar en las dinámicas familiares relacionadas con el rechazo parental y el desajuste psicológico de los hijos.

BIBLIOGRAFÍA

- Achenbach, T. M., y Rescorla, L. A. (2001). *Manual for the ASEBA School-Age Forms y Profiles*. Burlington, VT: University of Vermont, Research Center for Children, Youth, y Families.
- Achenbach, T. M., y Rescorla, L. A. (2007). *Multicultural Supplement to the Manual for the ASEBA School-Age Forms y Profiles*. Burlington, VT: University of Vermont, Research Center for Children, Youth, y Families.
- Adumitroaei, E. y Dafinoiu, I. (2013). Perception of parental rejection in children left behind by migrant parents. *Revista de Cercetare și Intervenție Socială*, 42, 191-203.
- Ahmed, R. A., Rohner, R. P. y Carrasco, M. A. (2012). Relations between psychological adjustment and perceived parental, sibling, best friend, and teacher acceptance among Kuwaiti adolescents. In Ripoll-Nunez K., Comunian A. L., Brown C. M. (Eds.), *Expanding horizons: Current research on interpersonal acceptance* (pp. 1-10). Boca Raton, FL: Brown Walker Press
- Ahmeduzzaman, M. y Roopnarine, J. L. (1992). Sociodemographic factors, functioning style, social support, and fathers' involvement with preschoolers in African-American families. *Journal of Marriage and the Family*, 54(3), 699-707. doi: 10.2307/353255
- Ainsworth, M. D. S. (1989). Attachment beyond infancy. *American Psychologist*, 44, 709-716. doi: dx.doi.org/10.1037
- Ainsworth, M. D. S., Bell, S. M. y Stayton, D. J. (1974). Infant–mother attachment and social development: “Socialization” as a product of reciprocal responsiveness to signals. In M. P. M. Richards (Ed.), *The integration of the child into a social world* (pp. 99–135). Cambridge, England: Cambridge University Press.

- Alday, J., Alonso, V., Fernandez-Calatrava, B., García-Baro, R., Gonzalez-Juarez, C., Perez-Perez, E. y Poza, A. (2005) [Variability in outpatient resource use in mental health services for children and adolescents]. *Gaceta Sanitaria*, 19(6), 448-455. doi: 10.1590/S0213-91112005000600005
- Aldous, J. y Mulligan, G. M. (2002). Fathers' Child Care and Children's Behavior Problems A Longitudinal Study. *Journal of Family Issues*, 23(5), 624-647. doi:10.1177/0192513X02023005003
- Alegre, A. y Benson, M. J. (2008). Parental acceptance and late adolescents' adjustment: The role of emotional intelligence. In F. Erkman (Ed.), *Acceptance: The essence of peace* (pp. 33–49). Incekara Press. Istanbul, Turkey.
- Ali, M. y Zubair, A. (2011). Parental Attachment, Parental Acceptance, and Aggression among Adolescents. *Pakistan Journal of Psychology*, 42(2).
- Ali, S. (2011). Perceived teacher and parental acceptance-rejection, and the academic achievement, adjustment, and behavior of children: Literature review. *International Journal of Peace and Development Studies*, 2(5), 138-147
- Ali, S., Khaleque, A. y Rohner, R. P. (2015). Influence of Perceived Teacher Acceptance and Parental Acceptance on Youth's Psychological Adjustment and School Conduct A Cross-Cultural Meta-Analysis. *Cross-Cultural Research*, 49(2), 204-224. doi: 10.1177/1069397114552769
- Allen, S. y Daly, K. (2007). *The effects of father involvement: An updated research summary of the evidence inventory*. Guelph, Ontario: Centre for Families, Work y Well-Being, University of Guelph. Retrieved from <http://www.fira.ca/cms/documents/29/Effec>
- Alles-Jardel, M. y Genest, É. (1994). Influence des attitudes éducatives maternelles sur l'émergence des compétences sociales chez l'enfant de deux à trois ans. B. Terrisse

- & G. Boutin, (éds.), *La famille et l'éducation de l'enfant de la naissance asix ans*, 149-165.
- Almeida, D. M., Wethington, E. y Chandler, A. L. (1999). Daily transmission of tensions between marital dyads and parent-child dyads. *Journal of Marriage and the Family*, 61, 49-61. doi:10.2307/353882
- Alonso, P., Menchón, J. M., Mataix-Cols, D., Pifarré, J., Urretavizcaya, M., Crespo, J. M., ... y Vallejo, J. (2004). Perceived parental rearing style in obsessive-compulsive disorder: relation to symptom dimensions. *Psychiatry research*, 12, 267-278. doi: 10.1016/j.psychres.2001.12.002
- Amato, P. R. (1998). More than money? Men's contributions to their children's lives. In A. Booth, y A. Crouter (Eds.), *Men in families: When do they get involved? What difference does it make?* (pp. 241-278). Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates, Publishers.
- Amato, P. R. (2010). Research on divorce: Continuing trends and new developments. *Journal of marriage and family*, 72(3), 650-666. doi: 10.1111/j.1741-3737.2010.00723.x
- Amato, P. R. (2014). The consequences of divorce for adults and children: An update. *Drustvena Istrazivanja*, 23(1), 5. doi: 10.5559/di.23.1.01
- Amato, P. R. y Gilbreth, J. G. (1999). Nonresident fathers and children's well-being: A meta-analysis. *Journal of Marriage and the Family*, 61(3), 557-573. doi: 10.2307/353560
- Amato, P. R. y Rivera, F. (1999). Paternal involvement and children's behavior problems. *Journal of Marriage and the Family*, 61(2), 375-384.
- Amato, P. R. y Sobolewski, J. M. (2001). The effects of divorce and marital discord on adult children's psychological well-being. *American Sociological Review*, 66(6),

900-921. doi: 10.2307/3088878

Araya Baltra, R., Rojas Castillo, G. y Fritsch Montero, R. (2000). Depresión y género en Santiago de Chile. *Acta psiquiátr. psicol. Am. Lat*, 46(4), 325-35.

Arrindell, W. A., Gerlsma, C., Vandereycken, W., Hageman, W. J. J. M. y Daeseleire, T. (1998). Convergent validity of the dimensions underlying the parental bonding instrument (PBI) and the EMBU. *Personality and Individual Differences*, 24, 341-350. doi: 10.1016/s01918869(97)00187-6.

Astone, N. y McLanahan, S. (1991). Family Structure, Parental Practices and High School Completion. *American Sociological Review*, 56(3), 309-320. Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/2096106>

Azam, A. y Kumar, G. V. (2009). The relationship between perceived parental acceptance rejection and the emotional health problems of adolescents in South India. *Journal of Psychosocial Research*, 4 (1), 109-119.

Baldwin, M. W. (1992). Relational schemas and the processing of societal information. *Psychological Bulletin*, 112, 461-484. doi: 10.1037//00332909.112.3.461.

Bales, R. F. y Parsons, T. (2014). *Family: Socialization and interaction process*. Routledge.

Barber, B. K., Stolz, H. E., Olsen, J. A., Collins, W. A. y Burchinal, M. (2005). Parental support, psychological control, and behavioral control: Assessing relevance across time, culture, and method. *Monographs of the society for research in child development*, 70(4), 1-137. doi: 10.1111/j.1540-5834.2005.00365.x

Barnett, R. C., Brennan, R. T., Gareis, K. C., Ertel, K. A., Berkman, L. F. y Almeida, D. M. (2012). Conservation of resources theory in the context of multiple roles: An analysis of within- and cross-role mediational pathways. *Community, Work y Family*, 15, 131-148. doi: 10.1080/13668803.2010.539066.

- Baron, R. M. y Kenny, D. A. (1986). The moderator-mediator variable distinction in social psychological research: Conceptual, strategic, and statistical considerations. *Journal of Personality and Social Psychology*, 51(6), 1173-1182. doi: 10.1037/0022-3514.51.6.1173
- Bates, J. E., Schermerhorn, A. C. y Petersen, I. T. (2014). Temperament concepts in developmental psychopathology. In K. Rudolph y M. Lewis (Eds.), *Handbook of Developmental Psychopathology* (3rd ed., pp. 311-329). New York: Springer. doi 10.1007/978-1-4614-9608-3_16
- Baumeister, R.F. y Leary, M.R. (1995). The need to belong: Desire for interpersonal attachments as a fundamental human motivation. *Psychological Bulletin*, 117(3), 497-529. doi: 10.1037/0033-2909.117.3.497
- Baumrind, D. (1967). Child care practices anteceding three patterns of preschool behavior. *Genetic psychology monographs*, 75(1), 43-88.
- Baumrind, D. (1991). Parenting styles and adolescent development. En J. Brock-Gunn, R. M. Lerner y A. C. Peterson (Eds.), *Encyclopedia of Adolescence*, vol. 2, (pp. 746-758). New York: Garland.
- Beck, A. T. (1976). *Cognitive therapy and the emotional disorders*. New York: Universities Press.
- Beckert, T. E., Strom, R. D., Strom, P. S. y Cheng-Ta, Y. (2006). The success of Taiwanese fathers in guiding adolescents. *Adolescence*, 41(163), 493.
- Benson, M. J., Buehler, C. y Gerard, J. M. (2008). Interparental hostility and early adolescent problem behavior: Spillover via maternal acceptance, harshness, inconsistency, and intrusiveness. *The Journal of Early Adolescence*. 28(3), 428 – 454. doi: 10.1177/0272431608316602
- Berge, J. M. y Holm, K. E. (2007). Boundary ambiguity in parents with chronically ill

- children: Integrating theory and research. *Family Relations*, 56(2), 123-134. doi: 10.1111/j.1741-3729.2007.00446.x
- Bisht, J., Sankhyan, N., Kaushal, R. K., Sharma, R. C. y Grover, N. (2008). Clinical profile of pediatric somatoform disorders. *Indian pediatrics*, 45, 111. doi: 10.1007/s12098-010-0282-z
- Bjorklund, D. F. y Pellegrini, A. D. (2002). *The origins of human nature: Evolutionary developmental psychology*. Washington, DC, US: American Psychological Association. doi:10.1037/10425-000
- Blue, I. (2000). Individual and contextual effects on mental health status in São Paulo, Brazil. *Revista Brasileira de Psiquiatria*, 22(3), 116-123. doi: 10.1590/S1516-44462000000300004
- Bluestone, C. y Tamis-LeMonda, C. S. (1999). Correlates of parenting styles in predominantly working-and middle-class African American mothers. *Journal of Marriage and the Family*, 61(4), 881-893. doi: 10.2307/354010
- Bornstein, M. H. (2013). Parenting and child mental health: a cross cultural perspective. *World Psychiatry*, 12(3), 258-265. doi: 10.1002/wps.20071
- Bornstein, M. H. y Lamb, M. E. (Eds.). (2011). *Cognitive development: an advanced textbook*. Taylor y Francis.
- Bosco, G. L., Renk, K., Dinger, T. M., Epstein, M. K. y Phares, V. (2003). The connections between adolescents' perceptions of parents, parental psychological symptoms, and adolescent functioning. *Journal of Applied Developmental Psychology*, 24, 179–200. doi: 10.1016/S0193-3973(03)00044-3
- Boss, P. (2000). *Ambiguous loss: Learning to live with unresolved grief*. Cambridge, MA: Harvard University Press
- Botega, N. J., Barros, M. B. D. A., Oliveira, H. B. D., Dalgalarrodo, P. y Marín-León, L.

- (2005). Suicidal behavior in the community: prevalence and factors associated with suicidal ideation. *Revista brasileira de Psiquiatria*, 27(1), 45-53. Doi: 10.1590/S1516-44462005000100011
- Bowlby, J. (1980). *Attachment and loss* (Vol. 3). New York: Basic books.
- Boyce, W. T., Essex, M. J., Alkon, A., Goldsmith, H. H., Kraemer, H. C. y Kupfer, D. J. (2006). Early father involvement moderates biobehavioral susceptibility to mental health problems in middle childhood. *Journal of the American Academy of Child y Adolescent Psychiatry*, 45(12), 1510-1520. doi: 10.1097/01.chi.0000237706.50884.8b
- Bradford, K., Barber, B. K., Olsen, J. A., Maughan, S. L., Erickson, L. D., Ward, D. y Stolz, H. E. (2004). A multi-national study of interparental conflict, parenting, and adolescent functioning: South Africa, Bangladesh, China, India, Bosnia, Germany, Palestine, Colombia, and the United States. *Marriage y Family Review*, 35(3-4), 107-137. doi: 10.1300/J002v35n03_07.
- Brenner, J. R. y Hyde, J. S. (2006). Parental divorce and mother-child interaction. *Journal of Divorce & Remarriage*, 45(3-4), 93-108. doi: 10.1300/J087v45n03_05.
- Brent, D. A., Perper, J. A., Moritz, G., Liotus, L., Richardson, D., Canobbio, R., ... y Roth, C. (1995). Posttraumatic stress disorder in peers of adolescent suicide victims: Predisposing factors and phenomenology. *Journal of the American Academy of Child y Adolescent Psychiatry*, 34(2), 209-215. doi: 10.1097/00004583-199502000-00016
- Bronstein, P. E. y Cowan, C. P. E. (1988). *Fatherhood today: Men's changing role in the family*. John Wiley y Sons.
- Bronte-Tinkew, J., Moore, K. A., Capps, R. C. y Zaff, J. (2006). The influence of father

- involvement on youth risk behaviors among adolescents: A comparison of native-born and immigrant families. *Social Science Research*, 35(1), 181-209. doi: 10.1016/j.ssresearch.2004.08.002
- Bronte-Tinkew, J., Carrano, J., Horowitz, A. y Kinukawa, K. (2008). Involvement among resident fathers and links to infant cognitive outcomes. *Journal of Family Issues*, 29(9), 1211–1244. doi: 10.1177/0192513X08318145
- Brown, C. S. y Rife, J. C. (1991). Social personality, and gender differences in at-risk and not at risk sixth grade students. *Journal of Early Adolescence*, 11(4), 482-495. doi: 10.1177/0272431691114006
- Burke, J. D., Pardini, D. A. y Loeber, R. (2008). Reciprocal relationships between parenting behavior and disruptive psychopathology from childhood through adolescence. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 36(5), 679-692. doi: 10.1007/s10802-008-9219-7
- Burt, S. A., Barnes, A. R., McGue, M. y Iacono, W. G. (2008). Parental divorce and adolescent delinquency: ruling out the impact of common genes. *Developmental Psychology*, 44(6), 1668–1677. doi: 10.1037/a0013477
- Cabrera, N. J., Fagan, J., Wight, V. y Schadler, C. (2011). Influence of mother, father, and child risk on parenting and children's cognitive and social behaviors. *Child development*, 82(6), 1985-2005. doi: 10.1111/j.1467-8624.2011.01667
- Cabrera, N. J., Shannon, J. D. y Tamis-LeMonda, C. (2007). Fathers' influence on their children's cognitive and emotional development: from toddlers to pre-K. *Applied Development Science*, 11, 208–213
- Cabrera, N., Tamis-LeMonda, C. S., Bradley, R. H., Hofferth, S. y Lamb, M. E. (2000). Fatherhood in the twenty-first century. *Child development*, 71, 127-136. doi: 10.1111/1467-8624.00126

- Carrasco, M. A., Holgado, F. P., Rodríguez, M. A. y Del Barrio, M. V. (2009). Concurrent and across-time relations between mother/father hostility and children's aggression: A longitudinal study. *Journal of family violence*, 24(4), 213-220. doi:10.1007/s10896-009-9222-y
- Carrasco, M. Á., Holgado-Tello, F. P. y Rodríguez Serrano, M. Á. (2015). Intraparental Inconsistency: The Influence of Parenting Behaviors on Aggression and Depression in Children. *Family Relations*, 64, 621-634. doi: 10.1111/fare.12168
- Cassano, M., Adrian, M., Veits, G. y Zeman, J. (2006). The inclusion of fathers in the empirical investigation of child psychopathology: An update. *Journal of Clinical Child and Adolescent Psychology*, 35(4), 583-589. doi: 10.1207/s15374424jccp3504_10
- Cernkovich, S. A. y Giordano, P. C. (1987). Family relationships and delinquency. *Criminology*, 25(2), 295-319. doi: 10.1111/j.1745-9125.1987.tb00799.x
- Chang, J. J., Halpern, C. T. y Kaufman, J. S. (2007) Maternal Depressive Symptoms, Father's Involvement, and the Trajectories of Child Problem Behaviors in a US National Sample. *Archives of Pediatrics y Adolescent Medicine*, 161, 697-703. doi:10.1001/archpedi.161.7.697
- Chen, X., Dong, Q. y Zhou, H. (1997). Authoritative and authoritarian parenting practices and social and school adjustment. *International Journal of Behavioral Development*, 20, 855-873. doi: 10.1080/016502597384703.
- Chen, X., Rubin, K. H. y Li, D. (1997). Relation between academic achievement and social adjustment: Evidence from Chinese children. *Developmental psychology*, 33(3), 518-525.
- Chen, X., Wu, H., Chen, H., Wang, L. y Cen, G. (2001). Parenting practices and aggressive behavior in Chinese children. *Parenting: Science and Practice*, 1, 159-184. doi:

10.1207/ s15327922par0103_01

- Cherlin, A., Griffith, J. y McCarthy, J. (1983). A note on maritally-disrupted men's reports of child support in the June 1980 Current Population Survey. *Demography*, 20(3), 385-389. doi:10.2307/2061249.
- Chowdhury, A. N. (1989). Koro among kinship. *Indian Journal of Social Psychiatry*, 5, 24-26.
- Christensen, A. y Margolin, G. (1988). Conflict and alliance in distressed and nondistressed families. In R. A. Hinde y J. Stevenson-Hinde (Eds.), *Relationships within families: Mutual influences* (pp. 263-282). Oxford: Oxford University Press.
- Clausen, J. A. (1972). The life course of individuals. En M. W. Riley, M. Johnson y A. Foner (Eds.), *Aging in society: A sociology of stratification*, (pp. 457-514). New York: Russell Sage Foundation.
- Collins, W. A. y Russell, G. (1991). Mother-child and father-child relationships in middle childhood and adolescence: A developmental analysis. *Developmental Review*, 11(2), 99-136. doi: 10.1016/0273-2297(91)90004-8
- Combs-Ronto, L. A., Olson, S. L., Lunkenheimer, E. S. y Sameroff, A. J. (2009). Interactions between maternal parenting and children's early disruptive behavior: Bidirectional associations across the transition from preschool to school entry. *Journal of Abnormal Child Psychology* 37(8), 1151-1163. doi: 10.1007/s10802-009-9332-2.
- Commission on Social Determinants of Health. (2007). *Early child development: a powerful equalizer: final report for the World Health Organization's Commission on the Social Determinants of Health*
- Connell, A. M. y Goodman, S. H. (2002). The association between psychopathology in fathers versus mothers and children's internalizing and externalizing behavior

- problems: a meta-analysis. *Psychological bulletin*, 128(5), 746-773. doi: 10.1037/0033-2909.128.5.746
- Cookston, J. T. y Finlay, A. K. (2006). Father involvement and adolescent adjustment: Longitudinal findings from Add Health. *Fathering*, 4(2), 137-158. doi: 10.3149/fth.0402.137
- Cooley, R. L. (2003). Daughter-father relationships and adolescent psychosocial functioning in low-income African American families. *Journal of Marriage and Family*, 65, 867-875. doi:10.1111/j.1741-3737.2003.00867.x.
- Courtois, C. A. (2004). Complex trauma, complex reactions: Assessment and treatment. *Psychotherapy*, 41, 412-425. doi: 10.1037/00333204.41.4.412.
- Crick, N. R. y Dodge, K. A. (1994). A review and reformulation of social information-processing mechanisms in children's social adjustment. *Psychological Bulletin*, 115, 74-101. doi: 10.1037//0033-2909.115.1.74.
- Culpin, I., Heron, J., Araya, R., Melotti, R. y Joinson, C. (2013). Father absence and depressive symptoms in adolescence: findings from a UK cohort. *Psychological medicine*, 43(12), 2615-2626. doi: 10.1017/S0033291713000603.
- Dadds, M. R. y Salmon, K. (2003). Punishment insensitivity and parenting: Temperament and learning as interacting risks for antisocial behavior. *Clinical child and family psychology review*, 6(2), 69-86. doi:10.1023/A:1023762009877
- Darling, N. y Steinberg, L. (1993). Parenting style as context: An integrative model. *Psychological bulletin*, 113(3), 487. doi: 10.1037/0033-2909.113.3.487.
- Davidov, M. y Grusec, J. E. (2006). Untangling the links of parental responsiveness to distress and warmth to child outcomes. *Child development*, 77(1), 44-58. doi: 10.1111/j.1467-8624.2006.00855.x
- Day, R.D. y Lamb, M.E. (2004). Conceptualizing and measuring father involvement:

- pathways, problems, and progress. In R. D. Day y M. E. Lamb (Ed.), *Conceptualizing and measuring father involvement* (pp. 1-16). New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates, Inc
- De Bolle, M., Decuyper, M., De Clercq, B. y De Fruyt, F. (2010). Relevance of the tripartite dimensions of affect for anxiety and depression in youth: Examining sex and psychopathology status. *Journal of abnormal child psychology*, 38(7), 935-948. doi: 10.1007/s10802-010-9413-2.
- Del Barrio, V., Holgado-Tello, F. P. y Carrasco, M. A. (2016). Concurrent and longitudinal effects of maternal and paternal warmth on depression symptoms in children and adolescents. *Psychiatry research*, 242, 75-81. doi: 10.1016/j.psychres.2016.05.032.
- Del Barrio, V., Ramírez-Uclés, I., Romero, C. y Carrasco, M. Á. (2014). Adaptación del Child-PARQ/Control: versiones para el padre y la madre en población infantil y adolescente española [Adaptation of the Child-PARQ/Control Mother and Father versions in Spanish child and adolescent population]. *Acción Psicológica*, 11(2), 27-46. doi: 10.5944/ap.11.2.14173
- DelPriore, D. J. y Hill, S. E. (2013). The effects of paternal disengagement on women's sexual decision making: An experimental approach. *Journal of personality and social psychology*, 105(2), 234. doi:10.1037/a0032784
- Demidenko, N., Manion, I. y Lee, C. M. (2015). Father–Daughter Attachment and Communication in Depressed and Nondepressed Adolescent Girls. *Journal of Child and Family Studies*, 24(6), 1727-1734. doi:10.1007/s10826-014-9976-6
- Denham, S. A., Workman, E., Cole, P. M., Weissbrod, C., Kendziora, K. T. y ZAHN–WAXLER, C. A. R. O. L. Y. N. (2000). Prediction of externalizing behavior problems from early to middle childhood: The role of parental socialization and emotion expression. *Development and psychopathology*, 12(1), 23-45. doi:

10.1017/S0954579400001024.

- Dishion, T. J., Patterson, G. R. y Griesler, P. C. (1994). Peer adaptations in the development of antisocial behavior. In *Aggressive Behavior* (pp. 61-95). Springer US. doi: 10.1007/978-1-4757-9116-7_4
- Dix, T. (1991). The affective organization of parenting: Adaptive and maladaptive processes. *Psychological bulletin*, 110(1), 3-25. doi: 10.1037/0033-2909.110.1.3
- Doherty, W. J., Kouneski, E. F. y Erickson, M. F. (1998). Responsible fathering: An overview and conceptual framework. *Journal of Marriage and the Family*, 60(2), 277-292. doi: 10.2307/353848
- Dominy, N. L., Johnson, W. B. y Koch, C. (2000). Perception of parental acceptance-rejection and satisfaction with life in women with binge eating disorder. *The Journal of Psychology Interdisciplinary and Applied*, 134(1), 23-36 doi: 10.1080/00223980009600846
- Downey, G. y Coyne, J. C. (1990). Children of depressed parents: an integrative review. *Psychological bulletin*, 108(1), 50-76. doi: 10.1037//0033-2909.108.1.50
- Downey, G. y Feldman, S. I. (1996). Implications of rejection sensitivity for intimate relationships. *Journal of Personality and Social Psychology*, 70(6), 1327-1343. doi: 10.1037//0022-3514.70.6.1327.
- Downey, G., Bonica, C. y Rincon, C. (1999). Rejection sensitivity and adolescent romantic relationships. In W.Furman, B. Bradford, & C. Feiring (Eds.) *The development of romantic relationships in adolescence*, (pp.148-174). Cambridge University Press: USA.
- Durkheim, Emile (1960). Montesquieu and rousseau: Forerunners of sociology tr. A. Cuvillier. Ann Arbor, MI: University of Michigan Press.
- Dwairy, M. (2004). Parenting styles and mental health of Palestinian–Arab adolescents in

- Israel. *Transcultural psychiatry*, 41(2), 233-252. doi: 10.1177/1363461504043566
- Dwairy, M. (2010). Parental acceptance–rejection: a fourth cross-cultural research on parenting and psychological adjustment of children. *Journal of Child and Family Studies*, 19(1), 30-35. doi: 10.1007/s10826-009-9338-y.
- Dwairy, M. y Menshar, K. E. (2006). Parenting style, individuation, and mental health of Egyptian adolescents. *Journal of adolescence*, 29(1), 103-117. doi: 10.1016/j.adolescence.2005.03.002
- Eisenberger, N. I. (2012). Broken hearts and broken bones: A neural perspective on the similarities between social and physical pain. *Current Directions in Psychological Science*, 21, 42-47. doi: 10.1177/0963721411429455.
- Eisenberger, N. I., Leiberman, M. D. y Williams, K. D. (2003). Does rejection hurt? An fMRI study of social exclusion. *Science*, 302, 290-292. doi: 10.1126/science.1089134.
- Ellis, A. (1979a). The theory of rational-emotive therapy. En A. Ellis y J.M. Whiteley (Eds.), *Theoretical and empirical foundations of rational-emotive therapy* (pp. 33-60). Monterrey, CA: Brooks/Cole.
- Ellis, A. (1979b). The practice of rational-emotive therapy. En A. Ellis y J.M. Whiteley (Eds.), *Theoretical and empirical foundations of rational-emotive therapy* (pp. 61-100). Monterrey, CA: Brooks/Cole.
- Enns, M., Cox, B. J. y Clara, I. (2002). Parental bonding and adult psychopathology: results from the US National Comorbidity Survey. *Psychological medicine*, 32(6), 997-1008. doi: 10.1017/S0033291702005937
- Epstein, S. (1994). Integration of the cognitive and the psychodynamic unconscious. *American Psychologist*, 49, 709-724. doi: dx.doi.org/10.1037
- Erkman, F. y Rohner, R. P. (2006). Youths' perceptions of corporal punishment, parental

- acceptance, and psychological adjustment in a Turkish metropolis. *Cross-Cultural Research*, 40(3), 250-267. doi: 10.1177/1069397106287924
- Fagan, J., Day, R., Lamb, M. E. y Cabrera, N. J. (2014). Should Researchers Conceptualize Differently the Dimensions of Parenting for Fathers and Mothers?. *Journal of Family Theory y Review*, 6, 390-405. doi: 10.1111/jftr.12044
- Feldman, S. I. y Downey, G. (1994). Rejection sensitivity as a mediator of the impact of childhood exposure to family violence on adult attachment behavior. *Development and Psychopathology*, 6, 231-247. doi: 10.1017/s0954579400005976.
- Felner, R. D., Brand, S., DuBois, D. L., Adan, A. M., Mulhall, P. F. y Evans, E. G. (1995). Socioeconomic disadvantage, proximal environmental experiences, and socioemotional and academic adjustment in early adolescence: Investigation of a mediated effects model. *Child development*, 66(3), 774-792. doi: 10.2307/1131950
- Finley, G.E. y Schwartz, S.J. (2004). The Father Involvement and Nurturant Fathering Scales: retrospective measures for adolescent and adult children. *Educational and Psychological Measurement*, 64, 143-164. doi: 10.1177/0013164403258453
- Finley, G. E. y Schwartz, S. J. (2006). Parsons and Bales Revisited: Young Adult Children's Characterization of the Fathering Role. *Psychology of Men y Masculinity*, 7, 42-55. doi: 10.1037/1524-9220.7.1.42
- Finley, G. E. y Schwartz, S. J. (2008). Perceived Paternal and Maternal Involvement: Factor Structures, Mean Differences, and Parental Roles. *Fathering*, 6, 62-82. doi: 10.3149/fth.0601.62
- Finley, G. E. y Schwartz, S. J. (2010). The divided world of the child: divorce and long-term psychological adjustment. *Family Court Review*, 48, 516-527. doi:10.1111/j.1744-1617.2010.01326.x
- Finley, G. E., Mira, S. D. y Schwartz, S. J. (2008). Perceived Paternal and Maternal

- Involvement: Factor Structures, Mean Differences, and Parental Roles. *Fathering: A Journal of Theory, Research, and Practice about Men as Fathers*, 6, 62-82. doi:10.3149/fth.0601.62
- Fish, K. D. y Biller, H. B. (1973). Perceived childhood paternal relationships and college females' personal adjustment. *Adolescence*, 8(31), 415-421.
- Fitzpatrick, K. M. (1993). Exposure to violence and presence of depression among low-income, African-American youth. *Journal of consulting and clinical psychology*, 61(3), 528. doi: 10.1037/0022-006X.61.3.528
- Fletcher, A. C. y Shaw, R. A. (2000). Sex differences in associations between parental behaviors and characteristics and adolescent social integration. *Social Development*, 9, 133-148. doi:10.1111/1467-9507.00116
- Flouri, E. (2005). *Fathering and child outcomes*. West Sussex, England: John Wiley & Sons Ltd. doi: 10.1002/9780470713228
- Flouri, E. (2008). Fathering and adolescents' psychological adjustment: the role of fathers' involvement, residence and biology status. *Child: Care, Health and Development*, 34, 152–161. doi: 10.1111/j.1365-2214.2007.00752.x
- Flouri, E. (2010). Fathers' behaviors and children's psychopathology. *Clinical Psychology Review*, 30(3), 363-369. doi: 10.1016/j.cpr.2010.01.004
- Flouri, E. y Buchanan, A. (2004). Early father's and mother's involvement and child's later educational outcomes. *British Journal of Educational Psychology*, 74 (2), 141-153. doi: DOI: 10.1348/000709904773839806
- Flouri, E., Narayanan, M. K. y Midouhas, E. (2015). The cross-lagged relationship between father absence and child problem behaviour in the early years. *Child: care, health and development*, 41(6), 1090-1097. doi: 10.1111/cch.12236.
- Ford, J. D. y Russo, E. (2006). Trauma-focused, present-centered, emotional self-

regulation approach to integrated treatment for posttraumatic stress and addiction: Trauma adaptive recover group education and therapy (TARGET). *American Journal of Psychotherapy*, 60, 335-355.

Forehand, R. y Nousiainen, S. (1993). Maternal and paternal parenting: Critical dimensions in adolescent functioning. *Journal of family psychology*, 7, 213. doi: 10.1037/0893-3200.7.2.213

Fox, N. A., Kimmerly, N. L. y Schafer, W. D. (1991). Attachment to mother/attachment to father: A meta-analysis. *Child development*, 62(1), 210-225 doi: 10.2307/1130716

Furman, W. y Buhrmester, D. (1992). Age and sex differences in perceptions of networks of personal relationships. *Child development*, 63(1), 103-115. doi: 10.2307/1130905

Furstenberg Jr, F. F. y Harris, K. M. (1993). When fathers matter/why fathers matter: The impact of paternal involvement on the offspring of adolescent mothers. In A. Lawsony D. L. Rhode (Eds.), (1993). *The politics of pregnancy: Adolescent sexuality and public policy* (pp. 189-215). New Haven, CT, US: Yale University Press

Galambos, N. L., Barker, E. T. y Almeida, D. M. (2003). Parents do matter: Trajectories of change in externalizing and internalizing problems in early adolescence. *Child development*, 74(2), 578-594. doi: 10.1111/1467-8624.7402017

Garfinkel, I., McLanahan, S. S. y Hanson, T. L. (1998). A patchwork portrait of nonresident fathers. In I. Garfinkel, S.S. McLanahan, D.R. Meyer y J.A. Seltzer (Eds.), *Fathers under fire: The revolution in child support enforcement* (pp. 31-60). New York: Russell Sage Foundation

Gaylord, N.K., Kitzmann, M. y Coleman, J.K. (2003). Parent and children's perceptions of parental behaviour: associations with children's psychosocial adjustment in the classroom. *Parenting: Science and Practice*. 3(1), 23-47. doi:

10.1207/S15327922PAR0301_02

Ge, X., Best, K. M., Conger, R. D. y Simons, R. L. (1996a). Parenting behaviors and the occurrence and co-occurrence of adolescent depressive symptoms and conduct problems. *Developmental Psychology*, 32, 717–731. doi: 10.1037/0012-1649.32.4.717.

Ge, X., Lorenz, F. O., Conger, R. D., Elder, G. H. y Simons, R. L. (1994). Trajectories of stressful life events and depressive symptoms during adolescence. *Developmental psychology*, 30(4), 467-483. doi: 10.1037/0012-1649.30.4.467

Gerlsma, C., Emmelkamp, P. M. y Arrindell, W. A. (1990). Anxiety, depression, and perception of early parenting: A meta-analysis. *Clinical Psychology Review*, 10, 251-277. doi: 10.1016/0272-7358(90)90062-F.

Gerson R. F. (1993), *Measuring customer satisfaction*, Crisp Publication, Inc., Menlo Park, California.

Glasgow, K. L., Dornbusch, S. M., Troyer, L., Steinberg, L. y Ritter, P. L. (1997). Parenting styles, adolescents' attributions, and educational outcomes in nine heterogeneous high schools. *Child Development* 68(3), 507-529. doi: 10.2307/1131675

González-Calderón, M. J. y Suárez, J. C. (2014). Propiedades psicométricas y dimensionalidad de la versión española para niños y adolescentes del Personality Assessment Questionnaire (PAQ) [Psychometric Properties and dimensionality of the Spanish version of the Personality Assessment Questionnaire (PAQ) for children]. *Acción Psicológica*, 11(2), 77-96. <http://dx.doi.org/10.5944/ap.11.2.14176>

González-Calderón, M. J., Rodríguez, M. Á. y Suárez, J. C. (2014). Propiedades psicométricas y dimensionalidad de la versión española para niños y adolescentes

- del FatherInvolvementScale (FIS) [PsychometricProperties and dimensionality of theSpanishversion of theFatherInvolvementScale]. *Acción Psicológica*, *11*, 77-96. doi: <http://dx.doi.org/10.5944/ap.11.2.14175>
- Goodman, S. N. (2014). Maternal depression in association with fathers' involvement with their infants: spillover or compensation/buffering?. *Infant Mental Health Journal*, *35*(5), 495-508. doi:10.1002/imhj.21469
- Gray, M. R. y Steinberg, L. (1999). Unpacking authoritative parenting: Reassessing a multidimensional construct. *Journal of Marriage and the Family*, *61*, 571-587. doi: 10.2307/353561.
- Grusec, J. E. y Goodnow, J. J. (1994). Impact of parental discipline methods on the child's internalization of values: A reconceptualization of current points of view. *Developmental psychology*, *30*(1), 4-19. doi: 10.1037/0012-1649.30.1.4
- Gürmen, M. S. y Rohner, R. P. (2014). Effects of marital distress on Turkish adolescents' psychological adjustment. *Journal of Child and Family Studies*. *23*(7), 1155-1162. doi: 10.1007/s10826-013-9773-7
- Hale III, W. W., VanderValk, I., Akse, J. y Meeus, W. (2008). The interplay of early adolescents' depressive symptoms, aggression and perceived parental rejection: A four-year community study. *Journal of Youth and Adolescence*, *37*(8), 928-940. doi: 10.1007/s10964-008-9280-0.
- Hammen, C. (2009). Adolescent depression stressful interpersonal contexts and risk for recurrence. *Current Directions in Psychological Science*, *18*(4), 200-204. doi: 10.1111/j.1467-8721.2009.01636.x
- Hanson, S. M. y Bozett, F. W. (Eds.) (1991). *Fatherhood and families in cultural context*. New York: Springer.
- Harold, G. T., Shelton, K. H., Goeke-Morey, M. C. y Cummings, E. M. (2002). Relations

- between interparental conflict, child emotional security, and adjustment in the context of cognitive appraisals. P. Davies, G. Harold, M. Goeke-Morey, & E. M. Cummings (Eds.), *Child emotional security and interparental conflict. Monographs of the Society for Research in Child Development*, 67 (3, Serial 270).
- Harper, S. E. (2010). Exploring the role of Filipino fathers: parental behavior and child outcomes. *Journal of family issues*, 3 (1), 66-89. doi: 10.1177/0192513X09342858
- Harter, S., Whitesell, N. R. y Kowalski, P. (1992). Individual differences in the effects of educational transitions on young adolescent's perceptions of competence and motivational orientation. *American Educational Research Journal*, 29(4), 777-808. doi: 10.2307/1163407
- Hawkins, A. J. y Palkovitz, R. (1999). Beyond ticks and clicks: The need for more diverse and broader conceptualizations and measures of father involvement. *The Journal of Men's Studies*, 8(1), 11-32. Doi: 10.3149/jms.0801.11
- Hawkins, D.N., Amato, P. R. y King, V. (2007). Nonresident father involvement and adolescent well-being. *American Sociological Review*, 72(6), 990-1010. doi: 10.1177/000312240707200607
- Hines, D. A., Kantor, G. K. y Holt, M. K. (2006). Similarities in siblings' experiences of neglectful parenting behaviors. *Child abuse & neglect*, 30(6), 619-637. doi: 10.1016/j.chiabu.2005.11.008
- Hollingshead, A. B. (1957) *Two factor index of social position*. Yale University Press, New Haven.
- Holmes, E. K. y Huston, A. C. (2010). Understanding positive father-child interaction: Children's, fathers', and mothers' contributions. *Fathering*, 8(2), 203-225. doi: 10.3149/fth.1802.203
- Hooven, C., Gottman, J. M. y Katz, L. F. (1995). Parental meta-emotion structure predicts

- family and child outcomes. *Cognition y Emotion*, 9(2-3), 229-264. doi: 10.1080/02699939508409010
- Horn, W. F. y Sylvester, T. (2002). *Father Facts* (4th ed.). *National Fatherhood Initiative*. [On-line]. Available: <http://www.fatherhood.org/fatherfacts.htm>
- Hull, J. G., Tedlie, J. C. y Zahn, D. A. (1992). Moderator variables in personality research: The problem of controlling for plausible alternatives. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 18(2), 115–117. doi: 10.1177/0146167292182001
- Hwang, K. K. (1987) Face and favor: Chinese power game. *American Journal of Sociology*, 92(4), 944-974. doi: 10.1086/228588
- Illanes, E., Bustos, L., Lagos, X., Navarro, N. y Muñoz, S. (2002). Factores asociados a síntomas depresivos y síntomas somáticos en mujeres climatéricas de la ciudad de Temuco. *Revista médica de Chile*, 130(8), 885-891. doi: 10.4067/S0034-98872002000800007
- Intebi, I. (2007). *Valoración de sospechas de Abuso Sexual Infantil*. Colección Documentos Técnicos, N° 01. Gobierno de Cantabria: España. Extraído el 10/10/14. Disponible en: www.serviciosocialescantabria.org
- Ivanova, M. Y. y Israel, A. C. (2006). Family stability as a protective factor against psychopathology for urban children receiving psychological services. *Journal of clinical child and Adolescent Psychology*, 35(4), 564-570. doi: 10.1207/s15374424jccp3504_7
- Jia, R., Kotila, L. E. y Schoppe-Sullivan, S. J. (2012). Transactional relations between father involvement and preschoolers' socioemotional adjustment. *Journal of Family Psychology*, 26(6), 848. doi: 10.1037/a0030245
- Kandel, D. B., Rosenbaum, E. y Chen, K. (1994). Impact of maternal drug use and life experiences on preadolescent children born to teenage mothers. *Journal of*

Marriage and the Family, 56(2), 325-340. doi: 10.2307/353103

- Kane, P. y Garber, J. (2004). The relations among depression in fathers, children's psychopathology, and father-child conflict: A meta-analysis. *Clinical psychology review*, 24(3), 339-360. doi:10.1016/j.cpr.2004.03.004
- Kasen, S., Cohen, P., Brook, J. S. y Hartmark, C. (1996). A multiple-risk interaction model: Effects of temperament and divorce on psychiatric disorders in children. *Journal of abnormal child psychology*, 24(2), 121-150. doi: 10.1007/BF01441481
- Keenan, K. y Shaw, D. (1997). Developmental and social influences on young girls' early problem behavior. *Psychological bulletin*, 121(1), 95. doi: 10.1037/0033-2909.121.1.95
- Keizer, R., Lucassen, N., Jaddoe, V. y Tiemeier, H. (2014). A prospective study on father involvement and toddlers' behavioral and emotional problems: are sons and daughters differentially affected?. *Fathering*, 12(1), 38. doi: 10.3149/fth.1201.38
- Khaleque, A. (2013). Perceived parental warmth and affection, and children's psychological adjustment, and personality dispositions: A meta-analysis. *Journal of Child and Family Studies*, 22, 297-306. doi: 10.1007/s10826-012-9579-z
- Khaleque, A. (2015). Perceived parental neglect, and children's psychological maladjustment, and negative personality dispositions: A meta-analysis of multi-cultural studies. *Journal of Child and Family Studies*, 24, 1419-1428. doi: 10.1007/s10826-014-9948-x
- Khaleque, A. y Rohner, R. P. (2002a). Reliability of measures assessing the pancultural association between perceived parental acceptance-rejection and psychological adjustment: A meta-analysis of cross-cultural and intracultural studies. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 33, 127-140. doi: 10.1177/0022022102033001006
- Khaleque, A. y Rohner, R. P. (2012). Transactional relations between perceived parental

- accept and personality dispositions of children and adults: A meta-analytic review. *Personality and Social Review*, 16, 103-115.
- Khaleque, A. y Rohner, R. P. (2012b). Pancultural Associations Between Perceived Parental Acceptance and Psychological Adjustment of Children and Adults: A Meta-Analytic Review of Worldwide Research. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 43, 784-800. doi:10.1177/0022022111406120
- Khan, S., Haynes, L., Armstrong, A. y Rohner, R. P. (2010). Perceived teacher acceptance, parental acceptance, academic achievement, and school conduct of middle school students in the Mississippi Delta region of the United States. *Cross-Cultural Research*, 44(3), 283-294. doi: 10.1177/1069397110368030
- Kim, E., Han, G. y McCubbin, M. A. (2007). Korean American maternal acceptance–rejection, acculturation, and children's social competence. *Family y community health*, 30(2), S33-S45. doi: 10.1097/01.FCH.0000264879.88687.32
- Kim, H. y Rose, K. M. (2014). Concept analysis of family homeostasis. *Journal of advanced nursing*, 70(11), 2450-2468. doi: 10.1111/jan.12496.
- King, V. (1994). Variation in the consequences of nonresident father involvement for children's well being. *Journal of Marriage and the Family*, 56(4), 963-972. doi: 10.2307/353606
- Knibiehler, Yvonne (2007). *Le rôle des pères à travers l'histoire*. Revue française des Affaires sociales, 42 année, novembre 1988, Ministère du Travail France, I.S.S.N. 00352985.
- Kochanska, G., Murray, K. T. y Harlan, E. T. (2000). Effortful control in early childhood: continuity and change, antecedents, and implications for social development. *Developmental psychology*, 36(2), 220. doi: 10.1037//0012-1649.36.2.220
- Kohn, M. (1989). *Class and conformity: A study in values*. University of Chicago Press.

- Kostic, J. S., Nešić, M., Stankovic, M. y Žikić, O. (2014). Perceived parental acceptance/rejection, some family characteristics and conduct disorder in adolescents. *Vojnosanitetski pregled*, 71(10), 942-948. doi: 10.2298/VSP1410942K
- Kroupa, S. E. (1988). Perceived parental acceptance and female juvenile delinquency. *Adolescence*, 23(89), 171.
- Kuo, D. Z., Houtrow, A. J., Arango, P., Kuhlthau, K. A., Simmons, J. M. y Neff, J. M. (2012). Family-Centered Care: Current Applications and Future Directions in Pediatric Health Care. *Maternal and Child Health Journal*, 16(2), 297–305. <http://doi.org/10.1007/s10995-011-0751-7>
- Labouvie, E. W., Pandina, R. J. y Johnson, V. (1991). Developmental trajectories of substance use in adolescence: Differences and predictors. *International Journal of Behavioral Development*, 14(3), 305-328. doi: 10.1177/016502549101400304
- Lamb, M. E. (1975). Fathers: Forgotten contributors to child development. *Human development*, 18(4), 245-266. doi: 10.1159/000271493
- Lamb, M. E. (1982). Individual differences in infant sociability: Their origins and implications for cognitive development. *Advances in child development and behavior*, 16, 213-239. doi: 10.1016/S0065-2407(08)60071-3
- Lamb, M. E. (1987). Introduction: The emergent American father. In M. E. Lamb (Ed.), *The father's role: Cross-cultural perspectives* (pp. 3-25). New York: Wiley. Available from: <https://www.researchgate.net/publication/232561513>
- Lamb, M. E. (1997). Fathers and child development: An introductory overview and guide. In M. E. Lamb (Ed.), *The role of the father in child development* (pp. 1-18). New York: Wiley.
- Lamb, M. E. (2010). *The Role of the Father in Child Development*. New York: Wiley. doi: 10.1007/978-1-4613-9820-2_7.

- Lamb, M. E. (2012). Mothers, fathers, families, and circumstances: Factors affecting children's adjustment. *Applied Developmental Science, 16*(2), 98-111. doi: 10.1080/10888691.2012.667344
- Lamb, M. E., Pleck, J. H. y Levine, J. A. (1985). The role of the father in child development. In *Advances in clinical child psychology* (pp. 229-266). Springer US.
- Lamb, M. E., Pleck, J. H. y Levine, J. A. (1987) Effects of increased paternal involvement on fathers and mothers. In C. Lewis & M. O'Brien (Eds.), *Reassessing fatherhood: New observations on fathers and the modern family* (pp. 109-125). London: Sage.
- Lamb, M. E., Pleck, J. H., Charnov, E. L. y Levine, J. A. (1985). Paternal behavior in humans. *American zoologist, 25*(3), 883-894. doi: 10.1093/icb/25.3.883
- Landry, D. J. y Forrest, J. D. (1995). How old are US fathers?. *Family planning perspectives, 27*(4), 159-165. doi: 10.2307/2136260
- Larson, R. W. y Gillman, S. (1999). Transmission of emotions in the daily interactions of single-mother families. *Journal of Marriage and the Family, 61*(1), 21-37. doi: 10.2307/353880
- Larson, R. W., Richards, M. H. y Perry-Jenkins, M. (1994). Divergent worlds: the daily emotional experience of mothers and fathers in the domestic and public spheres. *Journal of personality and social psychology, 67*(6), 1034-1046. doi: 10.1037/0022-3514.67.6.1034
- Larsson, H., Viding, E., Rijdsdijk, F. V. y Plomin, R. (2008). Relationships between parental negativity and childhood antisocial behavior over time: A bidirectional effects model in a longitudinal genetically informative design. *Journal of abnormal child psychology, 36*(5), 633-645. doi 10.1007/s10802-007-9151-2
- Leary, M. R. (1999). Making sense of self-esteem. *Current directions in psychological science, 8*(1), 32-35. doi: 10.1111/1467-8721.00008

- Lebowitz, E. R., Panza, K. E., Su, J. y Bloch, M. H. (2012). Family accommodation in obsessive-compulsive disorder. *Expert Review of Neurotherapeutics*, 12(2), 229-238. doi: 10.1586/ern.11.200
- Lee, T. Y., Miles, M. S. y Holditch-Davis, D. (2006). Fathers' support to mothers of medically fragile infants. *Journal of Obstetric, Gynecologic, & Neonatal Nursing*, 35(1), 46-55. doi: 10.1111/j.1552-6909.2006.00015.x
- Lewis, C. y Lamb, M. E. (2003). Fathers' influences on children's development: The evidence from two-parent families. *European journal of psychology of education*, 18(2), 211-228. doi: 10.1007/BF03173485
- Lidz, R. W. y Lidz, T. (1949). The family environment of schizophrenic patients. *American Journal of Psychiatry*, 106(5), 332-345. doi: 10.1176/ajp.106.5.332
- Lidz, T., Parker, B. y Cornelison, A. (1956). The role of the father in the family environment of the schizophrenic patient. *American Journal of Psychiatry*, 113(2), 126-132. doi: 10.1176/ajp.113.2.126
- Lieberman, M., Doyle, A. B. y Markiewicz, D. (1999). Developmental patterns in security of attachment to mother and father in late childhood and early adolescence: Associations with peer relations. *Child development*, 70(1), 202-213. doi: 10.1111/1467-8624.00015
- Lila, M., García, F. y Gracia, E. (2007). Perceived paternal and maternal acceptance and children's outcomes in Colombia. *Social Behavior and Personality*, 35, 115-124. doi: 10.2224/sbp.2007.35.1.115
- Lindsey, E. W., Moffett, D., Clawson, M. y Mize, J. (1994, April). *Father-child play and children's competence*. Paper presented at the biennial meeting of the Southwestern Society for Research in Human Development, Austin, TX.
- Litovsky, V. G. y Dusek, J. B. (1985). Perceptions of child rearing and self-concept

- development during the early adolescent years. *Journal of Youth and Adolescence*, 14(5), 373-387. doi:10.1007/BF02138833
- Loeber, R. y Stouthamer-Loeber, M. (1986). Family factors as correlates and predictors of juvenile conduct problems and delinquency. In M. Tonry y N. Morris (Eds.), *Crime and justice* (Vol. 7, pp. 29–149). Chicago: University of Chicago Press.
- Lopez, V., Clifford, T., Minnes, P. y Ouellette-Kuntz, H. (2008). Parental Stress and Coping in Families of Children with and without Developmental Delays. *Journal on Developmental Disabilities*, 14(2), 99-104. Recuperado de http://www.oadd.org/Journal_14.html
- Lovett, B. B. (1995). Child sexual abuse: The female victim's relationship with her nonoffending mother. *Child Abuse y Neglect*, 19(6), 729-738. doi: 10.1016/0145-2134(95)00030-C
- Ludermir, A. B. y Lewis, G. (2001). Links between social class and common mental disorders in Northeast Brazil. *Social psychiatry and psychiatric epidemiology*, 36(3), 101-107. doi: 10.1007/s001270050297
- Maccoby, E. E. y Martin, J. A. (1983). Socialization in the context of the family: Parent-child interaction. In E. M. Hetherington (Ed.), *Socialization, personality, and social development* (Vol. 4, 4th ed., pp. 1–101). New York: Wiley.
- MacDonald, G. y Jensen-Campbell, L. A. (2011). *Social pain: Neuropsychological and health implications of loss and exclusion*. Washington D. C: American Psychological Association. doi: 10.1037/12351-000
- MacDonald, K. y Parke, R. D. (1984). Bridging the gap: Parent-child play interaction and peer interactive competence. *Child development*, 55(4), 1265-1277. doi: 10.2307/1129996
- Mackey, W. C. (1996). *The American father: Biocultural and developmental aspects*. New

York: Plenum.

- Mackintosh, V. H., Myers, B. J. y Kennon, S. S. (2006). Children of incarcerated mothers and their caregivers: Factors affecting the quality of their relationship. *Journal of Child and Family Studies*, 15(5), 579-594. doi: 10.1007/s10826-006-9030-4
- Magaro, M. M. y Weisz, J. R. (2006). Perceived control mediates the relation between parental rejection and youth depression. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 34(6), 863-872. doi: 10.1007/s10802-006-9072-5
- Mahoney, A., Pargament, K. I., Tarakeshwar, N. y Swank, A. B. (2008). Religion in the home in the 1980s and 1990s: a meta-analytic review and conceptual analysis of links between religion, marriage, and parenting. *Journal of Family Psychology*, 15(4), 559-96. doi:10.1037/1941-1022.S.1.63
- Malik, F. (2012). Parental acceptance-rejection and paternal authoritarianism among abused children in Pakistan. *Journal of Behavioural Sciences*, 22(1), 23-48.
- Malmberg, L. E. y Flouri, E. (2011). The comparison and interdependence of maternal and paternal influences on young children's behavior and resilience. *Journal of clinical child y adolescent psychology*, 40 (3), 434-444. doi: 10.1080/15374416.2011.563469
- Marmot, M. (2005). Social determinants of health inequalities. *The Lancet*, 365(9464), 1099-1104. doi:10.1016/S0140-6736(05)71146-6
- Marsiglio, W. (1991). Paternal engagement activities with minor children. *Journal of Marriage and the Family*, 53, 973-986. doi: 10.2307/353001
- Marsiglio, W., Amato, P., Day, R. D. y Lamb, M. E. (2000). Scholarship on fatherhood in the 1990s and beyond. *Journal of Marriage and the Family*, 62, 1173-1191. doi: 10.1111/j.1741-3737.2000.01173.x
- Martin, A., Ryan, R. M. y Brooks-Gunn, J. (2010). When fathers' supportiveness matters

- most: Maternal and paternal parenting and children's school readiness. *Journal of Family Psychology*, 24(2), 145-155. doi: 10.1037/a0018073
- Mattanah, J. F. (2001). Parental psychological autonomy and children's academic competence and behavioral adjustment in late childhood: More than just limit-setting and warmth. *Merrill-Palmer Quarterly*, 47(3), 355-376. doi: 10.1353/mpq.2001.0017
- Maughan, B., Pickles, A. y Quinton, D. (1995). Parental hostility, childhood behavior, and adult social functioning. In J. McCord (Ed.), *Coercion and punishment in long-term perspectives* (pp.34-58). New York: Cambridge University Press.
- McBride, B. A., Schoppe, S. J. y Rane, T. R. (2002). Child characteristics, parenting stress, and parental involvement: Fathers versus mothers. *Journal of Marriage and Family*, 64(4), 998-1011. doi: 10.1111/j.1741-3737.2002.00998.x
- McDowell, D. J. y Parke, R. D. (2009). Parental correlates of children's peer relations: an empirical test of a tripartite model. *Developmental psychology*, 45(1), 224. doi: 10.1037/a0014305.
- McLanahan, S. y Sandefur, G. (1994). *Growing Up with a Single Parent. What Hurts, What Helps*. Harvard University Press, 79 Garden Street, Cambridge, MA 02138.
- McLanahan, S., Tach, L. y Schneider, D. (2013). The causal effects of father absence. *Annual review of sociology*, 39, 399-427. doi: 10.1146/annurev-soc-071312-145704
- McLeod, B. D., Wood, J. J. y Weisz, J. R. (2007). Examining the association between parenting and childhood anxiety: A meta-analysis. *Clinical psychology review*, 27(2), 155-172. doi: 10.1016/j.cpr.2006.09.002
- McLoyd, V. C. y Smith, J. (2002). Physical discipline and behavior problems in African American, European American, and Hispanic children: Emotional support as a

- moderator. *Journal of Marriage and Family*, 64(1), 40-53. doi: 10.1111/j.1741-3737.2002.00040.x
- McNally, S., Eisenberg, N. y Harris, J. D. (1991). Consistency and change in maternal child-rearing practices and values: A longitudinal study. *Child development*, 62(1), 190-198. doi: 10.2307/1130714
- Mead, M. (1956). Some theoretical considerations on the problem of mother-child separation. In D. G. Haring (Ed.), *Personal character and cultural milieu* (pp. 637–649). Syracuse, NY: Syracuse University Press.
- Meier, M. H., Slutske, W. S., Heath, A. C. y Martin, N. G. (2009). The role of harsh discipline in explaining sex differences in conduct disorder: A study of opposite-sex twin pairs. *Journal of abnormal child psychology*, 37(5), 653-664. doi: 10.1007/s10802-009-9309-1.
- Melby, J. N., Conger, R. D., Conger, K. J. y Lorenz, F. O. (1993) Effects of parental behavior on tobacco use by young male adolescents. *Journal of Marriage and Family*, 55(2), 439–454. doi: 10.2307/352814
- Meunier, J. C., Roskam, I. y Browne, D. T. (2011). Relations between parenting and child's behavior: Exploring child's personality and parental self-efficacy as third variables. *International Journal of Behavioral Development*, 35, 246–259. doi: 10.1177/0165025410382950
- Mezulis, A. M., Abramson, L. Y., Hyde, J. S. y Hankin, B. J. (2004). Is there a universal positivity bias in Attributions? A meta-analytic review of individual, developmental, and cultural differences in the self-serving attributional bias. *Psychological Bulletin*, 130, 711-747. doi: 10.1037/0033-2909.130.5.711
- Minuchin, S. (1974). *Families and family therapy*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

- Minuchin, P. (1985). Families and individual development: Provocations from the field of family therapy. *Child Development*, 56, 289–302. doi: 10.2307/1129720
- Miranda, M. C., Affuso, G., Esposito, C. y Bacchini, D. (2016). Parental Acceptance–Rejection and Adolescent Maladjustment: Mothers’ and Fathers’ Combined Roles. *Journal of Child and Family Studies*, 25(4), 1352-1362. doi:10.1007/s10826-015-0305-5
- Morris, M. C., Compas, B. E. y Garber, J. (2012). Relations among posttraumatic stress disorder, comorbid major depression, and HPA function: a systematic review and meta-analysis. *Clinical psychology review*, 32(4), 301-315. doi: 10.1016/j.cpr.2012.02.002
- Mosley, J. y Thomson, E. (1995). Fathering behavior and child outcomes: The role of race and poverty. In W. Marsiglio (Ed.), *Fatherhood: Contemporary Theory, Research, and Social Policy* (pp. 148-165). Thousand Oaks, CA: Sage.
- Motrico, E., Fuentes, M. J. y Bersabé, R. (2001). Discrepancias en la percepción de los conflictos entre padres e hijos/as a lo largo de la adolescencia. *Anales de psicología*, 17(1), 1-13.
- Mulsow, M., Caldera, Y., Pursley, M., Reifman, A. y Huston, A. (2002). Multilevel factors influencing maternal stress during the first three years. *Journal of Marriage and Family*, 64, 944-956. doi:10.1111/j.1741-3737.2002.00944.x
- Munaf, S., Huassain, S. y Kamrani, F. (2012). Urdu Translation, Reliability and Validity of Personality Assessment Questionnaire-Adult Version. *International Journal of Business and Social Science*, 3(7), 121-132.
- Muris, P. y Ollendick, T. H. (2005). The role of temperament in the etiology of child psychopathology. *Clinical child and family psychology review*, 8(4), 271-289. doi: 10.1007/s10567-005-8809-y

- Musick, K. y Bumpass, L. (2006). *Cohabitation, marriage, and trajectories in well-being and relationships*. California Center for Population Research.
- Musick, K. y Bumpass, L. (2012). Reexamining the case for marriage: Union formation and changes in well-being. *Journal of Marriage and Family*, 74(1), 1–18. doi: 10.1111/j.1741-3737.2011.00873.x
- Musitu, G. y Cava, M. J. (2001). *La familia y la educación*. Barcelona: Octaedro.
- Mussen, P. y Rutherford, E. (1963). Parent-child relations and parental personality in relation to young children's sex-role preferences. *Child Development*, 34(3), 589-607. doi: 10.2307/1126754
- Mustard, I. F. (2007). Experience-based Brain Development: Scientific Underpinnings of the Importance of Early Child Development in a Global World. In M.E.Young (Ed.), *Early child development from measurement to action: A priority for growth and equity* (pp.35-63). Washington, D.C.: The Brookings Institution.
- Najam, N. y Batool, S. (2012). Relationship between perceived parenting style, perceived parental acceptance-rejection (PAR) and perception of god among young adults. *Journal of Behavioural Sciences*, 22(1), 83-99.
- Najam, N. y Ijaz, B. (2012). Parental Acceptance-Rejection and Social Adjustment of Children with Congenital Amputation: An Exploratory Study. *Journal of Behavioural Sciences*, 22(1), 49.
- Najam, N. y Kausar, R. (2012). Father Acceptance-Rejection, Father Involvement and Socio Emotional Adjustment of Adolescents in Pakistan. *Journal of Behavioural Sciences*, 22(1), 1-22.
- Nash, J. (1965). The father in contemporary culture and current psychological literature. *Child Development*, 36, 261–291. doi: 10.2307/1126797
- Naz, F. (2012). Parental rejection and comorbid disorders in adolescents with somatization

- disorder. *Journal of Behavioural Sciences*, 22(1), 125.
- Naz, F. y Kausar, R. (2012). Parental rejection and Childhood Abuse in Adolescents with Somatoform Disorders: Preliminary Findings. *Journal of Behavioural Sciences*, 22(2), 67-81. doi: 10.1093/jpepsy/jsg031.
- Nelson, D. A., Hart, C. H., Jin, S., Yang, C. y Olsen, J. A. (2006). Aversive parenting in China: Associations with child physical and relational aggression. *Child Development*, 77, 554–572. doi:10.1111/j.1467-8624.2006.00890.x
- Nielsen, L. (2011). Shared parenting after divorce: A review of shared residential parenting research. *Journal of Divorce y Remarriage*, 52(8), 586-609. doi: 10.1080/10502556.2011.619913
- Oliva, A., Parra, Á. y Arranz, E. (2008). Estilos relacionales parentales y ajuste adolescente. *Infancia y aprendizaje*, 31(1), 93-106. doi: 10.1174/021037008783487093
- Olson, D. H., Sprenkle, D. H. y Russell, C. S. (1979). Circumplex model of marital and family systems: I. Cohesion and adaptability dimensions, family types, and clinical applications. *Family process*, 18(1), 3-28. doi: 10.1111/j.1545-5300.1979.00003.x
- Özyürek, A. y Şahin, F. T. (2015). Anne-çocuk ilişkisinin ve baba tutumlarının çocukların ahlaki ve sosyal kural anlayışları üzerine etkisi. *Eğitim ve Bilim*, 40(177), 161-174. doi: 10.15390/EB.2015.3672
- Paikoff, R. L. y Brooks-Gunn, J. (1991). Do parent-child relationships change during puberty?. *Psychological bulletin*, 110(1), 47-66. doi: 10.1037//0033-2909.110.1.47
- Palkovitz, R. (1985). Father's birth attendance, early contact and extended contact with their newborns: A critical review. *Child Development*, 56, 392-406.
- Palkovitz, R. (1997). Reconstructing “involvement”: Expanding conceptualizations of men’s caring in contemporary families. In A. J. Hawkins y D. C. Dollahite (Eds.),

Generative fathering: Beyond deficit perspectives, (pp.200-216). Thousand Oaks, CA: Sage

Palosaari, U., Aro, H. y Laippala, P. (1996). Parental divorce and depression in young adulthood: adolescents' closeness to parents and self-esteem as mediating factor. *Acta Psychiatrica Scandinavica*, 93(1), 20-26. doi: 10.1111/j.1600-0447.1996.tb10614.x

Parke, R. D. (1996). *Fatherhood*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Parke, R. D. y Swain, D. B. (1980). The family in early infancy: Social–interactional and attitudinal analyses. In F. A. Pedersen (Ed.), *The father–infant relationship* (pp. 44–70). New York: Praeger Special Studies.

Parker, G. (1984). The measurement of pathogenic parental style and its relevance to psychiatric disorder. *Social Psychiatry*, 19(2), 75-81. doi: 10.1007/BF00583818.

Parker, G., Tupling, H. y Brown, B. (1979). A parental bonding instrument. *British Journal of Medical Psychology*, 52, 1-10. doi: 10.1111/j.20448341.1979.tb02487.x.

Parmar, P. y Rohner, R. P. (2010). Perceived teacher and parental acceptance and behavioral control, school conduct, and psychological adjustment among school-going adolescents in India. *Cross-Cultural Research*, 44(3), 253-268. doi: 10.1177/1069397110367613

Paterson, J. E., Field, J. y Pryor, J. (1994). Adolescents' perceptions of their attachment relationships with their mother, father, and friends. *Journal of Youth and Adolescence*, 23(5), 579–601. doi: 10.1007/BF01537737

Paulson, S. E. y Sputa, C. L. (1996). Patterns of parenting during adolescence: Perceptions of adolescents and parents. *Adolescence*, 31, 369–381.

Payne, D. E. y Mussen, P. H. (1956). Parent-child relations and father identification among adolescent boys. *The Journal of Abnormal and Social Psychology*, 52(3), 358. doi:

10.1037/h0048531

Perris, C., Arrindell, W. A. y Eisemann, M. (Eds.). (1994). *Parenting and Psychopathology*. New York: John Wiley y Sons Ltd.

Perris, C., Arrindell, W. A., Perris, H., Eisemann, M., van der Ende, J. y von Knorring, L. (1986). Perceived depriving parental rearing and depression. *British Journal of Psychiatry*, *148*, 170-175. doi: 10.1192/bjp.148.2.170.

Perris, C., Jacobsson, L., Lindström, H., von Knorring, L. y Perris, H. (1980). Development of a new inventory for assessing memories of parental rearing behaviour. *Acta Psychiatrica Scandinica*, *61*, 265-274. doi: 10.1111/j.1600-0447.1980.tb00581.x

Petersen, A. C., Sarigiani, P. A. y Kennedy, R. E. (1991). Adolescent depression: Why more girls? *Journal of Youth and Adolescence*, *20*, 247-271. doi: 10.1007/BF01537611

Peterson, D. R., Becker, W. C., Hellmer, L. A., Shoemaker, D. J. y Quay, H. C. (1959). Parental attitudes and child adjustment. *Child Development*, *30*, 119-130

Peterson, J. L. y Zill, N. (1986) "Marital disruption, parent-child relationship, and behavior problems in children". *Journal of Marriage and the Family*, *48*, 295-307. doi: 10.2307/352397

Phares, V. (1992). Where's poppa? The relative lack of attention to the role of fathers in child and adolescent psychopathology. *American Psychologist*, *47*, 656-664. doi: 10.1037/0003-066X.47.5.656

Phares, V. (1996). *Fathers and Developmental Psychology*. New York: Wiley.

Phares, V. (1997). Psychological adjustment, maladjustment, and father-child relationships. In M. E. Lamb (Ed.), *The role of the father in child development* (3rd ed., pp. 261-283). New York: Wiley.

Phares, V., Fields, S. y Kamboukos, D. (2009). Fathers' and mothers' involvement with

their adolescents. *Journal of Child and Family Studies*, 18, 1–9. doi: 10.1007/s10826-008-9200-7

Pleck, J. H. (1985): *Working wives/working husbands*. Beverly Hills, CA: Sage.

Pleck, J. H. (1993). Are “family-supportive” employer policies relevant to men? In J. C. Hood (Ed.), *Men, work, and family* (pp. 217-237). Newbury Park, CA: Sage.

Pleck, J. (1997). Paternal involvement: Levels, sources, and consequences. In M. E. Lamb (Ed.), *The role of the father in child development* (pp. 66-103), third edition. New York: John Wiley y Sons.

Pleck, J. H. (2010). Fatherhood and masculinity. In M. E. Lamb (Ed.), *The role of the father in child development* (pp. 27-57). Cambridge: John Wiley y Sons.

Pleck, J. y Masciadrelli, B. (2004). Paternal involvement: Levels, sources and consequences. En M. Lamb (Ed.), *The role of the father in child development* (4a. ed.), (pp. 222-271). Nueva York: John Wiley.

Putnam, S. P., Sanson, A. V. y Rothbart, M. K. (2002). Child temperament and parenting. In M. Bornstein (Ed.), *Handbook of parenting (2nd ed.)*, Vol. 1: *Children and parenting* (pp. 255-277). Hillsdale, NJ: Erlbaum.

Putnick, D. L., Bornstein, M. H., Lansford, J. E., Malone, P. S., Pastorelli, C., Skinner, A. T., ... y Alampay, L. P. (2015). Perceived mother and father acceptance-rejection predict four unique aspects of child adjustment across nine countries. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 56(8), 923-932. doi: 10.1111/jcpp.12366.

Radin, N. (1981). The role of the father in cognitive, academic and intellectual development. In M. E. Lamb (Ed.), *The role of the father in child development*. (Rev.ed., pp. 379-428). New York: Wiley

Raley, S. y Bianchi, S. (2006). Sons, daughters, and family processes: Does gender of children matter? *Annual Review of Sociology*, 32, 401-421. doi:

10.1146/annurev.soc.32.061604.123106

- Raley, S., Bianchi, S. M. y Wang, W. (2012). When do fathers care? Mothers' economic contribution and fathers' involvement in child care. *AJS; American journal of sociology*, 117(5), 1422. doi: 10.1086/663354
- Rapee, R. M. (1997). Potential role of childrearing practices in the development of anxiety and depression. *Clinical psychology review*, 17(1), 47-67. doi: 10.1016/S0272-7358(96)00040-2
- Rapoport, R., Rapoport, R. N., Strelitz, Z. y Kew, S. (1977). *Fathers, mothers, and society*. New York: Basic Books.
- Raposa, E. B., Hammen, C. L. y Brennan, P. A. (2011). Effects of child psychopathology on maternal depression: The mediating role of child-related acute and chronic stressors. *Journal of abnormal child psychology*, 39(8), 1177-1186. doi: 10.1007/s10802-011-9536-0.
- Rendall, M. S., Clarke, L., Peters, H. E., Ranjit, N. y Verropoulou, G. (1997). *Incomplete reporting of male fertility in the United States and Britain. Paper presented at the annual meeting of Population Association of America, Washington, DC.*
- Reyland, S. A., McMahon, T. J., Higgins-Delessandro, A. y Luthar, S. S. (2002). Inner-city children living with an HIV-seropositive mother: Parent-child relationships, perception of social support, and psychological disturbance. *Journal of Child and Family Studies*, 11(3), 313-329. doi: 10.1023/A:1016872123479
- Riaz, M. N. y Qasmi, F. N. (2012). Impact of Perceived of Parental Acceptance-Rejection on Psychological Adjustment and Self Concepts of Persons with Disabilities. *Journal of Behavioural Sciences*, 22, 64-82. doi: 10.1007/s10882-008-9113
- Rifón, Y. C. (2009). La evolución del lugar del padre a través de la historia y en la consulta terapéutica. Cambios en la estructura psíquica del niño actual. *Cuadernos de*

Psiquiatría y Psicoterapia del Niño y del Adolescente, 48, 147-165.

- Robertson, J. F. y Simons, R. L. (1989). Family factors, self-esteem, and adolescent depression. *Journal of Marriage and the Family*, 125-138. doi: 10.2307/352374
- Rodríguez, M., Carrasco, M. Á. y Holgado-Tello, F. P. (2016). Contribución de la aceptación-rechazo materno y paterno al ajuste psicológico de los hijos: Diferencias entre población clínica y general. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 21(2), 137-146. doi: 10.5944/rppc.vol.21.num.2.2016.16120
- Rohner, R. P. (1975). *They love me, they love me not: A worldwide study of the effects of parental acceptance and rejection*. New Haven, CT: HRAF Press (Disponible en Rohner Research Publications, Storrs, CT).
- Rohner, R. P. (1984). *Handbook for the study of Parental Acceptance and Rejection (edición revisada)*. Storrs, Centre for the Study of Parental Acceptance and Rejection: University of Connecticut.
- Rohner, R. P. (1986). *The warmth dimension: Foundations of parental acceptance-rejection theory*. Beverly Hills, CA: Sage Publications, Inc. (Disponible en Rohner Research Publications, Storrs, CT).
- Rohner, R. P. (1990). *Handbook for the study of parental acceptance and rejection (3ªed)*. Storrs, CT: Rohner Research Publications.
- Rohner, R. P. (1998). Father love and child development: History and current evidence. *Current directions in psychological science*, 7, 157-161. doi: 10.1111/1467-8721.ep10836851
- Rohner, R. P. (2004). The parental "acceptance rejection syndrome:" Universal correlates of perceived rejection. *American Psychologist*, 59, 830-840. doi: 10.1037/0003-066x.59.8.830.
- Rohner, R. P. (2005). *Parental Acceptance-Rejection Questionnaire (PARQ): Test manual*.

En R. P. Rohner y A. Khaleque (Eds.), *Handbook for the study of parental acceptance and rejection*, 4th ed. (pp. 43-106). Storrs, CT: Rohner Research Publications.

Rohner, R. P. (2014). PARTheory gets a new name: Interpersonal Acceptance Rejection Theory (IIPARTheory). *ISIPAR Newsletter*, 8, 1-17. Recuperado el 24 de septiembre de 2014 de <http://www.isipar.org/3.html>

Rohner, R. P., Bourque, S. L. y Elordi, C. A. (1996). Children's perceptions of corporal punishment, caretaker acceptance, and psychological adjustment in a poor, biracial southern community. *Journal of Marriage and the Family*, 58, 842-852. doi: 10.2307/353974

Rohner, R. P. y Britner, P. A. (2002). Worldwide mental health correlates of parental acceptance-rejection: Review of cross-cultural and intracultural evidence. *Cross-Cultural Research*, 36(1), 16-47. doi: 10.1177/106939710203600102

Rohner, R. P. y Chaki-Sircar, M. (1988). *Women and children in a Bengali village*. Hanover, NH: University Press of New England.

Rohner, R. P. y Khaleque, A. (2005). Personality Assessment Questionnaire (PAQ): Test manual. In R. P. Rohner y A. Khaleque (Eds.), *Handbook for the study of parental acceptance and rejection*, 4th ed. (pp. 187-225). Storrs, CT: Rohner Research Publications.

Rohner, R. P. y Khaleque, A. (2008). Relations between partner acceptance and parental acceptance, behavioral control, and psychological adjustment among heterosexual adult women in the U. S. En F. Columbus (Ed.), *Family Relations: Behavioral, Psychological, and Sociological Aspect*, (pp. 187-197). New York: Nova Science Publishers, Inc.

Rohner, R. P. y Khaleque, A. (2010). Testing central postulates of parental acceptance-

- rejection theory (PARTheory): A meta-analysis of cross-cultural studies. *Journal of Family Theory y Review*, 2(1), 73-87. doi: 10.1111/j.1756-2589.2010.00040.x
- Rohner, R. P., Khaleque, A. y Cournoyer, D. E. (2005). Parental Acceptance-Rejection: Theory, Methods, Cross-Cultural Evidence, and Implications. *Ethos*, 33, 299-334. doi:10.1525/eth.2005.33.3.299.
- Rohner, R., Khaleque, A. y Cournoyer, D. (2012). *Introduction to parental acceptance-rejection theory, methods, evidence, and implications*. Recuperado el 17 de julio de 2014 de <http://www.csjar.uconn.edu>
- Rohner, R. P., Khaleque, A., Elias, M. S. y Sultana, S. (2010). The relationship between perceived teacher and parental acceptance, school conduct, and the psychological adjustment of Bangladeshi adolescents. *Cross-Cultural Research: The Journal of Comparative Social Science*, 44 (3), 239-252. doi:10.1177/1069397110366900
- Rohner, R. P., Parmar, P. y Ibrahim, M. (2010). Perceived teachers' acceptance, parental acceptance, behavioral control, school conduct, and psychological adjustment among school-age children in Kuwait. *Cross-Cultural Research*, 44(3), 269-282. doi: 10.1177/1069397110366935
- Rohner, R. P. y Rohner, E. C. (1980). Worldwide tests of parental acceptance-rejection theory (Special Issue). *Behavior Science Research*, 15(1). doi: 10.1177/106939718001500102.
- Rohner, R. P. y Veneziano, R. A. (2001). The importance of father love: History and contemporary evidence. *Review of general Psychology*, 5(4), 382. Doi: 10.1037/1089-2680.5.4.382
- Rollins, B. C. y Thomas, D. L. (1979). Parental support, power, and control techniques in the socialization of children. En W. R. Burr, R. Hill, F. I. Nye y I. L. Reis, (Eds.), *Contemporary theories about the family. Vol. 1. Research based theories*, (pp. 317-

- 364). New York: Free Press.
- Roudinesco, E. (2007) *La Familia en desorden*. Editorial Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- Rustia, J. G. y Abbott, D. (1993). Father involvement in infant care: Two longitudinal studies. *International Journal of Nursing Studies*, 30(6), 467-476. doi: 10.1016/0020-7489(93)90018-P
- Sarkadi, A., Kristiansson, R., Oberklaid, F. y Bremberg, S. (2008). Fathers' involvement and children's developmental outcomes: a systematic review of longitudinal studies. *Acta Paediatrica*, 97, 153-158. doi:10.1111/j.1651-2227.2007.00572.x
- Sayers, J. P. y Fox, G. L. (2005). The haunted hero: Fathering profiles of long-haul truckers. In W. Marsiglio, & K. Roy (Eds.) *Situated fathering: A focus on physical and social spaces* (pp. 119-139). Lanham MD: Rowman & Littlefield.
- Scarth, F. (2004). *The other within: Ethics, politics, and the body in Simone de Beauvoir*. Lanham, MD: Rowman & Littlefield.
- Schoppe-Sullivan, S. J., McBride, B. A. y Ringo Ho, M. (2004). Unidimensional versus multidimensional perspectives on father involvement. *Fathering: A Journal of Theory, Research, and Practice*, 2, 147-163. doi: 10.3149/fth.0202.147
- Schwartz, O. S., Dudgeon, P., Sheeber, L. B., Yap, M. B., Simmons, J. G. y Allen, N. B. (2012). Parental behaviors during family interactions predict changes in depression and anxiety symptoms during adolescence. *Journal of abnormal child psychology*, 40(1), 59-71. doi:10.1007/s10802-011-9542-2
- Schwartz, S. J. y Finley, G. E. (2006). Father involvement, nurturant fathering, and young adult psychosocial functioning differences among adoptive, adoptive stepfather, and nonadoptive stepfamilies. *Journal of Family Issues*, 27(5), 712-731. doi: 10.1177/0192513X05284003

- Schwartz, S. J. y Finley, G. E. (2009). The influence of divorce on reports of and desires for maternal and paternal involvement. *Family Court Review*, 47, 506-522. doi: 10.1111/j.1744-1617.2009.01270.x
- Schwartz, C. E., Dorer, D. J., Beardslee, W. R., Lavori, P. W. y Keller, M. B. (1990). Maternal expressed emotion and parental affective disorder: risk for childhood depressive disorder, substance abuse, or conduct disorder. *Journal of Psychiatry Research*, 24(3), 231-250. doi: 10.1016/0022-3956(90)90013-G
- Sears, R. R., Maccoby, E. E. y Levin, H. (1957). *Patterns of child rearing*. Stanford University Press.
- Semansky, R. M. y Koyanagi, C. (2003) Child & adolescent psychiatry: Accessing Medicaid's child mental health services: the experience of parents in two states. *Psychiatric Services*, 54, 475-476. doi: 10.1176/appi.ps.54.4.475
- Schaefer, E. S. (1965). Children's reports of parental behavior: An inventory. *Child development*, 36, 413-424. doi: 10.2307/1126465
- Shedler, J. y Block, J. (1990). Adolescent drug use and psychological health: A longitudinal inquiry. *American Psychologist*, 45, 612-630. doi:10.1037//0003-066X.45.5.612
- Shek, D. T. (2000). Differences between fathers and mothers in the treatment of, and relationship with, their teenage children: Perceptions of Chinese adolescents. *Adolescence*, 35(137), 135.
- Sherwood, A. y Turner, J. R. (1992). A conceptual and methodological overview of cardiovascular reactivity research. In J.R. Turner, A. Sherwood, K.C. Light (Eds.) *Individual differences in cardiovascular response to stress* (pp. 3-32). New York: Springer.
- Shwalb, D. W., Shwalb, B. J. y Lamb, M. E. (2013). *Fathers in cultural context*. New

York: Routledge.

Silverstein, L. B. y Auerbach, C. F. (1999). Deconstructing the essential father. *American Psychologist*, 54(6), 397. doi: 10.1037/0003-066X.54.6.397

Simons, R. L. y Robertson, J. F. (1989). The impact of parenting factors, deviant peers, and coping style upon adolescent drug use. *Family Relations*, 38, 273-281. doi: 10.2307/585052

Simons, R. L., Robertson, J. F. y Downs, W. R. (1989). The nature of the association between parental rejection and delinquent behavior. *Journal of Youth and Adolescence*, 18, 297-310. doi: 10.1007/BF02139043

Simons, R. L., Whitbeck, L. B., Beaman, J. y Conger, R. D. (1994). The impact of mothers' parenting, involvement by nonresidential fathers, and parental conflict on the adjustment of adolescent children. *Journal of Marriage and the Family*, 56, 356-374. doi: 10.2307/353105

Sorbring, E., Rödhölm-Funnemark, M. y Palmerus, K. (2003) Boys' and girls' perceptions of parental discipline in transgression situations. *Infant and Child Development*, 12, 53-69. doi: 10.1002/icd.265

Spera, C. (2005). A review of the relationship among parenting practices, parenting styles, and adolescent school achievement. *Educational Psychology Review*, 17(2), 125-146. doi:10.1007/s10648-005-3950-1

Squire, S. y Stein, A. (2003). Functional MRI and parental responsiveness: A new avenue into parental psychopathology and early parent-child interactions? *British Journal of Psychiatry*, 183, 481-483. doi: 10.1192/bjp.183.6.481

Stein, J. A., Milburn, N. G., Zane, J. I. y Rotheram-Borus, M.-J. (2009). Paternal and Maternal Influences on Problem Behaviors Among Homeless and Runaway Youth. *The American Journal of Orthopsychiatry*, 79(1), 39-50.

<http://doi.org/10.1037/a0015411>

- Steinberg, L. (2001). We know some things: Parent-adolescent relationships in retrospect and prospect. *Journal of Research on Adolescence*, *11*, 1-19. doi: 10.1111/1532-7795.00001
- Stokes, C. E. y Regnerus, M. D. (2009). When faith divides family: Religious discord and adolescent reports of parent-child relations. *Social Science Research*, *38*(1), 155-167. doi: 10.1016/j.ssresearch.2008.05.002
- Tavoulareas-Karahalios, M. (2000). The relationship among parenting styles, level of maternal depressive symptomatology and adjustment of preadolescent boys. *Dissertation Abstracts International: Section B. The Sciences and Engineering*, *60*(12-B), 6386.
- Tort, Michel (2008). *Fin del dogma paterno*. Paidós, Buenos Aires, ISBN 978-650-892-288-5.
- Tucker, C. J., McHale, S. M. y Crouter, A. C. (2003). Dimensions of Mothers' and Fathers' Differential Treatment of Siblings: Links With Adolescents' Sex-Typed Personal Qualities*. *Family Relations*, *52*, 82-89. doi: 10.1111/j.1741-3729.2003.00082.x
- Tulviste, T. y Rohner, R. P. (2010). Relationships between perceived teachers' and parental behavior and adolescent outcomes in Estonia. *Cross-Cultural Research*, *44*(3), 222-238. doi: 10.1177/1069397110366797
- Updegraff, K. A., McHale, S. M. y Crouter, A. C. (1996). Gender roles in marriage: What do they mean for girls' and boys' school achievement?. *Journal of Youth and Adolescence*, *25*(1), 73-88. doi:10.1007/BF01537381
- Van der Kolk, B. A. (2010). *Developmental trauma disorder: Towards a relational diagnosis for children with complex trauma histories*. Unpublished manuscript, Department of Psychiatry, Boston University, Boston, MA.

- Van Harmelen, A., van Tol, M., van der Wee, N. J. A., Veltman, D. J., Laeman, A., Spinhoven, P. y col. (2010). Reduced medial prefrontal cortex volume in adults reporting childhood emotional maltreatment. *Biological Psychiatry*, 68, 832-838. doi: 10.1016/j.biopsych.2010.06.011.
- Van Leeuwen, K. G. y Vermulst, A. A. (2004). Some Psychometric Properties of the Ghent Parental Behavior Scale. *European Journal of Psychological Assessment*, 20(4), 283. doi: 10.1027/1015-5759.20.4.283.
- Van Voorhis, P. V., Cullen, F. T., Mathers, R. A. y Garner, C. C. (1988). The impact of family structure and quality on delinquency: A comparative assessment of structural and functional factors. *Criminology*, 26(2), 235-261. doi: 10.1111/j.1745-9125.1988.tb00840.x
- Veneziano, R. A. y Rohner, R. P. (1998). Perceived paternal acceptance, paternal involvement, and youths' psychological adjustment in a rural, biracial southern community. *Journal of Marriage and the Family*, 60, 335-343. doi: 10.2307/353852
- Vicary, J. R. y Lerner, J. V. (1986). Parental attributes and adolescent drug use. *Journal of Adolescence*, 9(2), 115-122. doi: 10.1016/S0140-1971(86)80014-8
- Volling, B. L. y Belsky, J. (1991). Multiple determinants of father involvement during infancy in dual-earner and single earner families. *Journal of Marriage and the Family*, 53, 461-474. doi: 10.2307/352912
- Walsh, A., Beyer, J. A. y Petee, T. A. (1987). Violent delinquency: An examination of psychopathic typologies. *The Journal of genetic psychology*, 148(3), 385-392. doi: 10.1080/00221325.1987.9914568
- Wang, J., Smailes, E., Sareen, J., Fick, G. H., Schmitz, N. y Patten, S. B. (2010). The prevalence of mental disorders in the working population over the period of global

- economic crisis. *The Canadian Journal of Psychiatry*, 55(9), 598-605. doi: 10.1177/070674371005500908
- Weissman, M. M., Pilowsky, D. J., Wickramaratne, P. J., Talati, A., Wisniewski, S. R., Fava, M., ... y Cerda, G. (2006). Remissions in maternal depression and child psychopathology: a STAR* D-child report. *Jama*, 295(12), 1389-1398. doi:10.1001/jama.295.12.1389
- Welch, H. G., Schwartz, L. y Woloshin, S. (2011). *Overdiagnosed: making people sick in the pursuit of health*. Beacon Press.
- Williams, E. S., Miller, M. W., Kreeger, T. J., Kahn, R. H. y Thorne, E. T. (2002). Chronic wasting disease of deer and elk: a review with recommendations for management. *The Journal of wildlife management*, 66, 551-563. doi: 10.2307/3803123
- Williamson, D. F., Vinicor, F. y Bowman, B. A. (2004). Primary prevention of type 2 diabetes mellitus by lifestyle intervention: implications for health policy. *Annals of internal medicine*, 140(11), 951-957. doi: 10.7326/0003-4819-140-11-200406010-00036.
- Wind, T. W. y Silvern, L. (1992). Type and extent of child abuse as predictors of adult functioning. *Journal of Family Violence*, 7, 261-281. doi:10.1007/BF00994618.
- Xing, Z., Hou, X., Zhou, K., Qin, D. y Pan, W. (2014). The impact of parental-rearing styles on irritable bowel syndrome in adolescents: A school-based study. *Journal of gastroenterology and hepatology*, 29, 463-468. doi: 10.1111/jgh.12388
- Youngblade, L.M. y Belsky, J. (1992). Parent Child Antecedents of 5-year-olds' Close Friendships: A Longitudinal Analysis. *Developmental Psychology*, 28, 700-713. doi: 10.1037/0012-1649.28.4.700
- Youniss, J. y Smollar, J. (1986). Adolescents' relations with their mothers, fathers and peers. *Journal of Marriage and Family*. 48 (2) 456-457. doi: 10.2307/352416

ANEXOS

Anexo 1: Carta de presentación para padres.

Departamento de Psicología de
la Personalidad, Evaluación y
Tratamiento Psicológicos



Madrid, 2011-2012

Estimado/a Sr./a:

Con motivo de una investigación intercultural liderada por la Universidad de Connecticut, el Departamento de Personalidad, Evaluación y Tratamiento Psicológicos de la Facultad de Psicología está realizando una recogida de datos en diferentes colegios españoles. La finalidad de este trabajo es estudiar el **papel del padre como figura de crianza** en relación con el ajuste de los hijos en diferentes culturas y países. Para ello, se realiza una evaluación mediante la administración de diferentes pruebas que completaría, el profesor, los padres y el propio niño. La participación es voluntaria, previa autorización de los padres, y los datos recogidos son absolutamente confidenciales y anónimos. La duración en la cumplimentación de las pruebas por parte de los niños, está pensada para unos 90 minutos, repartidos en dos clases consecutivas de unos 45 minutos cada una, 5-7 minutos el profesor por cada alumno y 15 minutos los padres.

La colaboración en la investigación sobre la crianza y el ajuste infantil es de gran importancia para contribuir al conocimiento científico de nuestros menores y su contexto familiar. Estos conocimientos permitirán el desarrollo de programas preventivos futuros para la promoción de hábitos de crianza saludables en dicho contexto. Solicitamos su colaboración y esperamos consideren nuestra propuesta para que pueda ser implementada en su centro escolar. A continuación, adjuntamos un resumen del contenido de la investigación y la carta de autorización para que su hijo/a pueda ser evaluado. Si la autorización es favorable, en breve le haremos llegar a través de su hijo/a un cuestionario para su cumplimentación.

Agradeciendo su interés y a la espera de su respuesta.

Reciba un cordial saludo,

Fdo.: Dr. Miguel Ángel Carrasco Ortiz
Profesor Evaluación Psicológica
Investigador Principal del Proyecto

Anexo 2: Carta presentación profesores.

Departamento de Psicología de
la Personalidad, Evaluación y
Tratamiento Psicológicos



Madrid, 2012-2013

Estimado/a Sr./a:

Con motivo de una investigación intercultural liderada por la Universidad de Connecticut, el Departamento de Personalidad, Evaluación y Tratamiento Psicológicos de la Facultad de Psicología está realizando una recogida de datos en diferentes colegios españoles. La finalidad de este trabajo es estudiar el **papel del padre como figura de crianza** en relación con el ajuste de los hijos en diferentes culturas y países. Para ello, se realiza una evaluación mediante la administración de diferentes pruebas que completaría, el profesor, los padres y el propio niño. La participación es voluntaria, previa autorización de los padres, y los datos recogidos son absolutamente confidenciales y anónimos. La duración en la cumplimentación de las pruebas por parte de los niños, está pensada para unos 90 minutos, repartidos en dos clases consecutivas de unos 45 minutos cada una, 5-7 minutos el profesor por cada alumno y 15 minutos los padres.

La colaboración en la investigación sobre la crianza y el ajuste infantil es de gran importancia para contribuir al conocimiento científico de nuestros menores y su contexto familiar. Estos conocimientos permitirán el desarrollo de programas preventivos futuros para la promoción de hábitos de crianza saludables en dicho contexto. Solicitamos su colaboración y esperamos consideren nuestra propuesta para que pueda ser implementada en su centro escolar. A continuación, adjuntamos un resumen del contenido de la investigación y la carta de autorización para participar en esta investigación.

Agradeciendo su interés y a la espera de su respuesta.

A la espera de su respuesta,

Reciba un cordial saludo,

Fdo.: Dr. Miguel Ángel Carrasco Ortiz
Profesor Evaluación Psicológica
Investigador Principal del Proyecto

Anexo 3: Informe sobre participación en el proyecto de investigación.



INFORMACIÓN SOBRE PARTICIPACIÓN EN PROYECTO DE INVESTIGACIÓN Y/O EXPERIMENTACIÓN

Título del Proyecto: Análisis de la Implicación del Padre en el Ajuste Psicológico de los Hijos: Aceptación-Rechazo, Control, Poder y Prestigio como Variables Moderadoras y Mediadoras -----

Autorizado por el (Ministerio, Comunidad, etc.): Ministerio de Educación, Centros escolares Y padres-----

1.- OBJETIVOS:

Analizar la relación entre la implicación del padre en diferentes áreas de la vida de los hijos y distintos indicadores del ajuste psicológico de éstos

Explorar en qué dimensiones del ajuste psicológico la implicación del padre tiene mayores beneficios

2.- DESCRIPCIÓN DEL ESTUDIO

El presente proyecto es parte de una investigación más amplia realizada por el Departamento de estudios familiares de la Universidad de Connecticut en Storrs (USA). A lo largo de este estudio los niños y adolescentes seleccionados cumplimentarán un conjunto de instrumentos cuya duración estimada es de dos horas. Además, el profesor/a informará de la conducta del niño mediante la cumplimentación de una escala. Los niños serán evaluados en dos sesiones de aproximadamente 1 hora cada una que coincidirá con el horario de clase escolar. En la primera sesión cumplimentarán 4 cuestionarios sobre: 1) la actitud de aceptación percibida por el padre (PARQ-F); 2) 3) la implicación del padre en la educación del hijo (FIS); y 4) sobre el poder y el prestigio que perciben los hijos en el padre (3PQ) y 4) diferentes comportamientos de ajuste y adaptación en su vida (PAQ-C). En esta sesión cumplimentarán también una hoja sobre datos relativos a su edad, sexo, religión, nacionalidad, nº de hermanos, presencia de padres/madres en el hogar, profesión de los padres y estudios de los mismos. En la segunda sesión, los menores cumplimentarán otros 4 cuestionarios sobre: 1) Sobre la aceptación percibida por la madre (PARQ-M); 2) síntomas depresivos (CES-D); 3) problemas de comportamiento y 4) sobre consumo de drogas (SUQ). Todos estos cuestionarios son de preguntas breves y respuestas cerradas. Los niños sólo deberán señalar en unas escalas la respuesta que consideren oportuna dentro de las respuestas dadas. Los cuestionarios han sido elaborados para población infantil y no revisten dificultad previsible. No obstante, contarán con la ayuda de un especialista para la solución de cualquier duda. Por otra parte, el profesor cumplimentará una escala breve sobre el comportamiento del niño en el aula. Y los padres dos cuestionarios sobre actitud parental y ajuste del hijo. Se estima que la

duración que llevará al profesor cumplimentar la escala por cada niño será aproximadamente de 5 a 10 minutos por niño. Y a los padres de unos 15 minutos.

3.- POSIBLES BENEFICIOS

Los beneficios de este proyecto proveerán contribuciones científico-técnicas que permitirán la disponibilidad de un nuevo paquete de instrumentos puestos a punto para ser utilizados en población española con el fin de evaluar diferentes aspectos de la dinámica familiar. Además se obtendrán datos para el análisis de nuevas variables de la dinámica familiar implicadas en el ajuste de los hijos, específicamente en el consumo de sustancias, los problemas de conducta y la sintomatología depresiva. Las conclusiones del estudio ayudarán al diseño de estrategias de orientación e intervención que ayuden a los padres a favorecer la adecuada adaptación psicológica de sus hijos.

4.- POSIBLES INCOMODIDADES Y/O RIESGOS DERIVADOS DEL ESTUDIO

A pesar de no existir ningún tipo de riesgo derivado del estudio, la principal incomodidad estriba en cumplimentar los respectivos protocolos de evaluación por parte de los profesores.

5.- PREGUNTAS E INFORMACIÓN: Para resolver cualquier tipo de duda o inquietud, póngase en contacto con Miguel Ángel Carrasco Ortiz (macarrasco@psi.uned.es).

6.- PROTECCIÓN DE DATOS: Este proyecto requiere la utilización y manejo de datos de carácter personal que, en todo caso, serán tratados con las exigencias requeridas por la legislación de protección de datos vigente garantizando la confidencialidad de los mismos.

La participación en este proyecto de investigación es voluntaria y el sujeto puede retirarse del mismo en cualquier momento sin que se le pueda exigir ningún tipo de explicación ni prestación.

Y para que conste por escrito a efectos de información de los evaluados y/o de sus representantes legales, se formula y entrega la presente hoja informativa.

Fdo. Miguel Ángel Carrasco Ortiz
Investigador/a principal

Anexo 4: Consentimiento informado para padres

CONSENTIMIENTO INFORMADO

D./D^a2.....

en calidad de3

He/hemos leído la hoja de información que se me/nos ha entregado, copia de la cual figura en el reverso de este documento, y la he/hemos comprendido en todos sus términos.

He/hemos sido suficientemente informado/s y he/hemos podido hacer preguntas sobre los objetivos y metodología aplicados en el proyecto de investigación “Análisis de la Implicación del Padre en el Ajuste Psicológico de los Hijos: Aceptación-Rechazo, Control, Poder y Prestigio como Variables Moderadoras y Mediadoras” que ha sido autorizado por el Ministerio de Educación y el Centro Escolar y para el que se ha pedido la colaboración de mi/nuestro..... (hijo, pupilo o representado)4.....

Comprendo/comprendemos que la participación es voluntaria y que el menor en cuya representación actúo/actuamos puede retirarse del mismo

- cuando quiera;
- sin tener que dar explicaciones y exponer mis motivos; y
- sin ningún tipo de repercusión negativa.

Por todo lo cual, **PRESTO/PRESTAMOS EL CONSENTIMIENTO** para la participación en el proyecto de investigación al que este documento hace referencia.

En a de de

Fdo.

2 Los padres, si ambos ejercen la patria potestad, deben firmar conjuntamente este consentimiento informado.

3 Padres, tutor o representante legal del menor.

4 Nombre completo del menor

Anexo 5: Consentimiento informado para profesores



CONSENTIMIENTO INFORMADO

D./D^a.....

He leído la hoja de información que se me ha entregado, copia de la cual figura en el reverso de este documento, y la he comprendido en todos sus términos.

He sido suficientemente informado y he podido hacer preguntas sobre los objetivos y metodología aplicada en el proyecto de investigación "Apego y ajuste psicosocial en niños con y sin riesgo social" y para el que se ha pedido mi colaboración.

Comprendo que mi participación es voluntaria y que puedo retirarme del estudio,

- cuando quiera;
- sin tener que dar explicaciones y exponer mis motivos; y
- sin ningún tipo de repercusión negativa para mí.

Por todo lo cual, PRESTO MI CONSENTIMIENTO para participar en el proyecto de investigación antes citado.

En a de de

Fdo.

Anexo 6. Instrucciones para los administradores de la investigación.

- Previamente a la administración de las pruebas hemos de conseguir el consentimiento de los padres y del profesor. Para hacerle llegar a los padres la petición de este consentimiento, entregar a los niños la carta informativa del proyecto y la autorización con la consigna que han de traerlo cuanto antes y que en el plazo de una semana pasaremos a recogerlo.
- Si los profesores y/o padres no contestan a los cuestionarios. Debemos al menos administrar, si nos autorizan, los cuestionarios a los padres.

- Las pruebas que han de completar los padres serán entregadas a éstos a través de los hijos quienes nos las devolverán en el plazo de una semana.

- Las pruebas que completarán los niños se administrarán en dos sesiones en horario escolar. Se recomienda que se hagan coincidir con dos sesiones consecutivas antes y después del tiempo de descanso o recreo. No obstante, se negociará con el tutor de la clase las horas más convenientes.

- En la **primera sesión** se incluirán los siguientes cuestionarios:
 - Datos sociodemográficos
 - PARG-P
 - FIS
 - 3PQ
 - PAQ
 - Entregar al profesor su protocolo para que lo cumplimente (hay que darle tantas copias como alumnos tenga. No es necesario fotocopiar la portada)

- En la **segunda sesión** se incluirán los siguientes cuestionarios:
 - PARG-M
 - CES/D
 - YSR
 - SUQ

- En la última de estas sesiones se les darán a los niños el protocolo para los padres y se les solicitará que lo entreguen cuanto antes.

- A la semana siguiente deberemos pasar por el aula para recoger los cuestionarios de los padres y del profesor.

- La edad para la administración de las pruebas es a partir de los 10 años hasta los 18 años.

Anexo 7. Datos sociodemográficos

Fecha: _____

Identificación (Nombre o número de clase): _____

Colegio: _____ Curso y clase: _____

1. ¿Has repetido algún curso? 1. _____ SI 2. _____ NO

2. ¿Cuántos años tienes? _____

3. Sexo (marca con una cruz). 1. _____ CHICO 2. _____ CHICA

4. Indica tu nacionalidad:

_____ 1. Española; _____ 2. Otra (en ese caso indicar cuál: _____)

5. ¿A qué grupo étnico perteneces? (marca con una cruz)

_____ 1. Caucásico (Blanco); _____ 2. Negro; _____ 3. Asiático; _____ 4. Árabe;

_____ 5. Hispanoamericano; _____ 6. Otras (Especificar, por favor): _____

6. ¿Qué idioma se habla en tu casa? (marca con una cruz).

_____ 1. Español; _____ 2. Árabe; _____ 3. Inglés; _____ 4. Otros _____
(Especificar, por favor)

7. ¿Cuál es tu religión? (marca con una cruz).

_____ 1. Católica; _____ 2. Protestante; _____ 3. Mahometana (musulmán) _____ 4. Ninguna
(ateo; agnóstico); _____ 5. Otra _____ (Especificar, por favor)

8. ¿Cuál es la situación laboral de tu madre? (marca con una cruz).

_____ 1. Está en activo (trabaja); _____ 2. Está en paro; _____ 3. Tiene baja permanente;
_____ 4. Es pensionista; 5. Otras _____ (Especificar, por favor)

9. ¿Cuál es la profesión de tu madre? (Indica el trabajo al que habitualmente se dedica o se ha dedicado en el pasado)

10. ¿Qué nivel de estudios ha alcanzado tu madre? Indica nivel de estudios y especifica tanto como puedas (Por ejemplo: no ha estudiado, primaria (EGB), secundaria (BUP), Bachillerato (COU), Formación Profesional, Módulos, etc. Si tiene estudios superiores (universitarios), indica si estudió para ser profesora, ingeniera, médica, etc...):

DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS (continuación)

11. **¿Cuál es la situación laboral de tu padre? (marca con una cruz).**

____ 1. Está en activo (trabaja); ____ 2. Está en paro; ____ 3. Tiene baja permanente;
____ 4. Es pensionista

12. **¿Cuál es la profesión de tu padre? (Indica el trabajo al que habitualmente se dedica o se ha dedicado en el pasado**

13. **¿Qué nivel de estudios ha alcanzado tu padre? Indica nivel de estudios y especifica tanto como puedas (Por ejemplo: no ha estudiado, primaria (EGB), secundaria (BUP), Bachillerato (COU), Formación Profesional, Módulos, etc. Si tiene estudios superiores (universitarios), indica si estudió para ser profesor, ingeniero, médico, etc...):**

14. **Indica la situación familiar que más se ajuste a tu propia familia:**

____ 1. Tengo padre y madre, ambos conviven habitualmente en la misma casa

____ 2. Tengo padre y madre, conviven habitualmente en casas distintas. En ese caso, indica con cuál de los dos vives tú: ____ 2.1 Con mi madre; ____ 2.2 Con mi padre; ____ 2.3 Con ambos por igual

____ 3. Solo tengo madre

____ 4. Sólo tengo padre

15. **Indica el número de hermanos en tu familia incluyéndote a ti. (marca con una cruz).**

____ 1 ____ 2 ____ 3 ____ 4 ____ 5 ó más

16. **Indica el orden que ocupas entre tus hermanos. (marca con una cruz).**

____ 1° ____ 2° ____ 3° ____ 4° ____ 5° ó más

17. **¿Quién es el que normalmente realiza las propuestas o sugerencias que todos los demás miembros de la familia siguen?. Marca sólo una:** ____ 1. Mi madre; ____ 2. Mi padre

18. **¿A quién aceptas más y haces habitualmente más caso?.**

Marca sólo una: ____ 1. Mi madre; ____ 2. Mi padre

Anexo 8: Cuestionario de Aceptación-Rechazo para niños, percepción del padre (PARQP-C; Rohner, 2005)

INSTRUCCIONES:

Las siguientes páginas contienen un número de afirmaciones que describen formas en que los padres actúan con sus hijos. Léelas y piensa en qué medida estas afirmaciones describen la manera en que te trata tu padre. Intenta responder lo más rápido posible. No te detengas demasiado en ninguna frase.

Después de cada afirmación hay cuatro casillas de respuesta. Marca una de ellas en función de si en tu caso el enunciado que has leído es “casi siempre verdad”, “muchas veces verdad”, “a veces verdad”, o “casi nunca verdad”.

Recuerda que no hay respuestas buenas ni malas, por lo que te pedimos que seas tan sincero/a como puedas. Es importante que respondas a cada una de las frases ajustándote a la realidad y no a la manera en que preferirías que fueran las cosas. Por ejemplo, si en tu recuerdo él casi siempre te abraza y te besa cuando te portas bien, debes marcar el ítem del siguiente modo:

MI PADRE*	<i>Casi Siempre Verdad</i>	<i>Muchas Veces Verdad</i>	<i>A Veces Verdad</i>	<i>Casi Nunca Verdad</i>
Me abraza y me besa cuando soy bueno/a	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

* Cuando la figura paterna no coincide con el padre biológico se debe indicar quien ejerce como cuidador habitual del niño (por ejemplo: el hermano mayor, el abuelo paterno, el abuelo materno, un tío, un tutor designado por la familia, etc...)

MI PADRE ...	<i>Casi Siempre Verdad</i>	<i>Muchas Veces Verdad</i>	<i>A Veces Verdad</i>	<i>Casi Nunca Verdad</i>
1. Dice cosas buenas sobre mí	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
2. No me presta atención	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
3. Se encarga de que yo sepa exactamente lo que puedo y no puedo hacer	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
4. Me facilita contarle cosas que son importantes para mí	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
5. Me pega, aun cuando no me lo merezco	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
6. Me ve como un gran incordio	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

MI PADRE ...	<i>Casi Siempre Verdad</i>	<i>Muchas Veces Verdad</i>	<i>A Veces Verdad</i>	<i>Casi Nunca Verdad</i>
7. Siempre me está diciendo cómo debo comportarme.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
8. Me castiga severamente cuando está enfadado	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
9. Está demasiado ocupado para contestar mis preguntas	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
10. Parece que yo no le gusto	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
11. Está muy interesado en lo que hago	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
12. Me dice cosas desagradables	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
13. No me presta atención cuando le pido ayuda	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
14. Me insiste en que debo hacer las cosas exactamente como me dicen	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
15. Me hace sentir que me quiere y me necesita	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
16. Me presta muchísima atención	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
17. Hace todo lo posible por herir mis sentimientos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
18. Olvida cosas importantes que yo pienso que debería recordar	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
19. Cuando me comporto mal me hace sentir que no soy querido/a	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
20. Me deja hacer todo lo que quiero	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
21. Me hace sentir que lo que yo hago es importante	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
22. Me atemoriza o amenaza cuando hago algo mal	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
23. Le interesa lo que pienso y le gusta que hable sobre ello	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
24. Cree que los demás chicos/as son mejores que yo, sin importar lo que yo haga	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
25. Me hace saber que no me desea ni me quiere	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
26. Quiere controlar todo lo que hago	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
27. Me hace saber que me quiere	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
28. Sólo me presta atención cuando hago algo que le enfada	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
29. Me trata amablemente y con cariño	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Anexo 9: Cuestionario de Aceptación-Rechazo para niños, percepción de la madre (PARQM-C; Rohner, 2005)

INSTRUCCIONES:

Las siguientes páginas contienen un número de afirmaciones que describen formas en que las madres a veces actúan con sus hijos. Léelas y piensa en qué medida éstas describen la manera en la que te trata tu madre. Intenta responder lo más rápido posible. No te detengas demasiado en ninguna frase.

Después de cada afirmación hay cuatro casillas de respuesta. Marca una de ellas en función de si en tu caso el enunciado que has leído es “casi siempre verdad”, “muchas veces verdad”, “a veces verdad”, o “casi nunca verdad”.

Recuerda que no hay respuestas buenas ni malas, por lo que te pedimos que seas tan sincero/a como puedas. Es importante que respondas a cada una de las frases ajustándote a la realidad y no a la manera en que preferirías que fueran las cosas. Por ejemplo, si en tu recuerdo él casi siempre te abraza y te besa cuando te portas bien, debes marcar el ítem del siguiente modo:

MI MADRE*	<i>Casi Siempre Verdad</i>	<i>Muchas Veces Verdad</i>	<i>A Veces Verdad</i>	<i>Casi Nunca Verdad</i>
Me abraza y me besa cuando soy bueno/a	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

* Cuando la figura materna no coincide con la madre biológica se debe indicar quien ejerce como cuidadora habitual del niño (por ejemplo: la hermana mayor, la abuela paterna, la abuela materna, una tía, una tutora designada por la familia, etc...)

MI MADRE ...	<i>Casi Siempre Verdad</i>	<i>Muchas Veces Verdad</i>	<i>A Veces Verdad</i>	<i>Casi Nunca Verdad</i>
1. Dice cosas buenas sobre mí	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
2. No me presta atención	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
3. Se encarga de que yo sepa exactamente lo que puedo y no puedo hacer	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
4. Me facilita contarle cosas que son importantes para mí	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
5. Me pega, aun cuando no me lo merezco	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
6. Me ve como un gran incordio	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

MI MADRE ...	<i>Casi Siempre Verdad</i>	<i>Muchas Veces Verdad</i>	<i>A Veces Verdad</i>	<i>Casi Nunca Verdad</i>
7. Siempre me está diciendo cómo debo comportarme	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
8. Me castiga severamente cuando está enfadada	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
9. Está demasiado ocupada para contestar mis preguntas	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
10. Parece que yo no le gusto	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
11. Está muy interesada en lo que hago	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
12. Me dice cosas desagradables	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
13. No me presta atención cuando le pido ayuda	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
14. Me insiste en que debo hacer las cosas exactamente como me dicen	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
15. Me hace sentir que me quiere y me necesita	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
16. Me presta muchísima atención	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
17. Hace todo lo posible por herir mis sentimientos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
18. Olvida cosas importantes que yo pienso que debería recordar	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
19. Cuando me comporto mal me hace sentir que no soy querido/a	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
20. Me deja hacer todo lo que quiero	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
21. Me hace sentir que lo que yo hago es importante	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
22. Me atemoriza o amenaza cuando hago algo mal	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
23. Le interesa lo que pienso y le gusta que hable sobre ello	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
24. Cree que los demás chicos/as son mejores que yo, sin importar lo que yo haga	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
25. Me hace saber que no me desea ni me quiere	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
26. Quiere controlar todo lo que hago	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
27. Me hace saber que me quiere	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
28. Sólo me presta atención cuando hago algo que le enfada	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
29. Me trata amablemente y con cariño	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Anexo 10: Cuestionario de la Implicación del Padre. (FIS, Finley & Schwartz, 2004).

INSTRUCCIONES: ¿Cuánto se implica tu padre en estos aspectos de tu vida? Por favor, señala la casilla que mejor describa el interés y la participación de tu padre en los siguientes aspectos de tu vida. Para que sepas a qué se refiere cada aspecto hemos añadido un ejemplo en cada casilla pero no es necesario que te limites al ejemplo, pueden ser esas actividades u otras parecidas.

<i>¿Cuánto se implica mi padre en?</i>		<i>Casi siempre (4)</i>	<i>Bastantes Veces (3)</i>	<i>Raras veces (2)</i>	<i>Casi nunca (1)</i>
1.	Mi desarrollo intelectual (Ejemplo: Me insiste en que le pregunte lo que no entienda)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
2.	Mi desarrollo emocional (Ejemplo: Se preocupa por saber cómo me siento)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
3.	Mi desarrollo social (Ejemplo: Me pregunta por mis amigos o compañeros)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
4.	Mi desarrollo Ético/moral (Ejemplo: Me hace notar la diferencia entre lo que está bien y está mal)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
5.	Mi desarrollo espiritual (Ejemplo: Me habla de religión, me lleva a misa)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
6.	Mi desarrollo físico (Ejemplo: Me cuida cuando estoy malo/ me lleva al médico)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
7.	Mi desarrollo profesional (Ejemplo: Se interesa por lo que quiero ser de mayor)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
8.	Mi desarrollo de la responsabilidad (Ejemplo: Me recrimina cuando no hago algo a lo que me comprometí)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
9.	Mi desarrollo de la independencia (Ejemplo: Me anima a que haga cosas por mí mismo)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
10.	Mi desarrollo de la competencia (Ejemplo: Me ayuda a hacer cosas nuevas o que son difíciles para mí)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
11.	Mi ocio, diversión, juego (Ejemplo: Ir al cine, parque, partido, deporte)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
12.	Asignarme dinero (Ejemplo: Me da dinero, la paga ...)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
13.	Actividades e intereses compartidos (Ejemplo: Televisión, música, deporte, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
14.	Orientarme (Ejemplo: Me sirve de guía y me indica los pasos a seguir para realizar una tarea)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
15.	Querirme (Ejemplo: Me hace sentir querido)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
16.	Protegerme (Ejemplo: Me hace sentir protegido)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
17.	Aconsejarme (Ejemplo: Me da consejos)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
18.	Castigarme (Ejemplo: Me castiga cuando hago algo mal)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
19.	Mis trabajos y tareas escolares (Ejemplo: Me ayuda a hacer los deberes)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
20.	Acompañarme (Ejemplo: Pasamos tiempo juntos)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Anexo 11: Cuestionario de ajuste evaluación de la personalidad (PAQ-C; Rohner, 1998).

INSTRUCCIONES:

Las siguientes páginas contienen un número de afirmaciones que describen la manera en la que las personas se sienten consigo mismas. Lee cada afirmación con cuidado y piensa en qué grado te describe. Trata de responder lo más rápido posible.

Hay cuatro casillas después de cada frase. Responde en función de si en tu caso el enunciado es “casi siempre” verdad, es verdad “muchas veces”, es verdad “a veces” o “casi nunca” es verdad.

Recuerda que no hay respuestas buenas ni malas a ningún enunciado, por lo que sé tan sincero/a como puedas. Responde a cada una de las frases pensando cómo eres realmente, y no pensando cómo te gustaría ser. Por ejemplo, si te sientes bien contigo mismo casi siempre, marca el ítem del siguiente modo:

	<i>Casi siempre verdad</i>	<i>Muchas veces verdad</i>	<i>A veces verdad</i>	<i>Casi nunca Verdad</i>
Me siento bien conmigo mismo	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

	<i>Casi siempre verdad</i>	<i>Muchas veces verdad</i>	<i>A veces verdad</i>	<i>Casi nunca verdad</i>
1. Pienso en pegar o ser grosero	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
2. Quiero que mis padres se preocupen por mi cuando estoy enfermo	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
3. Me gusto a mi mismo	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
4. Creo que puedo hacer las cosas tan bien como los demás	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
5. Me cuesta mostrarle a los demás cómo me siento	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
6. Me siento mal o furioso cuando quiero hacer algo y no lo consigo	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
7. Creo que la vida es bella	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
8. Tengo ganas de pegar a algo o a alguien	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
9. Quiero que mis padres me quieran mucho	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

		<i>Casi siempre verdad</i>	<i>Muchas veces verdad</i>	<i>A veces verdad</i>	<i>Casi nunca verdad</i>
10.	Creo que no soy bueno y que nunca lo seré	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
11.	Creo que no puedo hacer las cosas bien	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
12.	Me resulta fácil ser cariñoso con mis padres	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
13.	Soy gruñón y malhumorado sin ningún motivo	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
14.	Considero que la vida está llena de peligros	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
15.	Me pongo tan furioso que rompo cosas	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
16.	Cuando soy infeliz, me gusta resolver el problema por mi mismo	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
17.	Cuando conozco a alguien pienso que es mejor que yo	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
18.	Puedo conseguir lo que quiero	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
19.	Tengo problemas para hacer o conservar amigos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
20.	Me altero cuando las cosas no salen bien	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
21.	Pienso que el mundo es un lugar maravilloso	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
22.	Me burlo de la gente que hace estupideces	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
23.	Creo que mis padres me prestan mucha atención	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
24.	Creo que soy una buena persona y creo que los otros también lo piensan	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
25.	Creo que soy un fracaso	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
26.	Me resulta fácil demostrar a mi familia que los quiero	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
27.	Estoy feliz y contento y al minuto me siento desgraciado y triste	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
28.	Para mí el mundo es un lugar triste	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
29.	Lloro y protesto cuando estoy enfadado	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
30.	Me gusta que me animen cuando estoy preocupado por algo	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
31.	Me siento bien conmigo mismo	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
32.	Creo que no puedo hacer las cosas que quiero	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

		<i>Casi siempre verdad</i>	<i>Muchas veces verdad</i>	<i>A veces verdad</i>	<i>Casi nunca verdad</i>
33.	Me cuesta mostrarme como realmente soy ante alguien que me gusta.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
34.	No suelo estar nervioso o enfadado	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
35.	Creo que el mundo es un sitio peligroso	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
36.	Tengo problemas para controlar mi carácter	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
37.	Me gusta que mis padres me atiendan cuando me hago daño o estoy enfermo	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
38.	Me siento infeliz conmigo mismo	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
39.	Creo que tengo éxito en lo que hago	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
40.	Me resulta fácil mostrar a mis amigos que los quiero	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
41.	Me pongo nervioso cuando tengo que pasar por graves problemas	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
42.	Para mí la vida es algo bueno	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Anexo 12. Inventario del comportamiento de niños/as de 11-18 años para padres. (YSR/11-18; Achenbach y Rescorla, 2001)

 **Por favor utilice letra de imprenta**

INVENTARIO DEL COMPORTAMIENTO DE NIÑOS/AS DE 6-18 AÑOS PARA PADRES (CBCL/6-18)

Para llenar en el centro ID # _____

NOMBRE DEL NIÑO/A	Nombre _____	Apellido _____	Apellido _____	TRABAJO HABITUAL DE LOS PADRES, incluso si ahora no están trabajando (por favor especifique - por ejemplo: Mecánico, jardinero, maestra, ama de casa, obrero, zapatero, médica).			
SEXO	<input type="checkbox"/> Masculino <input type="checkbox"/> Femenino	EDAD	RAZA O GRUPO ÉTNICO	TRABAJO DEL PADRE:			
FECHA DE HOY	Día ____ Mes ____ Año ____	FECHA DE NACIMIENTO		TRABAJO DE LA MADRE:			
Curso Escolar _____	No va a la escuela <input type="checkbox"/>			ESTE CUESTIONARIO FUE CONTESTADO POR: (escriba su nombre completo)			
				Sexo del informador: <input type="checkbox"/> Hombre <input type="checkbox"/> Mujer			
				Relación con el niño:			
				<input type="checkbox"/> Padre o madre biológico/a <input type="checkbox"/> Padrastro/Madrastra <input type="checkbox"/> Abuelo/a			
				<input type="checkbox"/> Padre o madre adoptivo/a <input type="checkbox"/> Otro (Especifique): _____			

Por favor complete este cuestionario con su opinión sobre el comportamiento de su hijo/a, incluso aunque piense que otras personas no están de acuerdo con usted. Si lo cree necesario anote comentarios adicionales al final de cada frase y en el espacio que se proporciona en la página 2.

I. ¿Cuáles son las actividades deportivas en las que más le gusta participar a su hijo/a? En comparación con otros/as niños/as/jóvenes de su edad, ¿cuánto tiempo le dedica a cada uno de estos deportes? En comparación con otros/as niños/as/jóvenes de su edad, ¿cómo hace cada uno de estos deportes?

Por ejemplo: natación, fútbol, básquet, montar en bicicleta, monopatín, pescar, ...

Ninguna

	Menos que los demás	Igual que los demás	Más que los demás	No sé	Peor que los demás	Igual que los demás	Mejor que los demás	No sé
a. _____	<input type="checkbox"/>							
b. _____	<input type="checkbox"/>							
c. _____	<input type="checkbox"/>							

II. ¿Cuáles son las actividades, juegos o pasatiempos favoritos de su hijo/a? (No incluya deportes) En comparación con otros/as niños/as/jóvenes de su edad, ¿cuánto tiempo le dedica a cada una de estas actividades? En comparación con otros/as niños/as/jóvenes de su edad, ¿cómo hace estas actividades?

Por ejemplo: coleccionar cromos, jugar con muñecas, leer, tocar el piano, coches, manualidades, cantar, ... (No incluya ver TV u oír la radio)

Ninguna

	Menos que los demás	Igual que los demás	Más que los demás	No sé	Peor que los demás	Igual que los demás	Mejor que los demás	No sé
a. _____	<input type="checkbox"/>							
b. _____	<input type="checkbox"/>							
c. _____	<input type="checkbox"/>							

III. ¿A qué organizaciones, clubes, equipos u otros grupos pertenece su hijo/a? En comparación con otros/as niños/as/jóvenes de su edad ¿en qué grado se implica en cada uno de estos grupos?

Ninguna

	Menos activo/a	Promedio	Más activo/a	No sé
a. _____	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
b. _____	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
c. _____	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

IV. ¿Qué trabajos o tareas hace su hijo/a? En comparación con otros/as niños/as/jóvenes de su edad, ¿cómo lleva a cabo estas tareas?

Por ejemplo: cuidar niños, hacer la cama, dar clases particulares, tirar la basura, repartir pizzas, ... (Incluya tanto trabajos o tareas pagados como no pagados)

Ninguna

	Peor que los demás	Igual que los demás	Mejor que los demás	No sé
a. _____	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
b. _____	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
c. _____	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Copyright 2001, T.M. Achenbach **LA LEY PROHÍBE LA REPRODUCCIÓN NO AUTORIZADA** Pase a la página siguiente

ASEBA, University of Vermont, 1 S. Prospect St., Burlington, VT 05401-3456, USA Web: <http://ASEBA.org> Edición 1-10

Traducido con permiso por la Unitat d'Epidemiologia i de Diagnòstic en Psicopatologia del Desenvolupament, Universitat Autònoma de Barcelona. <http://www.ued.uab.cat>

Por favor, utilice letra de imprenta. Asegúrese de contestar todas las preguntas.

V. 1. ¿Cuántos amigos o amigas íntimos/as tiene su hijo/a?
(No incluya a sus hermanos/as) Ninguno 1 2 o 3 4 o más

2. Sin contar las horas que está en el colegio, ¿cuántas veces a la semana participa en actividades con sus amigos?
(No incluya a sus hermanos/as) Menos de 1 1 o 2 3 o más

VI. En comparación con otros niños/jóvenes de la misma edad, ¿cómo ...

	Peor que los demás	Igual que los demás	Mejor que los demás	
a. se lleva con sus hermanos y hermanas?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/> No tiene hermanos o hermanas
b. se lleva con otros/as niños/as/chicos/as?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	
c. se comporta con sus padres?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	
d. juega solo/a y hace sus tareas solo/a?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	

VII. 1. Rendimiento escolar No va al colegio porque _____

Marque una respuesta en cada asignatura indicando el rendimiento de su hijo/a

	Suspense (0-3)	Por debajo del promedio (4)	Promedio (5-6)	Por encima del promedio (7-10)
a. Lectura, Lengua, Literatura, Gramática	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
b. Historia, Ciencias Sociales	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
c. Matemáticas	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
d. Ciencias (física, química, biología)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Otras asignaturas como: Tecnología, Informática, Inglés, Francés, ... e. _____	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
No incluya religión, gimnasia, música u otros temas no académicos f. _____	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
g. _____	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

2. ¿Recibe su hijo/a algún tipo de educación especial, está en una clase o en un colegio especial?
 No Sí- Especifique en qué tipo de clase o colegio especial está:

3. ¿Ha repetido su hijo/a algún curso? No Sí- ¿Qué curso/s repitió y por qué?

4. ¿Ha tenido su hijo/a algún problema académico o de otro tipo en el colegio?
 No Sí- Por favor, descríbalos

¿Cuándo empezaron estos problemas?

¿Han terminado estos problemas? No Sí- ¿Cuándo?

¿Tiene su hijo alguna enfermedad o incapacidad (física o mental)? No Sí- Por favor descríbala

¿Qué es lo que más le preocupa sobre su hijo/a?

Por favor, describa los aspectos más positivos de su hijo/a

Por favor escriba en letra de imprenta. Asegúrese de contestar todas las preguntas.

A continuación encontrará una lista de frases que describen a los jóvenes. Piense en el momento actual o durante los últimos seis meses. Si la frase describe a su hijo/a muy a menudo o bastante a menudo haga un círculo en el número 2; si la frase le describe algo o algunas veces haga un círculo en el número 1, y si la frase no es cierta rodee el 0. Por favor conteste todas las frases de la mejor manera posible, incluso si algunas de ellas parecen no describir a su hijo/a.

0 = No es cierto			1 = Algo, algunas veces cierto			2 = Cierto muy a menudo o bastante a menudo		
0	1	2	1. Se comporta como si fuera más pequeño/a	0	1	2	32. Cree que tiene que ser perfecto/a	
0	1	2	2. Bebe alcohol sin permiso de los padres (describa): _____	0	1	2	33. Cree o se queja de que nadie lo/la quiere	
0	1	2	3. Discute mucho	0	1	2	34. Cree que los demás lo/la quieren perjudicar	
0	1	2	4. No termina las cosas que empieza	0	1	2	35. Se siente inferior o cree que no vale nada	
0	1	2	5. Hay muy pocas cosas que le hacen disfrutar	0	1	2	36. Se hace daño con mucha frecuencia o es propenso/a a tener accidentes	
0	1	2	6. Hace sus necesidades fuera del váter	0	1	2	37. Se mete en muchas peleas	
0	1	2	7. Es presumido/a, engreído/a	0	1	2	38. Los demás se burlan de él/ella a menudo	
0	1	2	8. No puede concentrarse o prestar atención durante mucho tiempo	0	1	2	39. Va con niños/as/jóvenes que se meten en problemas	
0	1	2	9. No puede quitarse de la mente ciertos pensamientos; está obsesionado/a (describa): _____	0	1	2	40. Oye sonidos o voces que no existen (describa): _____	
0	1	2	10. No puede estar quieto/a sentado/a, es movido/a o hiperactivo/a	0	1	2	41. Impulsivo/a; actúa sin pensar	
0	1	2	11. Es demasiado dependiente o apegado a los adultos	0	1	2	42. Prefiere estar solo/a	
0	1	2	12. Se queja de que se siente solo/a	0	1	2	43. Mentiroso/a o tramposo/a	
0	1	2	13. Está distraído o en las nubes	0	1	2	44. Se muerde las uñas	
0	1	2	14. Llora mucho	0	1	2	45. Nervioso/a, ansioso/a o tenso/a	
0	1	2	15. Es cruel con los animales	0	1	2	46. Movimientos nerviosos o tics (describa): _____	
0	1	2	16. Intimida, es cruel o malo/a con los demás	0	1	2	47. Pesadillas	
0	1	2	17. Sueña despierto/a; se pierde en sus propios pensamientos	0	1	2	48. No cae bien a otros niños/jóvenes	
0	1	2	18. Se hace daño a sí mismo/a deliberadamente o ha intentado suicidarse	0	1	2	49. Padece de estreñimiento	
0	1	2	19. Exige mucha atención	0	1	2	50. Demasiado ansioso/a o miedoso/a	
0	1	2	20. Rompe sus propias cosas	0	1	2	51. Se siente mareado/a	
0	1	2	21. Rompe las cosas de sus familiares o de otras personas	0	1	2	52. Se siente demasiado culpable	
0	1	2	22. Desobedece en casa	0	1	2	53. Come demasiado	
0	1	2	23. Desobedece en la escuela	0	1	2	54. Se cansa demasiado sin motivo	
0	1	2	24. No come bien	0	1	2	55. Tiene sobrepeso	
0	1	2	25. No se lleva bien con otros/as niños/as/jóvenes	0	1	2	56. Problemas físicos <i>sin causa médica</i> :	
0	1	2	26. No parece sentirse culpable después de portarse mal	0	1	2	a. Dolores o molestias (no incluya dolor de estómago o de cabeza)	
0	1	2	27. Se pone celoso/a fácilmente	0	1	2	b. Dolores de cabeza	
0	1	2	28. Se salta las normas en casa, en la escuela o en otros lugares	0	1	2	c. Náuseas, ganas de vomitar	
0	1	2	29. Tiene miedo a ciertas situaciones, animales o lugares diferentes de la escuela (describa): _____	0	1	2	d. Problemas con los ojos (valórelo como 0 si lleva gafas) (describa): _____	
0	1	2	30. Le da miedo ir a la escuela	0	1	2	e. Erupciones u otros problemas en la piel	
0	1	2	31. Tiene miedo de que pueda pensar o hacer algo malo	0	1	2	f. Dolores de estómago	
				0	1	2	g. Vómitos	
				0	1	2	h. Otros (describa): _____	
				0	1	2	57. Ataca a otras personas físicamente	
				0	1	2	58. Se hurga la nariz, la piel u otras partes del cuerpo (las heridas, los granos, ...) (describa): _____	
				0	1	2	59. Juega con sus órganos sexuales en público	

POR FAVOR, COMPRUEBE QUE HA CONTESTADO TODAS LAS PREGUNTAS

PASE A LA PÁGINA SIGUIENTE

Por favor escriba en letra de imprenta. Asegúrese de contestar todas las preguntas.

0 = No es cierto			1 = Algo, algunas veces cierto			2 = Cierto muy a menudo o bastante a menudo		
0	1	2	60. Juega demasiado con sus órganos sexuales	0	1	2	86. Tozudo/a, malhumorado/a, irritable	
0	1	2	61. Trabajo deficiente en la escuela	0	1	2	87. Cambios repentinos de humor o sentimientos	
0	1	2	62. Mala coordinación o torpeza	0	1	2	88. Malhumorado/a, pone mala cara	
0	1	2	63. Prefiere estar con niños/as/jóvenes mayores que él/ella	0	1	2	89. Desconfiado/a, receloso/a	
0	1	2	64. Prefiere estar con niños/as/jóvenes menores que él/ella	0	1	2	90. Dice groserías, usa lenguaje obsceno	
0	1	2	65. Se niega a hablar	0	1	2	91. Habla de querer matarse	
0	1	2	66. Repite ciertas acciones una y otra vez; compulsiones (describa): _____	0	1	2	92. Habla o camina cuando está dormido/a (describa): _____	
0	1	2	67. Se escapa de casa	0	1	2	93. Habla demasiado	
0	1	2	68. Grita mucho	0	1	2	94. Se burla mucho de los demás	
0	1	2	69. Muy reservado/a; se calla todo	0	1	2	95. Tiene rabietas o mal genio	
0	1	2	70. Ve cosas que no existen (describa): _____	0	1	2	96. Piensa demasiado sobre temas sexuales	
0	1	2	71. Se avergüenza con facilidad; tiene mucho sentido del ridículo	0	1	2	97. Amenaza a otros	
0	1	2	72. Prende fuegos	0	1	2	98. Se chupa el dedo	
0	1	2	73. Problemas sexuales (describa): _____	0	1	2	99. Fumá tabaco	
0	1	2	74. Le gusta llamar la atención o hacerse el/la gracioso/a	0	1	2	100. No duerme bien (describa): _____	
0	1	2	75. Demasiado tímido/a	0	1	2	101. Hace novillos, falta a la escuela sin motivo	
0	1	2	76. Duerme menos que la mayoría de los/las niños/as/jóvenes	0	1	2	102. Poco activo/a, lento/a o le falta energía	
0	1	2	77. Duerme más que la mayoría de los/las niños/as/jóvenes durante el día y/o la noche	0	1	2	103. Infeliz, triste o deprimido/a	
0	1	2	78. Desatento/a, se distrae fácilmente	0	1	2	104. Más ruidoso/a de lo común	
0	1	2	79. Problemas con el habla (describa): _____	0	1	2	105. Toma medicamentos o drogas sin razón médica (no incluya el alcohol o el tabaco) (describa): _____	
0	1	2	80. Se queda mirando al vacío	0	1	2	106. Comete actos de vandalismo, como romper ventanas u otras cosas	
0	1	2	81. Roba en casa	0	1	2	107. Se orina en la ropa durante el día	
0	1	2	82. Roba fuera de casa	0	1	2	108. Se orina en la cama	
0	1	2	83. Almacena demasiadas cosas que no necesita (describa): _____	0	1	2	109. Se queja mucho	
0	1	2	84. Comportamiento raro (describa): _____	0	1	2	110. Desea ser del sexo opuesto	
0	1	2	85. Ideas raras (describa): _____	0	1	2	111. Se aísla, no se relaciona con los demás	
				0	1	2	112. Se preocupa mucho	
				0	1	2	113. Por favor anote cualquier otro problema que tenga su hijo/a y que no esté incluido en esta lista	
				0	1	2	_____	
				0	1	2	_____	
				0	1	2	_____	

POR FAVOR, COMPRUEBE QUE HA CONTESTADO TODAS LAS PREGUNTAS